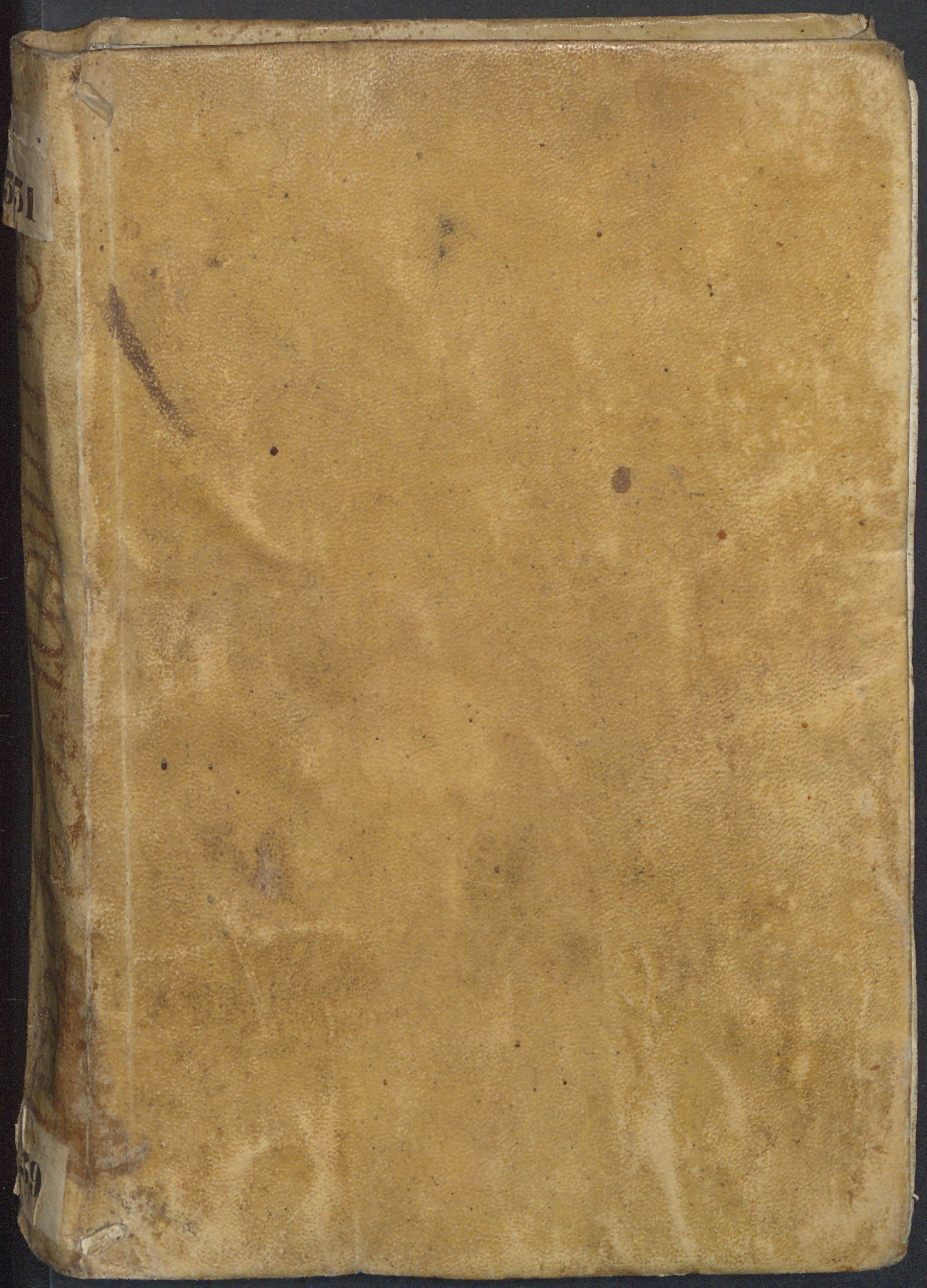
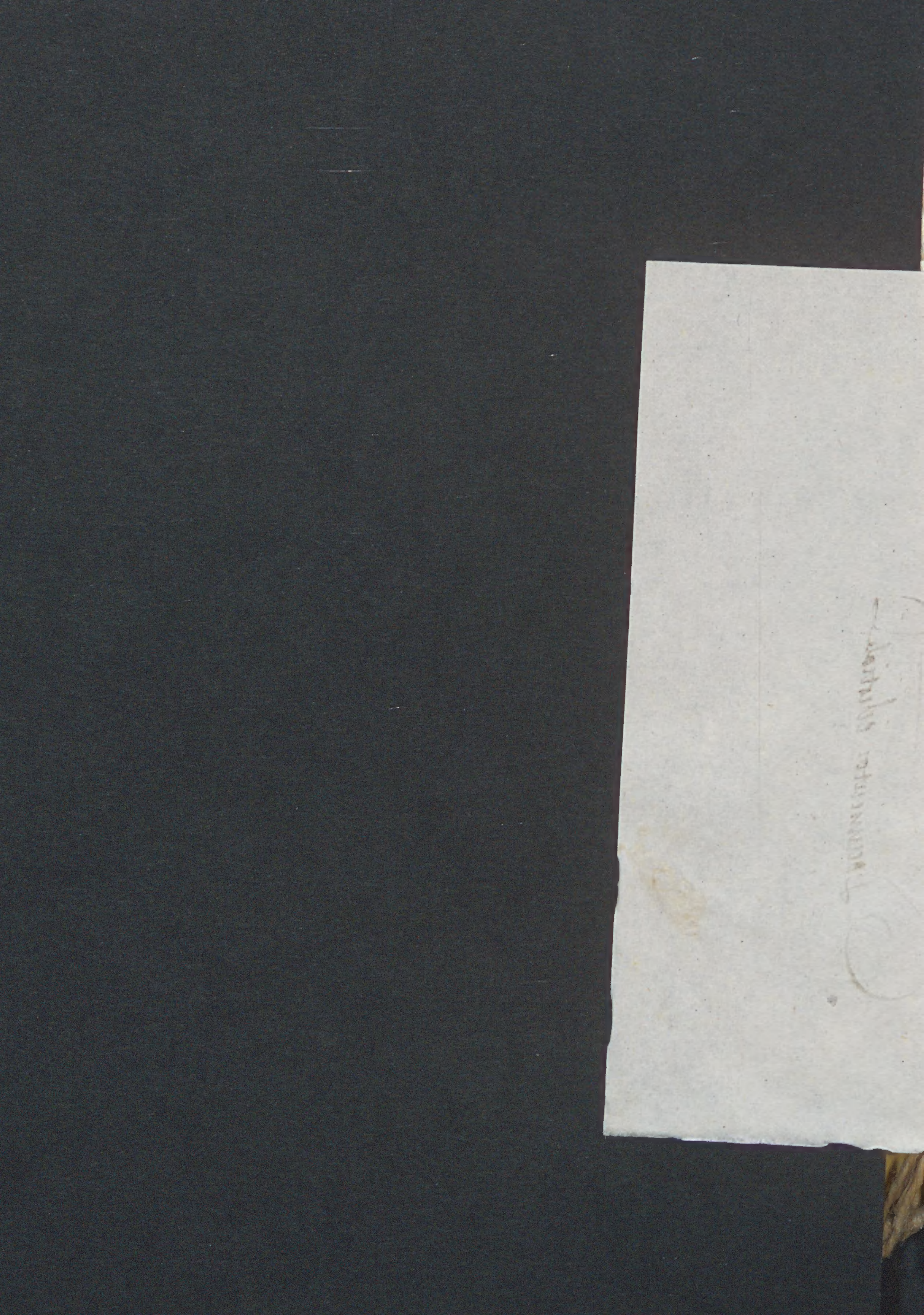

331
59

M. S. pergamino, regular, con 217 hojas.

Documentos celestiales.

Rotulata

Documentos celestiales

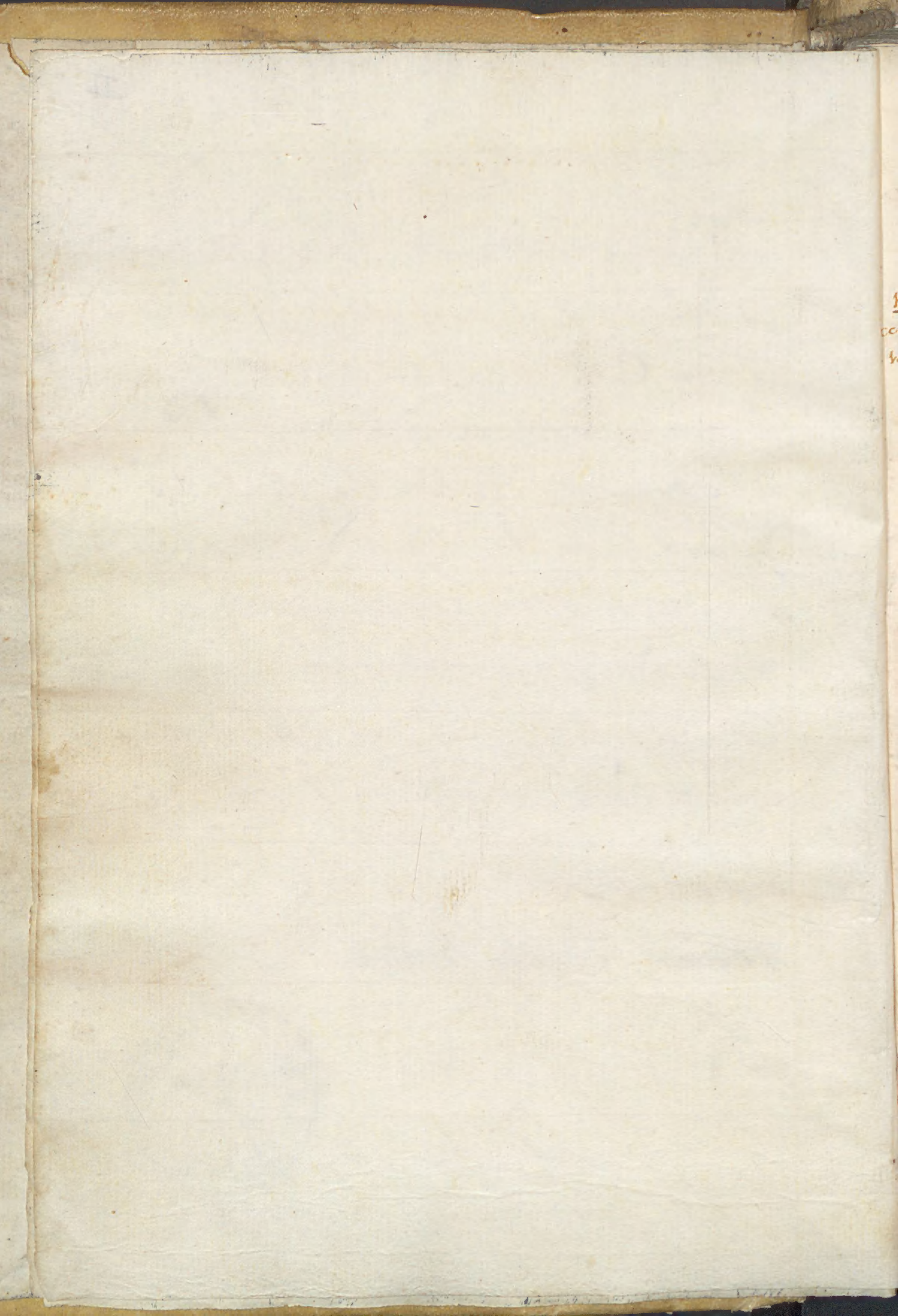




Documentos celestiales, con q.e en forma de Dialogo, se provee de remedio à los impedimentos mas comunes, que suelen ocurrir en el camino de Dios.

Obra mui util à todo genero de personas q.e tratan de virtud, y con especialidad à las Religiosas. Contiene egemplos mui particulares, preciosos similes, comparaciones mui delicadas, y una doctrina Divina, y celestial, q.e alice con eficacia à la practica de aquellas virtudes, sin las quales ninguno podrà llegar à ser verdaderamente bueno, ni espiritual.

Escribiola un deboto en este presente año de mil [redacted]



Prefacio del Autor al Lector.

Te aseguro, amado Lector, q. no soi tan poco humilde, q.
aya pensado decir, q. pongo algo nuebo en esta obra; pues
ademas de no ignorar, q. no ai nada tal debajo del Sol,(1) q. na
l. cap.1. da ai reciente, ni q. no aya precedido en los siglos, q. fueron an-
o. tes de nosotros; no huviera quien no me notara de sobervio, si pen
sara lo dicho en cosas, y materias tratadas tan docta, y elegan
tem.te p.r casi innumerables escritores. Te confieso, q. no se practi-
car lo q. digo: q. aqui ai poco mio; y q. todo lo mas es ageno. Pe
ro en nada desto debes tu reparar, asi como preguntando p.r
el camino de Roma, â donde te importase mucho ir, no repara
rias en q. p.r él, ni p.a Roma no caminase el q. el camino te en-
señaba, ni en q. te lo enseñase con su propia lengua, ô p.r inter
prete, con tal q. entendieses lo q. te importaba saber.
Conozco, q. mi estilo en el ablar es bajo, rudo, y enfadoso; mas tambi-
en conozco, q. con esta obrita podran muchos gozar de la pura, solida,
delicada, y celestial doctrina de los S.tos de cuya fuente la ê tomado,
de la qual carecerian tal vez p.r no tener, ni poder comprar todas
sus obras: y no se me oculta, q. S.n Pablo ablaba â los Corintios
no con palabras sublimes de la hum.a sabiduria sino de espiri-
2.e tu, y de virtud;(2) lo qual allarias en estos celestiales docu-
Ep. ja mentos, sin admirarte de q. tales los llame, pues los ê entre-
ap. 2. sacado de los escritos de Divinos Ombres, de los quales unos go-

zan el caracter de virtuosos, venerables, é iluminados, y otros enseñan una doctrina, ó tenida p.r divina, como la del clarisimo, é iluminado Teologo Fr. Juan Taulero de la esclarecida orden de S.to Domingo, ó p.r celestial, como la de la Serafica M.e y mystica Doctora S.ta Teresa de Jesus, la de S.n Juan de la Cruz, y la de S.n Fran.co de Sales.

Leyendo este libro sabràs el modo de corresponder al beneficio inestimable de la Redencion, y el de no perder nunca la presencia de Dios. Conoceràs, si à sido perfecta, ò imperfecta tu conversion à Dios; qual sea la verdadera penitencia, y el modo de conseguir perdon de tus pecados, y de la pena merecida p.r ellos; qual la verdadera debocion, y en q.e consista ser un ombre verdadero siervo de Dios; qual el mejor exercicio, y el punto mas principal, y menos entendido en el camino espiritual, y el modo de verte libre de las tentaciones, como à ellas, en tus imperfecciones, aflicciones, sequedades de ser del numero de las virgenes prudentes del Esposo. de recobrar la debocion, y el tiempo perdido, y las utilidades q.e nos vinieron p.r la pasion de J.C. Este libro te arà ver el fin q.e tuvo, y log. intentò este S.or en nosotros con su s.ta vida, y doctrina; como te aràs verdadero hijo de Dios; como pondràs en orden los buenos deseos q.e te diere; como te as de resignar en Dios, y negarte à ti mismo; como te as de portar en las conversaciones, aflicciones,

tentaciones, e imperfecciones. Allaràs medios, y modos pa.
vencer todas las tentaciones; pa. q. huyan de ti los Demonios;
pa. tener paz con estos, contigo, y con el mundo; remedio
contra la tristeza, desconfianza, y pusilanimidad, y el ori-
gen de ellas; luz pa. conocer qual eres, q. tengas de Dios; si tus
movim.tos e instintos sean de la naturaleza, ò de la gracia, y
qual sea la voluntad de Dios. Por este libro vendràs en conoci
m.to de q. sea vivir segun el esp.tu y q. segun la carne; en q. con-
sista la libertad de esp.tu de la nobleza, y dignidad de tu alma,
de la fealdad del pecado mortal, y del modo de llorarlo; se te pon-
dran a la vista los daños de la tibieza, los bienes del fervor, y co-
mo te as de portar en las murmuraciones, contradicciones, y acer-
ca de los respetos humanos. Veras qual es la causa de los trabajos
interiores, las utilidades del amor del proximo, de la obediencia,
de la paciencia, de la humildad, y de la abstraccion; como as de
exaltar en ti la cruz de Cristo; y el modo de acerte las mayores
mui faciles, de llevar; de alcanzar de Dios todas las cosas, y humarle
sie. todas. Tocaràs las utilidades del propio conocim.to y el modo
de usar del sin peligro de caer en pusilanimidad. Las q. se casan,
allaràn aqui un modo mui util pa. disponerse a la recepcion
del Sto. Sacram.to del Matrimonio, y de ellos, y exmoros documentos
pa. saber como se an de portar con sus maridos, hijos, suegros, y
criados. Las q. dudan de su vocacion pa. el estado relig.so alla-
ràn una señal, de q. Dios las quiere en el Sacro Relig.so Lasoraen en

q. terminos les conbengan las comunicaciones espirituales, lo
dañosas, q. le son, las mui frecuentes con seglares, una señal
p.a conocer, q. tienen director segun la voluntad d. Dios; si les
conviene usar d. los consejos d. otros fuera d. este; razones d. mu-
cho consuelo en la distraccion involuntaria d.l oficio divino, y
otros egercicios espirituales; y q. an d. hacer las q. fueren acaso
tentadas d. indecentes imaginaciones, meditando en la pa-
sion d.l S.or y las q. tuviere n tentacion contra la fe; se les hace
ver los marabillosos efectos d. la s.ta comunion; qual sea la
verdadera preparacion p.a ella; qual la causa d. q. muchos no apro-
vechan con la frecuencia d. ella; y como conoceran, q. les entra
en provecho. Los M.tros y M.tras d. Novicios, y Novicias encon-
traràn alg.os avisos mui utiles, y necesarios p.a los principiantes
en la virtud; reglas p.a conocer, q.do el Novicio, ó Novicia tienen
buena vocacion, y q.do les an d. dar, ó negar el voto p.a la profesion.
Los Prelados, y Preladas reciban luz p.a manejarse con acierto, y
utilidad d. subditos, ó subditas en su ministerio, p.a conserbar
las comunidades en su primitibo fervor, ó reformarlas con facili-
dad, si uvieren caido de el. Los q. dilatan la penitencia asta la
muerte veran las atrocisimas penas, y torm.tos q. les esperan. Và
al fin una exposicion mui debota d.l Ave. Maria; y una nueba
Letania compuesta d. los onorificos titulos con q. elogian esta Seño-
ra los P.es asi griegos como latinos. Con este libro parece, como im-
posible, q. no se desaparezcan los escrupulos, el afecto al pecado,

la pusilanimidad, la tibieza, los respetos, y todos los engaños, é impedim.tos q. suelen ocurrir en el camino espiritual, y to-das aq.as almas q. lo leyeren.

No parece, q. puedes apetecer ni mas, ni mas necesarios, raros, y delicados docum.tos p.a tu instruccion, direccion, y consuelo. Lee estos celestiales docum.tos y veras, como contiene este libro mas de lo q. te e dicho, pues un Varon docto, q. lo
,, revio, dice: q. desengaña, alienta, y da luz p.a conocer quales
,, son las verdaderas virtudes, y el camino de la perfeccion. Pero te repito, q. su doctrina es celestial, ô de autores q. gozan el caracter de venerables, santos, sublimes, ê iluminados teologos, ô de eximios, y divinos contemplativos. No será mucho, q. con su leccion te alientes â la practica de aq.as virtudes, sin las q. nunca llegarás â ser verdaderam.te bueno, ni espiritual.

Vale.

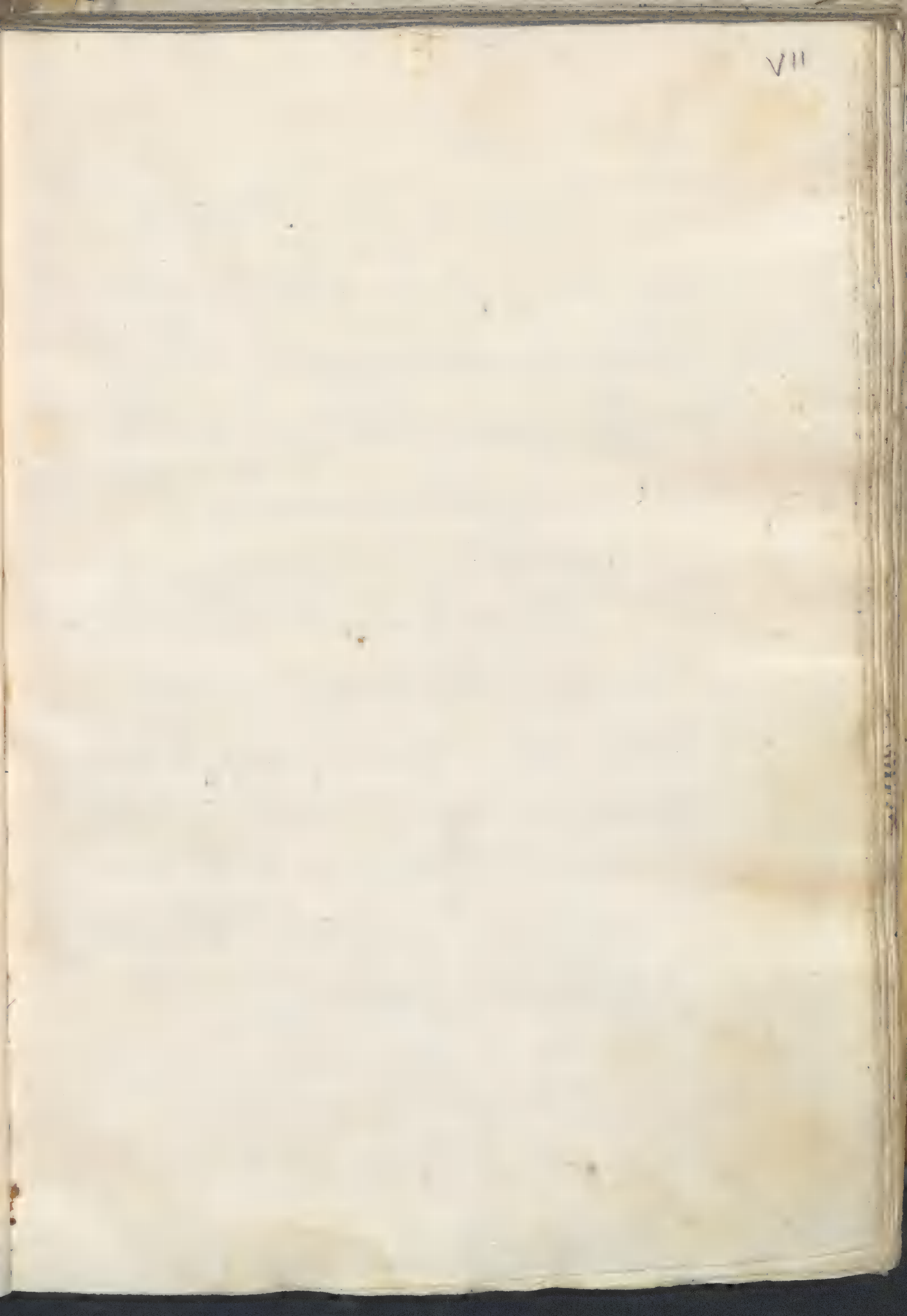
Dedicatoria á Jesus Crucificado.

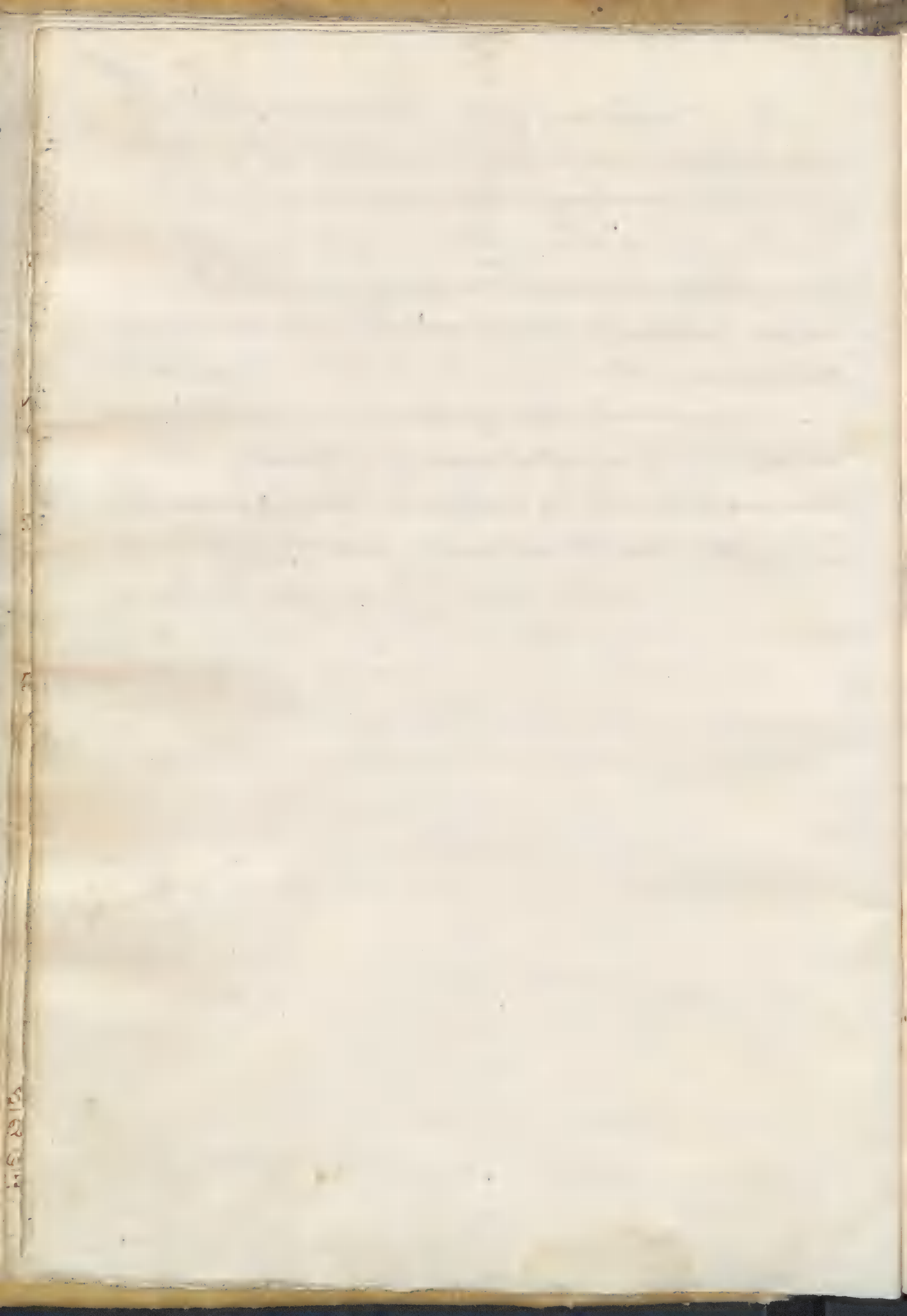
Amabilisimo Redentor de nras. almas, dulcisimo Salvador, y
Padre amorosisimo de mi corazon, q.e es lo q.e pasa en el mundo? q.e
1.º Job cap. 7. es lo q.e acen los Ombres, á quienes (1.) vos engrandeceis? en q.e aveis te- 1.º
v. 17. neis puesto vro. deifico corazon? y con quienes teneis vras. delicias? Job v. 17.
q.e dolor, y q.e locura! no quieren oiros. No obstante q.e teneis palabras
2.º de vida eterna, (2.) se apartan de vos, en cuyas manos estan la vida, y 2.º
Joan. cap. 6. v. 69. la muerte, y sin cuya ayuda no pueden estar en pie, ni dar un Joan 6. v. 69.
paso en orden á su salvacion, y os dejan á vos, q.e sois la riqueza del
3.º Cielo, mas ermoso q.e todos los hijos de los Ombres, (3.) y fuente de agua 3.º
P. 44. v. 3. viva, por las criaturas, cuya aficion es delante de vos tinieblas, su gra- P. 44.
cia desabrim.to su ermosura fealdad, su libertad cautiverio, sus
deleites pena, y tormento, y ellas en si mismas unas cisternas ro-
4.º tas, q.e no pueden contener aguas. (4.) Esto es S.or lo q.e acen los Ombres, 4.º
Jer. cap. 2. v. 13. los Cristianos, los criados por vra. Omnipotencia, los conservados por vra. Jer. 2. v. 13.
divina, y paternal Providencia, los tolerados por vra. infinita Pacien-
cia, los inspirados, y amados por vra. Bondad, y los redimidos del peca-
do, del demonio, y del infierno á costa de vra. floreciente vida, con
vra. muerte, y con vra. sangre. Y esto es lo q.e sobrepuja todo asom-
bro, y admiracion.

Mas q.to debemos maravillarnos de ver q.e muchas almas aun de aq.as
q.e aborrecen el pecado verdaderam.te q.e estan en vra. gracia, y q.e an
experimentado, gustado, y visto q.e sois suave, y dulce, no acierten
á seguiros con expedicion, y ligereza, y á gozar de la apreciable, y [illegible]
5.º libertad de esp.tu. No sois vos la misma suavidad, y dulzura? (5.) No 5.º
P. 24. v. 8. P. 24. v. 8.
6.º es cierto, q.e estais vos con los atribulados? (6.) q.e salvareis á los hum.es 6.º
[illegible] 33. v. 19. P. 33. v. 19.

d.l esp.º tu, y q.e p.r solo el echo d.e seros acepto, y agradable es necesa-
1.º rio, q.e la tentacion pruebe.ª (1.) No sois vos mismo el camino, y quien
...ob. cap. 2. v. 13. allanó el camino p.ª vos, y p.ª el cielo.ª Se puede acaso dudar, q.e fu-
rarte el aver d.e darte nos, p.ª q.e libres d.e la mano d.e n.ros enemigos,
2.º ...s. cap. 1. 13. 7. 4. os sirviesemos sin temor.ª (2.) Todo esto es evidente; vos mismo
os aveis dignado d.e prometernos, decirnos, y firmarnos todas estas
cosas: todo esto consta en v.ra s.ta y adorable Escritura. Pues S.or si
vos sois la misma verdad, sino pueden faltar v.ras palabras, qual
es la causa p.r q.e no tienen libertad d.e esp.tu v.ras esposas, q.e el dejarse
1.º Sales lib. ... cap. 1. dominar d.l apremio, instabilidad, y disolucion. (1.) Quales p.r lo q.e
temen, p.r verse tentadas se turban; p.r verse con imperfecciones
se inquietan; p.r q.e se ven en sequedad se sumergen en el profun-
do d.e la tristeza; y p.r q.e se ven con alg.os defectos.ª Porq.e ignoran las uti-
lidades d.e las tentaciones, é imperfecciones, p.r q.e os quieren servir
á su gusto, y no al v.ro. p.r q.e no saben, q.e vos permitis en nosotros
1.º Franc. Tom. 11. part. 3. §. 1. alg.as veces algun defecto notable toda n.ra vida, (1.) p.ª q.e seamos
hum.es en nosotros mismos, y delante d.e aq.os con q.nes vivimos, y esto p.r
un efecto d.e v.ra fidelidad p.ª con nosotros; y ultimam.te p.r q.e no
desconfian d.e si mismas, poniendo toda su confianza en vos, y en
v.ra gracia, y p.r q.e ignoran, q.e las tentaciones, imperfecciones, se-
quedades, persecuciones, y defectos las inducen á la castidad, pa-
ciencia, humildad, y resignacion, sin las quales virtudes nunca
seran espirituales verdaderam.te y q.e todas estas cosas las per-
2.º Baul. in fest. ven. sacram. serm. 2. mitis vos en nosotros, p.ª q.e tengamos sed d.e vos mismo y aspiremos
á vos con vehemencia. (2.) A estos, y á otros impedim.tos q.e quieren

ã las almas se provee de remedio con este Libro.
Mas pr. qto sin el influjo de vra. gracia todo mi trabajo serà inutil, è infructuoso, yo lo pongo debajo de tu proteccion. Recibe, dulce Jesus, este pequeño obsequio en reconocimto. de lo mucho qe. os debo, y ê recibido de vra. mano poderosa, y liberal; y haz qe. las almas, qe. estos celestiales documtos. leyeren, consigan el verse consoladas, alumbradas, aseguradas, pacificadas, y fortalecidas pr. apartarse del pecado, resistir â las tentaciones, rifiarse â si mismas, y qualquier desamparo en qe. vos las pongais; pa. seguiros, tomar su cruz, y seguiros en esta vida asta conseguir tambien aqa. eterna, y bienaventurada, qe. vos les ganasteis con vra. vida, con vra. pasion, con vra. sangre, y con vra. muerte. Amen.





Indice delos Capitulos, q. contiene este Libro ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~

mucho agrado para esta S.ra y una le-
tania compuesta de los titulos hono-
rificos cong.e la elogian los Padres
asi Griegos, como Latinos- - - -235.

Introduccion.

Admirable es Dios en sus santos, admirable en todas sus obras, y admirable es en su eterna sabiduria, con la qual, vemos sacar delos males bienes à su infinita Bondad; haciendo que todas las cosas cooperen al bien delos predestinados para su gloria, y mostrando en esto mismo la sinceridad,(1) conque quiere que todos los hombres se salven. Cada dia, en todas edades, y todos experimentamos estos admirables efectos de su paternal Providencia; tales los experimento cierta Señora, cuya conversion à Dios, y à la virtud, se origino de su misma mala conducta.

(1) Sn. Pº ad Rom. cap. 8.º
(2) ep. 2.ª ad Timoteu cap. 2.º v. 4.º

Tuvo la fortuna de nacer en una Ciudad de las mas señaladas en virtud en España, y de unos Padres mui piadosos, pero descuidados alguntanto de la crianza de ella, y de separarla deel trato de algunas personas poco honestas, que con buenos pretestos frequentaban su casa; y como facilmente nos adherimos à lo malo, y nos separamos de lo bueno, desentendiendose de algunas cosas de virtud que veia en sus padres, de tal manera se entibiò en el camino de Dios que avia començado, que vino à dexarlo deel todo, y (siendo de vicio en vicio) à ser el escandalo de la Ciudad, y su conciencia el mas cruel verdugo de su tormento y dolor. En esta infeliz situacion se hallaba

hallaba esta desgraciada Señora; mas como (1.) nuestra Alma no pue- (1) el P.e M.o
de estàr mucho tiempo sin algun gusto carnal, ò espiritual, tratò de Abila.
poner remedio à su daño; y para conseguirlo, mudando de trage, y de
compañia, se dirigiò à un convento, donde delante deel Santissimo sa-
cramento, lloraba amargamente, confesaba à voces sus pecados, y pe-
dia al Señor luz, y misericordia.

Entraba à esta sazon en la Iglesia un religioso devoto à practicar
ciertos piadosos exercicios, que tenia de costumbre. Apenas le dieron
lugar à verlo sus muchas lagrimas, quando se fuè à el, y postrada à
sus pies le dixo: mui Rev.o padre, algun Angel traxò à V.m aquièn
esta hora, en que arrepentida de mis pecados, pido à Dios misericor-
dia, en que dexando al Mundo, busco à este Señor, y en que teme-
rosa de condenarme, vengo buscando el camino para el Cielo; mas,
porquanto andan tan pocos por el, y mis malos habitos, y pecados sin
numero disminuyen la luz que Dios me ha dado, y mis fuerzas pa-
ra negarme à mi misma, dexar el Mundo, y seguir à Jesu-Christo,
suplico à V.m, pues es ministro suyo, me diga, que he de hacer, para
desasirme deel Mundo, para vencer mis pasiones, para asegurar
mi salvacion, y verme libre de la profunda tristeza, y amargura, en
que estoi sumergida con la memoria de mis culpas.

Religioso: al mismo tiempo que me edifico, Señora, (1.) me lleno de gozo (1.) 2.a ad Co- rint.s cap. 7.o v.o 9.
al ver à V.m. triste, no porq. està triste, sino porque està triste para
la

(1.) Sn. Luc. cap. 15. v. 10. — la penitencia, (1) los Angeles se alegran enel cielo dla conversion de Vm, quien tiene tambien mil motivos para llenarse de alegria. (2) La Divina Providencia ha dispuesto con tanta suavidad su conversion, q. sin violentar àsu alvedrio se perficiona enel dia de oy, señalado porsu eterna sabiduria. (3) (4.) La Misericordia de Dios se funda enla miseria de Vm, sila presenta, con humildad delante desu liberalidad, saldra, sin duda, muii rica desu presencia, pues sunaturaleza es hacer mercedes, q como Criador no puede desamparar àsus criaturas, y como verdadera salud de nuestras Almas, sin intermision, sin pausa, y perpetuamente (3.) en qualquiera hombre tiene hambre, y sed desu salud. Con solo desear Vm. con entera resolucion, y determinada voluntad, que todo el resto desu vida se rija segun la de Dios, asi enlo prospero, como en lo adverso, le darà tanta honrra, quanta hace al Emperador elquele pone en la cabeza la corona desu Reyno. Avista deesto, ¿quanto no debe Vm. alegrarse? Aun sola la consideracion dla clemencia, cong. lamirò elSeñor, quando estaba apartada deel, quando huia deel, y le ofendia, le ofrece gran motivo de gozo, y de consuelo, y nole dexa duda, dque aun entonces deseaba con lamejor sinceridad el amor, la conversion, y salvacion de Vm. ¿A que otra cosa se dirijia, (1.) amenazarle con tinieblas eternas, con gusanos inmortales, y con fuego inextinguible? ¿De que otra cosa era indicio, viendo que los hom=

Margin notes:
(1.) Sn. Luc. cap. 15. v. 10.
(1.) S. Gregd. lib. 1. dla indign. cap. 15.
(1.) S. Thom. 2a. 2e. quest. 30.
(2.) S. Gregs. lib. 4. cap. 18.
(3.) Sn. Gregs. lib. 3. cap. 30 parraf. 2.
(1.) Sn. Bern. sermo. de dilige. teo.

hombres desean oro, plata, y sobre todo la vida, prometer à Vm. la=
quieta, eterna, y bienaventurada vida? ¿Que quiere decir, tanto su= (1.)
frirla, inspirarla, y tantas veces (1.) convidarla, y mostrarse dispues= Hier.s cap. 3.º v.º
to a recibirla, q.do avia fornicado, y fornicaba con muchos amadores? [redacted]
¿Que significa, esperar tanto tiempo sus abrazos, fixos los
pies en una cruz, para no poder huir, y abiertos los brazos, para mas
facilmente, y mas presto abrazarla? ¿Que, tan perseverante dispo=
posicion, para recibirla à su dulce, hermoso, y regalado amor, quan=
do Vm. aborrecia à su amor, à su bondad, y aun à su (2.) misma Al= (2.) Psal. 10. v.º
ma, con solo el echo de amar à la maldad? Esto, señora es se=
ñal de la infinita bondad de nuestro Dios, y nos hace exclamar con S.n
Bernardo: (1.)(3.) ¿quien no se pasma, al ver la caridad de Dios despreciado, y q.e (3.)(1.) Ser.e 82.º sup. cant.
revoca y convierte asi à las Almas que le desprecian y ofenden? Esto,
debe à Vm. mui mucho consolar.

(2.)(4.) ¿Quanto no debe animarse, aviendo experimentado tantas veces la (4.)(2.) S.e 84.º sup. can=tica.
Divina clemencia, y estando persuadida de la paz, y certificada de la
fidelidad, y amor de todo un Dios? Ciertamente, no se airarà,
quando Vm. lo busca, pues despreciado, y ofendido, tanto, y tantas
veces le disimulò, y no la desecharà buscado, el que despreciado, à Vm
buscaba. Si aun se siente Vm. triste, y desmayada, considerando sus (5.)(3.) Ezeq. cap. 33.º v.º 16.º
culpas; consuelese, con q.e tiene dicho Dios por su profeta: (3.)(5.) q.e no se acorda=
rà de las culpas de el pecador, en la hora que las llore, y con que yo,
indigno ministro suyo, me ofrezco à dirigirla, è instruirla (3.) en (3.) S.n Greg. lib. 3.º in cap. 2.um Job. cap. 18.
las cosas de la Eternidad, lo qual le servirà de muchissimo
con=

consuelo en la afliccion de superegrinacion, y camino para la otra vida. Capitulo primero.

Dignidad de nuestras Almas, fealdad del pecado mortal, y modo de llorarlo.

Penitente: Dios premie à su Paternidad, Padre mio, lo mucho que me ha consolado con sus palabras; mas, supuesto que se ha ofrecido à a:yudarme y dirigirme en este nuevo modo de vida, que quiero empren:der con la gracia de Dios, suplico à Vmd. me diga alguna cosa acerca de la dignidad de nuestras Almas, para aficionarme à tener en mucha estima la mia, hermosearla, y adornarla con virtudes.

Religioso: tiene mucha razon, señora en querer saber en algun modo (1.) S.ta Teresa mor. 1.as capit. 1.º la dignidad de su Alma, y su valor; (1.) porq.e no es pequeña lastima, y confu:sion, que por nuestra culpa no entendamos à nosotros mismos, y sin com:paracion, mayor bestialidad, no procurar à saber que cosa somos, que lo seria no conocerse uno, à quien preguntasen quien era, ni saber quien fuè su (2.) Taulero. Dom.ª 3.ª post Trin.s S.e 2.º P.e, ni su M.e, ni de que tierra; y por lo mismo lo dirè à Vm.: (2.) tiene nuestra Alma dentro de si cierta centella, y fondo, cuyo deseo, y sed, ni Dios, con ser todo=poderoso, puede hacer, que lo sacie otra cosa fuera del mismo Dios; de modo, q.e si este señor le diera quanto criò, nada le bastaria, ni le sacia:(3.) Taulero equitate 10, cap. 1.º ria de quanto ai en el Cielo, y en la Tierra. (3.) Ella, es havitacion de Dios, en ella havita este Señor con mas gusto q.e en el Cielo, y en la tierra; en ella està el mismo corazon de Dios, con todo su amor, y fideli:dad,

dad, con todo su deleite, y con todas sus delicias, y no busca en todas sus criaturas, ni pretende otra cosa de ellas, sino solamente dar honra, y dignidad à las Almas

(1.) Fue querida ab eterno por Dios, artifice soberano de todas las cosas, y criada por el mismo excelentemente en tiempo oportuno, à su imagen y semejanza; no como quiera, sino para q̃e sea eterna, immortal, è incorruptible, para que pueda conocer por el entendimiento à Dios su Criador, elegirlo y amarlo por la voluntad, traerlo continuamente en su pecho por la memoria, y asi ser echa templo de la altissima Trinidad, y trono de la eterna Sabiduria, esto es, d nuestro Señor Jesucristo. (2.) El unigenito hijo d Dios, mas hermoso que todos los hijos d los hombres, la deseò, y padeciò muerte d cruz por remidirla, cuya consideracion, hacia no caber en si à Sn. Agustin, d admiracion, y d pasmo, a vista d nuestra ingratitud y cequedad. (1.) Vn Alma en gracia d Dios, Señora, es celestial por su origen, y aun el cielo mismo por imitacion, pues tiene en si al sol d justicia, la luna d la fe, y los astros d las virtudes. (1.) Es en fin tanta la altera y dignidad d nrã. Alma, que apenas pueden llegar à comprehenderla nuestros entendimientos, (por agudos que sean) asi como no pueden comprehender à Dios, à cuya imagen y semejanza fuè criada. Santa Teresa d Jesus dice: que no halla cosa, con q̃e comparar la hermosura y capazidad d un Alma, y que la de el Justo, no es otra cosa que un paraiso, à donde Dios tiene sus delicias.

(1.) Dom.ª 6.ª por Trinitat.s Taulero.

(2.)

(1.) Sn. Bern.o S.e 27.o sup. cantica.

(1.) Sta. Teres.a mor.s 1.as cap.o 1.o

¿Pues

Pues; ¿que tal parece à Vm, serà el aposento, adonde un Rey tan podero=so, tan sabio, tan limpio, y tan lleno de todos los bienes, se deleita? Quanta sea la excelencia de nuestra Alma, puede Vm. tambien rastrearlo, de ver, y considerar, (1.) q. siempre obra, ya duerma, ya vele el hombre, ya lo advierta, ya lo ignore, y que siempre aspira, y desea volber à su origen, que es Dios, sin cesar esta su inclinacion àeste Señor, aun enel mismo Infierno, donde serà para ella la pena mas amarga, y cruel, el ver, q. eternalmente le es quitado, y que deba carecer perennemente de Dios, de quien pura, y verdaderamente tuvo su principio: y tambien de reflexionar, (2.) que este Sor. y Dios nuestro, ama tan ardiente, y fuertemente, que si alguno quisiéra privarlo de este amor, le quitaria deeltodo la vida, y su mismo ser, y (si es licito decirlo asi), lo mataria.

(1.) Dom.a 13.a post Trin.s Serm.e 2.o Taulero.

(2.) Dom.a 3.a post Pasch.ta S.e unico.

Procure, pues, Vm. considerar la dignidad de su Alma, porque si consiguiéra mirarla con perfecta, y pura contemplacion, acaso saldria de si de alegria, y desfalleceria, faltandole las fuerzas; procure conservarla sin vicios, si: quiere estàr siempre dispuesta para meditar las cosas celestiales: porque es nuestra Alma como una ligera pluma, laqual sola, sube acia arriba sin impedimento, y con facilidad, y mezclada con algun peso, baxa acia abaxo; y procure contemplar este templo de Dios sin impedimento, propriedad, è ignorancia, (3.) porque estando assi, resplandece enel tanta luz, que nada de las criaturas puede reverberarlo, sino solo Dios increado, y Eterno. ‖

(3.) Dominic.a Palmar.n

Penitente:

Penitente: quiere Vm. decirme alguna cosa acerca del pecado mortal, y su fealdad, y el modo que he de tener en llorar los muchos q. he cometido, pues tantas veces borré, y afeé con ellos la hermosura de mi Alma?

Religioso: yo advierto en Vm. una torpe mutacion de cuidados, q. (1.) tambien advertirà Vm. misma, y ella le harà conocer en algun modo la fealdad del pecado mortal. su cuidado (quando era virtuosa, y seguia las maximas piadosas de sus Padres) era apacentar à su Alma peregrina, y desterrada, con sagradas meditaciones, como con bienes, y alimentos celestiales, inquirir el beneplacito de Dios, y los misterios de su voluntad, penetrar con devocion los cielos, y andar en espiritu las soberanas mansiones, saludar à los Apostoles y à los coros de los profetas, ~~y los martires~~, admirar los triunfos de los martires, y los hermosos ordenes de los Angeles; y despues se ha sojuzgado à la torpe servidumbre del cuerpo, à obedecer à la carne, à satisfacer al vientre, y à la gula, y à mendigar por las criaturas, para consolar algun tanto con la figura de este Mundo que se pasa, su hambrienta curiosidad. No es esta una mudanza torpe, feissima, y para temerse, y aborrecerse? Pues efecto ha sido de los pecados que Vm. ha cometido. He visto yo algunas veces (dice Sn. Bernardo) (2.) cinco hombres, à quienes, ciertamente, juzgo locos. El primero, hinchados los buchetes, masticaba el agua del mar. El segundo, estando en una laguna de piedra azufre, procuraba agotar todo el hediondo olor que exhalaba. El tercero, sentado en un horno grandemente encendido, se alegraba de recibir, abiertas las fauces, las chispas que del salian. El quarto, estando sentado sobre el pinaculo de un templo,

(1.) e S. P. Bern. s. c. 35. sup. cantica.

(2.) Declam. sup. illud ecce nos reliquimus omnia.

plo, abierta la boca, traia à ella el aire mas delicado, y si veia que le
entraba poco, lo movia y llamaba acia si con un aventador, como
si esperára tragar todo el aire. Compadecido destos hombres, pregun=
tados todos por la causa desta sumiseria, hallo que es una, á saber:
+ el quinto, puesto aparte, se reia de los demas, y trabajaba con increible ansia en comer sus proprias carnes, ya las manos, ya un brazo, ya las demas partes +
una mui recia hambre. Estos hombres son un retrato de los q.
estan en pecado mortal, los quales padecen recisima hambre
(1.) Sr. Bern.° pues estan sin virtudes, sin santidad, y sin Justicia, la qual es (1.)
Declam.s el pan del Alma, que ~~la qual~~, por el mismo hecho de ser hecha a ima=
sup. illud gen y semejanza de Dios, puede ocuparse con todas las demas
ecce nos reliquim.s cosas, mas no ser llena, ni satisffecha de el todo.
omnia. Es, sin duda, el pecado mortal, la cosa mas fea, y temible; pues es el u=
nico, y sumo mal, separacion de Dios, muerte de nuestra Alma, la=
zo del Diablo, perdida de tiempo, privacion de la divina gracia, de todas
las virtudes, y de la eterna felicidad; Porq. es tristeza de la conciencia,
turbacion del corazon, inquietud de los sentidos, exaltacion del enemi=
go, dulce veneno, principio de condenacion, breve gozo, pena larga, confu=
sion perenne, y porque con ningunas palabras se puede explicar su e=
normidad. Ademas de lo dicho: aquel paraiso tan delectable (de que ha=
(1.) Mor.s 1.as bla Santa Teresa de Jesus) aquel castillo tan resplandeciente, aquel=
cap.° 1.° la perla oriental, aquel arbol de la vida, q.e está plantado en las mis=
mas aguas vivas de la vida, q.e es Dios, nuestra Alma digo, quando
cae en un pecado mortal, de la fuente de vida, se trasplanta en otra
de mui negra agua, y de mal olor, por lo que todo lo que corre della,
es desventura y suciedad; no ai tinieblas mas tenebrosas, ni cosa
tan obs=

tan obscura, y negra, q. no lo estè mucho mas, y con estar esta fuente clara, y sol resplandiente, que es Dios, en el centro dela dicha Alma, con su misma hermosura y resplandor, es como si alli no estuviese, para participar deel, con ser tan capaz para gozar desu Magestad: y cierto hombre espiritual, dixo à Sa. Teresa de Jesus: que no se espantaba de cosas que hiciese uno q. estè en pecado mortal, sino delo que no hacia.. Que parece à Vm.? ¿volberà à cometer ningun pecado mortal por el Mundo todo?

Penitente: llorar los cometidos, y saber como lo harè mejor, es lo que unicamente desea mi Alma, que admitir mas, no quiera Dios, que tal haga.

Religioso: para esto, conviene à Vm. tener el menor trato que buenamente pudiere con gentes, y nunca hablar mas de lo necesario en cada cosa; porq.e (1.) de tratar con las gentes mas de lo que puramente es necesario, y la razon pide, à ninguno, por santo que fuesse, le fuè bien. (1.) Sn. Jn. de la cruz. carta 8a.

Capitulo segundo.

Qual sea la verdadera penitencia, como la conseguiremos, el perdon de nuestros pecados, y dela pena merecida por ellos.

Penitente: (1. una verdadera contricion en la hora dela muerte.) asombrada estoi, y como fuera de mi, al oir à Vm.; y al considerar la fealdad deel pecado, me he encendido en deseos de borrar los muchos que he cometido por medio dela penitencia, y de saber qual sea la verdadera, para no errar en cosa tan importante. (1.)

Religioso: supuesto (1.) q. la penitencia nos es necesaria à todos, para no perecer eternamente, que el q.e (1.) vive sin ella, y sin refrenar su naturaleza, y su carne, no se puede decir miembro vivo dela Iglesia, y que por la (1.) Ruusbr.o in tab. foederis. cap. 37.o

(1.) + (1.)
Rusbroch.º por la muerte de Christo y nuestra voluntaria penitencia, nos unimos
in tabern.
cap. 24.º à este Señor, somos siervos fieles suyos, y pertenecemos à su reino; à
(2.) + (2.)
in spec.º vista, de que castigando nuestro cuerpo con una vida aspera y dada à ac:
eterng sa:
lutis. cap.º tos de penitencia, fomentamos y alimentamos aquel fuego, que Dios quie:
3.º +
(1.) re q.e arda sin cesar en nuestra Alma, y corazon: (1.) y que el Todo-poderos-
S.n Greg.º su: promptam.te
per Ezeq.n so Dios (por justo juicio) si no se limpia el pecado con el arrepentimi:
hom.a 11.a ento, permite que el Alma ligada con culpas, caiga en otras de nuevo; son
mui loables, y embidiables por todos los pecadores esos deseos de Alm: porque
(1.) (1.)
S.n Agust.n ademas de ser un sacrificio debido de Justicia à Dios, la penitencia de nues:
practicando
in Psalm: tros pecados, muchos juzgan, que la hacen mui grande, ciertos duros, y ex-
Sum. ternos exercicios, como son: ayunos vigilias &c, los quales no ai duda, de
(3.) (3.)
Rusb.º de que agradan à Dios, y son necesarios à los penitentes; mas la verdaderissi:
precib. virt.
cap.º 12.º ma penitencia, y con la qual nos allegamos mui cerca de Dios, es, que
qualquiera se convierta à Dios verdaderamente de corazon, y à todas
las virtudes por Dios, y esto, con una perfecta aversion de todas aquellas
cosas, q.e cognozca ser contrarias à Dios; de tal manera, q.e determine
de todos, por ninguna cosa que pueda acontecer, querer hacer alguna de
ellas, y que tenga tambien una firme confianza en la Bondad de Di:
os, que nunca dexarà de ayudarle. Mas esta conversion, ha de estar
junta con un inmoble amor à su mui fiel amigo Dios, cuya fidelidad es
tan grande, que jamas puede, ni ha podido desamparar à qualquiera q.e
ha sabido confiar en el como conviene. Estarà tambien adornada de
un

un diligente cuidado, y continuo exercicio en dar gracias à Dios porque le perdo-
nò en sus pecados, y le diò gracia para dolerse de aver pecado, aviendo, tal
vez innumerables en el Infierno, q. pecaron mucho menos, y que acaso
fueron en algun tiempo mas aptos para recibir la gracia de este señor.

P (1.) Pertenece à esta verdadera penitencia, q. ponderemos muì mucho la incompa-
rable Bondad de Dios para con nosotros, q. nos humillemos con gran desprecio
de nosotros mismos, tengamos en nada nuestras buenas obras, y nos confesemos
enteramente indignos de la gran misericordia de que usò, y ha usado este Señor
con nosotros; è insuficientes para darle las debidas gracias por el mas mini-
mo beneficio q. nos ha hecho. Y à la verdad, ¿que podremos responderle por nra.
inestimable infidelidad, y darle por tan grande fidelidad suya? Devemos, ci-
ertamente, estimar en nada todas nuestras buenas obras, aunque hicie-
ramos tantas, y tan grandes, como hacen todas las criaturas, y tener à Di-
os en grande honrra y reverencia, no omitiendo quanto bueno pudieremos
hacer, mas refiriendolo, y dando la gloria de ello à solo Dios, q. lo obra en no-
sotros. Crea Vm. q. no ai exercicio mas eficaz que este para borrar
las culpas, y las penas merecidas por ellas; y tan diligente y fuertemente
pudiera Vm. apartarse de todo pecado en breve espacio, por verdadero amor
de Dios, puramente para gloria suya, y con tanta displicencia y desprecio de
si misma, q. si muriera en estas circunstancias, volase à Dios sin medio
alguno, aunq. huviese cometido tantos pecados como han cometido, y co-
meteràn todos los mortales.

(1.) Taulero instit. cap. 1°

No es pe-

(1.) Taulero. Dom.ª pass.ⁿ Serm. 1°.

(1.) No es tampoco pequeña parte dela verdadera penitencia, quando agrade mucho à Vm. hablar (si puede callar sin pecado) poner silencio à su boca por amor de Dios, y cerrar sus ojos por Dios, quando apetezcan y deseen ver alguna cosa, mortificando aquella delectacion, y deseo; y para decirlo de una vez, privarse de todas aquellas cosas, que sus sentidos mas apetecen, y àque se inclinan con deleite, vedandoselas voluntariamente à Vm. misma, y retirarse à su interior por amor de su Dios. (2.) Es ultimamente, mui buena penitencia,

(2.) Taulero. institut.ⁿ capit.º 1°.

tener nuestra Alma elevada de todas aquellas cosas que nos puedan impedir, y unida del todo à Dios; y para conseguirlo, puede Vm. hacer con mas gusto aquello que mas à esto la promueva, y evitar todo lo que le impida, procurando ante todas cosas no buscarse à si misma en nada, sino resignarse toda en Dios, permitiendo q. haga con Vm. lo que quiera, y sin duda, reformarà en ella lo que destruyò con sus pecados.

Penitente: ¿quiere Vm. referirme algun exemplo à este proposito,
(3) para mejor entender tan alta, delicada, y segura doctrina?

Religioso: lo harè con mucho gusto: huvo cierto amigo de Dios, àquien este Señor revelaba, y enseñaba por inter[illegible] iluminacion toda la sagrada escritura, y todos sus sentidos, y como vivian en aquel tiempo algunos, cuyas obras aparecian grandes delante delos hombres, los quales no valian cosa alguna delante de Dios, y que morian algunos, q.e eran despreciados aqui, los quales,

les ~~[struck word]~~ serian majores delante de Dios, que aquellos que parecian aqui grandes; mas le rogaba al Señor diciendo: ni estas, ni aquellas cosas quiero. Quita de mi (replicó) estas cosas, porque me atormentan en gran de manera. Quitole, y quitole Dios todo lo dicho, y lo dexò por cinco años destituido de todo consuelo, en grandes angustias, y calamidades. Sucedió, pues, en cierta ocasion, que lloraba mucho, y queriendo consolarlo dos Angeles, dixo al Señor: ò Señor, Dios mio, ninguna consolacion pido, sino solamente me basta guardar tu lugar, donde tu mismo havitas en mi Alma, no sea q.e alguna otra cosa entre en el; lo qual dicho fué envestido, y rodeado de repente de tanta luz, q. no se puede explicar con palabras, y le dixo el P.e celestial: mi hijo te darè, para q. donde quiera que estuviéres, te sea individuo compañero; y dixo el: no P.e, sino en ti, en esa tu presencia deseo yo estar, y entonces el P.e celestial respondió: tu eres mi hijo, en quien yo bien me he complacido.

Penitente: al ver, P.e mio, (7.) que qualquiera criatura racional (por su naturaleza misma) ama mas que a si à su Criador, y que solo el pecador se ama asi mismo mas que à Dios, lloro mucho, y con mucho dolor me atormento; y al considerar, q. con mis pecados perdi la gracia, la vida eterna, y la Bienaventuranza, y por ellos cobrè derecho al infierno, y tormentos sin fin, me duelo mucho de haverlos cometido: ¿serà este mi dolor contricion verdadera?

(7.) Taulero. Dom. 6. post Trin. S.e unico.

Religioso: señora, el mucho llorar y atormentarse de esa suerte, no es señal de verdadera contricion, porq. sucede muchas veces, q. hombres negli-

negligentes, viles, pecadores, y dados à vicios, lloran cruelmente, y derra:
man abundantes lagrimas, y no la tienen; y quando Vm. se duele de sus
pecados, porque perdiò por ellos la gracia, y la suma bienaventuranza, y aquiriò
derecho para el infierno, crea, que dista tanto de la verdadera contricion, co:
mo dista el cielo de la tierra, y que por esto no alcanza gracia alguna por
(1.) que la busca fuera de Dios, donde unicamente la ai; y no dude, que, tanto (1.)
Taulero. Dom.ª 6.ª post Trin. s.º unico. to tendrà de gracia, quanto quiera; con tal que ame à Dios, padezca, y
obre en Dios, y por Dios quanto guste, y sea de su agrado, y que entonces
tendra contricion verdadera, quando por la fidelidad, y amor, que tiene à es:
te Señor, se duela de haverlo ofendido à este mismo piadoso, suave, y benig:
no señor y Dios suyo, y quando no menos se doliera de haver peca:
do contra su Magestad, aunque infierno no huviera ni reino de los Cie:
los.

Penitente: como conseguirè esta penitencia verdadera?

(2.) Religioso: sepa Vm. que no es digno de la verdadera, sino el que la desea de corazon, (2.)
Taulero. institut.ⁿ capit. 1.º y que aquel la obtiene mas perfectamente, que se convierte por la meditacion à la
sacratissima passion, amarguissimos dolores, ignominiosissima muerte, y la
santissima, y llenissima de toda fidelidad de nuestro señor Jesu Christo, atendiendo, no
solamente à lo que padeciò ~~para nosotros~~ sino tambien, quien, y quan grande sea
el que hizo, y tolerò todas estas cosas, por su inmensa fidelidad, por nosotros tan peque:
ños, viles, è ingratos; porque la consideracion de la grandeza, amor, y fidelidad de es:
te señor, y de nuestra pequeñez, è infidelidad, es el exercicio mas util para obtener el
desprecio de nosotros mismos, y el dolor y displicencia de nuestros pecados y de

16. (7) (1.)

sorordenes, y tan amable eficaz, y gustoso, que es maravilla q.e lo olvi= Rusbroc. demos ni un solo momento, ni que podamos hablar d'otra cosa: por lo qu= al procure V.m hacer ensi costumbre d'imprimirse, y conformarse en todas sus acciones, y omissiones, con la fidelidad vida, y acciones de nro Señor Jesus, y quando algo padezca, y en todo acontecim.to piense y diga asi: fidelissimo Padre mio, como tu quisiste desde toda la eternidad, antes q.e yo fuera, asi se haga, y no como yo quiero; mas agradable me es tu voluntad mui agradable, q.e la libertad d'escoger.

Rusbroc. d'precip. virt. cap. 12.

Penitente: digame V.m. alguna cosa acerca d'la Bondad, esencia, y grandeza d'Dios, para moverme à verdadera contricion.

Religioso: tu, Señor, nos sigues anosotros, (dice S.n Bernardo) que huimos d'ti, y te bolvemos las espaldas, y corres aponerte delante, porque no nos ausentemos d'ti, ruegas, y eres menosspreciado. Ninguna confusion, ninguna menosprecio te puede apartar, d'q.e sin cesar, por amor, y por temor, uses d'tales trazas con nosotros, q.e nos puedas atraer con ellos à aquella Bienaventuranza, q.e ni los ojos viéron, ni los oydos oyeron, ni cupo en corazon ni entendimiento d'hombre su alteza, y soberania. Mire V.m. que Bondad. Pues, a= (2.) demas d'esto, (7) siendo assi, q.e muchas veces lo impide la humana flaqueza; supereminente fuerza d'largueza, y liberalidad, àquien por ser bueno, les natural comunicarse, no se puede contener, ni ir ala mano, en hacer mercedes aun àaquellos, que se descuidan en bolver los ojos àquien tanto bien les hace, siendo en esto desagradecidos; para hacer assi al hombre habil y capaz d' la

S.n Gerto. lib. 3. d'la insin.n c.o 30.

la bienaventuranza, àquelos tiene predestinados, sin esperar retor-
no de ellos: (1.) assi como sucede enestas cosas delatierra, las quales, dan alguno
à algun muchacho, pretendiendo solo enello q. despues siendo hombre, se
vea enla posesion degrandes bienes, y riquezas, sin tener necesidad de otros;
verificandose, que las goza sin agradecim.to alq.e con ellas le enriquecio.
Penitente: al oir tanta Bondad, y Misericordia en nuestro Dios, ha respira-
do mi Alma, y llenadose de confianza del perdon de mis innumerables peca-
dos; mas porquanto mi salvacion se ha de obrar entre Dios, y nosotros, quisie-
ra saber un medio facil de conseguirlo, el de la pena merecida por ellos, y sa-
tisfacer à este S.or por todos los q.e hasta ahora he cometido.
(1.) Rusb.o in tab.n fider. cap.o 43.o Religioso: (1.) el ofrecer à Dios la intima pureza de todas nuestras virtudes, y bue-
nas obras (laqual consiste en la interna adhesion de nuestra libre voluntad
à Dios) consume, y convierte en nada todos los pecados; y excede y sobrepuja todas las virtudes; como quiera, que no
es otra cosa, q.e una llama encendida de nuestro amor, q.e sube acia arriba,
q.e se ocupa siempre en augmentarse asimisma, y q.e arde continuam.te para
(1.) 5.a Petr. lib. 4.o capit. 7.o honra de Dios: (1.) y si en todo este año hace Vm. alguna obra buena, (aunq.e sea solo pisar latierra con intencion de Servirle, levantar una paja de
ella, decir una palabra de edificacion, decir un requiem eternam por los difuntos,
mostrar al proximo el semblante amoroso por respeto de su Magestad, ò pedir
5.a alguna merced para justos, ò pecadores) ofreciendosela unida con aquella piedad con q.e ha perdonado à Vm. confesando sus pecados, le dará, sin
5.a duda, este Señor, perdon de todos; nadie podrà decir con quan abundante y copiosa ben-
dicion la recibirà, si despues de pasado el año, buelve à su Bondad con los despo-

tos de fruto tan copioso, que aya hecho mas obras de caridad que pecados, y se
verificarà, q. ni los ojos vieron, ni los oydos oyeron, ni en pensamto. humano
pudo caer la alteza de lo que Vm. darà Dios, si hiciere esto con su favor, y au-
xilio. y no parezca à Vm dificultosa una cosa, en que este Señor tanto se deleita,
siendo cosa cierta, q. si quisiera poner un poco de cuidado en este santo exer-
cicio, su gracia obraria juntamte. con Vm obras heroicas de virtud, la qual es-
ta aparejado à dar à quien se la pidiere, como que va en esto à su Magestad su honr-
ra, porquanto de esta manera prevalece su bondad y sabiduria contra la mali- (1.)
cia del Demonio.(1.) Assi lo prometio à Sta. Gertrudis, y à todos los que practica- Sta. Gertrud. libro 4o. cap. 7o.
ren semejante Devocion; y fuera, sin duda, mui dichoso aquel, que an-
tes de su muerte se exercitasse un año, ò alomenos un mes
, en este exercicio de piedad, porque ciertamente podria esperar
recibir semejantes favores de la liberalidad del Señor. (2.)
(1.) Conseguirà tambien Vm. el perdon de la pena merecida por sus pecados, si ama y Taulero instituc. cap.o 1o.
venera igualmente la Justicia de Dios, que su Misericordia; lo que debe vernos gus-
toso, y no aterrarnos, ni parecernos impossible; antes si de tal suerte amar
y apetecer esta Divina Justicia, q. deseemos la exercite en nosotros para honra 3 Taulero.
(2.) suya, y alabanza, segun agradare à su dignissima y santissima voluntad, pues qu- Dom.a 6.a post Trin. 5 Serme. 1o.
alquiera cosa q. hace este Señor por justicia, la hace por misericordia, y al con-
trario, porquanto la justicia le obliga à ser misericordioso, y pide necesariamte.
(por ser nuestro Padre) que tenga cuidado de nosotros, y que nos tenga, nuestra fi-
delidad, y amor, como siempre lo ha hecho, y hace: y mas, quando tiene mas de con-
suelo resignarse en la justicia, q. en la misericordia, porque en aquello ai mas de
mortificacion q. en esto, y donde ai mortificacion mayor, ai mas abundante
Divina consolacion. Mas para conseguir esta igualdad de conformidad con la
Justicia,

justicia, y misericordia de Dios; conviene à Vm estar del todo desnuda, y vacia de pro-
pria voluntad, y que de tal suerte busque, apetezca, y tenga sed de la mui agradable vo-
luntad de Dios, q. le agrade qualquiera cosa q. haga con Vm, ò con todas las criaturas:
(1.) Taulero. à lo q. se animarà, considerando (1.) q. si este fuera nuestro peculiar exercicio, se-
Dom. 6.a post Trin. ser. 1.o riamos cumplidamente bienaventurados.

Penitente: me aflijo sobremanera, P.e mio, al verme imposibilitada para hacer
mui aspera penitencia, por mi delicada complexion, y porq. ignoro como lograrè
una verdadera contricion de mis pecados à la hora de mi muerte. ¿Quiere Vm. en que
me exercitarè para satisfacer estos mis espirituales deseos?

(2.) Taulero. en su vida. Religioso: no se aflija Vm. por lo primero, porq.e (2.) el espiritu maligno suele muchas
veces sugerir con una engañosa persuasion a los q.e son de naturaleza debil, q.e prac-
tiquen rigidos exercicios, con el fin de q. adquieran debilidad de cabeza, ò se mue-
ran antes de su justo tiempo; como sucedió à cierto sugeto, q. proximo à la muer-
te, por querer imitar la aspereza de los Santos, cuyas vidas leia, el qual se quedó
dormido cierto dia al ponerse el sol, practicando sus exercicios, de demasiada fla-
queza, y pareciole, q. oia en el mismo sueño cierta voz, q.e le decia: advierte,
ò hombre de propria voluntad, q. si te matas antes de tiempo, padecerás, sin duda,
gravissimas penas, y si te dexases exercitar por Dios, mucho mejor te exerci-
taria, que tu lo puedes hacer por consejo de el espiritu maligno. A esta voz des-
pertò de el sueño, y levantandose, començò a pensar consigo, q. avia practica-
do aquellos exercicios sin consejo, y yendo despues à cierta selva proxima
al lugar donde estaba entonces, contò todo esto à cierto anciano ermita-
ño, y le rogò que le diese algun consejo, y aviendole dado quenta de
todo

todos sus exercicios; le preguntò, q. con consejo de quien los avia practicado?; y aviendole respondido que con el de nadie, sino por el suyo, y por su propria voluntad, entonces le dixo el ermitaño: q. estuviesse cierto, de que aquel avia sido consejo del Diablo. Por tanto, guardese Vm. de hacer ninguna mortificacion sin parecer de quien la dirija, y desahogue sus deseos, con resignarse toda en Dios, quien la exercitarà mucho mejor q. Vm, ò el Diablo; dese toda à su Magestad, dexandole hacer con Vm. lo q. quisiera, y este Señor reformarà en ella, y restaurarà todo lo q. perdiò por sus pecados, à saber: el corazon, los sentidos, las fuerzas, el cuerpo, y el Alma. Nada mejor puede Vm. hacer q. acogerse à el, como en quien no ai defecto alguno, en quien abundan todos los bienes, que amarà à Vm, mas q. Vm. à si misma, que entonces la amò quando à si misma se aborrecia, y se avia perdido, y no aviendo dexado de amarla, quando le era contraria por inobediencia, mucho mas debe confiar q. la amarà, y le darà todo lo necessario, quando quiere y desea amarle y obedecerle. Si Vm. no puede seguir à Christo y à sus santos por asperos exercicios, ò las obras externas le impiden en esta parte, por su debilidad, haga lo q. pueda, y esto basta à Dios, que no mira tanto à las obras, como al amor, à la intencion, à la reverencia, y à la caridad, con q. se hacen, pues estas son las cosas que principalmte. apetece en todas nuestras acciones. Tampoco se aflija Vm. por lo segundo q. me propone, porq. si en vida se acuerda dulcemte. de Dios, y hace alguna obra meritoria en su servicio, al mismo punto de morir, se le mostrarà con su benignissima piedad, y amoroso semblante tan amable, que de lo mas intimo de su corazon, y de lo mas secreto de sus entrañas le pesa à Vm. de averle ofendido, y por esta penitencia, acompañada con amor verdadero, se salvarà entonces.

(1.) Rusbo. de Preo. Sint. capit. 12o.

(1.) Sa. Gertrud. lib. 3o. cap. 30.

capitulo

Capitulo Tercero.

En que consista la verdadera devocion, como la adquiriremos, y que sea ser verdadera sierva de Dios.

Penitente: deseo, Padre mio, ser verdaderamente devota, y verdadera sierva de Dios, ¿quiere Vm. instruirme en estas cosas, para satisfacer à mis deseos, y para que no yerre en cosa tan importante?

Religioso: lo harè con gusto, porquanto muchos pintan la devocion segun su pasion y fantasia, y porque el que siembra la semilla de buenas obras, le es preciso buscar las aguas dela devocion, para que regado con la fuente dela gracia, no se seque el principio dela buena conversacion, sino aproveche en perpetua verdura. El que es dado à el ayuno, se tendrà por mui devoto, solo porque ayuna, aunque su corazon estè lleno de rancor, y no osando tocar su lengua al vino, ni al agua por templanza, no se le darà nada de meterla y mojarla enla sangre del proximo por la murmuracion, y calumnia. Otro se tendrà por mui devoto, porque dice todos los dias una grande multitud de oraciones, aunque despues de esto se deshaga su lengua en palabras enojosas arrogantes, è injuriosas, asi con sus domesticos, como con sus vecinos. Estas, y otras personas, se cubren de estas, y otras acciones exteriores aparentes de la santa devocion, con que el Mundo las tiene por verdaderamente devotas, y espirituales, no siendo en la verdad mas que estatuas, y fantasmas de devocion.

(1) Sr. Bernº in die nat. Dni. Sº 1º

(1) Sales. vida devota. cap. 1º.

La viva, y verdadera devocion, presupone amor de Dios, ò no es otra cosa que un verdadero amor de Dios, pero no como quiera; porque en quanto este amor Divino hermosea al Alma, se llama gracia, haciendonos agradables à su Magestad; en quanto nos da fortaleza para bien obrar, se llama caridad, y quando nos hace no solamente obrar bien, sino cuidadosa, frequente, y promptamente; entonces se llama devocion. Es decir: que la devocion no es otra cosa, que una agilidad ò viveza espiritual, por cuio medio exercita la caridad [illegible] sus acciones en nosotros, ò nosotros por ella prompta y afectuosamente; de modo, que no ai mas diferencia entre la caridad y la devocion que ai entre la llama y el fuego, y asi es una caridad inflamada. el iluminado, y venerable Taulero dice que la verdadera devocion es adherirnos à Dios con el Alma, con prompta voluntad para amar, y procurar todas las cosas que pertenecen à Dios, y à su culto; y que esta devocion es como un aceite, que sobrenada, y excede todo gusto, [illegible] sensible devocion, y dulzura, y que su obra consiste, en que renovemos con cuidado muchas veces este fondo con el fuego del Divino amor, y en que miremos qual sea nuestra intencion en todas nuestras obras, no sea que se esconda en ellas algo de falsedad, ò usurpe en el para si el dominio la naturaleza, y obre, donde se cree que obra Dios.

(1) Sº 3º in Asc. Dni.

(2) Sales. lib. 3. epist. 16.

Penitente: ¿que reglas hade observar el Alma que quiere ser verdaderamente devota?

Religioso: (2) ante todas cosas le es necesario, guardar los mandamientos generales de Dios,

Dios, y de la Yglesia, y sin ellos no puede aver devocion alguna en el Mundo. Convienele tambien guardar cuidadosam.te los mandamientos particulares de su vocacion; y si no los guarda, aunq.e haga resucitar muertos, no por eso dexarà de estàr en pecado, y en estado de condenacion. Pongo por exemplo: si un obispo, a quien se le manda visitar sus obejas, enseñarlas, componerlas, consolarlas, se està toda la semana en oracion, y ayuna toda su vida; si no hace aquello, se perderà. Si una persona estando en el estado del matrimonio, no paga la deuda del estado à su consorte, ni cuida de este, ni de sus hijos, es peor que infiel, como lo dice Sr. Pablo.

Penitente: ¿de que consideraciones se valdrè, para aficionarme à procurar esta promptitud, en q.e consiste la verdadera devocion?

Religioso: piense Vm. [1] quando aya de hacer alguna cosa de su vocacion, q.e le molesta ò le molestarà en el estado en q.e en adelante se hallare, que muchos santos hicieron otras cosas mas grandes y enfadosas, solo por hacer cosas agradables à Dios. Piense, q.e los mandam.tos asi generales, como los particulares del estado de cada uno, son suaves y graciosos por su naturaleza, y que nada nos los hace molestos, sino n.ra propria voluntad, q.e quiere reinar en nosotros por qualquiera precio q.e sea. Piense, en fin, que Dios lo quiere asi, y es muy justo que asi lo haga, pues solo para hacer su suavissima voluntad ~~[illegible]~~ estamos en este Mundo, y para excitarse à tomar un grande amor della, considere Vm. a menudo la obediencia de Jesuchristo, el qual, quanto hizo, fuè por hacer la de su Padre.

(1.) Sales. lib.o 3.o ep.a 16.

~~Religioso~~ Penitente: si perdiere talvez, por culpa mia la gracia de la devocion, como la recobrarè, y me bolverè à hacer capaz della?

Religioso: no me admiro de q.e Vm. pregunte tanto acerca de la devocion, porque [1] ademas de pedirnosla Dios en todo el culto, y servicio, q.e le debemos, hace ella florecer al cuerpo y à el Alma en exhibicion de honor y reverencia delante de Dios, y de todos los hombres, ademas de limpiarlos de todas aquellas cosas, que les pueden dañar, y servir de impedim.to, y mostrar el camino verdadero de la salud. [1] es comida, y mantenimiento de nuestra Alma. El modo de recobrar este precioso don, es, confesar Vm. delante de Dios con grande y mucha humildad, q.e ha sido ingrata à su gracia, y que no es digna de recibirla, y ofrecerse en verdadera resignacion à carecer de toda devocion sensible el tiempo que à este Señor agradare. Ademas de esto, huirà con gran diligencia de todo consuelo y delectacion sensual, como de la misma muerte, se entrarà dentro si, se aplicarà con cierta fuerza à buenos exercicios, permanecerà fixa y estable en el culto y servicio de Dios, meditarà con sencilla meditacion la passion de Christo, a quien se adherirà con violencia, con gusto, ò sin el, y con grande humildad recibirà el dignissimo

(1.) Rusb. lib.o 2.o Orn.u spir.n nupc. cap. 13.o

(1.) S.n Greg. lib. 3.o in cap. 5. primi reg.n

no sacram.to del cuerpo del Señor, conq.e por su virtud se encienda en Vm la eterna dilecion de Dios, se borre toda desemejanza, y se trasforme Vm. misma felicissimamente en Dios.(1) qualquiera que procure exercitarse en todas estas cosas, ò en algunas dellas, recobrarà sin duda la gracia de la devocion, ã no ser que Dios quiera, para su mayor salud, que carezca della al-gun tiempo mas, y oprimirlo con desamparo; assi como quiere que sus mui amados amigos esten en esta vida en pobreza, y falta de consolacion, de den-tro, y de fuera, y que todos ellos se ofrezcan al fuego del amor, segun su bene-placito, en el tiempo, y en la eternidad.

(1) Taulero. institut.n cap.o 8.o

Penitente: que haze para ser verdadera sierva de Dios?

Religioso: (1) si Vm. quiere tener esa felicidad, debe no agradarse a si misma, ni procurar de proposito agradar à otro alguno, sino arrojada à los pies de Jesu Christo, clamar con el publicano: Dios mio, ten misericordia de mi pecadora, porq.e deste modo (como dice el Señor)(2) se justifica el hombre. Debe tambien saber: que ser ver-dadera sierva de Dios,(3) no es de ning.a manera, estàr siempre consolada, siempre en dulzura, siempre sin aversion, ni repugnancia al bien; porq.e conforme a es-ta quenta, ni S.ta Paula, ni S.a Angela, ni S.a Cathalina de Sena, ni S.a Tereza de Jesus huvieran servido bien à Dios. Ser de Dios sierva, es ser caritativa para el proximo, tener en la parte superior del espiritu una inviolable resolu-cion de seguir la voluntad de Dios, tener una humildissima humildad, y sim-plicidad para confiarse en Dios, y levantarse quantas veces diere caidas; sufrir-se a si misma animosam.te en sus miserias, y soportar tranquilam.te à los otros en sus imperfecciones.

(1) Rusbrinta: bern. cap.e 44.o

(2) Luc. c.e 18.o

(3) Sales. lib.o 2.o ep.a 38.e

Capitulo quarto.

De los buenos deseos, modo de ponerlos en orden, y de ha-cernos perfectos hijos de Dios.

Penitente: son tantos los buenos deseos que Dios me da, q.e quisiera q.e Vm. me dixera, como me he portar en ellos, y como conseguirè hacerme perfecta hija de Dios, q.e es lo q.e unicam.te y mas q.e todo desea mi Alma.

Religioso: esos son deseos, Señora,(1) son cierto fuego q.e Dios introduce en su à quesos, para enseñarla su camino, y que precede a este Señor, como una mui cierta señal de q.e està proxima su venida à el Alma de Vm, para consumir todo el orin de sus vicios.(2) Cada hombre es un arbol, que se cortarà en la muerte, y donde quiera que cayere, alli estarà para siempre, y sin mudan-za; los ramos de este arbol, son los deseos, y asi como sabemos que un arbol caerà donde ai mas carga y copia de ramas si por entonces se corta, asi Vm. puede saber q.e caerà al austro de la Bienaventuranza eterna si todos sus deseos son de Dios, y fueren siempre de Dios. No ai en esto duda.

(1) S.n Bern.o sup. cant. serm.e 31.o

(2) S.n Bern.o serm.e 40. parv.s

duda. Saca Dios para sus ojos un mui agradable deleite de mirar aquellas Almas, que retienen, conservan, y abrazan en si el deseo y la diligencia de granjear la flor, no solo de las virtudes, sino de la perfeccion. (1.) Aun con solo el deseo de tener ~~[illegible]~~ grande deseo, y voluntad el corazon de qualq.a grande amigo de Dios, regala y acaricia à este Señor, el qual se huelga de morar en el, mas que se podria holgar un hombre de morar en amenos vergeles y deleitosos Jardines. (2.) Si un hombre desea salud, seguridad, provecho, y otras cosas semejantes, para poder hacer el merecim.to, a que corresponde mayor premio y galardon, puede hacer quenta que muchas veces desea al mismo Dios; si deliberadam.te no se apartò de este Señor, ~~[illegible]~~ deseando sabiduria para ensoberverse, ò la salud para poner en execucion algun mal: porq.a la piedad, y amor, con q.e ama su Bondad la humana salud, le fuerza con una amorosa violencia, à que, en quantos bienes desean sus escogidos, haga quenta que al mismo Señor desean. (1.) Un simple deseo en fin, con q.e deseamos, ofrecernos, y darnos del todo à Dios, vivir para solo Dios, y para su honra, y alabanza, es mas fuerte y valiente que todas las virtudes. (1) S.a Getru. lib.o 3.o cap. 30. (2.) S.a Getru. lib. 3.o cap. 32.o (1.) Rusbroc. in taberm. cap. 13.o

Penitente: con lo q.e Vm. me ha dicho me he movido à hacer mas aprecio que hasta aqui de los buenos deseos que Dios me da; mas quisiera saber, que condiciones han de tener para q.e mi Alma agrade con eficacia à este Señor con ellos.

Religioso: mucho debe Vm. consolarse, porq.e, ademas de lo dicho, (1.) siendo asi, que con las obras no se hace q.to se quiere, con los deseos tanto quanto se quiere, se desea, y para el merito, q.to se desea, se consigue; (2.) y Dios, es un bien comun y una extra comida q.e cada uno gusta segun la dignidad y nobleza de su deseo, y espiritual sanidad. Mas para agradar eficazmente con ellos à Dios, han de ser puros en orden al objeto à que aspiran, desasidos en el corazon en que habitan, y proporcionados à las acciones que obran: esto es q.e sean verdaderam.te à Dios, q.e no tengan en el corazon mas q.e à Dios, y que los efectos de estos deseos, sean obras del servicio de Dios. Pues claro esta, que los deseos del Alma, q.e tienen otro fin inferior à Dios, (como serian los gustos espirituales, ò temporales) tanto menos valdrian, q.to mas declinàran de aquel nobilissimo objeto, que es Dios. Y si juntamente con el amor de Dios introduxesen en el corazon otros deseos, q.e fuesen de otra cosa, q.e no es Dios, tanto menos valdria aquel corazon, quanto ~~[illegible]~~ menos libre y desocupada le diese à Dios su posesion. Asimismo si las obras estuviesen desmintiendo los deseos, obrando mal, y deseando bien, ò obrando con tibieza y deseando con fervor, antes perderian los deseos el valor, desacreditados con las obras, q.e estimariamos las obras acreditadas de los deseos; pues dice Nro Señor, que por la fruta se conoce la calidad del arbol. Y assi (1.) Palafox introd.n al varon de deseos. (2.) Rusbroc. de septem custodiis. cap. 17.

es

es necesario, q.e tengan los deseos tal proporcion con las obras, q. quando bien estas no lleguen à lo que se quiere, por lo menos se acerquen à lo que se puede; con q.e se conozca, que lo q.e falta desde el desear al obrar, es imbecilidad de n.ra naturaleza, y no malicia, ò negligencia de n.ra voluntad.

(1.) Penitente: quantas suertes ai de buenos deseos.

Sales lib. 2.º ep.ª 22. Religioso (1.): dos, una de aquellos que augmenta la gracia, y gloria de los siervos de Dios, los quales se expresan assi: yo (por exemplo) deseára hacer limosna, pero no puedo hacerla, porq.e no tengo de que; estos deseos augmentan grandemente la caridad. Otra, de aquellos, que no son pecados por la imposibilidad, sino por la floxedad, tibieza, y falta de animo, por lo qual, dice S.n Bernardo q.e està el Infierno lleno dellos; y estos se experimentan assi: yo deseára hacer limosna, pero no la quiero hacer. Mas porq.to à estos deseos les viene el embarazo muchas veces, por la condicion desta vida mortal, en la qual, no es tan facil hacer, como desear; en general son buenos, y causan mejoria en el Alma, encendiendola, y aficionandola à su adelantamiento: mas q.do en particular se ofrece alguna ocasion de aprovecharse, y en lugar de venir al efecto, se queda todo en el deseo, como por exemplo: ofrecesele à V.m ocasion de perdonar una injuria, de renunciar la propria voluntad, y en lugar de hacer el perdon ò renunciacion, dice solamente: bien quisiéra perdonar; pero no se, bien quisiera renunciar mi propria voluntad, pero no hallo modo, este deseo es un enbaucamiento, y hace à V.m mas culpable, por tener una tan fuerte inclinacion al bien, y no querer efectuarla.

Penitente: yo no ceso de desear exercicios de mortificacion de penitencia, de humildad, de caridad, y de oracion; mas veo que no me es posible ponerlos en execucion, ni tengo fervor para tanto. Que he de hacer?

(1.) Sales. lib. 3.º ep.ª 69. Religioso: buena señal es, señora, tener tan buen apetito (1.), y es mui bueno desear mucho, pero es menester poner orden en los deseos, y hacerlos surtir su efecto cada uno, segun su tiempo, y n.ro poder. Menester es que los reprima porq.e su Alma no se embebezca en ellos, y dexe entre tanto el cuidado de los efectos, de los quales, por lo ordinario, la menor execucion es mas util, que los grandes deseos de las cosas apartadas de n.ro poder; deseando Dios mas de nosotros la fidelidad en las cosas pequeñas, q.e el poner en n.ro poder, q.e el ardor por las grandes, q.e no dependen de nosotros. V.m pida el remedio à n.ro Señor, y su P.e espiritual, que yo por mi, solo le digo: q.e sino comienza à poner en execucion alguno de sos deseos, se multiplicarán siempre, y embarazaran su espiritu de suerte, que no sepa como desenredarse, advirtiendo; que

Nuestro

Nuestro Señor compara el Alma deseosa dela perfeccion à la muger preñada quando pare. Y ala verdad, si la muger preñada quisiese parir dos, ò mas hijos de una vez, y juntos, no podria hacerlo sin morir, necesario es q. salgan el uno despues del otro. Procure pues Vm. parir los hijos de su Alma, quiero decir los deseos deel servicio de Dios, los unos despues delos otros, y sentirà un grande alivio.

Penitente: al ver q.e Dios, tanto y por tantos caminos me muestra ser mi Padre fiel, y amoroso, deseo de todo mi corazon saber, como serè verdadera hija suya.

Religioso: (1.) q.do Vm experimente subitamente ser consolada, y certificada de que agrada à Dios, despues de estàr mui fatigada por ignorarlo, q.do no tiene remordim.to de pecado mortal, guarda con diligente cuidado los mandamientos, y oye con gusto la palabra de Dios; (1.) quando el espiritu S.to hace à Vm. obrar bien, y ser mui agil y prompta en el servicio de su Mag.estad, alegrese, consuelese, y estè cierta de que tiene en si un testimonio suyo de q.e es hija de Dios. ~~Da tambien testimonio de esto este Divino espiritu, quando Dios, quando se niega asi misma~~ (1.) Tiene este testimonio, quando se niega asimisma, repudia su propria voluntad, resignandola en la mui agradable de Dios; porque entonces la voluntad de este Señor, es de Vm, y como quiera que esta es libre, y por mejor decir, la misma libertad, quitando de Vm el espiritu de temor servil, la buelve libre, y expedita de Vm misma, y de todo miedo, y temor, q.e la pueda oprimir, ò agravar en tiempo, y en la eternidad, y le da el espiritu de adopcion de los hijos de Dios. (2.) Los q.e han nacido de este Señor, aborrecen lo q.e aborrece Dios en ellos, se horrorizan dela separacion de Dios, y aman la conversion à su Mag. desechan las inclinaciones desordenadas de sus sentidos, con los quales exercitan todas las buenas obras segun la voluntad de Dios, y costituciones de toda la Iglesia; qualquiera cosa q. les sucede, permitiendolo Dios, como ignominia, abjeccion, vilipendio, desprecio de si enfermedad &, la saben sufrir, sin voces, y sin murmuracion, con humilde resignacion, y nada pueden querer sino lo q. Dios quiere: como estàn tan enlasados en amor con este Señor, que no pueden desampararlo, ò despreciarlo, ni servir al Diablo en vicios mortales. El mismo Christo vive en ellos, y ellos en Christo, con el qual estàn muertos en Dios, y su vida esta escondida à todo el Mundo. Sienten y experimentan una libertad, q.e nadie puede obligar, y una perfecta caridad, que no sabe errar. (3.) Estos hijos legitimos nacidos de Dios, à ning.o injurian, son inocentes, toleran qualq.a cosa que se hace contra ellos, ruegan por sus enemigos, y por la salud de todos los mortales, y asi viven en paz y descanso con Dios, en el tiempo, y en la eternidad, y quantos mueren asimismos à su propria

volun-

(1.) Cartuxano in C. 8. ep.e ad Rom.os

(1.) ad Rom. cap. 8. N.o 16.

(1.) Rusbroc. de 7 grad. amoris. cap.o 4.o

(2.) Rusbroc. de vera contemp.e cap. 72.

(3.) Rusbroc. alli. cap. 77.

voluntad, y à toda propriedad en Dios, y en su mui agradable voluntad hallaron en si mismos una bienaventuranza eterna, y sin termino, estàn elevados sobre todas las virtudes, en cierto ocio ageno de imagenes; permanecen en Dios, y Dios en ellos, y por esto estàn ciertos y seguros de la vida eterna.

Penitente: yo, padre mio, ansio por ver en mi efectos tan admirables de la dignidad, y excelencia de ser hija de Dios, y para este fin me contento con solo vacar à externos exercicios, como son velar prolixamente, ayunar, trabajar, callar, cantar, traer pobre vestido, y otras grandes y santas obras: bastarà esto para tener este gusto, y para conseguir tan grande felicidad?

(†.) Taulero de natu. Dni. serm. 4º.

Religioso: si Vm. no mira, y tiene cuidado del fondo de su interior, à que està mas inclinada, sean grandes, ò pequeños los defectos, como à complacencia vana de si, à displicencia, embidia, ò rancor para con los proximos, à crueldad, amargura, propio sentido, propria voluntad, proprio juicio, y otras cosas semejantes, sin observarlas con vigilancia, sin procurar quitar las malas costumbres proprias, asaber: la aspereza de palabras, burlas ironicas, contumelias, y otras cosas deste genero, y sin aquietarse con buenas exortaciones, y piadosas informaciones y enseñansas. sino hace estas cosas, y se contenta con vacar à exercicios exteriores, crea, q. yerra, y està mui lexos del recto camino para hacerse hija de Dios, y que si no aprende à limpiarse de sus pecados, à mostrarse amable y dulce à sus proximos, y à amar à Dios sobre todas las cosas; aunque permita Vm. q. la hagan pedazos, no le podrà aprovechar de nada.

Capitulo quinto.

Consuelo para el Alma en las malas conversaciones en sus malas inclinaciones, y pensamientos, y en las torpes imaginaciones que experimenta meditando la vida y pasion de su Redemptor.

Penitente: que he de hacer, ò como me he portar en las conversaciones, donde se habla mal?

(†.) Sales. lib. 2º. cap. 19.

Religioso: estè Vm. en ellas en paz; porq. si es bueno lo q. se dice, tiene de que alabar à Dios, y si es malo, le ofrece en que servirle apartando vuestro corazon dello, sin hacer de la atrevida ni enfadada; pues Vm. no puede mas, ni tiene tanto credito para divertir las malas palabras de quien las quiere decir, y aun las dirà peores, si se hace semblante de quererlas estorvar; porque haciendolo asi, permanecerà toda inocente y pura enmedio de los silvos de las serpientes, y como una amable fresa no encontrarà veneno en el comercio de las lenguas venenosas.

Penitente:

Penitente: llena estoi, P.e mio, de afliccion, por verme molestada de tor-
pes y mui malos pensamientos. (7) (7) Taulero Dom. 3.a adv. Serm. 1.o
Religioso: sucede à Vm esa afliccion, porq. no sabe ponderar que cosa sea pe-
cado, y que el verdadero consiste, en que el hombre con voluntad cierta y delibe-
rada, à sabiendas con gusto, y sin contradiccion de la razon se aparte de Dios, y
se convierta à las maldades: y asi, si sucediera q.e esos pensamientos fueran
tantos como los momentos del tiempo, tan abominables, q. apenas pudiera
alg.a lengua hablarlos, ni el corazon humano pensarlos: semejantes, de qu-
alquiera cosa que fuesen, de Dios, ò de las criaturas, y q. Vm. estuviera en ese esta-
do muchos años, si tuviese su razon remordimiento, à lo menos, y repugnan-
cia à ellos, de manera que en ellos no consintiese con plena deliberacion y en-
tera voluntad, antes si resistiese, no cometeria pecado mortal.
Penitente: algunas veces me detengo algun tanto con delectacion en estos
pensam.tos, y no los aparto tan presto de mi, mas esto me sucede, estando olvidada
de mi misma: ¿pecarè mortalmente en estas ocasiones?
Religioso: es concorde sentencia aun de muchos santos, que muchas ve-
ces es prevenida la razon de la delectacion, y por importunas incidencias,
y esto por largo tiempo, antes q.e la razon por madura deliberacion plenam.te
busca en si; y asi Vm. no debe temer pecado mortal en esos malos pensam.tos
que experimenta, siguiere dar fe à esta sana y catholica doctrina. De
tal manera (dice S.n Agustin) es el pecado voluntario, que si voluntario
no es, de ningun modo se ha de tener por pecado. Y es sentencia de los Doctores,
que si sola Eva huviera gustado de la manzana, y en este pecado no huvie-
ra consentido Adan, nada nos huviera podido dañar; pues del mismo mo-
do no hacen ni constituyen pecado mortal, qualesquiera pensam.tos que se
ingieran en la sensualidad, sin favor, y consentimiento de la razon.
Penitente: aun se augmenta mas mi afliccion, al ver q.e me sucede esto en los tiempos
y ocupaciones mas sagradas, y q.e ni un padre nuestro ni una ave-Maria puedo
rezar sin estos recursos diabolicos: ¿dexarè por esto las oraciones vocales en q.e
me exercito por direccion de mi confesor? (7) Taulero alli.
Religioso: Vm. Señora (7), erraria mui mucho en hacerlo asi, y en ello [illegible]
haria un grande obsequio à su adversario: cuyo principal [illegible] estudio es apartar
la de sus espirituales exercicios. Esa su oracion con todas esas inmisiones y ma-
los pensamientos de q.e se aflige, sabe mui bien à Dios, y es mui acepta en la pre-
sencia de su Divina Magestad. Muchas veces (dice S.n Gregorio) de tal suerte se per-
turba el Alma del hombre, quando sabe librarse à si misma; mas constituida en
el dolor y angustia presente, la misma adversidad ruega por ella de pressisimam.te
en los ojos de Dios, y la misma amargura del padecer, q.e resplandece en ellos,
inclina mas presto à este Señor, que otros exercicios, y mas velozmente le com-
pele à hacerse presente al Alma. Lo que falta à Vm. de pureza en su oracion

se le allé

se le allega de la molestia de su afliccion, y quanto mas desiste de orar por este mo-
tivo, tanto mas consiente con su adversario. Por lo qual procure Vm no omitir
(1.) Taulero. Dom. 3.a adv. serm. 1.o sus oraciones, y mucho menos su frequencia de ir a la Iglesia,(1.) la qual es sin-
gularmente contraria al espiritu maligno.
Penitente: ¿parece a Vm. q.e dexe la meditacion de la vida, pasion, y muerte de mi
salvador, por quanto en ella soy tentada de imaginaciones indecentes?
(1.) S. Sales. lib.o 2.o cap.a 21. Religioso:(1.) esto seria, señora, hacerle el juego al enemigo, que por este medio tra-
ta de privarla de su mayor dicha. Lo que debe Vm. hacer es quanto pueda representar-
se los misterios simplemente por fe, sin servirse de la imaginacion. Pongo por
exemplo: mi salvador fue crucificado: esta es una proposicion de fe: basta que
Vm. la aprehenda simplemente, sin imaginar, como su cuerpo pendia de la cruz,
y luego que las imaginaciones deshonestas quieran nacer, buelvase, y retirese
con afectos sacados de la fe, diciendo: ò Jesus crucificado, yo adoro v.ros tormentos,
v.ras penas, y v.ros trabajos, vos soys mi salud.
Penitente: ¿en las demas ocasiones ¿sera buen medio para verme libre de estas immi-
siones è incidencias diabolicas, responderles, resistirles con la razon, y pelear contra ellas?
(2.) Taulero. alli. Religioso: guardese Vm. mucho de hacer tal cosa,(2.) porque en nada errara tan gravemente,
y con el mismo resistirlas, se enredara de manera en ellas, que apenas le quedara es-
peranza de evadirlas. Lo mejor es, apartandose de ellas, convertirse Vm. a aquello, q.e
immediatamente ocurra q.e hacer, oir, ver, ò conocer; quanto menos cuidado de Vm.
de ellas, tanto mas presto se vera libre de ellas: esto solamente lo conoce quien lo expe-
rimenta, y asi procure hacerlo una, y otra vez, hasta que la misma aversion,
y el no hacer caso se convierta en costumbre.

Capitulo sexto.

Qual sea el mejor, y mas util exercicio en el camino es-piritual.

I como conoceremos si v.ra inclinacion es de Dios, y que este señor nos mueve à practicarlos, ò no.

Penitente: quisiera q.e Vm. me dixera qual es el mejor exercicio espiritual, pa-
ra conservar en las fuerzas de mi Alma su vida sobrenatural con santas obras,
(1.) Ruob.o in tas. fuder. cap.e 9.o y con el nutrimento de la Divina gracia.(1.)
Religioso: hace mui bien en querer saberlo, porque ademas de adornar tanto mas ca-
da uno el tabernaculo de Dios, esto es la s.a Iglesia, quanto su vida, y exercicios son
(2) Ruob. lib.o 2.o de orn. cap. 9.o mas sublimes, y excelentes,(2.) ~~porque~~ el q.e con buena intencion practica las virtu-
des morales, y se ocupa solamente en exercicios exteriores, aunque lleven de
diversos modos muchos frutos de virtudes, perciben mui poco de el vino del gozo
interior, y de la consolacion espiritual, y porque traer un silicio el mas despreciado,
vivir una vida dada à dura penitencia, y renunciar por propria comodidad los ami-
gos.

ros, parientes, bienes temporales, y todo consuelo humano, mas q.e mirando en esto
el honor Divino, la hara mudable, inclinada al mal, a deslices, y varias incidencias
de diversas cosas, pensamientos, è imagenes, y à qualesquiera tentaciones, y errores (1.) Rusb.o
espirituales; porq. hacer esto asi, (1.) es de la naturaleza, no de la gracia, no estar mui de quatuor
entera asimisma, no ofrecerse, ni resignarse en el Divino beneplacito, y por lo mis- tentation.
mo no se atreverà à confiar en Dios Todo-poderoso, porq. su naturaleza no quie- tent.e 2.a
re ceder nunca, sino estar segura, y cierta en todas las cosas. (2.) Si Vm. busca à (2.) Lib. 2.o Horn.
Dios en todos sus exercicios, percibirà y experimentarà cierto influxo de todos los cap.e 71.o
dones y gracias; (3.) mas, tenga el modo de vida que tuviere, aunq.e aparezca à los hom- (3.)
bres de excelente vida, y se dexen ver en Vm. buenas acciones mui sublimes: si de septem a-
en todo esto mira mas asi que à Dios, y de su interior e intencion no procura con moris grad.
su cuerpo, con su Alma y con todas sus fuerzas su honra y Gloria, crea, q.e està enteramente enga- cap.e 5.o
ñada, que no participa la perfecta y verdadera caridad, y que padece del vicio de
la soberbia, que es raiz de toda malicia. Tome pues Vm. en lugar de exercicio
~~[illegible]~~ sobre qualesquiera buenas obras y virtudes, el camino mas breve para Dios,
dar à Dios honra y reverencia, porq.e hacer esto es suma vida celestial, y mui agra- (4.)
dable à su Magestad. (4.) Reciba Vm. con igualdad (sin pensar q.e sea mayor, mas sublime, institut.s
ni mejor) quanto permita este Señor que le suceda, y sigale adonde la llame, alli ccKandi.
llama, adonde le avisa continuam.te en su interior) porq.e este exercicio es un epi-
logo de quanto se puede decir, en quien se contiene, en cierto modo, toda verdad q.e
se pueda decir, y explicar, y con cuya practica daria Dios à Vm. mucho en lo mas mi-
nimo, y apenas seria en su mano no hacerlo asi siempre.
Penitente: Para conocer adonde Dios me llama, y no ser engañada ¿como conoce-
rè si mi inclinacion es de este Señor, ò no?
Religioso: si Vm. se halla con tal disposicion en todas las cosas, q.e si supiera la
voluntad de Dios, la seguiria ante todas ellas, adonde se reconoce ser traida mu-
chas veces, y adonde se siente ser amonestada continuam.te en su interior, sepa
que esto es de Dios, con tal q.e no se oponga, ni discorde de las sagradas letras, y de los
dogmas de la Iglesia. (5.)
Penitente: (5.) ¿en q.e conocerè q.e Dios me mueve y excita à los exercicios q.e practico? Taulero
Religioso: q.do Vm. practica muchos y loables, de modo q.e todos conciban una gran in Ascen.e
de esperanza de su aprovecham.to, si cede à las tentaciones y dificultades facilm.te, se bu- Dni. S.e 3.e
elve à sus antiguas costumbres, y se adhiere à las delectaciones de la naturaleza,
y de las criaturas, crea q.e Dios no la mueve; y q.e se porta en esto, como ciertos
perros inutiles, q.e no sabiendo explorar las fieras generosas, siguen à otros
q.e saben hacerlo, mas no perseveran mucho tiempo en el recto camino, porque
tanto facilm.te se detienen, dexando ir los demas perros adelante, porq.e hallaron
en el camino alguna cosa q.e oler: asi sucede à Vm, q.do se adhiere à sus delectaciones. De
verdad le digo: q.e tanto se puede despreciar asimisma en una breve hora, apegando-
se desordenadam.te con delectacion à alguna cosa, que dexe ir tan lexos à aquella
excelentissima fiera, q.e es Dios, summo bien, que nunca jamas pueda llegar
à alcanzarlo. Dios, señora, mueve, excita y exorta misericordiosam.te à todos,
como

como q. (en q.to es de su parte) quiere q. se salven todos; mas sus movim.tos amones-
taciones, y dones, no se reciben igualm.te por todos; porq.e ai muchos, a quienes viene
con sus carismas, y hallando, que agenos huespedes poseen su havitacion, se ve o-
bligado à apartarse, porq.to no puede subir al domicilio de nuestra Alma, quando con n.ro amor è in-
(1.) tencion buscamos otra cosa fuera de su Magestad.(1) Muchos ai, de tal manera
Taulero in poseidos de la Divina dulzura, q. los ha penetrado hasta las venas, y medulas de los
Ascensione huessos; mas quando se vèn acometidos de tinieblas y afliciones, y desamparados in-
Dni. S.e 4.o teriorm.te de Dios, y exteriorm.te de las criaturas, no saben àdonde bolverse, y àquien
deban acogerse; q.e alaban y confiessan à Dios en las prosperidades, quando abun-
dan en devocion, y consolacion sensible, y les sucede todo à pedir de boca; mas si
los acometen horribles tentaciones, se abaten de tal manera, q. ignoran lo
q. antes tuvieron, quales fueron, y en q.e estado se hallan sus cosas. Si a V.m su-
cede esto, crea, q. su confession, y mocion, no procede de puro amor de Dios, sino so-
lam.te de la devocion sensible, la qual no es otra cosa, que un endeble, y arenoso
fundam.to, en la qual puso su confianza mas q. en Dios, q.e si quando se levantan
contra V.m. vehementissimas tempestades, [redacted], a saber: el interior desam-
paro, la exterior adversidad, y graves tentaciones del Mundo, Carne, y Demo-
nio, las vence con verdadera paciencia, hallarà una verdadera, y essencial
(2.) paz, de que no la podrà privar en este tiempo alguna criatura, (2.) y que apartarse
Taulero. de si misma, y de todas las mortales criaturas, y sumergir su espiritu en el espi-
Dom. 1.a post ritu de Dios, y en el altissimo abismo de la Divinidad, en verdadera y total resig-
Pasch. S.e 2.o nacion de sus fuerzas superiores, è inferiores, sobre todos los sentidos, y sobre
todo entendim.to, en verdadera union con Dios en el fondo interior de su Alma,
es un exercicio, con el qual se obtienen todos los modos y espirituales exer-
cicios.

Penitente: quisiera q. V.m. me dixera algun exemplo, para entender mejor qu-
al sea la mas piadosa y verdadera devocion, y el mas util exercicio.

(1.) Religioso: oigalo V.m.(1) deseando cierta virgen ser instruida en el camino de Dios por
Rusbroch. cap.e ultim.o un varon mui docto, su padre espiritual, fue preguntada por el, qual era el exerci-
apologie. cio mas sublime en q.e se ocupaba su interior. Ella, deliberando un poco consigo, res-
pondiò, q. meditaba articulo por articulo la vida y passion del Salvador, y que derra-
maba en ella con intima devocion su propria vida y vicios. Respondiole el Doctor:
ciertam.te es mui bueno, y aun lo mas fructuoso; mas no basta, porq.to por afec-
to meram.te natural, y sin especial gracia de Dios puede uno moverse à hacer
memoria de aquellas cosas, que un amigo suyo hizo ò padeciò por su causa, y
moverse à compasion con esta memoria. Preguntòle entonces la virgen, si e-
ra verdadera devocion revolber uno todos los dias sus pecados, y llorarlos de veras:
à lo qual diò el Doctor esta respuesta: verdaderam.te esto es util y saludable, mas esto pue-
de ser efecto de sola la naturaleza, porq.to esta, bien constituida, por derecho, y ra-
zon aborrece qualq.a vicio, y toda injusticia. Preguntò, segunda vez, la virgen, si
era verdadera devocion mirar uno todos los dias con su mente los tormentos de
los condenados, ò contemplar la vida eterna, y suspirar ardentissimamente
por

porella. Respondiò el Doctor: util exercicio es este, mas sola la naturaleza teme las penas, y apetece los gozos, asi como, quando uno mira la ciudad adonde pertenece (la qual, quitado todo dolor, no ai nada de gozo, en que no abunde) no es maravilla, que vehementemente la desee. Oyendo estas cosas la virgen se apartò para llorar su rudeza y ceguedad, por la qual no podia ni sabia hallar el camino proximo, y derecho para Dios, y se recogiò dentro de si con lagrimas y ruegos. A la qual se le puso delante cierto hermoso niño, à quien aviendole dicho ella q.e se apartase, y que nadie la podia consolar, le dixo el niño asi: no hables asi, te ruego, porque yo puedo, y quiero consolarte. Tu Padre te desechò por tu rudeza en la vida espiritual, mas vuelvete à el, y dile, que la verdaderissima, y piadosissima devocion consiste en una mui grande resignacion, y negacion, desprecio, y ~~[illegible]~~ anihilacion de si mismo. ¿A quien con su misma ruina se hace una verdadera resurreccion, sino à aquel, que confiado en el Divino auxilio se allega spre, igual, y fielm.te à Dios por amor, en la pobreza, y en la abundancia, en dar, y en recibir, en el gozo, y en la tristeza? Qualquiera que en estos, y otros ~~[illegible]~~ acontecimientos qualesquiera permanece unido à Dios con verdadera paz, este solo conoce qual sea la verdadera devocion y vida interna. Luego que la virgen refiriò estas cosas à su Padre, le respondiò el: ya has conocido la verdaderissima perfeccion, en que consiste el fin de toda consumacion virtuosa, al qual no se puede llegar à no ser q.e se crucifique la carne con sus vicios, y concupiscencias, se repudie la propria voluntad y q.to sugiere el proprio amor, y se suspire infatigablem.te por la perfecta, Appostolica, y Divina caridad. Si en la meditacion de la pasion del Señor, y en los demas exercicios tuvieres por fin, y blanco imitar cada dia mas perfectam.te las virtudes santissimas de Christo, conseguiràs lo que pretendes, y no erraràs el camino recto, hasta llegar à la fuente de todo bien, nuestro Señor Jesu Christo, que es, y sea bendito por los siglos de los siglos. Amen.

Penitente: segun lo q.e acabo de oir, no puedo menos q.e persuadirme, à que la resignacion debe ser de mucho valor en los ojos de Dios. (1)

Religioso: es de tanto, Señora, que afirma cierto Doctor: q. el que ofrece y resigna en Dios su corazon, y vida, ~~[illegible]~~ darà este Señor mas paga y recompensa q.e si padeciera de nuevo por el: y esto conseguiràmas facilm.te el que determina padecer altissima pobreza.

(1) Apud Taulerum. S.e A.o in Nat. Dni.

Penitente: quisiera que Vm. me dixera en que consiste esta pobreza: pues es el medio para mas facilm.te conseguir tan excelente premio por la practica de una santa resignacion.

Religioso: consiste en que cada uno se arroje en cierto desnudo destierro y desamparo de todas las criaturas, y de todo consuelo, ~~[illegible]~~ en que, afligido, y desconsolado por todas partes, no pida ni busque el auxilio y ayuda de alguno y en-
que

que, como sinada supiéra, y siempre estuviera loco, se porte destalma:nera, que no tenga quien se compadezca àun para darle un solo trago deagua fria. Entre estas cosas no se olvidarà nunca desu Dios ensu co:razon, y no solamente no escudriñarà sus ocultos è inciertos juicios, sino que se ofrecerà àellos con animo grato y alegre, determinado à sufrir qualquiera cosa q.e Dios permita que le suceda, executarà segun sus fuer:zas toda voluntad deeste Señor que pueda pensar, confiado ensu ayuda, nià alguno fuera deel contarà sus miserias, y calamidades, y esto con perfecta y hu:milde resignacion, rogando continuamente al Señor por varonil y constante perseverancia en la cruz y afliccion, segun su mui agradable volun:tad.

Capitulo siete

Como nos hemos de resignar en Dios, como con:seguiremos la resignacion, y efectos maravillosos deesta sta virtud.

Penitente: con todami Alma deseo resignarme enla voluntad de Dios; ¿quiere decirme Vm. como lo tengo dehacer?

(1.) Rusb.o lib.o 2.o Horn.u cap. 3.o — (2.) Rusb.o de vera contemp.e cap. 45.o — (1.) Taulero. in solemn.e Pasch.e serm.e 1.o

Religioso: es mui perfecto, y loable ese deseo de Vm, pues (1.) ademas de ser necesaria à todos los que quieran salvarse, y ser bienaventurados, la resignacion dela propria voluntad enla de Dios, (2.) la misma gracia y la razon exigen, que nos dexemos y resig:nemos en la libre voluntad deeste Señor, y nos lo mandan; sufriendo igualmente, y sin eleccion, que venga anosotros, que se ausente, que nos de, que nos quite, y que haga con nosotros en el tiempo, y en la eternidad, lo que le pareciere. Para verlo en si cumplido, oiga el modo (1.) ~~oiga~~ Vm; ~~que~~ imagine àun hombre constituido en un vastissimo mar, sentado ensu capa, y sin haver tierra adonde saltar nadando, en muchas leguas. Digame Vm, ¿que haria este hombre, àquien no serviria de nada dar voces, y sin po:der nadar, ni andar? No haria, ciertam.te otra cosa, que resignarse todo en Dios: pues asi debe Vm. resignarse continuam.te en Dios, si quiere llegar à hacer una mu:ger perfectam.te resignada.

(2.) Taulero. de sanctis virginib.s serm.e 1.o

Penitente: ¿que mas he de hacer para aprender à resignarme?

Religioso (2.): evitar los pecados graves, de fuera, y de dentro, no buscar ensu interior alguna delectacion con propriedad en las cosas internas, y espirituales, estar determinada, quantas veces quisiere Dios, à dexar todos los buenos exercicios; como velar, ayunar, rezar, leer, meditar, conocer, gustar, y apetecer como paga, las consolaciones internas, la dul:zura, y las interiores luces, allegarse al venerable sacramento d.l a.r, y decir del todo en su animo, que no ai hombre ni muger mas vil, mas inepta, mas tibia, ni mas ne:gligente que Vm, sin omitir nada, ni vacar àl ocio à sabiendas.

Penitente: ¿que resultarà de bien àmi Alma de practicar esto?

Religioso: anihilarse asi misma, porquanto con ello, su propria voluntad, su proprio amor,

amor, sus exercicios tomados voluntariam.te, y toda complacencia de si en sus buenas
obras, se pierden, y perecen. Tanto mas verdadera sera esta anihilacion, quanto mas pro-
funda, y quiarà la razon al mismo Dios, q.e es abismo de humildad, y alli se a-
brazarà en profunda humildad con el mismo Dios, y se unirà con su Magestad, en quien
se trasformarà toda, como si ya fuera otra muger: lo q.e harà, sin duda, el espiritu
santo, que vivirà en V.m, y la governarà y regirà.
Penitente: q.e efectos tan admirables, y tan para desear; no se, P.e mio, que mas pue-
da decirse de la resignacion, ni como ai Alma q.e no la procure con todas sus fuerzas.
Religioso: oiga V.m. lo q.e dicen un autor piadoso y q.e goza el caracter de Divino contempla-
dor: (1.) Debemos interiorm.te determinarnos à querer sufrir, y padecer sin murmurar,
con moderacion y compaciencia, quanto (permitiendolo Dios) nos sueda de dentro, ò de fuera (1.) Rusbroch.º in taberna. cap.º 15.º
à nosotros, ò à n.os proximos, y de este modo nos hazemos robustos, y fuertes con-
tra todas aquellas cosas, q.e por algun camino nos puedan tentar, agravar, ù opri-
mir. Si proponemos ofrecernos de el todo à la libre voluntad de Dios, de modo que
sea n.ro principal gozo lo q.e este señor determinò para nosotros desde toda la eternidad, podre-
mos padecer sin dolor y afliccion de animo, y nos servirà de gozo quanto padecieremos
en la naturaleza de dentro ò de fuera; si asi estuviera resignado n.ro espiritu
en el desamparo, fuera feliz, bienaventurado, y casi immutable, porq.to el consue-
lo, y el desconsuelo, el tener, y el carecer, y qualesquiera mudanzas lo alegrarian i-
gualm.te, tendria qualquiera cosa q.e quisiese, y no querria nada desordenado, con esto
nos venceriamos à nosotros mismos, y à todas las cosas, poseeriamos todas aque-
llas riquezas en quien tienen principio y fin todos los buenos propositos, estariamos, en
(2.) cierta manera, tan seguros como el mismo Dios, quien nos daria su espiritu (2.) de virtut. quib. cap.º 9.º
de libertad, en que se agrada mas que en todos los actos buenos, y exercicios de
virtudes, hallariamos en nosotros el fondo de la humildad y mansedumbre
à quien ninguna afliccion ni padecer de esta vida puede oprimir, gozariamos
de paz y quietud de corazon y de conciencia en todas las cosas, porq.e el Espiritu santo
habita y descansa en el mismo fondo de la humilde resignacion, y el mutuam.te
con libre veneracion y reverencia havita y descansa por una amorosa
adhesion en el Espiritu santo, y de este modo ai entre Dios y entre el cierto equilibrio
de amor. (1.) Todas aquellas personas, q.e resignan de todo punto su voluntad en la de (1.) S.ta Getrud.s libro 4.º cap. 3.º
Dios, pretendiendo en todo su gloria, le tienen hecho en su Alma un lecho florido,
blando y apacible, en q.e reposar, donde la voluntad rendida sirve de un muelle y blan-
do acerillo, en q.e con descanso recuesta su sagrada cabeza el paso; q.e las q.e estan asi-
das à su gusto, y voluntad, por el amor que tienen à algunas cosas transitorias, y pe-
recederas, tienen sin arrimo la sacrosanta cabeza de este Dios niño tierno) y se les
entrega este señor cautivo, y alcanzan de su Mag.d quanto necesitan, y se les en-
comienda, aunq.e no lo pidan, como lo verà V.m. por este exemplo:

Dos vi[illegible]

(1.) Taulero. in circumcis. Dni. serm. 1º

(1.) Dos virgenes vivian en una misma casa, de las quales la una hablaba de cosas sublimes, y dificultosas, y aun sabia satisfacer y responder à las mas intrincadas questiones: mas la otra despreciando estas cosas, en su mucha simplicidad y de sumergida en Dios, se resignaba en el en todas las cosas; de donde vino à suceder, que se hizo tan poderosa con este Señor, que sin tardanza daba asenso à todos sus votos, y peticiones, y de tal manera dirigia y con tanta felicidad todos los negocios que le encomendaban, y de tal manera satisfacia à los deseos de los hombres de quienes eran, aun aquellos por quienes se olvidaba de rogar, que muchas veces bolvian à darle abundantes gracias. Lo qual visto por ella, que es esto (dice) ò Dulcissimo Dios, quando aun nada he pensado de estas cosas? A lo qual respondiò su Magestad: no avia necesidad de que me pidieses por esos negocios; abundantemente me bastaba à mi, que te estuviesen encomendados, y conocer yo tu voluntad, la qual (quiera yo, ò no quiera) conviene que la perficione, y executar mi voluntad por tu medio, solo porque has resignado perfectamente en mi la tuya. Buelvo pues à repetir: que los sentidos, y exercicios de los que se resignan en Dios, oran mas sin pensamientos, sin deseos, y sin palabras, que otros (fuera de estos) que derraman lagrimas con abundancia en sus oraciones.

Penitente: imposible parece que un Alma se resigne asi en Dios en medio de las tribulaciones.

(2.) Taulero. Dom. 2ª post 2ª quadrag.e serm. unico.

(2.) Religioso: dificultoso es, mas tambien es cierto, que quanto Vm. salga de si en todas las cosas, tanto entrara en si de Dios, y de su gracia, que las hallara todas, donde las negare; y que la resignacion total en Dios, no merece menos premio que el mismo Dios; mas para que vea, que no es imposible, oyga el exemplo siguiente. Enagenada cierta virgen de sus sentidos, y puesta en extasis, fue arrebatada hasta ver à Dios, à la gloriosa virgen, y à todos los santos, y les rogò que le conciliaran la gracia con Dios; mas advirtiò que los santos todos estaban unidos tan unanimemente à la divina justicia que ni por un breve momento se dignaron escuchar sus suplicas porque Dios la queria probar para aumento de su provecho. Que parece à Vm, que haria esta ~~[illegible]~~ humildissima virgen, por todas partes desamparada? Por ventura desespe-

desesperaria? esto seria cometer la mayor impiedad. Viendose despechada de Dios, y de los santos, se convirtio à la sacratissima pasion de la humanidad de Christo, à su muerte, y à sus llagas, rogando que Dios le fuese propicio por ellas, mas al instante oyò: que con q.e temeridad pedia ser perdonada por ellas, pues apenas jamas las avia venerado con digna honrra y devocion. Oydo esto, la virgen confundida por todas partes; juzgando, que ni la M.e de misericordia, ni los santos ni la misma passion del Señor querian darle sufragio alguno, convirtiendose à Dios de todo corazon dixo assi: ô dulcissimo Señor Dios mio, como quiera que no hallo quien me quiera socorrer tu mismo benignissimo considera que soy pobre criatura tuya, y tu mi sempiterno Dios, mi Señor, y mi criador; por lo qual, segun tu voluntad me arrojo humilde en tu equitatissimo juicio, resignandome de todo mi entero corazon en tu muy agradable voluntad, en tiempo, y en la eternidad, dispuesta à sufrir perennemente (si te agrada) este infernal tormento, y dolor, que siento. Qualquiera cosa que a ti, Padre mio celestial agradare hacer en mi, y de mi, à esto me resigno yo ahora y para siempre con la humildad que puedo. Hecha esta resignacion assi, fuè arrebatada, absorta, y sumergida en el amable abismo de la divinidad y desde entonces experimentaba este favor àlo menos una vez cada dia. Por este exemplo verà Vm. de quanta eficacia y merito es resignarnos en Dios en las mayores tribulaciones (1). Ciertamente, si consiguiere en esta vida una sola centella desta resignacion, mas perfectamente se podria preparar à la operacion de Dios en su Alma, que si quitandose sus vestidos, los diese à los pobres por este Señor, y mas que si comiera piedras, y espinas, si la naturaleza lo permitiera, y si Vm. viera à las claras el incomparable daño que se hace quando hace su propria voluntad, ciertamente se desharia, y se le secarian las medulas de los huesos.

(1.) Taulero. Dom.a 2a quadrag.e serm. a- nice.

Penitente. àl Alm. tan facil parece permanecer un Alma en igualdad y resignacion q.do se ve miserable, y destituida de todo consuelo?

Religioso: muy facil es esto, Señora, à quien considera (2) q.e esta estancia de Christo, mas agradable el hombre al P.e Celestial, mientras mas destituido de consuelo en semejante desamparo posible, que muriendo en esta resignacion, suele de instante à los reinos celestiales (3); è imposible, que un hombre asi unido à Dios por amor y resignacion experimente nada de pena, ni de fuego del purgatorio, como es imposible, q.e el mismo Dios lo experimente. De estas Almas es moderador y director el Dios, y rei todo poderoso, nace en ellas una paz esencial dada

(2.) Dom. 17a post Trin. serm. 1o

(3.) in prep. ad felic. morten

por

por este Señor, laqual no puede quitarse por ningun Angel, por ningun hombre, ni por ningun Demonio; y si acesto añadiesen la inversion de mudes, y el no atribuirse así nada de los dones de Dios; aunq.e estuviesen implicados en todos los negocios, y ocupaciones del Mundo (si posible fuera) ningun detrimento experimentarian. Oiga por ultimo V.m. este exemplo para aprender à resignarse perfectam.te por Dios en todas las cosas.

Uvo en otro tiempo cierto insigne theolgo, que por el tiempo de 8. años le pedia à Dios con continuas suplicas, que se dignasse mostrarle algun hombre, q.e le enseñase el camino de la verdad: el qual como estuviesse en cierta ocasion con vehementissimo deseo desto, oyo una voz baxada del cielo q.e le hablaba desta manera: Sal afuera à las gradas del templo, y alli encontraràs un hombre, q.e te enseñe el camino de la verdad. Saliendo pues, halló cierto mendigo, con los pies descalzos, y llenos de lodo, y con los vestidos rotos, manchados, y que apenas valdrian tres maravedis; y saludandolo, le habló desta manera: Dete Dios prospero dia. Respondiò el pobre: no me acuerdo aver tenido jamas algun dia malo. Y entonces dixo el maestro: hablas por ventura así para q.e Dios te haga afortunado? Respondiò el pobre: mas tampoco fui nunca desafortunado. Y dixo el maestro: sè feliz, que quieren significar estas tus palabras? Y dixo el pobre: nunca fui infelix. Segunda vez dixo el maestro: Dios te guarde, habla ya mas claro; porq.e no entiendo q.e quieres decir. Respondiò entonces el pobre: gustosam.te lo harè. Me deseabas señor maestro prospero dia, y he respondido que nunca he tenido dia malo. Quando soi oprimido de la hambre alabo à Dios, si padezco frio, [illegible] llueve, cae nieve, ò granizo si la mañana es serena, ò tempestuosa, alabo à Dios. Si me veo miserable, ò soi desgraciado, del mismo modo alabo à Dios; y por esto nunca he tenido mañana alguna triste. Deseabas que yo tuviese fortuna, y yo respondi, que nunca he sido desafortunado: porq.e he sabido vivir con Dios, y estoi cierto que qualquiera cosa q.e hace, no puede dexar de ser buena; por lo qual, qualquiera cosa que me daba, ò permitia que me sucediera, fuera agradable, ò contraria, dulce, ò amarga, con alegria la he recibido y por de sumano, como mui buena, y por esto nunca ynfeli fui desafortunado. Decias ademas desto, q.e Dios me hiciesse feliz, à lo qual respondi de la misma manera, que nunca avia sido infeliz; porq.e he determinado allegarme à sola la divina voluntad, en laqual y tal suerte he transfundido la mia, que lo q.e Dios quiere quiero yo, y por esta causa nunca he sido infeliz. Aviendo dicho estas cosas el mendigo, le bolviò el Maestro à hablar desta manera,

nera: q. harias, te ruego, si el Señor de la Magestad te quisiese sumergir en el abismo? Respondio: si el Señor realmente en el Infierno me arrojara, tengo dos brazos, con los quales lo abrazaria. El uno es la verdadera humildad, esto velo ponia debaxo, y por el soy unido à su Santissima humanidad: el otro es el amor, con q. esta unido à su divinidad, y con este de tal manera lo abrazaria, q. se veria obligado à baxar al Infierno conmigo, y mucho mejor desearia estar en el Infierno con Dios, que en el cielo sin él. De estas cosas pues, aprendio aquel Maestro, que la verdadera resignacion con humildad profunda es una escala mui compendiosa para ir à Dios. Ademas desto le pregunto otra vez al mendigo: que de donde avia venido; y le respondio, q. avia venido de Dios. Y aviendo preguntado el maestro, que donde, y quando avia hallado à Dios. Alli, y entonces lo hallé, dixo, donde, y luego que dexé à todas las criaturas. Dixo el Maestro: donde dexaste à Dios? Respondio el pobre: en los corazones limpios, y en los hombres de buena voluntad. Dixo el Maestro: Quien eres tu? Respondio el: q. era rey; y preguntandole el maestro, que donde estaba su reyno, le respondio, q. estaba en su Alma: porque de tal manera (dixo) se rigen mis sentidos externos, é internos, que me estan sugetas todas las afecciones y fuerzas de mi Alma: el qual reino, ninguno duda, q. es mas muy excelente que todos los reinos deste mundo. Otra vez dixo el maestro: que cosa es la que te ha guiado desta perfeccion? Respondio el pobre: mi silencio, sublimes meditaciones, y la union con Dios. En ninguna cosa q. fuese menos q. Dios, he podido jamas descansar. Ya he hallado à mi Dios, y en el tengo paz, y quietud sempiterna. Amen.

Capitulo ocho.

Como lograremos ser deel numero dlas virgenes prudentes, dequienes sehabla enel Evangelio.

Penitente: aviendo oido acierto religioso explicarnos ami yami herma:
na la parabola dlas virgenes, con ocasion dhaverla oido undia destos enel Evang.º
dela misa, quisiera, q.e Vm. nos dixera como lograremos ser delnum.º dlas pru:
dentes para entrar conel Divino Esposo àlas bodas.
(1.) Religioso:(1.) lasquequieren conseguirlo, no han dexceder los terminos dla templan:
Taulero. za en comer, ybeber, enlos vestidos, en velar, ayunar, yenlas dmas cosas necesarias à
De Sanctis lanaturaleza; sino handusar dellas dmodo, que esta sesustente, mas no senutra
virginib.s y corrobore para los vicios, ypecados. Handeguardar simplicidad en todas las cosas, tra:
Serm. 1.º yendo vestidos sencillos, y asperos, y llevando delante dsi movimientos graves, maduros,
y sencillos, yàun hasta enelandar hadeesplandecer su sencillez. Handeser solici:
tas ensus cosas, yhandhuir todavana compañia, especialm.te ladaquellos, q.e abundan
en palabras futiles, vanas, yequivocas. Handganar dcomer consus manos, aun:
2 q.e sean ricas, no estando nunca ociosas, porque la ociosidad es origen dtoda impure:
za. Handecontener con cierto perpetuo cuidado, ydiligencia todos sus miembros
ysentidos, y apartarlos dtodas las tentaciones que les ocurran, resistiendolasse:
4. ria, yvaronilm.te, yno queriendo jamas darles consentimiento: paraloqual nadacon:
duce tanto, como revelarlas draiz, yhumildem.te àalgun santo hombre, y segun su
consejo castigar discretamente sucuerpo, yoccuparse endevotas oraciones à Dios.
qualesquiera, señora, queno seportan asi segun el hombre exterior, sereputan
virgenes fatuas dlante dsu Magestad.
Penitente: ¿que handhacer para adornarse segun elhombre interior lasquepre=
tenden ser prudentes, yno fatuas?
Religioso: deste adorno, señora, hadser el fundamento lahumildad dcorazon; se=
ràn hermanas dDios, haciendo su voluntad, no juzgaràn àaquellas que viven mal
enel matrimonio, no querràn agradar à otro fuera dDios ensus espiritua=
les virtudes; porque serian enesto semejantes àlos Fariseos. Lavirginidad no està
mandada, la humildad si, porloq.e una virgen sobervia es dlante dDios peor, yd
mas mal olor, q.e una muger casada humilde. Aninguno aborreceràn, àtodos ama:
ràn, no sentiràn dsi altamente sino viviràn sbre entemor. Las que son virge:
nes verdaderamente siguen solas al cordero dondequiera que và, si estàn adorna
das dla castidad, y humildad verdadera; ellas solas cantan un cantico nuevo, q.e
otro alg.e no puede cantar, y en ellas, como en hijas delicadas pone Dios sutrono,
y tienesus delicias conellas, contalque vivan segun suhombre interior en hu-
mildad, piedad, resignacion, y con un corazon sumiso, è inclinado alamor dDios;
C. (alqual ning.º puede llegar sino porla humildad, que es don deeste señor, q.e seaventa=
(1.) 2. ja àtodos los dones temporales) (1.) porquanto si la humildad dsampara àla castidad, yes
Sn. Greg. ta dexa àlahumildad, dnada vale paraconel autor dtoda castidad yhumildad, ni
libro 21. in la humildad ~~es~~ manchada, ni la castidad sobervia. Conviene que la virgen
35. cap. Job. prudente no tenga dos fines è intenciones ensus cosas, procurando à Dios, asimis=
capit.e 3.º ma,

ma, ù otra cosa temporal juntamente: y si ama alguna cosa con Dios, debe servir-
le de adminiculo para llegar à Dios, referirlo à gloria de Dios, y tenerlo en menos q.
à Dios. Mas se ha de amar à Dios que à todos los nuncios que nos embia, à quienes
nosotros llamamos dones, por esto la virgen prudente, por mas que reciba, no se esti-
ma en mas que se estimaba quando aun no avia nacido, quando Dios le dà dones, se le dà
asi mismo juntamente, y porque ve que no le pone obstaculo, obra en ella como le
agrada, y la hace perfecta, porquanto Dios no puede contenerse en hacer esto, qu-
ando nos halla fieles, obramos con el, le damos lugar, y obramos con el libres de
todo amor privado.

Penitente: quiere Vm. decirme quales son las señales de una humildad verdadera,
pues la del corazon debe ser el adorno de una virgen prudente?

Religioso: las señales de una muger verdaderamente humilde son: mirarse ante
todas las cosas asi misma, y juzgarse indigna de todos los favores, sentirse indigna de
que Dios piense de ella, y de que la sustente sin intermision, y no obstante esto, dar-
le gracias con mucha humildad, y sin cesar por estos beneficios, y sea qual fuere no
ensobervecerse, jactarse, ni alabarse, sino confesarse deudora à Dios por todos sus
dones, y tenerle por ultimo fin y blanco en todas las cosas. Ademas de esto la mu-
ger verdaderam.te humilde, se juzga indigna del lugar donde vive, y de la compañia
de aquellas con quienes vive, busca el ultimo lugar, y excoge, y pide lo mas vil en to-
das las cosas necesarias; à nadie quenta sus aflicciones, ni aun se atreve à que-
xarse delante de Dios de alguna cosa, ò afliccion, sino con mucho temor, y quando
se agrava mucho su cruz. Todo lo recibe de la mano de Dios, y està cierta, de que
este Señor solo permite que le suceda aquello que es lo mejor, y por lo mismo no se quexa
de criatura alguna, por qualquiera cosa, ò injuria que le haga, y asi viven, y mue-
ren con alegria. Este es, Señora el camino mas compendioso que ai para lle-
gar à Dios, y a ser del numero de las virgenes prudentes, y quien no es tal,
ò no trabaxa por serlo, pertenece à la tropa de las fatuas, aunque el mismo lo ignor-
re.

Penitente: como llegarè à poseer esta verdadera humildad? a

Religioso: observando tres cosas, à saber: resignarse humildemente, padecer, y a-
mar. De la resignacion ya hablamos la semana pasada.

Penitente: que es lo principalisimo para la humildad? b.

Religioso: que suframos pacientemente, y con tranquilo corazon (lo mejor que
podamos) toda irrision, todas las cosas agradables, y aborrecibles, tanto contra nosotros,
como por nosotros, todas las cosas prosperas, y adversas, todo desprecio, vilipendio,
logro, perdida; como quiera que sucedan estas cosas, de dentro, ò de fuera aunque nos
parezcan no mui buenas, sino malas, ò que segun nuestro parecer nos impiden las virtudes
y la salud de nuestra Alma: procurando en estas, y semejantes cosas sufrirlas (lo
mejor q.e podamos) sencillam.te, y con animo gustoso, y confiar en Dios; y si no po-
demos alcanzar el porq.e nos suceden, sufrámoslas con todo, ciertos, de q.e esto nos tra-
rà los grandes frutos de la humildad. Desaparezca mi propio saber, y parecer, y
de todas las cosas nos resultarà bien, solamente con pacientemente sufrir.

Y si

Y si nos parece algunas veces, q. de esto se nos ha de seguir daño en las cosas temporales, ò en las espirituales, tomadas por n.ra propria voluntad, se ha de despreciar esto, y tener por cierto que cien veces mayor fruto hazemos en Dios, y en las virtudes por esta humilde y paciente resignacion, que si siguieramos nuestros proprios exercicios, despreciando el Divino bene-placito.

a Penitente: Qual es la tercera cosa q. he de observar para ser verdaderam.te humilde?

Religioso: el amor, Señora, el qual nunca se exercita tan excelentemente, como en resignarse, y en padecer; porq.e todo Dios, con toda su esencia, baxa al hombre paciente, y resignado, alli lo abraza el Alma amante, y Dios mutuam.te abraza al Alma, y la absorve toda en si; de que resulta perderse à si misma, volver à su origen de donde salio, y tener seguridad (quanto puede tenerse en esta vida) de que ha de gozar de Dios despues de esta eternalmente: para conseguir esto, es precisa la verdadera humildad, y aprender à contemplar aqui (en quanto se permite) à Dios, para lo qual son necesarias tres cosas: la primera es pura intencion, no deseando sino à Dios, no amando sino à Dios, y procurando al solo agradar. La segunda es, contemplar los beneficios de este Señor, sufrir todas las cosas humildem.te y resignarnos en Dios por amor. La tercera, ser solicito, y perseverantes en exercicios espirituales, y levantar nuestros corazones à Dios, por medio de la meditacion de Christo, de su humanidad, Divinidad, de la bienaventurada Trinidad, de la vida y pasion del Salvador, ò de la gloriosa Virgen, ò de los santos.

Penitente: me aflixo, P.e mio, al considerar, q. por aver perdido la integridad de cuerpo y Alma, no podre ser del numero de las q.e siguen al cordero, y de las q.e cantan aquel cantico nuevo, q. es proprio de las virgenes.

(1) Rusbroch. in tab. cap. 125. Religioso: aunque V.m. se aya corrompido con tantas torpezas (como es publico en esta Ciudad, puede mui bien recobrar la inocencia, y vestirse y adornarse con otras virtudes, venir en el ultimo dia al Juicio con todos los santos mas resplandeciente q.e el Sol y poseer la gloria de Dios por toda una eternidad: y asi debe V.m. consolarse ~~[illegible]~~, y no afligirse; pues ademas de esto, quando la virginidad es despreciada con alguna mancha, y el que la mancho viene à tan verdadera penitencia, que se levanta à grado mas alto que el que perdio, la benignidad de Dios da esto al Alma como para atavio, ornato, y hermosura, y aquellas manchas reparadas con la penitencia, parecen puestas en la virginidad, como los pliegues en las vestiduras, que les dan mucha hermosura. Assi lo revelo el Señor à S.a Getrudis para consuelo de cierta persona, que deseaba mucho tener el merito de la virginidad delante de su Magestad, y temia que avia incurrido en alguna mancha, y se le aparecio à la Santa entre los brazos de este Señor, vestida con vestiduras blancas como la nieve, hermoseadas, y adornadas con diferentes pliegues, los quales la añadian gran ornato, y hermosura.

(1) 2 S.a Getrud. lib. 3.o cap. 47.o

Penitente: supuesto q. la castidad es una virtud tan propria de las virgenes, quisiera saber, como conservare en mi Alma esta preciosa joya? Religioso

38. (1.)

Religioso: para eso es necesario, q.l el Alm. aborrezca y desprecie por amor de (1.)
Dios todo amor y afecto desordenado para con sigo misma, y con todas las criatu- Rusb.º de
ra, de tal suerte, que no se ame asi, ni à las cosas criadas, sino para el culto Septem gra.s
y servicio de Dios; que se guarde limpia, sin permitir ser servida, alicida amor. cap.e
ni enrredada por ninguno con dichos, echos, donecillos, obsequios, ò exercici- 3.º
os, aun con especie de santidad, porque, aunque todo esto tenga aveces algun
espiritu, al fin se convierte en carne, y no se puede creer con seguridad à to-
das estas cosas. No estime à nadie sino en Dios, y con mucho recato, ni quiera
ser estimada de nadie; porq.e aunq.e tenga especie de bien, tiene tristes fines, y se
hace al fin veneno. Evitado todo esto, le es precisso tambien permacer fixa y esta-
ble con su esposo Jesus, y recogiendose dentro de si y vacando à su amor y à todas las
virtudes, experimentarà en el una summa fidelidad, serà enseñada, apacenta-
da, y dirigida por el, y relevada de toda tristeza, y necesidad.
Ha de darse à las vigilias, ayunos, y oraciones, recibir parcam.te las cosas necesa-
rias al cuerpo, oir, y leer con gusto la palabra de Dios, refrenar los ojos, y oidos,
frequentar la Iglesia, trabajar de manos, huir el ocio, y toda comodidad de or-
de nada, y reputarse asimisma por nada; no ha de buscar deleite alguno en Dios,
ni en las criaturas, sino llevar en su pecho la imagen de Jesus crucificado,
atormentado, y muerto de amor por qualesquiera pecadores, que le sirven
q.e le aman, y que apetecen su gracia. Para este fin, es indispensable à el Alm.
tener una grande limpieza de corazon elevado por la gracia de Dios, con afecto,
y delectacion à Christo, y à su Padre Celestial, la qual se compara à una lam-
para encendida, y llena de aceite, porquanto la gracia de Dios distila en el cora-
zon puro buena voluntad y buenas obras, que es el aceite de esta lampara,
à lo que Christo junta el fuego de su amor, con lo que se fomenta mas, y mas,
en dia
de dia, y con lo que puede arder perpetuamente. Esta es, Señora la vida de un
Alma limpia y casta. No parezca à el Alm mucho todo esto, y exercitarse en (2.)
ello, porque si assi lo hace, (2.) podrà (con la gracia de Dios) alcanzar la castidad, fortaleza Devenaze
vencerse en ella, y alcanzada, conservarla, y perseverando en estas cosas ven- templar.e
cerà ala carne, à la sangre à los crueles espiritus, y todas las tentacio- cap.e 6o.
nes de Alma y cuerpo. Entonces Christo levantarà à el Alm.a aquella vida su-
blime, donde estè unida con Dios, y su Alma casta y limpia, se allegue y mo-
re por amor en el espiritu Santo, donde corren arroyos de miel, de celestial
rocio, y de toda gracia; con cuyo gusto le serà insipida toda carne, y sangre,
y quanto tiene este Mundo.

Capitulo nueve.

Remedio contra la desconfianza y tristeza, y consuelo en algunas afficciones de los principiantes en la virtud.

Penitente: tanto me ha llenado de tristeza estos dias la memoria de mis pe-
cados,

cados, q. no tengo gusto en nada de quanto bueno hago.

(1.) Taulero. a 2a Dom. 3. adv. serm. 1o. Religioso: eso depende Señora, de ignorar, (1.) quanta sea la Bondad de nuestro Dios, aquien tan facil es perdonar uno, como infinitos pecados, y esto tantas veces, como son los momentos del tiempo, y negarle esto, es despojarlo de una grandissima honrra. De ignorar (1.) que qualquiera que con animo entero, y no fingido, se determina à obedecerle, y a su Iglesia, se libra y alcanza de todos sus pecados, (1.) Rusb. in taber. cap. 4o. por los meritos, y sangre preciosissima de Christo Señor y Salvador nuestro se une Dios con el, y el con Dios, y es hecho tabernaculo suyo, en quien quiere havitar no en figura, sino en realidad y verdad: De no saber, que la mas pequeña contricion hace à Dios mas agradable al hombre (concebida puramente por su respecto) que todo el dolor, que los hombres han concebido por si mismos; (2.) que al pecador (2.) Rusb. de prep. esp. vit. cap. 11o. verdaderamente convertido, se le consumen todos sus pecados mas presto que se puede un ojo abrir, y cerrar, que no se arde tan ligeramente un poco de estopa en un globo de fuego tan grande como todo el mundo, como le seran todos perdonados; que Dios es una fuente inagotable de inmensa Misericordia, y de natural Bondad, y Dios de presente, esto es, que nos recibe quales nos halla, porque (2.) no mira à lo que (2.) Taulero Dom. 3a ad v. 5 e 1o. fuimos, sino a lo que de presente somos, el qual es sumamente piadoso al pecador arrepentido, con mas gusto, y promptitud, que la tierna qualquiera madre à su proprio hijo à quien trahese sobre su corazon, para sacarlo de las llamas, y esto, aunque huviese el pecador cometido todos los pecados del Mundo mil veces cada dia.

(3.) Rusb. in tab. cap. 98. Ha de saber Vm. (3.) que solamente con la sangre caliente del cabrito puede ablandarse y deshacerse el durissimo diamante; y que de este modo, luego q. el pecador conoce sus pecados y los confiesa, resignandose en las manos de Dios, y del sacerdote, mete este dedos en la sangre caliente de Jesu Christo, con la qual el diamante del rigor de la Divina Justicia q. con otra cosa no se puede quebrantar, se quebranta, se deshace, apiadandose el Juicio, y mudandose en clemencia.

Penitente: pareceme Padre mio, q. nunca me confiesso bien. De que se originara esto?

Religioso: de que ignora Vm. que pecados deba expressamente confesar. De este modo solos los mortales estamos obligados à confesar; y assi, procure Vm. exponer en general los pecados veniales, explicandolos con pocas palabras, confiando en Dios mas (4.) Rusb. in spec. sal. cap. 4o. q. en su modo, è industria; porque sino, (4.) dexos de pacificarse su conciencia se procará mas, no sabrà discernir entre el pecado grave, ò leve, ocupara la ansiedad, y escrupulo lo q. havian de ocupar la fe, Esperanza y Caridad, permanecerà Vm. sin participar la Divina iluminacion, y no podrà ser enseñada por Dios.

Penitente: aun se aumenta no poco mi tristeza, porque no se si estoi en gracia de Dios. (3.)

(3.) Taulero a 3a Dom. 3. ad vent. 5e 1o. Religioso: eso, Señora, es querer tener certeza en cosa q. no se puede tener. Ninguno ai tan feliz en este siglo, tan bueno, ni tan docto q. pueda tener esta certidumbre, y procede de una ignorancia semejante à la de un niño, q. quiere saber lo q. tratta

ta el Rey ensu corazon. enesta parte basta à Vm, q. despues d un diligente examen de conciencia, no halle en ella algun pecado mortal cierto, paraq. se consuele, y pacifique.

Penitente: que he hacer quando me parezca, q. el confesor no me ha entendido mis pecados? (1.)

Religioso: despues que aya oydo, à Vm, aconsejado, ayudado, è instruido à Vm el dacordoe, segun su capacidad, è inteligencia, permanecer libre, y sin angustia de corazon, y lodemas encomendarlo al fuego de el Divino amor. (1.) Resp.º in tab. c.º 98.

Penitente: y si despues que con firme proposito medispongo, y apareso para confesar, seme quedan por confesar algunos pecados (y aun despues d un escrupuloso examen) por olvidanatural?

Religioso: quietarse, y consolarse, (1.) porq. esos mismos pecados olvidados (por el dolor que dellos tuvo Vm, y por el deseo de confesarlos, resplandeceran en su Alma delante del piadoso acatam.to en figura de unas piedras preciosas: bienq. si despues se acuerda dellos, debera confesarlo si son mortales, si veniales, no, antes de comulgar. (1.) S.ª Getrud. lib. 4.º cap.º 33.

Penitente: como me he portar, quando confesado bien mis pecados, aun mequeda algun remordim.to en la conciencia?

Religioso: (1.) si dando Vm fe à la confesion, y su virtud, y confiando en Dios, no los confesase de nuevo, haria mucho mejor, que volbiendolos à confesar, (2.) porquanto la verdadera confianza, y amor para con Dios, y la displicencia, y desprecio de nosotros mismos, es un riquissimo tesoro, conque podemos comprar quanto, y mas q. esto podemos desear, y à quien tiene esto, no puede contenerse Dios en darle quanto quiera, porque se ve herido en un lado, donde no se puede defender. (2.) (1.) Taulero Dom.ª 4. post Trin. S.to 1.º (2.) Duod.º de perf.s virt. cap.º 12.º

Cierto amigo de Dios, preguntado, que haria, si huviera vivido como muchos pecadores en grandes pecados todos los dias de su vida, respondio: aviendo hecho quanto me huviera mandado un discreto, y sabio Confesor, y haviendo dejado los pecados como conviene, no querria en adelante pensar mas en ellos ni contaminar con ellos mi corazon; mas procuraria en lo porvenir, vivir tan puram.te, q. Dios se olvidase de todas mis culpas; porque quando no las queremos, ni cometemos mas, y nos apartamos de el todo dellas, hacemos dignos frutos d penitencia, y Dios las entrega al olvido, con loque recibe nuestra Alma perfecta sanidad. Si huviera vivido en pecados (añadio) quarenta años, è instase ya el tiempo d mi partida, y los huviera confesado puramente, y mepudiera convertir à Dios por amor de todo mi corazon, alomenos, porel espacio de una Ave-Maria, de modo queme apartase de todos los pecados, saldria entonces de esta vida, como un hombre puro, e inocente; mas si huviera cometido un solo pecado, y saliese de esta luz comun en dolor y contricion, moriria entonces como penitente. Mire Vm, q. esto puede consolarse con esto, pues ha confesado bien sus pecados. — Peniten= (3.) Taulero in institut. cap.º 7.º

Penitente: tan triste estoi, aveces, q. no se que hacerme, y aun me veo tentada de desconfianza, y desesperacion. Qual será la causa de esto?

(1.) Taulero. Dom. 3. adv. serm. 1. Religioso: (1.) porque Dios sapientissimo humille profundamente, y refrene mas vehemente a los hombres con esta tentacion de desesperacion, que con otras aflicciones, está escondido en el profundo arcano de su Divina Magestad. Lo cierto es, q. los que la padecen miden regularmente por las malas incidencias [illegible]. la torpeza, y deformidad de los pecados, en lo qual se engañan; pues mas feo hace al hombre delante de Dios una sola vana complacencia de si mismo, que mil incidencias, quando no se quieren, y sabemos que Lucifer cayó gravissimamente sin ninguna mala immission. Estas cosas sin duda las permite Dios en Vm, para q. ya que no ha querido conocerse por su soberbia, sea llevada por esta afliccion al conocimiento de si misma.

Penitente: que utilidad trae consigo esta tentacion?

Religioso: ademas de lo que, los hombres naturalmente soberbios, no pueden guiarse ni mejor ni mas ocultamente a la verdadera humildad, madre de todas las virtudes, que de este modo, el q. la padece, y despreciaba antes a los demas, se juzga digno de ser despreciado por todos; lo qual es lo mas util al hombre, y lo que mas lo lleva a Dios, quien es imposible de reprobar al verdadero humilde. Por lo qual, segun las santas escrituras, y la misma verdad, Vm, hincada de rodillas, y dando gracias a Dios Todo-poderoso, debia orar esta execrable tentacion, por la qual es elevada a tanta gracia de virtud. Ademas de lo dicho, esta afliccion, librando al hombre del Infierno, lo constituye en el Cielo, lo preserva de innumerables pecados (pues mientras la padece lo hace olvidarse de todas las vanidades) y le es grande ayuda para conseguir toda virtud. Los que la padecen, sufren tantos tormentos, que buscan por su remedio a las virtudes, y todo les seria facil, con tal q. pudiesen evadir, y olvidar su passion, y con todo, los dexa Dios muchas veces en este trabajo, hasta q. se hagan vasos llenos de gracia, y de virtudes, por la agregacion de muchas buenas obras. Mire Vm. que sabia y suavemente dispone todas las cosas la Eterna Sabiduria, pues saca muchas veces grandissima utilidad para nosotros, de lo mismo q. juzgamos nos daña mui mucho. Quita tambien esta afliccion gran parte de purgatorio, (2.) como sucedió a cierta Monja, que la avia padecido, y despues de su muerte dixo a quien se le aparecio: que le avia servido de purgatorio, y que por esto avia sido recibida por Dios Todo-poderoso en el reino de la eterna felicidad sin medio alguno. A los que la padecen, les trae gran premio, y estos, aunque se purgan reos de muchos pecados, son delante

(2.) Taulero alli.

de

de Dios grandes, y verdaderos martires; y es esta pasion indicio y presagio del mucho amor de este Señor para con el Alma, pues tanto bien de ella se le sigue, y se le ha de seguir: por lo qual debe Vm. sufrirla no solamte. con paciencia, sino tambien con gusto cierto, de que esta breve amargura, y lo momentaneo de esta tribulacion obrara en ella un eterno peso de gloria.

Penitente: mui mucho se ha dilatado mi corazon con esta doctrina; mas quisiera, q. Vm. me dixera algo de las utilidades de la confianza en Dios; ~~[illegible]~~ (1.) 5a. Parte. Lib.o 4.o cap. 2.o

(1.) Religioso: si Vm. se fia de Dios, tendra la utilidad de tener por abogado el cuerpo sagrado del Señor, y a su Divinidad, la qual le forzara con violencia amorosa a compadecerse de ella en sus necesidades varias, q. por diferentes vias le acosan. Uno de los ojos, conque como escogida suya, enamorara, llagara, y traspasara su Divino corazon, sera la confianza segura que tenga Vm, que por la infinidad de su Omnipotencia podra, por los tesoros de su Eterna Sabiduria sabra, y por el abismo de su infinita bondad querra hallarse presente con ella en todas sus necesidades para remediarlas con fidelidad de amigo. A esto animara mucho a Vm, el saber (2.) q. no solamte. las cosas penales, sino las palabras y pensamientos, conque retrate sus malos propositos despues de aver hecho penitencia de sus pecados, no seran otra cosa, que disposiciones para recibir la Divina gracia.

(1.) 5a. Parte. Lib.o 3.o cap. 7.o

(2.) Lib.o 4.o cap. 2.o

Penitente: que podre hacer para vencer mi pusilanimidad y cobardia, y para grangear este precioso don, y seguro bien de la segura confianza?

Religioso: (3.) qualquiera puede vencer con la gracia de Dios, su pusilanimidad y cobardia, con testimonios de las sagradas escrituras, y sino con decir con entero corazon, o con la boca aquello de Job aunque este metido en el profundo del Infierno, de alli me libraras Señor; aunque me mates, esperare en ti, y otras cosas semejantes, con las quales se mueve a devocion el corazon humano, moviendole la gracia de Dios, acompañando la buena obra, y llevandola a perfeccion.

(3.) Lib.o 3.o cap. 8.o

Penitente: mientras mas dura penitencia hago, multiplico rezos, y me exercito en buenas obras, por verme libre de temor y pusilanimidad, no es otra cosa mi vida interior, sino perplexidad, dudas, temores, trabaxo, y miseria: ¿Quiere Vm. decirme qual sera la causa de esto?

Religioso: no lo atribuya Vm, Señora, a otra cosa, (1) q. a esa rama comun tan desordenado amor, q. no quiere servir a Dios sino con la mira de propio logro y paga, se consuma en cierta propriedad, y se tiene asi misma por fin de todas sus

(1.) Dist.o 2.e cálculo cap. 6.o

sus acciones, no queriendo su naturaleza ceder jamas, sino estar cierta y
segura entodas las cosas, y no siendo fiel interiorm.te à Dios; y por esto no se
atreve à confiar en su Magestad; con loqual le agradaria tanto, que infundiria à
Vm. su gracia, y sentiria en si una verdadera caridad, que deshiciese toda su
desconfianza y temor, haciendola fiel sierva suya, que le amase entodas sus
(1.) acciones. (1.) Apetecer sobretodas las cosas lahonrra de Dios enquanto hagamos, es la
Rusb.º de 7. nobleza de todas las virtudes y de todas las buenas acciones: esta es la primera virtud
grad.s amor exercitada por los Angeles en el Cielos, y por Christo en las entrañas de su M.e
cap.e 5.º y la primera q.e hemos de dar à Dios, sile queremos agradar, y ella es el origen
de toda santidad, y donde està, nada falta. Por mas excelentes exercicios que
practiquemos, por mas sublimes acciones que resplandezcan en nosotros; si en
ello miramos à nosotros y no al honor de Dios, nos engañamos; porquanto
este es el primer sacrificio que nos pide, y tener esto por blanco en nuestro a=
mor, è intencion, es lavida eterna, una vida celestial, y mui agradable a su Ma=
gestad. Qualquiera q.e por caridad, y recta intencion se refiere à la alabanza y honrra
de Dios entodas sus acciones, con esta resignacion de si, y con cierta esperanza y
confianza, aguardarà s.pre nuevas riquezas de la Divina gracia, y harà en si cierta
adaptacion para recibir lavida interior, asi como se suele antes limpiar y prepa=
(2.) rar un vaso, donde se ha de derramar un precioso licor. Tal, (2.) si Vm. no busca sus
Rusb.º de cal= cosas, commodidad, è interes en sus acciones, sino la honrra de Dios, con solo esto se=
culo. cap.e 14.º rà justa, y verdadera entodas las cosas, adornada de un mui rico, piadoso, y libe=
ral interior, sus riquezas seràn una fuente viva del Espiritu Santo, que nunca
podrà agotarse, y Vm. misma serà un vivo instrumento, con q.e Dios obre loque
quiera, y dondequiera, y robusta para sufrir todas las cosas que por permision de este
(1.) señor le sucedan. (1.) Si Vm. comienza por solo temor el camino de la perfeccion, se
S.n Juan Clima= parecerà Vm. àl incienso q.e se quema, que al principio huele bien, y al fin viene à
co. cap.º 1.º de parar en humo; si se mueve à ello por solo el respeto del galardon, serà como piedra
la renunc.n de tahona q.e s.pre anda de una manera, sin dar paso adelante, ni aprovechar mas:
Mas si lo hace por solo amor de Dios, desde el principio merecerà acrecentam.to de
este fuego, el qual, como si estuviera en medio de un gran bosque, siempre irà
ganando tierra, y estendiendose à mas.
(2.) (2.) Todos losque son vanagloriosos suelen ser timidos; y pusilanimes, porque en
el n.om. Clima= castigo de su soberbia, permite Dios que sean entregados à esta vil pasion, que es
co. escalon propria de mugeres, niños, y hombres viles; y asi es tambien justo, que losque va=
20. cap.º 19. namente, y sin tener porque, se glorian; asi vanamente tambien, y sin tener por=
que, teman. Segun el llanto y dolor de los pecados es mayor, ò menor, asi lo es esta pa
sion del temor: porque el que menos llora, teme mas, y el que llora mas, teme
menos. Por estas reglas conocerà el motivo de pusilanimidad, y temor, y que ha de
(1.) hacer para verse libre de pusilanimidad. (1.) Y si quiere que nazca en ella cierta
Taulero grande confianza en Dios, y esperanza de salvarse eternamente, y una bue=
institut.n na
cap. 10.

na, y pronpta voluntad para todas las virtudes, conviertase de sus pecados à Dios con dolor y contricion de animo, y con recta intencion de servirle perpetuamente, y de no admitir mas el pecado.(1) Es preciso para esto, q.e cognozca q.e nada no puede sin Dios, que atienda la fidelidad de este señor, y su pequeñez è infidelidad para con el, q.e aprenda à despreciarse à fondo, y que se persuada, à que nadie puede affligir=ta, y despreciarla segun lo que merece, aunq.e V.m. padezca tanto como todas las criaturas han padecido. (1.) Taulero. institut. cap. 10.

Penitente. volbiendo à la materia de mis escrupulos, que comencè à proponer à V.m. ¿me convendrà ami confesar diariamente?

Religioso.(1) eso solamente es util para sugetar un espiritu q.e de suyo no ama la sugecion, para humillarle, y hacerle conocer mejor sus faltas; porque en confesarse las Almas luego q.e cometen alg.s venialidades, sin confesarlas antes à Dios, y humillarse ante su Mag.d (con lo que adquiririan conocim.to de si mismas, pureza de corazon, y hacerse mas solicitas para obrar con mas cautela, y guardar su interior mas estrechamente) busca la naturaleza su descanso, recobrar la paz perdida y deshacer el remordimiento de la conciencia, en lo qual se engañan miserablem.te (2) porq.e ademas de no valer nada aquello en que busca el hombre su descanso, la misma reprehension de la conciencia quita maravillosam.te el moho, y orin de las culpas. Luego que V.m. advierta en si algun pecado venial, proponga confesarlo al confesor à tiempo oportuno, contentandose por entonces con confesarlo à Dios, doliendose de el, dirigiendo esta confesion à resignarse con humilde temor y miedo en el Divino beneplacito, arrojandose à los pies del Señor, sin levantarse de alli, hasta q.e todos sus defectos se consuman del todo en el fuego del Divino amor, y de la inefable misericordia de Dios, y recibiendo, y sufriendo de su mano con humilde temor, paciente y benignam.te el remordim.to de su conciencia, que talvez le quede despues de esta diligencia, en pena de sus pecados. el iluminado P.e F.r Juan Taulero dice:(3) que si semejantes Almas estuviesen bajo de su direccion, no las dexaria confesar en un mes entero; porq.e con recogerse, y humillarse en su ningun poder, y valor, y con perseverar callando en todas las cosas, y tentaciones que las occurran de dentro, q.e de fuera, y resignandose en ellas en Dios, no solam.te vencerian la pesada cruz de confesarse continua, y prolixamente, sino que de manera se desvanecerian todas sus tentaciones, que aunq.e toda la numerosa multitud de Demonios q.e ai en el Infierno se conspirase contra ellas, no podria hacerles daño alguno: asi como, si cien ferocissimos perros acometiesen à un hombre, no le harian daño alguno, y lo dexarian si sentandose y comprimiendose no se moviese; mas si moviese una sola mano, bolverian todos à el, y procurarian morderle como antes.

(1.) Sales. lib. 2. ep.a 59.

(2) Taulero. infest. Ascens. 1.

(3.) Dom. 18.a post Trinitatis.

Penitente: quiere V.m. hacerme una formula de confesar espiritualm.te à

Dios

Dios mis pecados, para desaogo de mi dolor por averlos cometido, y para conservarme en humildad? [illegible]

Confession espiritual que hace el Alma à Dios de sus pecados por los mandamientos.

Religioso: tome V.m. esa que traslade a este mismo fin de las obras de cierto autor piadoso y venerable,[1] quando Dios me llamò à la religion.

(1) D.r Jn.o de la... la for. sent.to 2.o de la via iluminat.a

Contra el prim.o mandamiento.

¿Por ventura, Dios mio, os àmo à vos sobre todas las cosas, como vos me lo mandais quando todas las sigo, dexando os à vos? Y no por todas, Dios mio, sino por cada una os dexo.

cont.a el 2.o: ¿Dexa de despreciar vro. nombre, la que aviendo jurado en el bautismo de huir las pompas de Satanas, las sigue, busca y solicita? ¿La que à tantos propositos de servir os, hechos à vos, y en vuestra casa, corresponde con tas execuciones de ofenderos?

cont.a el 3.o: ¿Santifica las fiestas, la que las profana, y quando las avia de solemnizar con la quietud en la contemplacion, las viola, con la inquietud en la vanidad? ¿Y lo que vos ordenasteis para descanso del Alma, lo ocupa en el descanso del cuerpo, robando à lo bueno lo bueno, para ocuparlo en lo vano?

cont.a el 4.o: ¿Y quien no os honra à vos, Padre amoroso, benigno, poderoso, y grande; à quien p.e honra? ¿A que superiores venera? ¿A que prelado estima? Todos le parecen à mi sobervia inferiores, porq.e es superior à todos mi sobervia. No respeto à mi confesor, pues no me enmiendo; à los superiores de la Iglesia, pues os ofendo; à los del siglo, pues no os sirvo; porq.e ni puedo servir os à vos, ofendiendo à las leyes, ni obedecer bien à ellas, ofendiendoos, supuesto que unas y otras, se juntan à que os sirvamos, y las humanas se forman, para q.e tengan mas fuerza con el hombre las Divinas. Desuerte, que ni mi voluntad conoce yugo, ni mi libertad conoce ley, ni mi sobervia à la obediencia, ni mi vanidad à la humildad.

cont.a el 5.o: ¿Y quiero bien à mis proximos? ¿Quien se escapa de mi ira? ¿Quien no es objeto de mi indignacion? Facil al enojo, dificultosa al perdon; cruel, si me ofenden, triste, si me vengo. Siento q.e se enojen conmigo, quando ellos tienen razon, y no quiero q.e sientan ellos, q.e me enojo contra ellos sin razon. No hallo motivos para perdonar, y hallo infinitos para castigar. Las agenas ofensas, y q.e à otros tocan, perdono, y soy piadosa à costa de los agravios de mis proximos, quando los propios tengo grabados en el corazon, sin disposicion alguna de piedad al perdonarlos. Y es lo peor, que la culpa de mi afecto desordenado doy à entender que es razon, buscandolas para darcolor à la ira, y quando quiero quedar perfecta, excusandome, soy cruel; pues no es satisfacion de mi justificacion, sino ardor de mi enojo, la [illegible] resolucion, que al satisfacerme elijo. Que mal que me parece lo malo en los otros, y lo que yo lo aborrezco! Y siendo lo mejor en mi, peor q.e lo mas malo de los proximos, me estoi amando: cong.e yerro en aborrecer al pecador por el pecado, quando solo debo aborrecer el pecado, y compadecerme del pecador; y en amarme à mi, siendo verdadera

dadera pecadora, y causa à los Almas de tantas miserias y pecados. Ô si me mirase
como al proximo para aborrecerme! Ô si apartada de mi me viese, para que
me conociese, pues en mi hallo tantas cosas dignas de aborrecimiento; y con todo
eso, siempre me amo, y nunca me conozco, ni aborrezco.
¿Por ventura puede igualarse otra impureza con la mia, ni tal propension à lo cont.a el 6.o
peor? Los ojos cerrados à lo bueno, promptos, y abiertos à lo malo. Olvidada y
negada à las inspiraciones; obediente y rendida à las inclinaciones, vaso de fla-
queza, de immundicia, iniquidad y miseria, torpe en los pensamientos, desem-
buelta en las palabras, inmunda, y sensual en las obras.
¿Bueno hurta, quien nada tiene propio, y todo lo quiere para si? Hurto el tpo. cont.a el 7.o
à lo bueno, y lo ocupo en lo peor. Hurto la honrra à los virtuosos y se la quita mi
murmuracion à los honrrados. Al empleo espiritual quito los dias, y doilos à la o-
cupacion temporal. La estimacion, honrra, favor, y cortesia, que se deben à los gran-
des, buenos, y rectos, las hurto para mi distraida, perdida y miserable. Hurto
à Dios las criaturas, pues aviendolas criado para si, las aplico para mi. Ese cielo,
esas estrellas y planetas que crió para que lo conociese, y por ellas su hermosura a-
mase, las aplico à mi gusto, y en mirarlas me divierto, y entretengo. Las plantas,
las flores, la amenidad y la hermosura de los prados, de las selvas, y de las aguas,
que avian de motivar en mi de alabanzas al Señor que las crió, hurto al Criador, y
en ellas me recreo, me gozo, y deleito, y en quanto es de mi parte, las usurpo. Lo que
no tengo, codicio, y lo que tengo desperdicio. Y assi hurto, siendo prodiga la plata,
con emplearla mal, como el avariento, con guardarla bien.. Pero quien podrà
explicar mis hurtos espirituales, quando doi la distraccion à la oracion, y le quito
la atencion? Quando me hurto à vuestras inspiraciones, y me doy à mis inclina-
ciones. Quando doy al cuerpo lo que es del Alma, y à la carne lo que es del espiri-
tu? Que? Quando (lo que es mas que todo) el corazon que es solo para vos, à todos lo doy,
y solo os lo niego à vos, mi Dios y Señor?
¿Que no miento, si todo yo soy mentira. Procuro encubrir lo que soy y mani- Cont.a el 8.o
festar lo que no soy. Soy mala pecadora y perdida, y en lo exterior procuro pare-
cer buena, manifestandome à todos por la parte que engaño, y no por la que daño.
Y sobre ser toda yo una mentira, digo por ventura alguna verdad? O no digo
el suceso como passò, ò quando passò, ò donde sucedio, ò lo digo alterada la substancia
ò circunstancia. Pido la verdad ya con la ponderacion, ya con el afecto, ya con el zelo,
destruyendo unas virtudes con otras, y haciendo de las virtudes vicios. A que
malo dixe que era malo, sino malissimo? Y que bonissimo dixe que era bonissi-
mo, sino bueno? Pondero en los proximos lo malo que avia de templar, y diminu-
yo lo bueno que avia de ensalzar. ¡Ô quanta verdad dixo vro. discipulo amado, que
el hombre que dixere que es verdadero, es miente! Pues del dia à la noche, de la no-
che al dia que hacemos sino mentir, ò encarecer, de vro. Sto. consejo: sea vra. Mathei cap.e 5.o
platica es, es, no, no? Con que ansia asseguramos lo que offrecemos, con que tibieza
lo cumplimos! Que vestida la verdad de encarecim.to, pues quitadas las ponderaciones
a

à las cosas, apenas se divisa la verdad.

con.ª el Dº. y lo. Que hombre ageno està seguro de mis deseos, y que deseo mio no se atreve à toda liviandad? Ay bienes que no los anhele mi codicia, ni riquezas, que no las solicite y desee mi corazon? Finalm.te, siendo vna ley regla, como se ha de governar el Alma, en orden al Criador y à las criaturas, no es freno de mis culpas, sino testigo de mis transgressiones, y maldades. Mirad porquanta verdad digo que no deseo serviros pues no os sirvo; pero deseo desear serviros, pues q.e siento el ofenderos. Vos Padre de misericordia, y de miserables, bolved los ojos de vña benignidad à los desear que tengo de desear serviros, y no à lo que me falta al agradaros. Supla vuestra piedad mi miseria; vuestra bondad mi maldad; vuestra gracia mi malicia, y vuestro amor mi tibieza.

Penitente: quisiera tener, y saber tambien una oracion devota, ò formula de confesion privada, para provocar con ella à Dios à Misericordia antes de confessarme.

Religioso: tome Vm. tambien esa, que me diò cierto siervo de Dios, mui amigo mio.

~~[illegible]~~

Formula piadosa de una confesion que hace el Alma à Dios antes de confessarse, para provocarlo à Missericordia.

Sn. Bern.º antes de la forma de bien vivir para su hermana. En union de tu acerbissimo dolor, que por causa de mi dolor, y para enmienda de mis pecados recibisste, Señor Jesuchristo, con la universidad de todos los verdaderam.te arrepentidos, y q.e te buscan en verdad, te confiesso todos mis pecados, mis males cometidos, los bienes omitidos, ò hechos no pura, ò negligentemente: como tu los conoces en peso y medida: y los dias perdidos de mi vida en que te he ofendido, he diminuido tu alabanza, apartadome de ti, sumo bien, y en que hice pecar à mi proximo. Recibe pues, S.ñor, de mi miserable vida los años que me restan: por los que he perdido, viviendo mal, por lo que perdidamente he vivido, no desprecies, Dios mio, mi corazon contrito, y humillado. Mis dias se han passado y perecieron sin fruto, impossible me es revocarlos; mas ten por bien de que los piense en amargura de mi Alma. Señor, el abismo profundissimo de mi miseria, invoca al abismo de tu altissima missericordia. No contengas en ira tus miseraciones, y no permitas secarse cerca de mi la fuente inagotable de tu piedad por mis pecados, tu que tienes misericordia de todos, y que nada aborreces de quantas cosas hicisste, dissimulando los pecados de los hombres por la penitencia. Tuyo es perdonar pecados, Señor, ten misericordia de mi, mientras es tiempo de gracia, de misericordia, y enmienda, haz que merezca la gloria de tu bendicion, para q.e no sea herido con la palabra de tu maldicion en mi ultimo dia.

Hazme, Señor, te ruego, dexar las malas costumbres, y hacer las cosas que te agradan, y dame; que el estudio que he exercitado hasta ahora en pecados, lo exercite en adelante en hacer tu voluntad; para que donde abundò el delito, abunde mucho mas tu gracia. Te ruego portimismo, por el amor de tu piadosissima Madre la gloriosissima Virgen Maria, y por la intercession

cession detodos tus santos, y escogidos, que meperdones todos mis pecados,
negligencias, è ignorancias, quenome pierdas con todas mis maldades, y que
no reserves mis males airado hasta el fin. Acuerdate Señor Jesus, que
no toca ati perder ninguna cosa delasque tedió tu Padre, y que es propio
tuyo no elperder, sino salvar, perdonar, y tener grãe. missericordia: porq.e
tu P.e te embio al Mundo, no paraq.e lo juzgues, sino paraq.e tengamos vida
porti, y paraq.e seas, no contra nosotros, sino nuestra propiciacion, y nuestro
abogado. Loque debiamos, tu lo pagaste, loque pecamos, tulo lloraste, y lo
que omitimos, tulo supliste. Aprovecheme pues, Señor, ahora, y en la hora
demi muerte, la cumplida, y pormejor decir la superflua satisfacion detu
amarguissima muerte, el precio inestimable detusangrederramada, la
memoria desta tu satisfacion, y el venerable missterio detu cuerpo, y san=
gre, quetodos los dias seteofrece enla Yglessia, por lasalud detus fieles si=
ervos, enlaqual fueres elmismo sacerdote, y el sacrificio, aquel que ofre=
ce, àquien se ofrece, y estomismo quese ofrece, paramerecer alpresente la
gracia, que yo no merezco, y para obtener en lo porvenir el desseo, y gloria,
que impetró tu amarguissima muerte. Mi imperfeccion, dulce Jesus,
vèn tus ojos; mas tu piadosamente missericordioso, y excelente sobre to=
da malicia, no me imputes, te ruego, para eterno castigo, que tu mui bien, per=
fectissima, y sapientissimamente ordenaste todas las cossas alsumo, y perfecto bien:
y no permitas que yo sea borrada del libro dela vida, sino ofreceme aquel=
la porcion detu sangre, que metocò en ayuda, y subsidio, porlaqual quisiste
tener contigo al hombre por coheredero dela tierra delos vivientes. Muevate,
è inclinete, señor, ami missericordia laconsideracion dela humana fragilidad
que conoces, qualsea la substancia del hombre, y que no lo constituiste en
vano sobre la tierra, y conservame obra detu piedad, paraque no se vivifique
que has trabajado envano acerca del, y paraque no sea infructuoso en mi
el derramamiento detusangre inmaculada. Tu, que eres quien hace lapuri=
ficacion delos pecados, concede, que limpiadas porti las manchas delos mios, è ilus=
trada en el Alma, teconozca, y conociendote, camine directamente àti, merezca
al fin con un feliz exito llegar ati Jesu-Christo, Dios mio, y Señor mio, que
con el Padre, y el Espiritu Santo vives, y reinas porlos siglos delos siglos a=
men./.

Capitulo diez.

Como nos hemos de portar en las tentaciones contra la Fè, enlas contradicciones, y murmuraciones, y delos respetos humanos.

Penitente: llena tengo, Padre mio, la cabeza de pensamientos, quieme
sugieren, que todo quanto la fe nosenseña es mentira, un embeleco,
sueño,

sueño, y engaño; como evitaré caer en este lazo que me pone el enemigo?
Religioso: afligen à V.m. esos pensam.tos porque su amor propio la deslumbra;
para conocer el grandissimo que Dios le muestra en permitir que los padez-
(70) ca por sugestion del Demonio para su aprovecham.to Contentese con no desespe-
Mº. Abila rar, aunque al tiempo de la tentacion no sienta esperanza de escapar. Sea-
en su epist.º le a V.m. esa pena, y desconsuelo penitencia por sus pecados, en los quales algun
dia se complació; no dude, que Dios quiere que esté como en tinieblas, y que no se pa
ra sacarla de soberbia viendo la nada que puede quando la dexa sola, y advierta
que no conviene responder al enemigo, y que es buena señal que llame, y al-
ce à la puerta, porque lo es tambien de no tener lo que quiere. Si aun importu-
na, y hace ruido, postrese delante de Dios, y persevere à sus pies, que por esta hu-
milde postura entenderà bien que soy suya.
Penitente: que mas tengo de hacer?
(71) Religioso: mientras se ocupa el enemigo en escalar el entendim.to de V.m. (que
Sales. epis- van desechar semejantes tentaciones) saltele por la puerta de la voluntad,
tola 38. y le darà una buena carga, diciendole: Ay triste y malaventurado! Tu dexas-
te la Iglesia de los Angeles, y quieres que yo dexe la de los Santos? Desleal in
fiel, tu diste à la primera muger la manzana de perdicion, y quieres que yo la
muerda? Eva disputando se perdio, yo no disputarè ni contextarè. Viva Je-
sus, en quien yo creo, viva la Iglesia, à quien me llego.
Penitente: mucho me desconsuela el verme mui seca al tiempo de la tentaci-
on, no obstante mi resistencia.
Religioso: esa sequedad de la voluntad debe mui mucho consolar a V.m. porque
entonces son sus golpes mas terribles al enemigo, el qual, viendo que en lugar
de retardar su adelantamiento, le da motivo de exercitar mas afecciones vir-
tuosas, y particularm.te de la protestacion de la Fe, la dexarà à V.m. para siem-
pre.
Penitente: quando era escandalo y tropiezo de todos todos me alababan, mi
hermosura era aplaudida, y mi comunicacion apetecida y pretendida; y ahora
que hago obras buenas, por lo que debian glorificar a Dios, todos murmuran, y me
censuran de particular, e hypocrita, todos me persiguen, desprecian y hullen de
mi; porque esto estoi afligida y sin saber que hacerme.
Palafox. Religioso: (72) sepa V.m. que no ai vocacion de Dios que no sea materia à la censu-
ra en el Mundo, porque como dexarlo es dolos[illegible] de la carne dolorosissimo, y peno-
so, facilmente reprehendemos aquello que no nos atrevemos à hacer, y co-
mo los mundanos no sienten los impulsos con que Dios guia à otros en aquel
modo de vida, es lo mismo para ellos ver la obrar devotamente, que ver la dan-
zar en el Mundo, y su censura no califica el merito [illegible] mas que el
sonido de una voz que hiere en los oydos de los hombres. Los que murmuran à
V.m. que con pasos determinados camina à la Eternidad. No es mal, ni bien
verdadero lo que el Mundo puede hacer, ni alague que persiga, que prometa,
que

que amenace, q. espante, ò parezca blando, entodo se engaña y quiere ingañar (1.)
y aun quando esto no fuera asi, es menester, Señora, ceñir nuestra cabeza de Sales ep. 39. a.
espinas de dificultades, y dexar traspasar nuestro corazon con la lanza dela contra=
diccion; pues es Dios quien loquiere (2) y permite vivir à los malos en este Mundo, ò (2.) 2
paraque se enmienden ò paraq. por ellos sean los buenos exercitados. Sn. Agus=
Penitente: que hede hacer quando me desprecian, para sacar provecho deverme des= tin.
preciada? (1.)
Religioso: poner delante de si la vestidura dela humildad con loqual podra son- (1.) 3
sir que se hace mui recta y dignamente con Vm. porquanto no hadado loque Rusb.o
debia de Justicia, ni asi, ni al proximo, ni à Dios, y que por esto mismo es mui in taber.
justo sea afrentada y despreciada de todas las criaturas; sufrir paciente, cap.e 20.
y humildem.te el desprecio (por ser este el mejor modo conque Vm. puede portar= (2.) 4
se con los q. la desprecian) y alegrarse (2) porq. quiere el Señor q. los malos Rusb.o ep. a
exerciten à los buenos con afliciones, vexaciones y desprecios, con loqual 1.a
echa raizes, se confirma y establece la caridad, favorece este Señor con (1.) 5
mas ventaja à losque se ven mas desamparados de las criaturas (1.) y porque por Sa. Getrud.
ellas, como por instrumentos suyos, es purificada de sus culpas; y mirar si= lib.o 3.o cap.o
empre el afecto paternal de Dios (sin culpar à los que à Vm. afligen y moles= 30.
tan) el qual no consentiria, que ni aun un delicadissimo aire soplase
contra ella, si dela adversidad pequeña que padece, no se huviese de conseguir
su eterna salud.
Sepa Vm. que si el Mundo la aborrece, primero aborrecio à nuestro Mar=
estro y Redemptor Jesu Christo (no hallse ser mas el discipulo que el Maes=
tro) y que por tanto el Mundo la aborrece porquanto no quiere seguir su (1.) 6
partido, sus maximas, y locuras. Supuesto que Vm. no padece como homi= S. Petri e=
cida, como maldiciente, deshonesta, ni como escandalosa, sino como Religio= pist. 1. c.e
sa, christiana, y virtuosa: no se aflija, ni averguence; sino glorifique 4. v. 15.
à Dios en este nombre; porq. es tiempo que comience el juicio por la ca= (2.) 7
sa deste Señor. (2.) Tome cada palabra delas que dicen los q. murmuran de Sa. Getru.
su honra, por ornato, y en lugar delas virtudes que le faltan, y desta ma= lib. 4.o cap.o
nera sera de tal manera ataviada, que podra parecer en la Divina pre= 58.
sencia, y Dios, movido dela mansa, benigna, y amorosa condicion conque
se compadece delos pobres y afligidos, recibira à Vm. en sus brazos. Vm. acu=
sara la justicia de su hacedor que la hiere porque sane, que la aflige por
que la ama? se juzgara mas pura que este su misericordioso hacedor? (1.) 8
Pues sepa que no hace otra cosa, quando previene la queja à la murmu= S. Greg.o
racion, à la contradiccion y al azote, que la propone à Vm. misma, quando re= in caput
darguye el juicio de su afliccion. Renunciará ser libre, consolada, y salva 5. Job. cap.e
por el Señor el dia del Juicio, y quando se sentára el hijo del hombre 26.
en la silla de su Magestad, sentarse sobre la suya, para juzgar à los Libro 5.o
doce

(1.) S. Greg.º in cap. 5. Iob. cap.º 8. lib.º 6.º — doce tribus de Ysrael? Pues no hace otra cosa quando desea la prosperi-
dad huye la adversidad, los tormentos de los que la persiguen, y quando no
quiere ser despreciada por amor de Dios en esta vida. Para no atrever-
se pues V.m. a reprehender al Juez de sus culpas, póngaselo humildemente
(2.) lib. 5.º cap.e 26.º — auctor de la naturaleza, porque hiso á V.m. maravillosamente llamada, y
después de echa, no la castigará con crueldad.
Penitente: tanto siento el verme murmurada, despreciada y persegui-
da, que porque me dexen, omito muchas veces cosas aque estoi obligada, por
que se agrada mucho Dios. ¿Haze bien en esto? ¿Y mas quando lo hago por
(1.) Sta. — el bien de la paz? (1.)
Religioso: buscar la paz, dexando de hacer lo que V.m. sabe que agrada á Dios,
S. Cetan. lib.º 1.º cap.º 16.º — porque los imperfectos y malos murmuran de lo bueno, es buscar u-
na paz infernal, y semejantes hombres no se han de aplacar y vencer de-
xando la voluntad de Dios (porque sería comprar un pequeño bien con un
grande mal) sino con otros regalos y buenos tratamientos; y esta es la
mas santa manera de ganar al próximo. No seguir la ley de Dios, y re-
sistir á sus inspiraciones, por no ser murmurada y censurada de los mun-
danos, es despreciar á Jesu Christo, que dice: quien se avergonzare de mi, a-
vergonzaráse de él el Hijo de la virgen, quando viniere en su Magestad: es
(1.) Sa. Teresa cap.º 37. de su vida. — tener mui embebido en si un punto de honra, el qual es una cadena que
no ai lima que la quiebre, sino es Dios, con oracion, y hacer mucho de su par-
te; por poco que sea, es como en el canto de organo, que un compas que se
yerre, disuena toda la musica, en todas partes hace daño, mas para el ca-
mino de la virtud es una ligadura, que se espantaba S.ª Teresa del daño
que hace. No tenga V.m. por pequeño mal el amor de la honra del Mundo,
porque, buscar los Fariseos ser honrrados unos de otros, fue la causa de que
Sn. J.n de la Cruz. lib.º 1.º de la sub. — no creyesen en Jesu Christo, (1.) y Dios tiene ojeriza con los que pretendiendo el
manjar del espiritu, no se contentan con solo Dios. Una de las causas por
que muchos se quedan sin tener á Dios, y se quedan y contentan con las po-
quedades del Mundo, es, el no conocer el valor de este Señor, ni la ganancia que
tiene de darse en los, que es un bien solo en quien se hallan todos los bienes;
(1.) b. Mº. Abila epistola [illegible] — é ignorar, (1.) que tenerle contento es la mayor de nuestras buenas dichas que
nos pueden venir, que sin esto, todo es pesadumbre y pobreza, y que tenie-
niendo este negocio bien echo, no ai cosa que dañe. Piense V.m. ame-
nudo todo esto, y reflexione que Dios siempre está rogandonos consigo
mismo, y verá como quiere mas tenerla, que andarse cansando, y
mendigando alguna parte de las criaturas, y que despues de muchos
trabaxos, quedarse tan vacía, como si nada huviera alcanzado.

Capitulo.

Capitulo once:

Medios para vencer las tentaciones de la carne y singulares remedios en ellas ~~[illegible]~~

Penitente: advierto en mi, Padre, unos pensam.tos tan impuros, unas represen-
taciones tan torpes, y en mi carne unos movim.tos tan obscenos, q.e deseo q.e Vm. me
diga ~~de que medios me he de valer~~ para vencer las tentaciones vehementes,
que de esto veme originan.
Religioso: (1) Las tentaciones ~~[illegible]~~ contra castidad nacen à veces de la misma carne, como sue- (1) M.º Avila
le suceder à los mozos, à los q.e tienen buena salud, y su carne regalada, y los tales de- en el audi
ben tratarla con asperesa, apocandole la comida, y el sueño, y con dureza de cama, y de filia.
silicios; pues asi lo aconseja S.n Geronimo à la Virgen Eustoquio, asi lo hizo S.n Hi-
larion, y conviene, y aprovecha poner remedio en la carne, pues està en ella la en- (2)
fermedad. (2) A veces vienen, y nacen de parte del Demonio, y verse ha ser asi, qu- Lenguaje
ando mas combate con pensam.tos y feas imaginaciones, que con feos sentimientos de la carne.
del cuerpo, y si los ay, no es porq.e la tentacion comience en ellos, mas comen-
zando por pensam.tos, resulta el sentimiento en la carne: y quando importuna-
mente, quando menos ocassion ai para ello, y quando menos queremos, vienen
tantos pensam.tos, y tales, que nunca supimos semejantes cosas imaginar. El
remedio de este mal, es procurar alguna buena ocupacion, que ponga à Vm. en
cuidado y trabaxo, mas q.e soledad y larga oracion.

Penitente: q.e oracion es esta en cuya comparacion es mejor una ocupacion bue-
na para remedio de lo dicho?

Religioso: aquella en q.e se emplea lo mas del tiempo, y q.e se tiene por oficio; mas
no tenerla Vm. algunos ratos, seria gran yerro: ya porq.e sin ella no tendria fu-
erzas, ni espiritu para hacer bien las ocupaciones, nos trae el Demonio feas
imaginaciones, porq.e la dexemas, y porq.e aunq.e nos fatiga mucho con sus
tentaciones, mucho mas le fatigamos à el, y le quemas nuestras devotas ora-
ciones.

Penitente: qual seria la causa de augmentarse en mi estos malos pensam.tos? (1)
Religioso: no es otra, Señora, (1) q.e aplicar Vm. demasiado su consideracion à lo Sales lib.o
que le viene de tentacion, y de mal, quando no le conviene hacerlo sino grosso mo- 4.º ep.a 44.
do; de lo que se origina no poder su Alma desenredarse de ellos. El temor, es
mas grande mal que el mal; portanto para detener el fluxo de esos pensa-
mientos en su corazon, no trabaxe Vm. en curarle, porq.e esto le haria em-
peorar. No haga fuerza para vencer esas tentaciones, porq.e esa violencia
las fortificarà: ~~[illegible]~~ sin embebecerse, y representese en su ima-
ginacion à Jesu Christo crucificado entre sus brazos, y besando su cos-
tado,

tado diga muchas veces: aqui està mi esperanza, este es el rio o manan-
tial de mi dicha, el corazon de mi Alma, y el Alma de mi corazon; jamas co-
sa alguna me apartarà de sus amores, yo le tengo, y no le dexarè, hasta q. me
aya introducido en el lugar de seguridad. Que puedo yo tener sobre la tier-
ra, ò que pretendo yo en el Cielo, sino à vos, ò Jesus mio. Vos sois el Dios de
mi corazon y la herencia que yo totalmente desseo.

En esse trabaxo y pena que Vm. experimenta, quando la combaten feos pensa-
mientos y el ardor deshonesto mueve sus miembros, clame à Dios con gran-
(7.) de deseo diciendo: Señor ten misericordia de mi; y sepa, (71) que quando esta agi-
Taulero Do. a 2 a q. [illegible] tada con tentaciones, llena de afliciones, è impelida y fatigada de varios mo-
mag. ser. dos de aqui para alli, se levanta en su animo cierto inmenso clamor, cla-
1. mor dijo de su espiritu, que penetra los mismos Cielos con gemidos se-
dientos e innenarrables, q. trascienden todo modo, y naturaleza, y q. en
Vm. ha de perficionar el mismo Espiritu Santo. Mas si con esto disimula el
Señor que no oye a Vm, ò q. no quiere escucharla, les es necesario q. se rie-
que, y resigne del todo, para q. assi crezca su deseo, ofrezca mas y mas al Señor
su interior, y se dexe preparar por el: lo qual hecho de veras, no podrà suce-
der, q. Dios fuente de perfecta misericordia, se contenga, para diferir el
consolarla.

Penitente: despues de hacer esto que Vm. me dice, me llena de temor la considera-
cion del peligro en q. me ponen tentaciones tan vehementes.

Religioso: (71) no temeria, Señora, tanto, si viesse con los ojos del Alma el zelo y
M.o Abila cuidado con q. guarda Dios la suya, y quan en salvo la tiene, quando se reputa
epistolario. ya perdida. Acia arriba arrojan el vidrio, lo q. arrojando alto en alto, quieren
dar à entender, como saben recibirlo; y si el vidrio sintiesse temblaria de ver-
se assi arrojado, è ir à caer en las piedras duras, donde le pareceria q. se avia
de hacer pedazos. Assi Vm, viendose sacada de si, y combatida de fuegos tan vi-
vos, y de penas tan crudas, teme y tiembla pensando q. se ha de hacer pedazos, y
caer en ofensas de Dios; mas piense q. este Señor q. la pone tan frequente-
mente en este trabaxo, està mui cerca de Vm. para sacarla del, y defenderla.
el arroja a Vm, y la recibe, el alborota la mar, y la guarda, para que no se a-
hogue, y lo q. siente, no lo hace Vm, sino lo sufre, por lo que se debe mui mu-
(27) cho consolar, y (27) en medio de ese peligro en q. està a su parecer, diga aunq. se sien-te
Taulero de y sin gusto: bendigote Señor, porque por tu amor se me da à padecer esta aflic-
1o. excitat. cion y molestia. Si te agrada que vengan sobre mi con sumo tormento todas
cap. 19. las cruces, y vexaciones de todos los hombres, y que sienta mas dolor que
todos los que se padecen en el Infierno: si cede todo esto, Dios mio, en

honra

honrra tuya, contigo, con tu gracia, y por tu honrra lo padeceré todo con gus-
to: porque si se porta Vm. así en esos pensamientos aunque sea con delec-
tacion, sino lo quiere, ni se detiene en ellos, este cierta que esta pelea se
imputará por un espiritual martirio, excederá à muchos martires que derra-
maron su sangre por la verdad, se librará del purgatorio, y que se unirá à
Dios intimamente.

Penitente: digame Vm. qual es el remedio mas eficaz para vencer las
tentaciones de la carne, porque estoi sofocadissima con tantas como padezco.

Religioso: en algun modo me alegro de ver à Vm. con tal determinacion de resis- (1)
tir à las tentaciones (1) porque mientras mas valor muestre en hacerles ros- Sª. Gertru.
tro, mas fuerte quedará para resistir à las que adelante vengan, vencidas lib. 1. capº.
causan confusion al Demonio, y a los que las padecen mayor gloria, y porque qu- 17.
antas veces conseguimos en ellas la palma de la victoria, tantas damos gloria (1)
à Dios, y à los santos Angeles alegria; mas quisiera que Vm. entendiera, que Ruiz. de
la inclinacion al mal, no es pecado, que solamente el querer perficionarlo, es vi- precip. vir-
cio que el sentir no es consentir, y que el pensamiento no es el Alma ni la volun- t. capº. 8º.
tad. Viendose Vm. en tanto peligro, conocerá su flaqueza por lo que es, y por (1)
esto mismo quisiera, que se persuadiera (para afligirse menos) à que, mientras Mº. Avila.
no experimente, y confiese mui de raiz esta flaqueza, no cesarán en Vm. estas long. de la
tentaciones de la carne, que son como golpes, que la harán confesar, como no carn. capº.
mora en si este bien, de arriba no le es concedido; y que tuviera presente que 15º.
contra los carnales incentivos el mayor, mas eficaz remedio, y que vale tanto (2)
como todos quantos puedan usarse, è imaginarse, es recibir con el debido apare- Avila alli.
jo el santo cuerpo de Jesu Christo nuestro Señor, el qual fue formado por el Es- capº. 10.
piritu Santo y está mui lexos de toda impuridad, ado[n]de entiendo que si mal lo re-
cibe, ò ussa mal de el, experimentará el efecto contrario, y se sentirá mas poseí-
da de la deshonestidad que antes de aver comulgado.

Capitulo docetreze

Como tendremos paz con el Mundo, con el Demonio, y con nuestra Carne, como venceremos todas las tentaciones, y conseguiremos que los Demonios huiran de nosotros.

Penitente: tan perseguida me veo, Padre mio, del Mundo, Demonio y carne, que
quisiera que Vm. me dixera, como conseguiré tener paz con estos podero-
sos enemigos de mi Alma. Religioso

(1.) Taulero in Serto stq. Barbarq. — Religioso: (1.) tendrà Vm. paz con el Mundo, despreciando y estimando en nada quanto le pueda ocasionar, ya sea dandole, ya quitandole, lo que conseguirà con una perfecta y verdadera paciencia.

Penitente: que he de hacer para animarme à practicar esto?

(1.) Ludo. in tabic. 151. (2.) Taulero epist. 3. — Religioso: considerar, que siendo acaza de las honras del Mundo, no es Vm. de la semilla de Christo, que quanto mas la venerare, tanto mas gozara de el manà escondido (1.) y que andar continuamente entre ruidos delante de Dios, teniendo, no se que aquello de menos à este Señor que al Mundo, es el medio mas eficaz que puede tomar para alcanzar la gracia del Espiritu Sto, y que haviendo lo asi, adquirirà siempre nueva luz de la gracia. Y asi desprecie Vm. las sospechas, conjuras y adversidades de los hombres, sufra con paciencia quantas le ocasione este Mundo falaz, y recibalas como dones preciosos de Dios, si quiere verse adornada de toda virtud, ingerida en el arbol precioso de la cruz, y coger de ella eterno fruto en el Cielo.

Penitente: mui buena doctrina es esta, pero quien ha de sufrir el ver, que, si corriendo a necesitados, consolando afligidos, lavando los pies a pobres, y haciendo otras santas obras con licencia de mis padres y confesor, resulta tanta murmuracion y calumnia? (1.)

(1.) Palafox. varon sent. 14. via unit. — Religioso: sufra Vm. esa murmuracion con humildad sin pensar en lo que murmuran, y continue sus exercicios; que si la vida es ordenada è igual, y solo se hace por Dios, no es de substancia ni peso quanto el Mundo murmurare. Precie Vm. mucho las murmuraciones, y recatese de las alabanzas, porque la murmuracion es persecucion del cuerpo y corona del Alma, y las alabanzas corona del cuerpo, y persecucion del Alma. Y de la manera que el cuerpo repara con los vestidos los golpes que le tiran, asi Vm. ha de reparar con las persecuciones del cuerpo, que es el vestido del Alma, los golpes de las Alabanzas que tiran à desvanecer su Alma. Con lo qual puede conocer, que siempre ha de vivir humillada; si la persiguen, porque se halla en el exercicio de padecer; y si la aplauden, porque se halla en el riesgo de pecar, y en aquello debe conocer sus culpas, y en esto su flaqueza.

(3.) Taul. in Serm. Stq. Barbarq. — (3.) Ello es cierto, que con el Diablo aun no se puede tener paz, como quiera que perpetuamente impugne al hombre, moviendo siempre en quanto hace, u omite alguna cosa que le sea impedimento para ir a Dios. No se puede dudar, que tantos dardos nos tira quantas tentaciones nos embia, mas tambien nosotros tiramos nuestras flechas contra el si quando estamos afligidos con la tribulacion, le respondemos cosas humildes. Asi lo dice Sn. Gregorio. (4.) Mas, la grandissima verguenza

(4) Lib. 2º. inc. prim. Iob. cap. 19º. — que es dexarnos vencer del Diablo, infierala Vm. de que para resistirle, y defendernos tenemos fortissimas armas, como son: la fe santa, el venerable sacramento, la palabra de Dios, los exemplos de los buenos, las oraciones de nuestra Madre.

Mᵉ. la Iglesia, y de todos los Bienaventurados, respecto de las quales es menor el
poder de el Demonio contra el hombre, que el de una mosca contra un oso; el qual
hombre, dexando se vencer, seria lo mismo que se huviera un soldado bien armado, el
qual voluntariamᵗᵉ, y por un efecto de su floxedad, y malicia se rindiesse a una mos- (1.)
ca, y aver muerto por ella. (1.) Bien que, si Vm. no tiene pereza para resistirle fu- Taul.º Dom.ª 3. post Trin. S. e. j.ª
erte y alegremᵗᵉ a este espiritu maligno, y procura arrojar varonilmente la an-
cora de su Esperanza en Dios, no podrá obtener de ella cosa alguna, ni conseguir
de Vm. en esta batalla espiritual palma alguna ni triunfo.
Penitente: acabe Vm. de decirme, con q.ᵉ se eluden y evitan mas perfectamᵗᵉ. las fle-
chas encendidas de este mi adversario.
Religioso: (2.) con la devota, e interna oracion, porque esta quema, destroza, y hace (2.) Taulero
huir a este enemigo infernal, con todas sus asechanzas; y asi, luego que Vm. in fest. S. Barthol.
sienta volar sus encendidos tiros, para quitarle su paz espiritual, conviertase
promptamᵗᵉ a la devota oracion, estimando en poco sus impedimentos, y no du-
de, que asi quedará mas presto libre de ellos, porq.ᵉ nada aflixe igualmᵗᵉ que esto,
al Demonio, como el mismo lo confesó por medio de un hombre endemoniado, dici-
endo a voces, quando estaba entonces en oracion Sⁿ. Bartholome Apostol de
Dios: Bartholome, tus oraciones me encienden, y me tienes preso con ellas,
como con cadenas de fuego./.
Penitente: y conmigo misma como tendré paz?
Religioso: sugetando de tal manera la carne al espiritu, q.ᵉ no le sirva de impedimen-to
alguno en todo lo que de Vm. quiere Dios; para lo qual es necesario ~~[illegible]~~ q.ᵉ quite
a su cuerpo parte de la comida, de la bevida, del sueño, y toda comodidad, y que si se mu-
estra insolente lo castigue con crueles disciplinas; que renuncie los afectos del siglo en
quanto a todas las cosas mundanas, y cuidados seculares: a lo que conocerá no aver lle-
gado, si quando vienen, o se separan, son honrados, enriquecidos, o se mueren sus a-
migos, experimenta en si, que se mueve o con dolor, o congoxa. Es tambien necesario,
q.ᵉ tenga levantada sumamᵗᵉ su Animo a Dios, gozando perpetuamᵗᵉ de su presencia,
porq.ᵉ a quien apetece poseer el autor de las criaturas le conviene renunciar todas
las criaturas. Y por ultimo es inevitable, q.ᵉ tenga Vm. tan sugetos, y domados sus
sentidos naturales, q.ᵉ [illegible] los domine para ver, y no vea, para nunca aplicar sus
oidos, y ojos a vanidad alguna, para no abrir su boca sino para hablar cosas utiles,
para contener [illegible] sus pies, sus manos, y sus miembros todos, y
para guardarlos con diligencia, y conservarlos siempre en seguro.
Penitente: para tanto, P.ᵉ mio, es preciso, sin duda, permanecer poderosa para ven-
cerme a mi misma, saber conocer mis culpas y defectos, y permanecer tambien con
la voluntad de practicar las virtudes. Y esto es tan facil? (3.) Dificilisimo es a la natura-
leza, y quisiera saber un medio para conseguirlo.
Religioso: (3.) todo esto conseguirá Vm., si muere a si misma, y vive en Dios, pro- (3.) Rusb.º in talem. c. 23.
curando

curando con todas sus fuerzas la honrra y gloria de este Señor; y si muere
(+.) siempre à si misma, començarà siempre de nuevo à vivir en Dios; porque no ai
apud Taul.n institus. e chardi. cosa q. mas natural, propria, y verdaderamente obre la vida eterna, que tener
el Alma muerta à todas las cosas criadas, y comprimirse, y estimarse bajo de
todas las criaturas. este es el modo de tener paz con estos tan crueles, y pode-
rosos enemigos.

Penitente: aun no me veo con animo de dejar al Mundo, y su censura.

(+.) el V.e Palaf. Lus alos viv. not. almim. vo3. Religioso: (+.) cierta Ramera publica q. estaba para morir, dixo, q. estaba condenada,
y q. se iba al Infierno, y que por lo mismo no queria confesar sus culpas. Espirò
y diò su Alma à los Demonios con grandissima quietud, y creyendo algunos q.
cierto religioso q. fue a confesarla, la avia absuelto, decian à los presentes: mi-
ren como ha quedado el Angelito sin hacer movimiento alguno, y echa un sera-
fin; y tal vez no faltaria quien murmurase de la muerte del Venerable,
santo y grande Fr. Juan Taulero, (q. estuvo solos tres dias en el purgatorio
y se fue à gozar de Dios eternamente) porque murio con grande inquietud de
(+.) Rusb.o cap. S. de su vida. sentiendose de los arguim.tos que le hacia el Demonio, tentandole. (+.) En tiempo
del Divinissimo contemplador Juan Rustrochio uvo cierta muger, que es-
criviendo muchas cosas del espiritu de libertad, llegò à llamar al amor
venereo, amor serafico; y no obstante esto, no faltò quien la estimase
tanto, que llegase a decir, q. quando se llegaba à recibir el cuerpo de Christo,
iba entre dos serafines. Mire Vm. que locura, y como se engaña el
Mundo en sus juicios, y en sus dichos, por lo qual debe persuadirse, à que no
ha adquirido la primera virtud de un Christiano, si hace caso, y no des-
precia los dichos y pareceres de los hombres; y por el contrario, no dudar,
(2.) Rusb.o de vera contemplat.e cap.e 2.o (2.) que si desprecia de corazon este Mundo, serà llena de la Divina gra-
cia. Penitente: son por todos lados tantas y tan vehementes las tentacio-
nes que padesco, que deseo saber como me verè libre de todas, y las vencerè;
porq. esto me ponen en peligro de pecar.

(2.) 3 Palafox razon de deseos. sent.a 92. via purgativa. Religioso: (2.) Viò un Alma un palo, à quien por todas partes estaban dando fuego,
y arrimando leña, y sobre la punta del estaba atada una paloma, la qual asi
como el fuego se le iba acercando y rodeando, iba ella procurando bolar à
lo alto, y desasirse del palo, por escusar el fuego, y las centellas que la podian
lastimar; pero no estaba en su mano desasirse, solo hacia lo que podia que
era procurar escusar su daño, bolando lo possible acia arriba. El Alma
en la tribulacion, y tentacion, es la paloma; el cuerpo el palo. el fuego la
tribulacion q. por todas partes la rodea; quien enciende el fuego es el De-
monio, y la imaginacion, la ligadura con que està asida el Alma es la
vida, que solo se desata quando Dios la corta con la muerte; el buelo
que

que dà para desasirse, es el ansia q.e tiene para no mancharse. Y si en es-
ta tribulacion tanto padece un paxaro, (que al fin es irracional) q.e no pa-
decerà un Alma q.e desea pureza, y juzga que se la manchan; que desea a-
mor de Dios, y piensa que se lo quitan; que desea agradarle, è imagina q.e le
necesitan à ofenderle; que desea à Dios propicio y teme tenerle enojado? Y pon-
derando esto considero, Señora, no me maravillo q.e desee verse libre de tenta-
ciones; y aun yo aconsejaria à V.m q.e pidiese à Dios se las quitase en aviendo ri- (1)
esgo de culpa:[1] porq.e aunq.e es perfecta cosa el padecer, siendo esta cruz, en que Palafox.
el Alma no sabe su aprovechamiento, y conoce su peligro, verdaderam.te que obli- via purg.a
ga a pedir que Dios se sirva de darle penas que no parezcan pecados. Y quien ten- sent.o 1.o
drà aliento para no hacerlo asi, aviendo S.n Pablo luz de las gentes, y gloria Docum.o 7.o
del Apostolado pedido à Dios le quitasse estas tentaciones? Tambien acon-
sejaria à V.m que despues de averlo pedido, quedase alegre y resignada de que
haga en ella Dios como si nada le huviera pedido, segun agradare à su Santa (1)
voluntad. Mas quando veo[1] que Dios promete à los vencedores de las tenta- S. Jacobi
ciones la corona de eterna vida, prometida à los q.e le aman;[1] que en ellas ha- Ap. epist.a 1.
ce suyo este Señor el pleito, guardando para si la pelea, y dandonos à nosotros (1) S.a Gertrud.s
la victoria, con tal que nos adornemos con el afecto y fervor de la buena vo- lib.o 2.o cap.o 11.o
luntad: quando advierto[2] q.e tiene ofrecido recibir debaxo de sus alas al Alma (2)
que tentada, se apresura a ponerse debaxo de su amparo, y que tiene dicho: q.e S.a Gertru.
si no la pudiesse socorrer en sus necesidades y trabaxos, seria tan molesto lib. 3.o cap.o 7.o
desconsuelo para su corazon q.e no le podrian aliviar todos los deleites celes- (1)
tiales que con sus escogidos tiene: quando leo,[1] que aunq.e la malicia de las ten- Sales. lib.o
taciones son del Diablo, y del Infierno, son de Dios, y del Cielo la pena, a- 4.o ep.a 45.
fliccion, y sufrim.to q.e con ellas sentimos, que contra la voluntad de su enemigo
saca de su malicia la santa tribulacion, por medio de la qual afina el oro, que
en sus tesoros quiere poner: quando sè, que un hombre, q.e goza el caracter (1)
de Theologo iluminado dice:[1] que si un Alma tuviera perfecta sanidad, a- Taulero,
unq.e le dieran à escoger, de manera ning.a debiera querer verse sin tenta- institut.n
ciones, malas inclinaciones, y sin malos pensam.tos, porq.e estos no consentidos cap.o 19.o
sirven de purgatorio, y de guarda de las virtudes; porq.e los q.e se ven con santas
inclinaciones en todo, se portan en todas sus acciones sin solicitud y circuns-
peccion, y no perciben aquella corona q.e se dà à los q.e legitimam.te pelean, y las
malas inducen en n.ro animo las virtudes, y nos hacen mas cuidadosos en (2)
el servicio de Dios: que repite en sus escritos:[2] que bien llevadas las tenta- Taulero
ciones, no son menos utiles, ni menos necesarias que las virtudes, y que la Dom.a 21. post
gracia para bien y bienaventuradam.te vivir, porq.e en ellas, no solamen.te Trinit.s

se

se comienza la virtud, sino q.e tambien se perficiona, y no puede
el hombre durar mucho tiempo en el bien sin ellas, asi como no puede
(1.) Taulero. in fest. Sm̃a Trinitatis. dexar de podrirse la carne, si no se rocia con sal: y ultimamente,(1.) que si
conocieramos las utilidades de las tentaciones para los q.e usan bien de
ellas, y las sufren con paciencia por Dios, y con resignacion en su beneplacito
quitadas, y vencidas, deberiamos desear y rogar que bolviéran; porque de-
mas de consumir el orin de los vicios pasados, qualquiera impugnacion dellas
assi sufridas, cria nueva pureza en el Alma, y hace q.e nada nos pueda daña
ñar, ni impedir, aunq.e nos combatan todos los Demonios con toda su ma-
licia, y todo el Mundo con toda su suciedad, antes si nos dispone grandemen-
te para recibir los Divinos carismas, y grandes, y excelentes bienes. Quando
reflexiono, advierto (digo) y considero todas estas cosas, me maravillo en grande
manera en ver à Vm. tan deseosa de verse libre de tentaciones.
Mas quando la considero tan rodeada de tan encendidas aflicciones, tentaciones,
y adversidades, no puedo menos q.e decir lo que dixeron los encantadores de
(1.) 2.e exodi. cap. 8. vers. 19. Faraon en medio de tas plagas:(1.) aqui està el dedo de Dios. Me persuado, àque el P.e
Celestial determinando adornar al Alma de Vm con dones mui sublimes, y trans-
formarla sublimemente, no se contenta con lavarla llanamente, sino que quiere tam-
bien bañarla, y sumergirla en un mar de amarguras. Hago juicio por lo mismo
(2.) 3 Taulero. institution. capit.e 11. que antes que dexarla si no prepararan para ello permitiria que con ocasion de ella
incurriessen en alguna detraccion mil hombres, cerraria los ojos à mil justos, y
santos, para q.e la preparasen (como vaso de su eleccion) con graves juicios suyos,
y que antes que dexar por purificar este noble vaso, destinaria un Angel
desde el Cielo, para q.e lo preparasse con tribulaciones: mas no obstante esto, pa-
ra su consuelo, y porq.e en los medios para ello exercitarà las mas principa-
(1.) 4 Rusb.o instit. cap.e 163. les virtudes dirè à Vm. los proporcionados para vencer todas las tentaciones.
Sepa pues(1.) que serà superiora qualesquiera que le ocurran, desnudandose
de todas las imagenes, y formas; que el remedio para quien ande en las tentacion.es
de los vicios, ò de los Demonios, es, mientras mas tentado se viere, recurrir mas
(1.) 5 S.n Bern.do ap. Sonor. serm. 67. à la oracion,(1.) que es la primera virtud contra sus ataques:(2.) que si trae en
su corazon y memoria, con amor y delectacion à Jesu-Christo crucificado, a-
tormentado, viviendo, y muriendo de amor por nosotros, vivirà este Señor en Vm,
(2.) 6 Rusb.o de V. ornam. cap.e 60. y Vm. en el, y que assi vencerà à la carne, à la sangre, al Mundo, al Diablo, y
à todas sus tentaciones:(3.) que, si en sus palabras es humilde, breve, y piadosa, sencilla
y verdadera en responder, en la conversacion, y en el vestido, determinada à servir
(3.) 7 Taulero. instit.n cap.e 10. à todos sin ficcion, y observa humildad en todos sus exercicios, y obras de dentro, de
fuera, tanto delante de Dios, como delante de todos los hombres, de modo que na-

die pueda hallar tropiezo en Vm, vencerà y echarà de si à la soberbia, fuen-
te, origen, y causa de toda iniquidad, que disiparà todas las redes, y lasos del De-
monio, del Mundo, y del pecado, se harà ordenada en si misma, se constituirà
en su propio lugar de virtud, y que se le descubriràn los reinos celestiales. En-
tonces, oyendo Dios con gusto sus oraciones, la rociarà y llenarà copiosamente
de su gracia. Jesu-Christo, piedra angular, serà su fundamento, sobre que con pro-
funda humildad edificarà sus virtudes, estarà en todas las cosas sin queja, y
sin dolor, y con nada le parecerà que le hacen injuria, porq. recibiendolo todo de
la mano de Dios, el trato mas indigno, è injurioso, lo reconocerà por lo mejor y por
lo mas util para Vm, persuadida (como es en la realidad) à que à ninguno da este (1.)
señor, sino lo q. le es lo mejor (1.) y esto es tan cierto como q. el mismo Dios vive. Taulero in
este es, Señora, el camino mas compendioso, mas derecho, y mejor para obtener institut. cap. 1.
la perfeccion de la Divina Caridad, y de todas las virtudes.
Penitente: que he de hacer en medio de estas adversidades, y tentaciones?
Religioso: Quitar todo desorden, porq. un desorden trae otro, y constituye al animo tur-
bulento; y consolarse, y sufrir esta amargura por el Infierno y purgatorio mere-
cidos por sus pecados; porq. un animo turbado, es mas pesada cruz de dentro que (2.)
el mismo padecer de fuera. (2) Consolarse, porque en todas estas amarguras sabe mi bi- Taulero
en Jesu-Christo infundir cierta nueva y nunca experimentada suavidad: por institut.
que prepara Dios à sus escogidos de tal modo, que no experimentando sino molestia cap. 11.
de fuera, y una amargura intolerable en su interior, obra entonces en ellos
mas la Divina gracia en virtud del padecer, rayendo y deponiendo de fuera el
orin antiguo del pecado, y limpiando por de dentro al Alma del inmundo moho
de las bestiales inclinaciones: y porq. nunca deja Dios de remunerar, elq. el Alma
por amor de su Magestad à quien no ve, ni que desampare, haga como recarse
de perecer y morir à sus inmundos deseos à su cuerpo, à quien ve, y con quien es-
tà continuamente junta.
Penitente: dirè alguna oracion quando me vea mas tentada y atribulada?
Religioso: diga Vm. asi, ofreciendose à si misma à Dios, en verdadera resignacion:
ò Señor, Dios mio, veis aqui te ofrezco esta merecida, aunque involuntaria aflic- „
cion, y la junto à tu Sma. passion, paraq. unida à su virtud, se buelva acepta „
à su Pe. Celestial, asi como tu passion hizo fructuosa la de aquel ladron que fue „
contigo crucificado. Tu que miras los interiores de los corazones, y sabes todas „
nuestras intenciones, sabes, que gustosissimamte. te ofreceria una Alma pura y „
celestial; mas supuesto q. no tengo sino un vaso inmundo, y lleno de ten- „
taciones, asi te lo ofrezco como lo tengo, si mejor lo tuviera, te lo ofreciera me- „
jor. Te ruego pues, Dios mio, q. lo limpies con tu Sma. sangre, paraq. se ha- „
ga capaz ~~del influxo~~ de tu Divino influxo, se vea acepta en tu gracia, y se ador- „
na de aquel adorno, paraq. tu me elegiste en tu favor paternal, y en tu eter- „
na providencia antes q. hiciesses los cielos, y formases la tierra, y el Mundo. „
Penitente:

Penitente: y que he de hacer qdo todo me suceda a pedir de boca, experimentando sanidad, prosperidad, y que todos me alaben?

(1.) Taulero. instituc.ⁿ cap.e 11. Religioso: (1.) entonces haga Vm. esto mismo virtud, conmutando la naturaleza en gracia, y diciendo en su interior y mui de corazon: Ô Padre piadosissimo, ves aqui, que tus soldados mui queridos andan por un angosto camino entre espinas, y abrojos, quando yo la ultima de los que os sirven, ando toda inmunda, por un camino llano, y ancho, y en tu palacio entre rosas, y azuzenas. Bastante advierto, Señor, que te portas assi conmigo, porq.e à mi tu sierva me conoces tan fragil, q.e si no me alicie-ras con manzanas, y con dones de suficiencia temporal de tus pequeñuelos, facilmente me apartaria de ti para perpetuo daño mio. Mas ahora te me ofrezco, Dios mio, con todas las cosas, que puedo por tu gracia, determinada a padecer toda miseria, cruz, y afliccion, que tu quisieres que me venga. Ofrezca Vm. de este modo al P.e celestial esa su prosperidad; porq.e esta es cierta resignacion, por la qual puede hacerselo tan acepta, que por paternal favor suyo la haga de sierva reina gratissima, esto es: intima, y secreta amiga suya en copiosa devocion.

Penitente: como conseguirè que huyan de mi los Demonios?

(1.) 2. Taulero. Dom. 3.ª post Trin. serm. 1º Religioso: (1.) 2. Con procurar Vm. de corazon y alegrem.te apartarse de todo pecado, diciendo: Todo poderoso, y eterno Dios, determinada estoi ya à no admitir en adelante pecado alguno contra tu voluntad, los vencerá tan facil, y perfectamente, que se veràn obligados à huir confundidos. Solo resistirlos basta para q.e huyan: assi lo dice el Apostol Santiago. (1.) Y luego que Vm. se desprecie, y ponga debajo de todos los buenos, sin atreverse à compararse con ninguno dellos en la virtud, ni a juzgar à ninguno, sino a si misma, muriendo à toda complacencia para consigo, y con todas las criaturas, y pareciendole que quanto hace, y practica de las virtudes, es poco, ò nada; huiràn della todos los Demonios lo mismo que huyen las serpientes de las viñas floridas.

(1.) 3 Rusbrochio. de septen gradibus amor. cap.e 10.

Capitulo trece.

Algunas señales para conocer las Almas q.e no consienten en las tentaciones, y porque les consiente Dios tribulaciones grandes.

Penitente: à veces son tan continuas, y fuertes las tentaciones, que luego me queda la congoxa de no saber si he pecado. Ai algunas señales para conocer que no he consentido en lo malo? (1.) 2

(1.) 4 Vᵉ. Palafox. varon de des. via purgat.ª sentim.to 11. Religioso: ai muchas, Señora. La primera es: la repugnancia q.e Vm. hace à essas tentaciones en quanto la persuaden à lo malo; pues bien cierto es, q.e si lo abrazàra no lo repugnàra.

La segunda es, experimentarlas en los exercicios devotos: pues està claro, que

que la fidelidad del Sor. à quien sirve, no permitirà, q.e el deseo q. tiene Vm. de agradarle, le dañe, ni el vivir con tan buenos exercicios. Antes debe creer, q. porq.e es mui sensible al Demonio su oracion, recogimiento, y penitencia, la persigue. Cong.e no es malo para Dios, lo que para el Diablo es de disgusto.
La tercera, la perseverancia en sus honestos, santos, y penitentes exercicios. Pues es llano, que si las q.e son tentaciones fueran pecados, ni Vm. hallára con fervor para la oracion, ni humildad para la obediencia à sus padres, ni aliento para la caridad, ni fuerzas para el recogim.to; sino q.e à quatro dias anduviera toda perdida, y relaxada, asi el exterior, como el interior.
La quarta; el cuidado grande de Vm. de no incurrir voluntariam.te en semejantes pecados, como aquellos; en cuya especie es atribulada. Porq.e à quien aflige el espiritu de blasfemia, y sensualidad, q. nunca jura, ni se deleita, antes siente que otros ofendan à Dios en esto, y lo remediaria con su sangre si pudiesse, mui verosimil es, q. no consiente en lo q.e aborrece, ni asiente en si lo que querria ver remediado en otros.
La quinta, el ansia grande que tiene, y el sentim.to de ofender à Dios, aun en cosas mui leves, en todo genero de pecados. Pues de esto se colige, q. no es verosimil, q.e consienta en cosas tan graves. Porq.e dificilmente concurren malas obras con buenos deseos, ni ansias de no ofender à Dios en cosas levissimas, con el consentimiento en la tentacion en cosas gravissimas.
Si las tentaciones son de calidad, y se representan pecados, q. no los cometiera el hombre mas perdido, ni Vm. quando tenia la vida mui relaxada; porq.e si quando no trataba de espiritu, sino q.e la avia entregado Dios à sus deseos, no obraba assi; como es verosimil, q.e quando solo trata de servir à Dios, consienta pecados semejantes? La 6.a
La septima, la molestia grande q. siente en este genero de tentaciones, por el miedo de la culpa, y aun por la penalidad, y fatiga q. traen consigo; pues no es creible, q. aquello q.e le cansa y fatiga, le agrade. Y era mui discreta regla de los padres antiguos del yermo, que lo q.e molesta, no daña.
La septima, q.e despues de estas tentaciones, y con ellas se và encendiendo à Vm. el corazon en sentimientos grandes del Divino amor, adquiriendo luz espiritual, conocimiento de las cosas misticas, y perseverancia, y fortaleza para continuar en el camino espiritual: Y si estos fueran pecados, bien cierto es, q.e se le fuera cada dia escureciendo mas el Alma, entibiandose en lo bueno, declarandose en lo malo, y perdiendo totalmente el gusto, y conocimiento de Dios, y de los exercicios devotos, y penitentes.
Ultimamente, no es verosimil, q.e nuestro Señor, siendo no solo fiel, sino la misma fidelidad, consienta, que quien lo busca, le pierda, quien se le acerca,

lo dexe, quien le ama le aborrezca; y quien le adora le ofenda. Antes de ésto Vm.
creer, (pues procura hacer todo esto con vivas ansias) que aunq.e no lo siente,(1) allí
(1) està en la tentacion, y tribulacion: sino q.e està escondido al sentido, y presente
Psalm.o 90. à la verdad; como lo dixo à S.ta Catalina de Sena, hallandose en una gran tribu-
vers. 15. lacion, y tentacion.

Penitente: tanto me aflijo à veces de verme siempre en tentacion,
que me falta poco para no seguir en mis santos exercicios, y para desesperarme.
(1).12 Religioso:(1) haga Vm. donaire de las tentaciones, señora, no responda al enemigo,
Palafox. va- ni haga caso de el, y siga sus piadosas devociones con obscuridad de Fe, y como las o-
ron de deseos bras sean buenas, no tiene q.e temer en las tentaciones. Tanto mas: ò es verdad
via pura. va sentimien.to que consiente en ellas, ò no. Si consiente, q.e gana con desesperar, sino irse mas
12.o aprisa al Infierno, y sin remedio, y hacer otro pecado mayor que todos los otros?
Y si dexa la vida espiritual, q.e consigue, sino hallarse mas dispuesta à cometer
(2).3 mayores pecados? Porq.e si justus vix salvabitur: que harà el q.e no fuere espiri-
1.a Petri. c. 4.o tual? Y sino consiente en semejantes tentaciones, desatino es perder tantas coro-
nas, como en la vida interior, y eterna se le esperan por padecerlas.

Penitente: yo no puedo tener contento en esta vida, viviendo continuamente
tentada, y asi no he de parar hasta verme sin ellas.
(1).1 Religioso: esto no es posible, señora.(1) Tentò en Francia el Demonio por el estimulo
especulo exemplor. de la carne à cierta virgen, religiosa, y encerrada, la qual pedia à Dios que la libra-
verb. tent. o se de el. Dixole un Angel, estando en oracion: si queria verse libre? Dixo: quie-
ro, Señor, quiero. Dixole entonces: que dixera aquel verso del Psalmo, confige
timore tuo carnes meas; dicho el qual, cesò la tentacion. Mas al instante era
tentada contra Dios, y la fe christiana: de la qual tentacion pidiò tambien ser li-
brada. Entonces le dixo el Angel: Como te has hermana? Respondio: nunca peor.
Y el Angel: piensas vivir sin tentacion. Necesario es, que padescas una de las
dos. Entonces dixo ella: elijo la primera, q.e aunq.e immunda, es humana, y en-
tonces la dexò el espiritu de blasfemia, y bolvio à ella el estimulo de la carne.
Fuè tentado de la fornicacion cierto discipulo de un santo anciano, y vien-
dolo este fatigado, le dixo: quieres, tonuago, que pida à Dios, que te quite
esta molestia? Mas el le dixo: veo P.e Abad, que aunq.e trabajo, saco
fruto y provecho de mi trabajo y fatiga. Ruega pues al Señor, que me
dè tolerancia. Y entonces le dixo el Abad: ahora cognozco hijo, que
estàs en grande provecho, y q.e me excedes en perfeccion. De estos dos
exemplos puede Vm. inferir y ver, como es preciso experimentar
tentaciones en esta vida, y quanto provecho puede sacar de ellas resistien-
dolas, y sufriendolas con paciencia.

Penitente:

Penitente: qual será el origen de augmentarse mi fatiga, congoxandome
en sueños espantosas y temerosas visiones, de modo que con mis voces
amedrento á todos los de mi casa?
Religioso:(1) quando la Divina providencia dispone santificar alguna Alma, (1)
con tolerancia de grandes trabaxos, si ella procura con la comodidad de su 5a. Penit.
cuerpo hacer mas llevaderos los [redacted] que Dios le embia para su bien, lib. 3o. ca-
privandose, y huyendo las ocasiones de merecer; este Señor (para obrar en pitº. 32.
ella este bien, casi á su pesar) con su Divina piedad le da entre sueños algu-
na congoxa, para que asi merezca algo, y su suave disposicion consiga
su fin. Y assi pues Vm. con tanta ansia procura, y desea, no solo hacerse lle-
vadera la congoxa de las tentaciones, que Dios le permite para santificar-
la, sino verse libre de ellas, no será mucho que para conseguirlo á su pesar,
le embie entre sueños esa pena, y que permita los tenga á veces mui
torpes á este mismo fin.
Penitente: podriame aprovechar esto para merecer, pues lo padezco sin in-
tencion de padecerlo, y casi contra mi voluntad?
Religioso: la benignidad del Señor suple todo eso, porque asi como unos se ata-
vian con cobre, hierro, barro, y alaton, y otros con oro, y perlas; y ya que aque-
llos no se componen tan ricamente, alomenos, aunque sea con cobre, en alguna
manera se componen, asi los trabaxos disponen para su amor tanto con mas
gala, quanto se padecen mas de voluntad, y con mas gusto.
Penitente: quisiera saber, Pe. mio, porque Dios consiente tan grandes tri-
bulaciones a las Almas. (1.)
Religioso: La primera causa es para humillar á los que le sirven. Porque como (1)
quiera, que la mayor dignidad de esta vida es hallarse un Alma favorecida de Palafox.
Dios, y nuestra naturaleza es tan vana, que lo que son meritos agenos, bondad y varon ill.
liberalidad Divina, quiere atribuirse asi misma; necesita su Magestad de te- sentim. 1o
nerla humillada con estas miserias, para hacerle arguimento á cada paso dici- via purg.
endo: esto fuiste, esto eres, esto serás, sino conoces que todo lo bueno es mio,
y todo lo malo es tuyo. 2.
Amas de esto con la tribulacion hace al Alma no solo humilde, sino fervorosa,
porque la afliccion con que desconfia de si, la llena de la confianza de Dios. Y assi sirve
con mas fervor, a quien conoce que tanto ha menester, como su Divina Magd.
con que anda mas puntual en contentar á quien teme tanto ofender. 3.
sobre hacerla mas fervorosa, y humilde, la hace mas contemplativa. Porque vien-
dose el Alma atribulada, y sin remedio en si, busca su remedio en Dios, acude
á su piedad, le pide, le ruega, le suplica, le habla, le trata, y comunica. Y esto
no puede ser sin grande aprovechamiento: pues asi como todo nuestro daño
consiste

consiste enel olvido de Dios, todo mio provecho consiste entenerlo siempre presente.

4\. Sobre hacerla humilde, fervorosa, y contemplativa, la hace tambien fuerte. Porque como los trabajos esto tienen de bueno (aun enlo natural) que àlos que afligen endurecen; y àlos que exercitan fortalecen. Assi las tribulaciones espirituales hacen fuerte al Alma enlo bueno, con el exercicio de lo q.e padece enlo q.e parece malo. Pues quanto es mayor la fuerza de la tribulacion es mayor la repugnancia; y quanto esta es mayor, tanto es mas cierta la victoria; y quanto las victorias son mas repetidas, tanto mas eficaces los habitos que se cobran enlo bueno, y con mayor facilidad se sigue, y aborrece lo malo.

5\. Permite tambien Dios estas tribulaciones en sus siervos, para hacer ostentacion de su poder, y levantar trofeo enel mismo madero, enque venciò el Demonio al Alma. Pues no dexa de ser gran gloria suya, que aquel mismo espiritu, que tan flacam.te le negò, tan valerosam.te le confiese. Y assi como fuè circunstancia de mayor victoria, que el linage humano vencido enel arbol de la ciencia, fuese restaurado enel arbol de la cruz: es para Dios de gusto, que el Alma que antes de ser suya era vencida del menor soplo del vicio, se tenga firme àlas mayores tempestades de la tentacion.

6\. Puede tambien decirse; què assi como fuè gloria de Dios, que huviesse enla Iglesia tan esclarecidos martires por la Fe; lo es tambien que parezca que tiene sus martires la caridad, y que padezca el Alma iguales tormentos por no negarse al amor que padecian los martires por no negarse ala Fe. Y aunque fuè admirable [illegible] el valor de los martires, con el qual no es necessario q.e se compare otro alguno; pero cierto q.e lo que padecen los santos confesores y mas tan atribulados, necessita de una fortaleza verdaderam.te grande. Porque enaquellos, todo el valor se manifiesta al dar la vida, y padecer tormentos el cuerpo; pero lo que padece un Alma que desea à Dios, y teme perder à Dios que se halla afligida, no enla carne, sino enlo mas interior del espiritu puede ser comparable àlos mayores dolores. Y assi dicen algunos, q.e no padeciò menos Christo Señor nuestro enel huerto orando, y afligido de la aprehension de nuestras culpas, que enla cruz penando por ellas. Conque justam.te llaman à la vida de los confesores, un martirio prolongado, sibien en estas comparaciones siempre dexan en su esclarecido lugar àlos Martires, pues la Iglesia los prefiere àlos confesores.

7\. Con tan terribles tribulaciones, es tambien mayor el proprio conocim.to del Alma, porq.e como uno de sus mas nobles efectos sea la ignorancia conque està de lo q.e Dios obra enella sucede, q.e al paso que crecen las tribulaciones, es mas profundo el conocim.to, y siente mas baxamen.te desi, conoce mas vivamente sus imperfecciones, vive mas reconocida, de q.e Dios la tolere; y tanto mas agradecida à sus innumerables beneficios.

8\. Con esta tribulacion, se consigue tambien de paso otro bien mui grande,

grande que es el desasimto. à la vida, y el amor à la muerte. Porq. como sea así que el mayor daño que tenemos los del siglo, es el asimiento y afición à esta vida, y en estas tribulaciones padece el espiritual una cruz tan penosa, como dudar si sirve à Dios, ò si le ofende: es tan vivo el dolor, y tan penoso el camino, q. no tiene duda alguna quando que se le abre el Cielo, quando ve que se acaba tan peligrosa jornada de que se le sigue andar mas libre, y resuelto à padecer por Dios, despreciar la muerte del cuerpo, y temer solo la del Alma.
A este genero de tribulaciones, puede llamarse tambien purgatorio del espiritu: porq. va nro. Sr. con ellas, no solo acrisolando y refinando al Alma, como se purifica el oro con el fuego, sino castigandola tambien con el padecer las culpas, que cometió al pecar. Conque no solo se quitan las manchas de los pecados, sino que se minoran las penas que merece por ellos. Porq. aunq. es así, que muchas veces padecen las Almas tribulaciones en q. no han ofendido à Dios; pero lo ordinario es, atribularlas nro. señor en la misma materia, en q. fue mas ofendido. Pues conviene para corregir las inclinaciones, destruir las mas poderosas, y la delgadeza de la Justicia Divina castiga siempre y se satisface en lo mismo en que fue mas ofendida 9.
Pone Dios asimismo al Alma con esto en una atentissima atencion, de no incurrir voluntariamente en las tribulaciones, y pecados, en que es atormentada. Porque reconoce su escarmiento en su riesgo, y cuida, no solo de guardarse de lo prohibido, sino de lo permitido, si por alli puede incurrir en lo prohibido. Conque esta atenta, y despierta à los primeros movimientos interiores, y en qualquiera de ellos se halla con fuerzas la voluntad para corregir al apetito, prenderlo, y aprisionarlo, y tenerlo siempre atado, y supeditado. 10.
Estas son, Señora, las causas, porq. Dios consiente grandes, y continuas tribulaciones, y los motivos, porq. permite q. Vm. padezca tentaciones tan graves, y vehementes, y por lo mismo se debe en ellas mucho consolar.
Penitente: motivo ai en esto para consolarse qualquiera Alma; mas conocer yo mi flaqueza y experimentar la tentacion, sin saber, si en ella ofendo à Dios, esto no lo puedo sufrir. 11.
Religioso: por esto mismo se debe Vm. alegrar, porq. ademas de que Dios ama tanto à las Almas, que nunca llega con la tribulacion adonde no se entienda aya llegado antes con el amparo; de manera, que quando llega à atribularlas, ya lo tienen dentro para ayudarlas: sucede à Vm. lo que al barro, y al vaso, de los quales no sabe el primo. que es lo q. ha de hacer de el, 11. Palafox 4o. via purgat. doc. 3o.
niel

ni el segundo, adonde ha de llegar en el la perfeccion de su autor; assi pues Vm. entretanto que afligida con sus tribulaciones, esta reco-nociendo su miseria, y flaqueza, vive ignorante de la merced que Dios le està haciendo, en la parte que està labrando y perficionando; y si bien siente sus males, no acaba de conocer sus bienes, porque siente el dolor en las tribulaciones, y no los augmentos que và dando à la perfeccion.

No se inquiete pues en las tentaciones, no quiera verse sin ellas, y pre-(1) siense en ellas en Dios; pues asi como està mas segura su salvacion en las manos de Dios, que en las propias, son mas seguros los medios para donde ha de caminar à ella; pues no se quiere Vm. tanto à si misma como la quiere Dios: y Vm. no sabe sino perderse, ni acierta sino à pre-cipitarse, ni discurre, sino para condenarse, si este Señor no la alumbra, y encamina. Y por lo mismo serà gran locura, no dexarse governar por el, y escoger camino espiritual, y otros modos, y medios que los que su Mag.d quiere; asi como seria gran desatino, querer un hombre cie-go de nacimiento, governarse, y aun guiar un camino mui dificultoso, à quien tuviese mui perspicaz vista, y fuese autor de el mismo camino. Ultimamente Vm. en sus obscuridad consuelese mucho; (2) porque talvez es la seguridad de su aprovechamiento, el ignorarlo, y su mayor indicio, no creerlo; y haga que su corazon vaya en su pena aquexarse solo à Dios, que es una de las mejores señales, de que es provechosa, y util la tribulacion.

(1) Palafox. varon. sent.to 3.o via ilu:d m. docum.s 1.o y 2.o

(2) en el estado del 3.o sentimiento.

Capitulo catorce.

Qual sea el punto mas principal y menos entendido en el camino espiritual, y en que consista la voluntad de Dios.

Y como recobrarà el espiritual quanto ha perdido./.

Penitente: quiere Vm. decirme qual es el punto mayor que ai en el camino de Dios?

Religioso: (1) persevere Vm. en vencerse bien à si misma en las menudas contradic-ciones, que cada dia siente, poniendo en esto la fuerza de sus intentos, y no se ocupe en otra cosa por ahora. no desee no ver lo que es, mas desee ser mui bien lo que es. emplee sus pensamientos en perficionarse en esto, y en llebar bien lo vencer que encuentre, grandes, ò pequeñas; y crea que este es el punto mayor, y me-nos entendido en la guia espiritual: porque cada uno ama su gusto, y mui pocos quieren segun su obligacion, y el gusto de Dios. Resista Vm. à los deleit, y renuncie su voluntad en todo aquello, que no pide la necesidad, sino el gusto; (1) porque no ai duda que despreciarlos quebrantandose mas el alma, sabarà mas acep-ta à Dios, que si resucitara mil difuntos, y mas que si hiciera mayores mila-

(1.) Sales epistola 44.a

(1.) Taulero. institut.s cap.e 32.

milagros; que San Pedro, dando pies à los cojos, y vista à los ciegos. La cosa mas minima en que se niegue asimisma, como suprimir una palabra en su excusa y defensa (u otra semejante, que no pueda contristar, dañar, ni aprovechar à nadie, sino decirla por vana recreacion, y con algun gusto) si Vm. no quiere proferirla por Dios, y por mortificarse asimisma, no se puede decir quanto agrada à Dios con esto. Con este estudio puede sacar, y librar su Alma de la carcel del purgatorio, y esta pequeña mortificacion, si procede de amor, es mas grata à Dios que resucitar mil muertos, y si es subordinando sus acciones. [1]

Penitente: si dispongo, y ordeno de tal manera mis palabras y obras, que no hallando en ellas ningun provecho, me abstengo de las que dieran gusto à la carne, por ser desagradables à Dios, consiguirè algunos bienes mas que los dichos? [1]

Religioso: (1.) tres generos de bienes consiguirà Vm. El primero es, el de serà dado el deleitarse mas suavemente en el Señor. El segundo, que contra Vm. podràn menos los pensamientos, hallandola fortalecida con el primer don. El tercero, que en la vida eterna, el hijo de Dios le comunicarà mas cumplidamente que à los otros el fructo y merecimiento de su Sma. vida, porque ahora resiste varonilmente à toda tentacion, y vence, y triunfa gloriosamente de sus enemigos.

Penitente: havrà algun modo y medio para recobrar tanto tiempo como he perdido, y he vivido mal?

Religioso: (1.) verdaderamente señora: que es digno de llorarse con lagrimas de sangre, el ver, que tantas Almas, señaladas con la imagen de la Divinidad, y que pudieran ser reinas poderosisimas del Cielo, y de la tierra, se abandonan tan estolidamente, y se embuelven tan voluntariamente en miserias, quando les estuviera mayor padecer antes mil muertes que hacer cosa alguna que ocasionara divorcio entre ellas, y entre Dios. Ciertamente tiene corazon mas que de piedra, quien siendo, que se le ha de dar quenta a este Señor de todas las obras buenas hechas, y omitidas, como tambien de todas las palabras y pensamientos, y de la intencion conque todo esto se hizo, no se aterra, ni ablanda: Ser digno de todo dolor, ver, el ningun cuidado que se tiene con el tiempo por los mas de los hombres, y lo mal, è inutilmente que lo emplean. Con todo, Vm. consuelese (2) porque en el momento que se convierta de toda su Alma, y con entera voluntad à Dios, recobrarà todo quanto hasta ahora ha perdido; si sabe aplicarse bien à su Magd. consequirà de este señor quanto el mismo pudiera darle, y porque ademas de esto, le perdonarà sin alguna dificultad por entero el purgatorio, si se convierte à el tan de el todo y tan intimamente, que todos sus defectos, y toda su desemejanza con su Bondad se quiten por su conversion.

Penitente: no obstante que he estado tan envegecida en pecados, serà posible

sible

[1] palabra ... utilidad ... da, y de ... en serà ... cansar ... hallarà ... manera ... no la p... re sen... tial.

(1.) Venero Lib. 3 parte 4. de la cap. 30.

(1.) Taulero Dom. 1a post Trinit. Ser. 1o.

(2) Taulero Dom. 1a post Trinit. serm. 1o.

uas, omite para gloria de Dios aquellas q̄ conocere de ninguna
d, y se guarda con todas sus fuerzas de todo pecado, será honrra=
fendida por los Angeles y por todo el exercito celestial, su oracio
limpia, y oida promptam.te de Dios, tendra libre accesso à Dios, al=
ã su familiaridad, y por la delectacion temporal que dessprecie
a en este Señor paz y consolacion interior. Se confortaràn de
a el corazon, y fuerzas del alma, que los malos pensamientos
odran vencer, ni traerla à grandes pecados; y si assi muriere
à introducida sin purgatorio en los gozos de la patria celes=
Taulero. institutionum cap.e 2.o

(1)
S. Bernardo.
lib. 3 para-
so A. Declara-
bit.º 30.

(1.)
Taulero.
Dom.ª 1.ª post
Trinit. ser.º
1.º

(2.)
Taulero
Dom.ª 1.ª
post Trin.s
serm.º 1.º

sible renovarme en Dios?
(1.) Religioso: (1.) Si mil veces se convierte Vm. à su Magestad del modo que
Taulero. le acabo de decir, siempre será su Alma en cierta manera espiri:
Dom.a 19. tualmente renovada, y será tanto mas lleno su espiritu del espiri
post Trin. tu de Dios, y trasformado en este Señor, quanto mas ordenadamente an:
serm.e unico. duviére este camino, y mas pura y perfectamente buscáre à Dios. Es:
tando en estas circunstancias, del mismo modo se derramará el Señor
en el Alma de Vm, que este sol corporeo y natural derrama en los aires
su esplendor, y trasforma en este su mismo esplendor todo el aire; de ma:
nera, q. nuestra vista no puede discernir uno de otro: y si posible fuera
ver su espiritu en esta union, y trasformacion se creeria, sin duda, y se
tendria por el mismo Dios.
Penitente: quisiera, P.e mio, saber, como conoceré ser una cosa, ò en
que consiste la voluntad de Dios, para conformarme en todo con ella.
Religioso: en el Alma me alegro de ver la humildad, y confianza, con q.e pro
cura saber de mi la voluntad de Dios, con corazon determinado de poner por o
(1.) bra quanto entendiére ser de su servicio; (1.) porq.e en premio de esto, la vo=
S.a Getrud. luntad de Vm. en tanto se encorporará con la Divina, que de ambas se hará
lib. 4.o cap.o una liga indisoluble, al modo que del oro, y de la plata, por medio del fuego se
6.o hace un oro mui hermoso, y vistoso, mui àproposito para hacer del presen:
te à los Reyes, y Principes: y como de cosa de mayor estima, mostrará agra=
(1.) darse, y servirse la Santissima Trinidad. Me alegro tambien (1.) porque
Rusb.o de ve= qualquiera hombre racional, q.e tiene por blanco de su intencion, y amor à
ra contemp.e Dios, y que desea vivir discreta, y razonablem.te en todas las virtudes segun
cap.e 77. la mui agrable voluntad de este Señor, està plantado en el mismo Dios, ha
nacido de el, y lleva muchos, y abundantes frutos de virtudes, de piadosos e=
xercicios, y de caridad; como q.e vive en el Christo con su gracia, y obra en el
(2.) los mandam.tos y consejos; y (2.) porq.e la buena voluntad junta con la de Dios, ven=
Rusb.o de ce al Diablo y à todos los vicios, y pecados, y es la primera oblacion, y sacri=
septem grad. ficio que debemos ofrecer al Señor, si queremos vivir para el. Me alegro
cap.e 1.o por esto, como digo; y esto mismo me mueve à decir à Vm. qual sea la volun=
tad de Dios.
(3.) Ha de saber, pues, Vm. que es voluntad de Dios nra. santificacion, (3.) que abie
Rusb. de v. rtos nros. ojos interiores, à todos, caminemos con una simplicidad sincera li
contempl. c. bre de toda simulacion, y que oygamos las inspiraciones de su gracia; q.e
69. lo elijamos antes q.e à todas las criaturas, y que mutuam.te le amemos
asi como eternamente nos amò, con lo qual se exercita entre Dios y nos
otros un amor, y circulo de oro perpetuo, somos hijos suyos, traherèmos
en nro.

en nrõ. espiritu su imagen, y vivimos de Dios para Dios, en Dios y somos una misma cosa con Dios.(1.) Es voluntad de Christo, que havitemos en esencial unidad de nrõ espiritu que permanezcamos cumplidamente ricos en unidad, en virtudes, y en dones celestiales, y que visitemos esta unidad y semejanza en todas y cada una de nrãs. acciones, y ultimamente es voluntad suya que lo traigamos impreso en nrõs corazones, esto es, su pasion, el derramamiento de su sangre, su amor, y su fidelidad, la qual tuvo por nosotros, y declarò para con nosotros, viviendo y muriendo, y hasta su ultimo aliento. Mas hablando mas en particular, ha de saber Vm. que ai voluntad de Dios significada, y voluntad del beneplacito de Dios.(1.) La primera, comprehende sus mandamientos, sus consejos, la reglas que el religioso ha profesado, y las ordenes de sus superiores. La segunda mira à los acasos de las cosas, que no podemos prevenir; pongo por exemplo: si una tempestad destruye los frutos de la tierra, si sucede, ò viene una peste, u otros tales casos fortuitos, si Vm. no tiene consuelo alguno en sus exercicios, es cosa evidente, que todo esto es voluntad de Dios; y la de su Divino beneplacito se ve tambien en la enfermedad, en la muerte, en la afliccion, en las aversiones, tentaciones, sequedades, y repugnancias, que se ofrecen en la vida espiritual, quando no suceden por culpa nrã, ni ai pecado en ellas. Procure pues Vm. estar con una grande indiferencia en estas, y semejantes cosas, porque este dexamiento de si misma, es la virtud de las virtudes, la crisma de la caridad, el olor de la humildad, el merito de la paciencia, y el fruto de la perseverancia.

(1.) Rusbroc lib. 1º. de orn. nat. cap. 63º.

(1.) Sales. entretenim.to 2º.

Penitente: ~~[illegible]~~ ò que bella doctrina! mas, aunque sea voluntad de Dios la pena, la afliccion, y la tribulacion, quien las ha de amar, viendo tan horribles, amargas, duras, y repugnantes à nrã. naturaleza?!

Religioso:(2.) es cierto, señora, que las penas en si mismas no pueden ser amadas, mas miradas en su origen (esto es) en la providencia y voluntad de Dios, que las ordena, son infinitamente amables; ~~[illegible]~~ la vara de Moyses echada en tierra, es una serpiente espantosa, y en sus manos es vara de maravillas. Las tribulaciones en si mismas son horribles, en la voluntad de Dios, son amores, y delicias. Quantas veces nos ha sucedido, tener hastio de los remedios, y medicamentos, mientras nos los presenta la mano del medico, ò Boticario; pero ofreciendolos alguna persona à quien amamos, venciendo el amor al horror, hace que los recibamos con gusto. Dicese que en Beocia ai un rio, en el qual los peces parecen de oro, pero sacandolos de las aguas, que son su origen, se buelven del color natural de los demas. Assi son las afliciones; si las miramos fuera de la voluntad de Dios, tienen su natural amargura, consideradas en este

(2) Sales. pract. del amor de Dios.

en este beneplacito eterno, son todas llenas, amables, y mas preciosas [illegible] de lo que se puede decir. Amar la voluntad de Dios en los consuelos, es buen amor, quando de verdad se ama esta voluntad, y no el consuelo embuelto en ella; sin embargo, es un amor sin contradiccion, sin repugnancia, ni esfuerzo. Porque quien dexarà de amar una voluntad tan digna en un sugeto tan amable? Amar la voluntad Divina en sus mandamientos, consejos, è inspiraciones, es un segundo grado de amor mucho mas perfecto, porque nos lleba à renunciar, y dexar nuestra propria voluntad, y nos hace apartar y abstener de muchos deleites, pero no de todos. Amar las afliciones por amor de Dios, es el punto sublime de la santa caridad, porque en esto nada ai amable mas que sola la voluntad de Dios, y hace contradiccion la naturaleza, porque no solo se dexan todos los deleites, sino que se abrazan los tormentos y trabaxos.

Penitente: ai alguna otra cosa en que resplandezca la voluntad de Dios?

Religioso: se vè mui à las claras en la voz del proximo, y en la condescendencia con su voluntad en todo lo que no ai pecado, como lo verà V.m. en el exemplo siguiente: (1) Viendo San Anselmo Abad, y prior de su monasterio, veniale à decir un religioso; padre nuestro, conviene que V.R. tome unos tragos de caldo, y los tomaba luego: otro le decia: padre mio, esto os harà mal, y luego lo dexaba. Assi se sugetaba en todo à la voluntad de sus hermanos, los quales seguian, sin aidar, su propria inclinacion. Mas esta grande apacibilidad y condescendencia del santo, no era agradable de todos, si bien era de todos amada; por lo qual, un dia quisieron algunos de sus monges darle à entender, que no haria en aquello bien, segun su juicio, y que no debia ser tan afable, y facil en acomodarse à voluntad de todos; antes bien debia procurar que se ajustasen à la suya los que tenia à su cargo. O hijos mios, (dixo este gran santo) vosotros no sabeis la intencion con que yo lo hago. Sabed pues, que acordandome que Xto. S.ñor dixo que hagamos con los otros lo que queremos que con nosotros hagan, no puedo dexar de hacerlo assi; porque deseo que Dios haga mi voluntad, y por esto hago de buena gana la de mis hermanos, y proximos, porque alguna vez le agrade à este buen Dios hacer la mia.

Demas de esto tengo otra consideracion, y es: que despues de lo que pertenece à la voluntad significada de Dios, no puedo conocer mejor la de su beneplacito, ni mas seguramente, que por la voz de mi

(1) Salas en tractatum [illegible] 15°

de mi proximo; porq.e Dios no me habla, ni me embia Angeles para
declararme lo que es de su beneplacito: las piedras, las animales, las plan-
tas, no tienen voz; no ay pues fuera del hombre, en quien me pueda manifes-
tar la voluntad de mi Dios, y por eso, me conformo quanto puedo, con ella.
Dios me manda la caridad con el proximo, y esta es grande quando se con-
servan en union los unos con los otros; para esto no hallo medio mejor
que la blandura, y condescendencia, porque la dulce y humilde promptitud
debe andar sobre todas n.ras acciones. Pero mi principal consideracion
es, creer, que Dios me manifiesta su voluntad por la de mis hermanos.
Y assi obedezco à Dios tantas veces, quantas con ellos condesciendo en qu-
alquiera cosa. (1.)
Vm. no dude que tambien executarà el mui acepto beneplacito de Dios, refre- (1.) Taulero.
nando sus sentidos, poniendo guarda à su boca y lengua, procurando in solem-
vencer su corazon, sufriendo por este Señor alegremente toda adversi- nit. pas-
dad, y apartandose de las imagenes sensibles; (2.) asi lo reveló Dios à cierta ch. s.e 1.o
persona, que estaba con gran deseo de conocer su Divino beneplacito:
(2.) Si Vm. permanece consigo misma en santo recogimiento (no me- (2.)
diando la obediencia para otra cosa) no mirando en si sino a Dios, su Taulero
Divino beneplacito se lo harà conocer mas claro que la luz, y la libra- Dom.a 20.
rà de todo error por qualquiera camino que ande, y en qualquiera post Trin.
grado de perfeccion, en que se halle por su Misericordia.
Penitente: [redacted] en todas estas cosas es, sin duda, necesario, practicar la
humildad, paciencia, y mansedumbre, para lo qual es tambien necesario tra-
bajar mucho, y vencerse mucho.
Religioso: assi es Señora, mas almas (1.) de que no se puede llegar à gran pre- (1.) S.n Greg.o
mio eterno, sino por grandes trabajos; (3.) sino està Vm. adornada de esas (3.)
tres virtudes, de ningun precio son delante de Dios, ni acepta qualesquie- Taulero Dom.a 17. post
ra obras buenas que pueda hacer, de dentro, ò de fuera, aunque sea recibir Trinit. s.e 2.o
el cuerpo del Señor. Ademas, que Vm. puede sin duda tener estas, y o-
tras qualesquiera virtudes, solo con quererlas tener fuertemente, y con (1.)
toda voluntad, (1.) porquanto de esta dependen toda virtud y todo bien. De esta bue- Rusbrach.o
na, y justa voluntad, nada la puede vencer, ni la muerte, ni la vida, ni el De- de precip.s
monio, ni el Infierno, ni el Purgatorio, ni criatura alguna; y esta virt.s cap. 9.o
facilidad de adquirir las virtudes, no la puede quitar à Vm. ni Dios, ni
criatura alguna, con tal q.e la voluntad de Vm. sea Deiforme, ò Deifica, la qual
no se puede en nada conocer mejor que se tiene que en buscar en to-
das las cosas puramente la gloria de Dios. Por esta simplicidad, y rec- (2)
titud de intencion, gozarà Vm. de paz interior, (2.) y padeciendo cosas gran- Rusbr.o
des por la honra de Dios y mui adversas, con gusto y animo resignado, lib. 2. de
(lo qual, es à su Magestad mas acepto, que hacer [redacted] cosas grandes por su mayor
gloria; porq.e parecer es mas contrario, y molesto à la naturaleza) sacio- cap. 67.
fará

para Vm. àla voluntad de Dios, haciendo, padeciendo y resignandose su
naturaleza serà adornada de un modo mui excelente, y Vm. misma
(1.) sse harà idonea y habil para conseguir la iluminacion en su espiritu. (1) Qu-
Sta. Gertud. alquiera, aunque pecador, que para honrra y gloria de Dios, ruega por
lib.o 2.o cap. los pecadores, da gracias por los escogidos, atendiendo tomad devotamente
23. que pudiera à procurarla en quanto obrare, no acabarà esta vida antes
que el Señor se lo pague con tan especial gracia, que le agrade su vida y
conversacion, y tenga tambien en su corazon tenga su Magestad algun
deleite mui suave, como con amigo. Tanto merece delante de Dios, y tan-
to le agrada la pureza de intencion.

Penitente: considerandolo, Pe. mio, me aflixo, porquanto algunas veces
me he descuido de encaminar, y endereçar mi intencion à Dios, y à su
honrra en lo que hago.

(1.) Religioso: Vm (no obstante ese descuido) consuelese, (1) porq.e Dios, por su infi-
Sta. Gert. lib. nita misericordia, no se desdeña de tener todas nuestras obras por dignas
3.o parrafo de galardon eterno, si nuestra voluntad no se aparta de su Magestad, y
2 de Relcap. nos arrepentimos muchas veces de lo que la conciencia nos remordie-
30. re. (1) Procure pues Vm. sufrir, y padecer con paciencia, y moderacion, sin
(1.) murmurar, ni vengar, quanto fuere voluntad de Dios que le suceda de
Rusb. in 2.o tab. dentro, ò de fuera, ò a Vm, ò à su proximo, si quiere verse robusta, y fuer-
cap.e 15.o te contra todas aquellas cosas, que le puedan tentar, oprimir, ò gravar,
(2) y q.d su nombre sea glorioso, (2) asi como son gloriosos mas que todas las
Rusb. 1.o de la V. criaturas, el Alma, y nombre de nuestro Señor Jesu-Christo, porq.e
etemp. cap. vivio, y muriò en la mui agradable voluntad de su Padre, y porque sacri-
25.o fico à su amor de toda su Alma. Sugete su voluntad àla Divina porque en (1)
(1.) esto està la suma de toda humildad, (2) y porq.e aunq.e sea comer ò beber si lo
Sn. Bern.do hace porq.e Dios quiere que lo haga, es en ello mas agradable à Dios, que si
(2) se sufriera la muerte sin esta intencion. Todo nuestro peligro està en
Sales. lib. 3. q.d nos engañemos à nosotros mismos, disimulando conocer, y busc-
episto 116. car la voluntad de Dios. ¿Que Christiano ai tan infeliz (dice Sn. Bernar-
(2.) do) (2.) que no se atreva à querer aquello, de que està cierto, que Dios lo
serm. de quiere, ò que presuma querer aquello, de que està cierto que Dios no lo
Subjecion. quiere? Oyga Vm. la cosa mas util que puede oir. Siga su voluntad
rriganima. de el todo aquello, que segun las escrituras, y los clamores de su espiri-
(3.) tu en su corazon, es ciertamente la voluntad de Dios, como es la cari-
Sn. Bern.do dad, la humildad, la castidad, la obediencia, y todo lo que le he dicho esta
aqui. tarde, y aborrezca todas aquellas cosas, de que està cierta, que Dios
las aborrece, como es la fornicacion, la iniquidad, y la impacien-
cia.

Penitente

Penitente: aloir a V.m. recognosco en mi interior cierta nueva determinacion, y aliento, para ofrecer toda mi voluntad entera para todo lo que Dios quisiere; mas como he de requirir assi determinada y resignada en en este señor, quando advierto que de hacerlo assi vemehan de requir adversidades sin cuento? en estas circunstancias me es impossible, y mui dificultoso.

Religioso: facilissimo y mui deleitable será a V.m. decir en ellas à Dios con el corazon sin cezar: hagase señor vuestra santissima voluntad, si considera (1) que el señor acceptarà ese ofrecimiento de su entera voluntad de la misma manera, y con mayor gusto, que si al tiempo de su pasion se hubiera puesto en todas las llagas blandissimos emplastos, y saludables medicinas. (1) Sa. Petrud. lib. 3.º cap.º 64.

Capitulo quince.

Como logrará un Alma nunca verse separada de Dios por el pecado, y saber qual es, y quanto tenga de este señor, y de su gracia.

Penitente: tanto he llegado à aborrecer el pecado despues de estar a V.m. que no deseo otra cosa con mas ansia que el no verme por el jamas separada de Dios. Como lo conseguiré, Padre mio.

Religioso: (1) procurando conformarse con la pureza del Alma de Christo de tal manera, que no pueda sufrir en si mancha alguna, aun leve, de pecado; para que su espiritu a exemplo de Christo contemple perpetuamente la Divina bondad, y libremente pase, y se adhiera su Alma à Dios. Y assi sucederà que V.m. no caiga tan frequentemente en vicios: Siendo tan sencilla, que sus palabras todas no suenen otra cosa que si, si, no, no; Ultimamente siendo tan perfecta, [redacted] que si pusieran tantos los ojos en V.m. como los pusieron Fariseos en Christo, no encontrasen en ella otra cosa que una vida deiforme, y Divina. (1) Apud Taulerum, institution. Echardi.

Penitente: y habrà algunos medios para, confiada en la gracia de Dios, vivir sin pecado alguno mortal, ni venial?

Religioso: (2) Seys ai señora. El primero es, quando Dios Padre engendre en su anima à su hijo unico, porque entonces la Divina gracia penetrarà todas las fuerzas de ella de manera que percibiran cierta Divina virtud para resistir à todas las cosas que no son Dios, ò se oponen à Dios. El segundo es, quando sus fuerzas inferiores estèn conformes con las superiores, lo qual conservarà a V.m. en rectitud, y justicia: y por falta de [illegible] de esto, cayò en culpa nuestro primer Padre Adan. Y assi quando nosotros nos conventimos à la sensualidad sin permiso de la razon superior, es necesario que caigamos; pero si salimos à fuera, (2) Taulero institut. cap.e 2.º

ra ò hacemos otra cosa con este permiso, seguros estamos de caer: mas en esto es necesaria mucha Divina Iluminacion y mucha humildad para no ser engañados del enemigo. El tercero es, quando la voluntad de Vm se resigne toda en la Divina, y se contenga en ella; y quando observando la razon, procure vivir segun ella, sin propia voluntad. El quarto es, quando tenga, y siga un medio en todas las cosas; porque el que asi lo hace en todas sus acciones, està sin vicio: porquanto los vicios proceden de desorden à saber: por hacer mas, ò menos de lo q. conviene, y Dios responde y favorece siempre al que hace lo que debe hacer, y al que omite lo que ha de omitir. El quinto es, quando Vm. siga de dentro y de fuera una pobreza voluntaria; porq. los pobres estàn puestos en cierta perpetua afficcion: y quando (acaso) cometen algun vicio, al instante no les falta pena, que los consume en el ardiente horno de la pobreza. El sexto es, quando queme su corazon la viva llama del Espiritu Santo: porque un grande amor de Dios consume todos los pecados del hombre, y lo constituye libre y limpio de todo pecado, de manera q. si siempre ardiera en este fuego, siempre sin pecado viviera: porquanto el amor, y el odio no pueden subsistir juntos en un mismo lugar; y asi el q. perfectam.te ama à Dios, es compelido à evitar todo lo que es contrario à Dios mismo. Perseverando Vm. en estas cosas, puede, con la gracia de este Señor, ~~podra~~ perseverar viviendo libre de todo pecado mortal, y venial.

Penitente: como conocerè qual soy delante de Dios?

(1.) Taulero. Dom.a S. post. Trin. Sex. — Religioso: (1.) por ciertas señales verdaderas; advirtiendo diligentemente, que cosas seran las que suelen mover à Vm. à amor, ò à odio, à gozo ò à dolor: y qualesquiera que sean, ò Dios, ò alguna criatura, essas la poseen interiormente. 2° (2.) Conocerà el estado de su Alma, si no tuviere descanso, ni hiciere morada en cosa alguna fuera de Dios, ò de quien tal no sea causa: y se verà echa una muger Deiforme y Divina, quando Dios fuere principio y fin de su fondo interior, de su recreacion, de toda su delectacion, y gozo, y de todas sus acciones; (2.) Taulero in nativ. Dñi. Serm. 3° y quanto mas pura, desnuda y verdaderamente se verifique esto en Vm, tanto mas de Dios tendrà dentro de si. Ultimam.te: vendrà Vm. en conocim.to de quienes à quien sirve, y de quien ha de recibir el premio, si atiende, y escudriña qual es su intencion, qual el fin y causa de sus obras y en conociendo estas cosas, no dude que sirve, y esta sugeta al objeto de su intencion, y de su fin. Qualquier arbol recibe su ser, anchura, y altura de su raiz. Ea pues, Vm, quan profunda la echado en Dios, y quando viere, que solo à Dios mira, que à solo Dios se inclina, y que à so-

como el que busca la piedra lo profundo de la tierra.
lo Dios busca, y no asi misma, ni alguna cosa suya; crea entonces, que
es toda de Dios[1]: mas si en sus acciones tiene otro fin y blanco que Di= (1.)
os, no hallará la gracia, y como el infundirla a Vm. no depende solamente Taulero.
en enestre Señor, sino tambien en Vm; crea, que tanto tendrá de gra= Dom. 6. post
cia, quanta fuere su fidelidad y amor para con Dios: y segun este sen= Trinitatis sermo
tido, recibirá y tendrá tanta gracia como quiera, si amare à Dios, si 1º.
padeciere, omitiere, y obráre en Dios, y por Dios, quanto Dios quisiere.
Preguntado[2] Eccardo Doctor de feliz memoria, de la oculta y singular fa= (2.)
miliaridad de Dios, y de cierto grandissimo beneficio, que avia recibido de Taulero.
este Señor, respondio: no tengo en mucho, sentir, experimentar, gus= in Nativitate Dni. serm.
tar à Dios, y recibir sus iluminaciones; mas sabe (le dixo a quien le pre= 3º.
guntaba) ~~[illegible]~~ que Dios me ha dado lo primero, vencer
toda rebelion y desorden de mi naturaleza; a saber: poder, y no poder, amor,
y odio, dolor, y gozo, esperanza y temor, y otras cosas semejantes. Lo segun=
do, iluminarme el mismo Dios interiormente en todas mis obras, de tal suerte, que en todas ellas, y en todos lugares tengo su presencia, y Divina
luz, en la qual cognozco que sea lo mas, que sea lo menos, y de esta mis=
ma luz obro, y no de mis sentidos. Lo tercero, que me porto siempre
como si ahora comenzára, recien naciera, y me renovára, y toda mi
vida, y ser en Dios.

Capitulo diez y seys.

Efectos que causan los apetitos en el Alma, y modo de vencerlos.

Penitente: quiere Vm. decirme, que efectos causan los apetitos en el Al=
ma que dominan? (1.)
Religioso: la privan del espiritu de Dios, la cansan y fatigan, assi como Sn. Jn. de la
la calentura fatiga y cansa al enfermo, el qual no se halla bien hasta que Cruz. lib. 1º
se le quita la fiebre. Atormentanla, asi como se atormenta el que se de la subida.
acuesta desnudo sobre espinas. Escurecenla, porque el apetito en quanto tal, capit. 6º
ciego es; porque de suyo no mira razon, y tanto ciegan al Alma que no dig=
fian del buen entendimiento, ni de tener dones recibidos de Dios, para pen=
sar, que si à los apetitos, dexarán de escurecerla, cegarla, y hacerla caer poco à po=
co en peor. Feroces son (dice Sn. Gregorio (1.)) los deseos terrenos, pues no so=
lamente contra los preceptos de su Criador, sino tambien contra los asotes buelven dura, é insensible al Alma. Por aver llegado à endurecerse,
y andar vagueando por las exteriores concupiscencias, se esparce inmensurablemente por deseos, es privada del solio y silla de su juicio, y examen,
y porque disimula hacer lo que entiende agradar à Dios, es de tal modo cegada, que no sabe que hacer, y muchas veces (por justo juicio) es dexada (2.)
en su voluntad, y relaxarse baxo de aquellos laboriosos ministerios Sn. Jn. de la
del Mundo, que con ansia apetecia. (2.) Llenan al Alma los apetitos de Cruz. lib. 1º cap. 9º

detanta inmundicia, que no ai cosa, por llena de telarañas y sabandijas que esté, à que se pueda comparar. La entibian, enflaquecen, y hacen tan pesada y triste para seguir la virtud, que no ai mal humor, que tan pesado ponga à un enfermo para caminar, ni tan lleno de hastio para comer. Assi està un Alma con apetitos,
(1.) (1.) y por mas que se cargue de penitencias desordenadas, y de exercicios ex-
S.n Gn. de la traordinarios, sino los mortifica en las demas cosas, nunca se-
cruz. lib. 1.º rà suficiente, ni capaz para venir à la union y amor con Dios: por-
de la subida. cap.º 8.º que es tan necessaria la mortificacion de los apetitos, paraque aiga provecho en el Alma, como es necessaria à la tierra la labor, paraque lleve fructo.

Penitente: ¿es preciso mortificar todos los apetitos, chicos y grandes, para llegar à unirse perfectamente con Dios?

(2.) Religioso: (2.) los apetitos naturales, poco, ò nada impiden al Alma, quando
S.n Gn. de la no son consentidos, ni pasan de primeros movimientos; mas los volun-
ll. cap.º 11.º tarios de pecados mortales y veniales, y de imperfecciones, todos se han de mortificar para dicho fin, por minimo q.e sean: porq.e lo mismo es q.e un pasaro esté asido à un hilo delgado, que à uno grueso, porq. aunque sea delgado, asido se estarà à èl, entanto que no lo quiebre para bolar: de que no tiene cuidado para remediar el vaso por un pequeño resquicio que tenga, basta esto, paraque se venga à salir todo el licor que està dentro.

Penitente: ¿de que modo me avrè mejor para vencer estas pasiones, y apetitos, que tanto daño hacen à nuestras Almas?

(1.) Religioso: (1.) qualquiera que llega à vencerse à si mismo, y amorir à
Rusbr.º de todas las cosas, siente que Dios Padre lo llama àl interior, que
calculo. cap. el dulce fructo de Dios hijo està pegado à su paladar, y de este gusto le
11.º (2.) dà el Espiritu santo testimonio, de que es hijo y heredero de Dios. (2.) el
Rusb.º de sep- que rompe todas las prisiones, trasciende todas las cosas, echa de si to-
ten custodiis dos los cuidados, y solicitudes del corazon, y todo amor desordenado, se
capit. 12.º desnuda de si mismo, depone su antiguo hombre con todos sus actos, se viste de Jesu-Christo, lo viste este señor de si mismo, de su vida, de su gracia y de su caridad, y mediante esto, èl vive Christo, y Christo en èl.

(3.) (3.) es indispensable resistirnos à nosotros mismos, y vencernos en to-
Rusb. in tab. das las cosas, si queremos conservar la inocencia; (4.) si peleamos
cap.º 11.º (4.) contra los apetitos y deleites de la naturaleza, saldremos, sin duda, victo-
Rusb. in spe- riosos, y crecerà, y se augmentaràn mas y mas cada dia en nosotros
culo salut. la Divina gracia, el amor, afecto, y apetito para con Dios: ultimamente
capit.º 2.º nos hacemos Deiformes, y Divinos, quando confiados en la gracia de el

Espiritu

espiritu santo, vencemos las desordenadas inclinaciones àlos vicios y nos quitan las cosas de Dios, asaber: toda justicia, misericordia, benignidad, bondad, y todas las virtudes. Todos estos, tan grandes, y admirables bienes se consiguen con vencer las pasiones, y apetitos. Para esto, darè yo à Vm. unos avisos, que aunque breves, y pocos, son tan provechosos y eficaces, que exercitandose en ellos deveras, no le haràn falta otros algunos, porque ellos los abrazan todos.

(1.) Traiga pues, un ordinario cuidado, y afecto de imitar à Christo en todas las cosas, y haverse en todas ellas como se huviera el; y para poder hacer bien esto, qualquiera gusto que se le ofrezca à los sentidos, (como no sea puramente para honra y gloria de Dios) renuncielo, y quedese vacia del por amor de Jesu Christo, el qual no tuvo en esta vida otro gusto, que hacer la voluntad de su Padre, à lo qual llamaba el su comida y manjar. Pongo por exemplo: si se le ofreciere gusto en oir cosas, que no importan para el servicio de Dios, ni las quiera gustar, ni las quiera oir; y si le diere gusto mirar cosas, que no la lleven mas à Dios, ni quiera tal gusto, ni mirar las tales cosas, y si en hablar, ò en otra qualquiera cosa, se le ofreciere, haga lo mismo, y en todos los sentidos lo mismo, en quanto lo pudiere excusar buenamente; porque si no pudiere, basta que no quiera gustar dello, aunque estas cosas pasen por Vm.: y crea, que con este cuidado aprovecharà mucho.

(1.) S.n J.n de la + Libro 1º capit.º 13º

Penitente: yo harè Padre mio, esto q.e Vm. acaba de decirme; mas por una parte juzgo no de mucho merito la guarda de los sentidos, y por otra veo, que es una muerte para la naturaleza.

Religioso: (1.) es cierto señora, que los exercicios, aun los mas honestos y grandes, que se hacen por los sentidos del cuerpo, no nos hacen santos ò bienaventurados, como quiera q.e son comunes à malos y à buenos; mas si se juntan con recta intencion, y con caridad, de modo que se hagan à honra de Dios, entonces son santos, y de mucho merito. También (1.) es cierto, que la guarda de los sentidos es muerte para la naturaleza, pero muerte, que no quita la vida, sino la convierte en mejor, con la qual no cae el cuerpo, sino que se eleva el Alma, nos asemejamos à los Angeles, y prevalecemos contra los fantasmas de las semejanzas corporeas, sin lo qual aunq.e traspasemos los deleites de la carne, no obedeciendo à sus concupiscencias, y no dexandonos llevar de sus alagos, no nos podemos prometer ni el lugar del descanso, ni el secreto de la interior soledad, ni la serenidad de la luz, ni el habitaculo de la paz. Muerte es, pero muerte (2.) con la qual se adornan todas aquellas virtudes q.e se exercitan con los sentidos; (3.) permanecemos fixos, firmes, y seguros contra todo aquello q.e de afuera nos puede dañar, conservamos una tranquila temperie, honestidad de vida, y conversacion, integridad de estimacion, y de fama, paz con nosotros mismos.

(1.) Eusob.º de vita contemp.º cap. 33.

(1.) S.n Bern.º super cantica ser.e 52.

(2) Rupbin tab. cap.e 5º

(3.) e ibiden cap. 7º.

mismos, y con el proximo; y muerte con q.e conciliamos la gracia, los ani-
mos, y la voluntad de todos los piadosos. Muerte, con q.e es insignemen-
te adornado el hombre racional llena de paz su alma. naturaleza, y con q.e
permanece senzilla, tranquila, pacifica, y vacia de cuidados, y angustias. Y
(1.) ultimamente muerte,(1.) con la qual nos asemejamos à aquel negociador,
Rusb.o in tab. cap.e 33. (de quien habla el Señor en su Evangelio) que busca buenas margaritas,
y que aviendo encontrado una preciosa, vende quanto tiene, y la compra.
Penitente: y que nos siguen daños de no guardar los sentidos?
Religioso: muchos, señora. Qualquiera sentido sin freno, ni guarda, ali-
ciendonos, y sacandonos afuera desordenadam.te al gusto, provecho, y consue-
lo terreno, es como una puerta que nos guia à la eterna muerte.
Nuestra naturaleza està siempre inclinada à hablar y à oir cosas que a-
plauden, acomodan y gustan à los sentidos; si Vm. condesciende con ella, falta-
rà, y se enfriarà cumplidamente en la caridad, y en las demas virtudes, cae-
rà de la gracia de Dios, este Señor la despreciarà, y echarà Vm. peor que qu-
(2.) alquiera hombre de el Mundo, que nunca sintiò, ni gustò de Dios.(2.) Son los cin-
Rusb.o de resp. ver custodiis. cap.e 11.o co sentidos, cinco puertas de el conclave de nro. interior, y quantas veces salim.s
afuera por alguna de ellas sin el permiso, y vigilancia de la razon, siempre
[redacted] admitimos pecado, y seguimos los deleites, y propensiones de la
naturaleza.
Penitente: quisiera q.e Vm. me dixera los daños que se siguen al
Alma de poner rigoro en los bienes sensibles.
Religioso: para eso era necesario hacer un libro aparte; por lo que solo ha-
(1.) blarè brevemente de la vista, y de el oydo.(1.) Sepa pues Vm. que de ver cosas
S.n J.n de la Cruz, lib. 3.o de la sub. cap.e 24.o no necesarias, y que no conducen para honra de Dios, se puede seguir à Vm.
vanidad de animo, distraccion de la mente, codicia desordenada, deshonestidad,
e impureza de pensamientos; y de el gozo en oir cosas inutiles: distraccion
de la imaginacion, parleria, juicios inciertos y variedad de pensamien-
(2.) tos. Sepa pues Vm, para animarse a mortificar sus sentidos;(2.) que (a-
S.n Juan de la Cruz cap.o 25.o demas de ser mas excelentes los dotes corporales de gloria, en aquellos que
negaron rigoro acerca de estas cosas, que caen debaxo de ellos, que los de
aquellos, que en dichas cosas no se negaron) el augmento de la gloria es-
sencial de el Alma, que corresponde al amor de Dios, por quien negaron
su gusto. gozo, por cada uno, momentaneo y caduco, immenso peso de gloria o-
(1.) brarà en ellos eternamente. Ultimamente advierta:(1.) que qualquie-
Taulero. institut.n capit.e 22. ra q.e desea la familiar amistad de Dios debe refrenar con mucha di-
ligencia sus sentidos exteriores, sin permitir q.e busquen, fomenten
ni sigan la delectacion en ningunas cosas, ni obrar; y asi luego q.e
advierta Vm. en alguno de sus sentidos esto, llamelo àdentro con la
razon,

razon, y por la suculpa, y error, reprehendalo, y castiguelo con la mortificacion; porque si permanece mucho tiempo fuera, y se dexa llevar del amor, y de el deleito, trahera consigo y guiara à la misma captividad al hombre interior, ambos se bolveran apostatas, y estolidos, y perdera Vm. su conclave, ò custodia, en el qual entrando el enemigo infernal, lo tomara por suyo: lo qual echo, es necesario que Dios, y todas las virtudes salgan de el reino de el Alma. Guarde pues Vm. su conclave, exercite las virtudes, y permanezca gustosamente interior, y asi vencera todas las necesidades, y afliciones, y qualquiera cosa que le atormente. Assi lo dice el santissimo, y divinissimo contemplador, Juan Rusbrochio.(1.) (1.) De 7. custodiis. cap. 11.

Capitulo diez y siete.

Vtilidades que nos trae meditar la pasion de Christo, q̃ intentò hacer este señor en nosotros con su santa vida, y doctrina, y que daremos à este señor en agradecimiento al beneficio de aver muerto por nosotros;

Y como le imitaremos, y seguiremos.

Penitente: quisiera saber, Padre mio, las utilidades que nos siguen de meditar la pasion de nro amabilissimo Redemptor, para fixarla en mi memoria, y meditarla amenudo. (1.)

Religioso: quando considero, señora, que Tulio (imitando à los Pitagoricos) por solo exercitar la memoria se acordaba à la tarde de lo que avia dicho, echo y oydo por la mañana; y que los beneficios son como cadenas y grillos para aquellos que los reciben; y por otra parte (2.) que Christo nro. remediador ofrece siempre sin cesar à la presencia, y complacencia de su Padre, su pasion, y todas sus acciones por todos nosotros, y por nras necesidades, y que quiere que nosotros hagamos con el perenemente este sacrificio: que Jesu-Christo es nra. regla, y modelo, que retener en nra memoria con delectacion, y sin olvido en nras. Almas y corazones su santissima vida, pasion, acerbicissima muerte, amor y fidelidad con nosotros, es nuestra perpetua comida, y que esto es la voluntad de su Padre, y el medio mas eficaz para ser nos propicio: quando advierto (3.) que qualquiera Alma racional, que elige, y determina amar à Christo sobre todas las cosas, vive en ella el mismo Christo con todos sus dones, y le enseña toda verdad, y todas las virtudes: quando reflexiono (4.) que este Dios hombre, en quien, y de quien mana una fuente de salud, de cuyas entrañas manan arro- yos

(1.) De senectute.

(2.) Rusbº. in tab. cap. 69.

(3.) Rusbº. de 4. tentac. [illegible] temp. cap. 17.

(4.) In spaur. lo. cap. 1º.

yos Dmiel mas dulces que todo sabor y suavidad que se puede pensar: en las quales si fuera concedido à Vm. entrar gozar, y sentir, con facilidad reverenciara asimismo aya todas las cosas: que este mismo Señor, y Redemptor nuestro nos dió su sta humanidad, con todas las cosas que por nosotros padecio, para q. podamos ofrecerlas, y presentarlas à su Eterno Padre, como sacrificio nro, y tesoro nuestro, con q. fuimos redimidos, y allegarnos confiadamente con ellas à su presencia en la
(1.) curia celestial: quando contemplo enfin, que de sus meritos gracia, y piedad nos hizo un unguento tan abundante en santidad, q. llenò al Cielo, (1.)
Rusb.° in tab. cap.° 64.° y ala tierra de gracia, y clemencia; y que de las flores hermosas de sus (2.)
+(2.) cinco principales llagas, mana un olor tan gustoso, y suave en la presencia de su Eterno Padre, q. herido de amor para con nosotros, no se
Rusb.° in tab. capit.° 62.° puede olvidar del, con tal que queramos buscar y recibir la gracia, y la hallaremos siempre prevenida para nosotros, si le recordamos estas maravillosas, y fragrantissimas llagas: quando todo esto (digo) reflexiono, contemplo, advierto, y considero, no me maravillo que desee Vm. saber, como considerará con fructo la pasion de Jesu Christo ~~[illegible]~~, y fixarla en su memoria, como tambien las utilidades de meditarla. oygala pues dela boca del mismo Jesu Christo.

Penitente: con lo q. Vm. me acaba de decir, y con aver yo leido, que aprendiendo à habitar en la amabilissima morada de las cinco llagas, podemos seguros aguardar la eterna, gozar en ella de estas mismas heridas saludables sin fin en compañia de la gloriosa Virgen, y que de ellas resplandece tanta claridad de la Divinidad, y perciben tanta gloria los santos, y los Angeles, que nadie la puede explicar con palabras; me he movido à desear que me diga Vm. antes, que cosas aprenderè en estas dulcissimas heridas, para que ellas me introduzcan en la gustosissima heredad de Dios Padre.

(1.) Taulero in sext. Assump. Mariæ. 5.° 1.°
Religioso: aprenda Vm. lo primero, à sumergirse en la llaga del pie izquierdo, tomando de alli gracia, y virtud para huir de toda delectacion, que se puede tener fuera de Dios. Lo segundo à entrarse con todas sus fuerzas en la llaga del pie derecho, aprendiendo alli à padecer quanto le ocurra, sea de dentro, sea de fuera, ò de qualquiera parte. Lo tercero, à chupar de la llaga de la mano derecha el sumo suavissimo, à saber: la gracia de callar de dentro, y de fuera; si quiere que nada le pueda perturbar, ni impedir jamas. Lo quarto à pedir, y chupar de la llaga de la mano izquierda la

la virtud de despreciar, y estimar en poco de fuera las cosas tempora-
les, y de dentro, quanto pueda acontecer en su animo. Lo quinto ha de
aprender a meterse en el amorosissimo, y suavissimo corazon, y en
el graciosissimo talamo de su esposo Jesu Christo, (el qual abrio
el para todos aquellos que le quisieren dar sus corazones, para abra-
zarlos alli con los nobilissimos abrazos de su amor, en el qual goza-
ran de el perpetuamente) y aprender alli tambien anegarse a si
misma de todos modos, en las cosas prosperas, y adversas, en la abun-
dancia, y en la pobreza, en el tiempo, y en la eternidad, dexando mo-
rir, y volar todas las cosas, y cuidando solamente de agradar à Dios. Estas
son las cosas que Vm. ha de aprender en las amorosas llagas de mi Sal-
vador, si quiere verse introducida por ellas en la gustosa heredad de Dios
Padre. Mas si con afecto de devocion y de amor saludare estas llagas
fuentes de toda gracia y bien sobrenatural, con la oracion que ahora dirè
à Vm, ò con otra semejante, en pago de ello le aparecerà el Rey de la Ma-
gestad en la hora horrible, y temerosa de la muerte, todo florido, y echo una
alegre, y deleitosa primavera, con su presencia auyentarà todos los enemi-
gos, con la capa de su caridad cubrirà todos los defectos, y negligencias de Vm,
y la adornarà con semejante atavio, para que no parezcan delante de la
Divina Justicia.(1.) Este privilegio, y favor prometio el Señor à Sta. Gertrudis, (1.) Sa. Gertru.
y a todos los que practicaren semejante devocion. Es pues la oracion, ò ver- lib. 4º. cap. 34º.
so como se sigue:

Gloria te sea dada à ti, Trinidad suavissima, dulcissima, benignissima,
nobilissima, excelentissima, resplandeciente, serena, y agena de todo bulli-
cio, imperial Magestad, por las llagas rosadas de mi amador, amado,
y escogido Jesu Christo = Y aunque es cierto, que quando esto prometio el
Señor à esta santa, avia repetido este verso en honra, y reverencia de
su Magestad cinco mil quatrocientas, y sesenta y seys veces: podemos
esperar de su infinita bondad que con una frequencia regular de esta de-
vocion, nos darà a su tiempo lo dicho, y llenarà mas Almas de espiri-
tuales bienes.

(2.) La pasion de Christo, señora es el ultimo refugio, y muy singular re- (2.) Sn Bern. sup. cant.
medio, la qual quando falta la sabiduria, quando no basta mia justicia, Sermon.
y quando faltan meritos de santidad nos socorre; meditarla, es la ver- 22.
dadera sabiduria, y suma filosofia sublime,(3.) y con esto se conserva mia (3.) e
Alma sin peligro entre las cosas prosperas, y adversas. Solicito por- Serm. 43º.
lo que me falta, tomo quanto puedo Jesus mio; mas lo que mas me
mueve,

mueve, loquemas me obliga, loque mas meenciende, y teme buelve
mas amable que todas las cosas, (dice Sn. Bernardo) es el caliz que
bebiste, laobra de nra redempcion. Estas son algunas de las utilidades q.e
senos siguen de meditar los trabajos de nro. Redemptor: mas oigalas Vm.
mas en particular de boca de este mismo Señor à cierto hombre, que deseaba
(1.) saberlas. (1.) Qualquiera (le dixo Jesu Christo) que compadeciendose de mis necesi-
Lauren. in dades insiste algunas veces de noche y de dia, en la meditacion de mi pasion, con-
resp. ad felis. sigue con esto nueve utilidades. La primera es, que con esto se limpia de sus
in mortem pecados, y loquele falte, sele suple de mis meritos. La segunda, que de tal suer-
te se conforta para resistir à sus enemigos, que no puedan alcanzar del ~~...~~
alguno triunfo. La tercera es, que recibe fuerzas para hacer qualesquiera obras bue-
nas, y para practicar diversas virtudes. La quarta, que por mas brevemente q.e
la medite, siempre se renueva su Alma en mi gracia. La quinta, q.e quantas
vezes la medite, tantas vezes le hace commemoracion della devotamente. La sexta, que
le descubrirè secretos, que mi P.e me ha manifestado à mi. La septima, que an-
tes de su muerte lo harè llegar al apice de la perfeccion, y muerto, lo premiarè
con mis carissimos amigos. La octava, que no le negarè cosa alguna, que
seria y razonablemente me pidiere. La nona, que le asistirè à su muerte con-
tra sus enemigos, y lo harè cierto, y seguro de la vida eterna.
Penitente: que servicio podrè yo hacer en muestra de agradecimiento por aver
padecido por mi Jesu Christo una muerte tan amarga, tan rodeada de
penas y que tan saludable me ha sido, y tantos provechos me ha traido?
(1.) Religioso: (1.) Si Vm. no sigue su propio parecer, sino el ageno, y cautiva su en-
Sa. Gertru. tendimiento por el gusto de este Señor, le harà servicio, y correspondencia muy
lib. 4.º cap. agradable por la prision afrentosa que le hicieron los Judios, maniatandolo, y ha-
26. ciendole otras injurias, que sufriò con gusto por librarla de la dura servidum-
bre del Demonio. Mostrandose con grande humildad culpada, no respondi-
endo en su favor, ni disculpandose, en alguna manera recompensarà aquel-
la merced que hizo à Vm, quando en abito de reo y culpado estuvo aguarda-
dando la sentencia de malechor, de las culpas que no hizo. Refrenando sus
(a) sentidos con perfecta mortificacion en los gustos vedados, le harà un presen-
te suave, y deleitoso, en pago de los azotes que dieron à su Magestad por
(b) Vm. Si, siendo primero maltratada, è injuriada, con humilde pacien-
cia convida al malechor con la paz, le ayudarà à llevar con mas alivio
(c) la cruz, en que quiso descargò el peso de los pecados del mundo. Extendiendose
por la caridad à mas de loque puede en bien de los proximos, le harà un
servicio

servicio mui agradable, en pago de aquel dolor acerbo, y cruel, que padeció, quando los sayones extendieron, y desconyuntaron su cuerpo para que viniese igual con la cruz, enque lo avian de crucificar. (a) No huyendo de las ignominias, afrentas, y pesares, que sobrevengan à Vm. por corregir al proximo, y apartarlo de los pecados enque està enrredado, en alguna manera satisface à su Magestad la ignominiosa muerte que sufrio por quitar los pecados del mundo.(b) Si à las afrentas è injurias que le hagan, responde con humildad, y amor, baxa Vm. de la Cruz à Jesu-Christo. (c) Ultimamente anteponiendo asimisma à su proximo, teniendolo por mas digno de ser honrrado, y por de mas provecho que Vm. para qualquiera negocio, darà sepultura honrrosa, y gloriosa à su cuerpo afrentado con tantas ignominias, y desdenes.(f.) Con estos servicios, mostrò el Sor. à Sta. Getrudis, que puede qualquiera mostrarse agradecido à las crueldades que le hicieron por la amarga pasion, y muerte afrentosa que padecio por su amor, y por librarlo del Infierno. (f.) Sª Gertrud. lib.º 4.º cap.º 26.

Penitente: à vista de tanta Bondad, y misericordia, quisiera saber, qe. es lo que intentò en nosotros Jesu-Christo con su vida, y doctrina, para practicarlo en agradecimiento de este beneficio, para venerar mas y mas su pasion, y para asemejarme à el en un todo por su imitacion.

Religiosa: no me maravillo, Señora, de que Vm. criada à la imagen y semejanza de Dios, y redimida con la sangre de Jesu-Christo quiera hacerse en un todo semejante à el.(g) Pues todas las criaturas trabaxan naturalmte. por conseguir este mismo fin. Nunca se moviera el Cielo, si no buscara à Dios, ó alguna semejanza à Dios; y sino estuviera este Señor en todas las cosas, nada apeteceria, ni obraria en ellas la naturaleza. Ya quiera Vm, que no quiera, sepa, ò ignore; en las cosas mas minimas, aun ocultamente, busca, y procura la naturaleza à Dios. Ninguno por mucha sed que tuviera, beberia, ni desearia beber, sino tuviera la bebida algo de Dios, ni la naturaleza apeteceria comer, beber, vestir, ni otras algunas comodidades, si Dios no estuviera en estas cosas, y siempre intenta ocultamente hallar en las criaturas algo de Dios, al qual nunca podrà verdaderamente hallar, sino lo busca por la negacion de si misma, y de todas las cosas, y con puro corazon. (g.) Taulero. Dom.ª 3.ª post Pasch. S.e 1.º

Y pues Vm. desea saber, unicamente para asemejarse à Jesu-Christo,

que

(1) Taulero. Institut. n. cap.e 15.o

que es lo que este Señor intentò en nosotros: y de nosotros con su vi-
da, y doctrina; sepa (1) que no intentò que huviesse en nosotros suavi-
dad de palabras, demostraciones religiosas, ni cierta grande opini-
on de Santidad, y virtudes, ni que esta se extendiesse por el Mundo, no
que nos viessemos mui amados de sus mui queridos amigos; no, el
tratarnos el tan blanda, y delicadamente, que creamos, que olvidado
de todas las cosas, solamente tiene cuidado de nosotros, y que sin duda, ni
tardanza nos ha de conceder quanto le pidieremos: no son estas las
cosas, q.d principalmente nos pide Dios; y otra cosa intentò hacer en noso-
tros con su vida y doctrina, à saber: que no nos muevan nada, ni las cosas
alegres, ni las tristes, que aprendamos à sufrir con animo libre, resigna-
do, y casi inmoble, si los demas nos llaman engañadores, y embusteros,
y otras qualesquiera injurias de palabras, que se digan contra nosotros
con las quales se pierda la integridad de nra buena fama, y opinion: si ademas de
esto, seamos tambien dañados, no solamente con palabras, sino tam-
bien con obras: si se nos quitan las cosas necessarias del cuerpo, sino so-
lamente se nos nieguen las temporales, de que no podemos carecer, sino
que tambien se haga à nuestros cuerpos injuria, lesion, à que se siga
enfermedad; ò se nos cause qualquiera pena ò dolor, que pueda moles-
tar à nuestros mismos cuerpos, y que sufràmos del modo dicho, el
que (perficionando nuestras acciones del mejor modo que podemos)
las interpreten pessimamente los demas.

Quiso, è intentò de nosotros ademas de que sufrieramos las cosas dichas
con igualdad de animo de parte de los hombres; que toleremos tambien
con paciencia los rigores del Señor: si nos quita el consuelo de su pre-
sencia, y se retira de manera de nosotros, como si entre nosotros, y el
huviera interpuesto un mui grueso, y fuerte muro: y lo mismo, si en
nuestros trabajos, y angustias (quando recurrimos à el por auxilio, y con-
suelo) se nos muestra tal, como si cerràra los ojos à nuestra en-
trada, y no queriendo vernos, ni oirnos, nos desamparasse y dexa-
se solos en mas miserias y afflicciones, como el fue dexado, y desam-
parado por su Padre. estas son las cosas, q.e Jesu-Christo intentò y
quiso hacer en nosotros con su santa vida y doctrina; y en todas ellas de-
bemos esconderenos en su Divinidad, para q.e permaneciendo inmobles

à nues-

en mi mismo desconsuelo, y afliccion, en ninguna mortal criatura, ò negocio busquemos ser consolados, sino solamente en aquella palabra que el mismo Christo decia: hagase tu voluntad.
Penitente: à loir tan celestial doctrina se llena mi Alma de gozo, pero al mismo tiempo me aflixo, considerando, que no es posible à mi flaqueza seguir, ni imitar perfectamente el modo sublime de vida de Jesu-Christo. quien ha de ayunar quarenta dias y quarenta noches &c.
Religioso: es cierto, Señora, que Jesu-Christo hizo esto, en que no le podemos imitar;(1.) mas tambien es cierto que lo hizo, y otras muchas cosas, con el fin de que le sigamos en ellas, no corporal, sino espiritualmente: y assi, procure Vm. saber, como le seguirà prudente, y racionalmente, advirtiendo, que siempre amò principalissimamente en sus imitadores la santa dileccion de Dios, y de todos los proximos: y que la obra racional, y espiritual, siempre se ha de preferir à la corporal y estimar en mas. Si Christo ayunò quarenta dias, ayune Vm. corporalmente lo que pueda, y espiritualmente de todos los vicios, y no dude, que es fiel imitadora suya y assi en las demas cosas. Mas es necesario, que teniendo un mui vigilante cuidado de si misma, en qualquiera cosa, à que se recognozca inclinada desordenadamente, desampare al punto à si misma, y que resista à su mala propension, è inclinacion; procurando negarse, y vencerse cuidadosamente por amor de Dios, en las cosas corporales, à que se vea mas propensa: como: en la comida, y bebida delicadas, y en otras cosas que no necesita, y en sufrir à lo menos pacientemente alguna palabra aspera. Deeste modo puede y debe Vm. seguir segun sus fuerzas en todas las cosas à Jesu-Christo, de quien no debe sospecharse apartada, mientras quiere guardar sus preceptos, y acomodarse à su voluntad, à quien podrà seguir tanto mejor, y sufrir por el tanto mayores cosas, quanto mas excelentemente estuviere adornada de humildad, y de obediencia.
Penitente: yo no sè, Padre mio, como he de hacer yo esto, ni tampoco lo que Vm. dice que intentò de nosotros Jesu-Christo con su vida, y doctrina; porque todo ello es dificultosissimo, y durissimo à la naturaleza.
Religioso:(1.) ai muchos, Señora, que con gusto seguirian à este Señor, con tal que no huviera en ello dificultad, molestia, dolor, ni trabaxo alguno, de los quales no quisiera yo, que fuera Vm; porque estos buscan en si mismos el consuelo, el gozo, y la paz, y por esto no aprovechan nada en las virtudes;(2.) y si Vm. sirve a Jesu-Christo en las virtudes mismas sin tibieza, se ledarà su espiritu, su vida, y su virtuoso sentir, esto es: vivir para

(1.) Rusbroc. de orec. virtutibus. cap. 13.º

(1.) Taulero in 1.ª ferª 4ª Cinerum. Dni. sexm. 3.º
(2.) Rusb. de septem. cap. 18.º

ra Dios, sufrir todas las cosas adversas con igualdad de animo, sin murmuracion, y sin queja, abajarse humildemente à todos los mortales, pedir, y desear la salud de todos los hombres, y vivir, y morir para executar la justicia de Dios: y quantas veces imitare à nuestro Redemptor en estas cosas, otras tantas será semejante à el.

Capitulo diez y ocho.

Modo de disponerse fructuosamente para recibir el santo sacramento de el matrimonio.

Penitente: desde que estuve aqui la ultima vez, he determinado casarme con un hombre mui de bien, y mui piadoso; y aunque no han faltado dificultades, mis Padres y yo somos mui gustosos en ello: y quisiera que Vm me dixera que he de hacer para disponerme para recibir fructuosamente este sacramento.

(1.) Sales. libro 3º epistola 9ª Religioso: me alegro de saberlo, por averselo contrabajos,[1] termino ordinario, que la providencia de Dios usa con los que destina para su gloria; y asi espero una perfecta amistad, y amor entre Vm. y esa persona, lo qual es una cierta señal de la bendicion del Señor sobre los matrimonios. A santa Brigida dixo su esposo Jesus estas palabras,[1] hablando de los matrimonios de la ley de

libro primero revelacion 26. gracia: los Christianos que con Divino amor, y temor se casaren para tener hijos, son templo vivo, donde yo havito; pero los hombres de estos tiempos por siete causas ordinariamente se casan: à saber: por la hermosura de las mugeres, por las riquezas, por el torpe vicio de la sensualidad, por los banquetes, regocijos, y excesos en las bodas, por vestir con sumptuosidad, comer con exceso, y darse à deleites, y vanidades, para tener hijos, no para servir à Dios, sino para criarlos à honrras, y grandezas profanas, y por el vicio, y luxuria como bestias. Estos vienen con uniforme consentimiento y concordia à las puertas de mi Iglesia; pero su voluntad interior es contraria totalmente à la mia, porque aman al Mundo y me dexan à mi. Si sus pensamientos fuesen en mi, y en mis manos pusiesen su voluntad, abrazando el matrimonio con temor mio, yo daria tambien mi consentimiento; Pero en estos casamientos, mi voluntad que debe ser la principal, falta; porque no tienen en su corazon vino al Mundo, debiendo tener mi amor. Acercanse à mi Altar, donde oyen que deben ser un corazon, y una carne, y al mismo punto mi espiritu huille de ellos, porque ni tienen calor de mi corazon, ni sabor de mi carne, porque buscan calor perecedero, y mortal; carne que han de comer los gusanos; y assi estos casados se juntan sin el vinculo, y bendicion de Dios Padre, sin el amor del Hijo, y sin la consolacion del espiritu Santo.

Penitente: quando se ofende à Jesu Christo mortalmente, y apartase su

su gracia de lo que reciben el Sacramento del Matrimonio, puesto los ojos en algunos destos fines reprobados?

Religioso: quando de manera se pretende alguno dellos, que no se hace caudal de los honestos, y santos, que de su naturaleza tiene este Divino Sacramento, arrebatada la voluntad del mal fin, y haciendo medio el matrimonio para conseguirlo, de suerte, que como escogiò este, buscàra otro; aunque incurriera en ofensa grave de Dios. esto es: quando se casa por las riquezas el Christiano con tal deseo dellas, que como se casa por alcanzarlas, las robàra por conseguirlas. Admite el matrimonio de aquella que le pareciò hermosa con tan ardiente sed del deleite sensual, que lo bebiera, si pudiera, de fuente menos pura, que con la intervencion del sacramento. esto es hacer ultimo, ò principal fin del matrimonio el deleite, las riquezas, u otro de los bienes humanos, q.e Christo señala en su revelacion. este califica en ella por grande injuria de Dios, por culpa grave del hombre, por demerito de su amistad, y por motivo de su indignacion. Venerab.le S.or Palafox disursos espirit.es

Penitente: como mira Dios à los que en el matrimonio menos ordenadamente buscan fines, y comodidades de la naturaleza?

Religioso: no aparta destos su rostro, ni se enoja con ellos, ni les niega su gracia como à enemigos; si bien pecan venialmente, que no es pequeño trabaxo, haciendo para esto medio el Sacramento, y ordenandolo à gustos, y fines temporales; quando todo deben encaminarlo à lo espiritual y eterno.

Penitente: que harè para ser perfecta casada, y conservarme siempre en el corazon del Señor?

Religioso: para esto ha de ser el principal deseo de Vm., que se haga su divina voluntad, que la propagacion sea para su servicio, la multiplicacion para su gloria, los hijos para tener mas Almas que le alaben, mas siervos que le obedezcan, y haciendo esto fin verdadero, y substancial, puede Vm., como por accesorio, desear lo temporal, conformandose en esto con su calidad, con su estado, y con la discrecion politica, y Christiana.

Penitente: dificultoso es à los que desean casarse, que todo lo sepan encaminar, y enderezar à la voluntad de Dios.

Religioso: no se me oculta eso, Señora; pero una persona temerosa de Dios (aunque no trate de espiritu) puede hacer los exercicios siguientes para mejor disponerse à la recepcion fructuosa deste sacram.to, que es lo que Vm. me preguntò al principio: como no estè tan poseida del vicio, que totalmente aya cerrado las puertas de su Alma à todos los empleos de virtud. Y pues en Vm. no se verifica esto, antes si trata de espiritu

provi-

procure practicarlos, siguiere ser una perfecta, y virtuosa casada.

En primer lugar cuide, de que siempre que se hable de su casamiento, sea con particular memoria de Dios; haciendole dueño de todo, y encaminandolo à su divino amor, y voluntad. Tambien procurarà antes de llegar à recibir este Santo sacramento, irse perficionando con el de la penitencia, y Santissima Eucharistia, mejorando sus costumbres, pidiendo à Dios, y procurando q. personas devotas le supliquen, que la reciba en su amparo, y que de halle al disponer, efectuar, y perficionar este suceso. Es importantissimo à V.m. hacer una confesion general antes de casarse, procurando rematar quentas con Dios, y comenzando nueva vida con nueva gracia: porq. halle el Espiritu Santo limpio, libre, y desembarazado el templo que ha de habitar è ilustrar; Lo mismo le serà, ir dando algunas limosnas à este intento con licencia de sus Padres, y (supuesto que V.m. lleva un dote mui crecido) dotar algunas huerfanas, subtrayendo este dinero de la parte que se avia de llevar, tal vez, el fausto y vanidad; porque agrada esto à Dios sumamente, y no solamente le desenoja, sino que le obliga à que de su bendicion al caritativo, y à toda su posteridad. Ultimamente: señale V.m. uno de los mas virtuosos de su casa, para que zele y procure evitar en la fiesta, y regocijo que se acostumbra hacer en las bodas, ofensas à Dios, como embriagueces, juramentos, pendencias, y deshonestidades: porq. estos no son efectos de matrimonio casto, y Santo, sino de junta perniciosissima de espiritus malignos.

Penitente: como practicarè estos documentos mas fervorosamente, par recibir con debida atencion la gracia de este sacramento, y que el Señor bendiga el matrimonio que ya hemos comenzado à tratar?

Religioso: para esto serà conveniente antes, ò despues de comulgar, estando retirada en su oratorio, que lo pida V.m. à nro. Señor con verdaderos deseos, y devotas consideraciones, diciendo estas ò semejantes palabras:

Dulcissimo Jesus, esposo de las Almas, que del seno de tu Eterno Padre baxaste à encarnar en las purissimas entrañas de la virgen santissima, solo para redimirnos, y enamorarnos, comprandonos con tu sangre, y dotandonos con los merecimientos inefables de tu dolorosa muerte. Tu, Señor que tan pura y castamente contraes espiritual matrimonio con las Almas; concede señor que con la pureza posible, sin mezcla alguna de ofensa tuya, sin olor de sensualidad, sin sombra de vicio, sin parte (por pequeña que sea) de imperfeccion, contraiga este matrimonio, alumbrada con los rayos de tu luz, encendida con el fuego de tu ardiente caridad, guardando mi Alma de los resabios, y pasiones de mi cuerpo, para que se conserve siempre morada mui perfecta, donde tu (o verdadero Esposo mio) habites,

9º habites, templo, donde seas adorado de mis potencias, altar, donde se sacrifi-
quen mi voluntad, y sentidos. Tu (ò buen Jesus) tu, ò dulcissimo salva-
dor mio) que con tu eterno Padre, y el santo Espiritu, trino en unidad, dis-
te la bendicion al primer matrimonio de nuestros primeros padres: Tu, que por me-
dio del Angel Rafael desterraste al abominable espiritu de Asmodeo li-
brando à Tobias de la muerte, que en su casamiento le esperaba: Tu (dul-
cissimo bien mio) que para mayor gloria tuya hiciste verdadero esposo de
la Virgen purissima al glorioso San Josef, haciendo aquel casto corazon e-
xento de todo afecto carnal, dexandole solo sobrenaturales, y virginales de-
seos de assistir, y servir à tu Madre benditissima; suplicote piadosissimo Se-
ñor, luz mia, amparo mio, que quites de mi corazon miserable, todo car-
nal, y sensual deseo, que purifiques mi voluntad, que alumbres mi enten-
dimiento, que abrazes mi corazon en amor, y caridad tuya ardentissima,
dandome prudencia, discrecion, paciencia, constancia, y resignacion pa-
ra agradarte à ti en las cargas, y obligaciones del matrimonio, para
cumplir con ellas con toda perfeccion, para conservarme en paz interior,
y exterior, exercitando virtudes, solicitando de ti (ò inexhausta fuente de
bondad) infinitas misericordias. Bendiga señor tu clemencia, vista
tu gracia, socorra tu amor à estos esposos, y cautivos tuyos resigna-
dos, dales sucesion, que te alabe, vida que te sirva, y estado, que para siem-
pre te glorifique. Amen. Diciendo esto Vm. con pureza de conciencia, y pro-
curando agradar à Dios nuestro señor se hallara todo en todo, y Vm. toda
en el, y le dara gracia para que le sirva siempre, y para siempre, sin sa-
lir un punto de su Divina voluntad.

Capitulo diez y nueve

Breves documentos de la perfecta casada.

Penitente: quisiera que Vm. me diera algunos documentos mas para ser una virtuosa y perfecta casada.

Aviso primero.

Religioso (1.) para esto, solo ha de amar Vm. à Dios mas que à su marido, y à su marido mas que quanto en esta vida puede amarse.

(1.) Palafox documentos de la perf.ta casada.

2º

Si lo tuviere, ò fuere cuerdo y virtuoso, debe (porque es razon) agasajarlo; y si fuere distraido, debe (porque es obligacion) sufrirlo.

3º

En caso de que sea distraido, solicite su enmienda antes con la paciencia, y oracion, que con sus razones, ni persuasiones; porque talvez estas irritan
mas

mas, que remedian: y quando deje de ponerle Vm. en el camino de la virtud, ponerse entrambos en el de la discordia, de donde sucedan mayores inconvenientes.

4º.

La buena casada aunque tenga el marido distraido, (quanto mas virtuoso) ha de reverenciarle como à Padre, y amarle como à esposo, sin consentir que murmuren de èl, ni se atrevan à censurarle los criados. Y tenga por enemigos capitales suyos à quantos se desviaren del amor de su marido, ò metan mucharen de el en su presencia: pues siendo ella buena, Dios le harà à el bueno, pero si le pierde el amor, y el respeto, queda todo perdido, y para siempre.

5º.

Aunque el marido de Vm. tenga aspera condicion, no apure Vm. su paciencia; considerando, que no ai cuerpo tan violento, ni corrompido, que no sufra à su cabeza, por disforme que sea, y desconcertada; y que lo mismo ha de sufrir la muger à su marido, que es la cabeza su cuerpo.

6º.

Procure Vm. mas governar bien, que mucho; contentandose con dar buena direccion à su quanto y criar, y edificar mugeres con santo exemplo, y prudencia.

7º.

Escuse ser governada de ninguna criada, ni quiera governar à su marido, porque lo primero causarà emulaciones, y no ser tenida de su familia en la estimacion que es justo: y lo segundo causarà desprecio grande en su casa, y fuera de ella.

8º.

Escuse (quanto pueda) introducirse en governar los criados; y si por ser esse el gusto de su marido, ò por otras precisas circunstancias, fuere necesario entrar en este embarazo, procure elegir de ellos el que tuviere mas canas, à quien dar las ordenes que ha de dar à los demas: enseñeles la doctrina Christiana corrijalos, y reprehendalos con amor de amorosa Madre, no con rigor de señora: (1) y si

(1) Mº. Abila en su epistolario espiritual. Vm. no entiende, que tener criados, es tener señores, y tener à quien sufrir, y por quien rogar à Dios, crea que no sabe que es tenerlos, ni imita à Christo.

9º.

En caso de que tenga mano para elegir ò despedir criados, ame las canas, y aborrezca las guedejas: procurando, que el trage, edad, y virtud de ellos vayan diciendo en todas partes la honrra, y estimacion de la casa.

10.

De los trages, escoja Vm. para si el mas decente, y huia como del fuego de consentir en su casa los que apenas se pueden permitir en los teatros. Sufra la censura de desaliñada, para ~~[illegible]~~ conservar la reputacion de honesta, tanto mas que ai medio, y mui decente entre el desaliño, y la desenvoltura de los trages.

11.

No solo sea Vm. en su virtud decente, sino en su apacibilidad recatada,

sumitar honesto, y grave, y mas entre los hombres, delosquales solo mire despacio à su marido; porque sin culpa suya puede sin esta adventencia, ser laxo delosque la hablan: y hallandose inocente en si, será censurada de los circunstantes.

12.º

Assi como la gravedad en los hombres es soberbia, en las mugeres con ellos es muralla de la honestidad, porque detiene, y refrena, y corta los primeros principios del daño, que sin ella tiene mas dificultoso y arriesgado el remedio.

13.º

La liberalidad, que en los hombres es lucimiento, en las mugeres suele ser relaxacion; y assi Vm. oculte esta virtud, aunque incurra en la censura de guardosa, y emplee esta buena inclinacion solo al casar sus criadas, al sustentar pobres, y exercitar la caridad por los medios mas prudentes, y exemplares, que le dictare la discrecion, y la piedad Christiana.

14.º

A sus suegros, amelos como si fueran sus padres, y haga con ellos loque querra haga con Vm. su nuera, si llegare à tenerla; y porlo menos no se le oiga palabra, ni se le vea accion, que no sea de grande respeto, aquien Dios por el matrimonio quiso que fuesen sus padres.

15.º

Aunque trabaje de manos algunas veces, por el exemplo, y por agradar en ello à Dios, no obstante de esto, como de que no esten ociosas sus criadas; y assi como ha de procurar que no les falte lo preciso al sustento, y al vestido, haga, que en ellas no falte la atencion de ocupar el tiempo en empleo, que las tenga honestamente divertidas, si no bastantemente en este genero de obras instruidas, para que despues tengan conque vivir en su casa, con loque aprendieron en la de su ama.

16.º

Aunque todas las mugeres nobles es de creer, que son honestas, escoja Vm. para su amistad de las buenas las mejores; mirando este punto con atencion atentissima; porque muchas veces corre la inocente el riesgo sin incurrir en la culpa, y al lado de la distraida, pone en duda su credito la virtuosa.

17.º

En llegando Vm. à conservar con sus acciones y recato el credito de su virtud, pise las murmuraciones que la muerdan, y la tengan por estraña: pues al tiempo que la censuren las relaxadas, la estaràn alabando las virtuosas, aplaudiendola el pueblo, y bendiciendola Dios.

No solo

18.º

No solo en la substancia, sino en la apariencia, toda su vanidad ha de ser el gusto de su marido, y afectar de manera el obedecerle, y amarle, que no aya primeros principios en nadie, ni esperanza, de que pueda en ningun tiempo desviarse desta debida atencion.

19.º

En guardar el quarto de sus criadas, no solo sea cuidadosa, sino recatada, y sumamente atenta, considerando, que tiene una juventud encerrada, y oprimida, y que lo que prevenido puede facilmente governarse, incurrido no puede sin grande nota corregirse; y en estos casos guardese Vm. de pensar bien de todo; porque es la mina mayor de los subditos, el descuido, à que suelen llaman la bondad de los superiores.

20.

Si Dios diere à Vm. hijos, crielos en virtud, y en temor Divino; advirtiendo[1] que este señor pone à los padres como exemplares, y espejo dellos, que tienen por regla lo que les ven hacer, y que son como monas, y por lo mismo, lo que Vm. haga, ò hable, ha de ser seguido dellos, ò para su salvacion si les diere buen exemplo, ò para su condenacion, si se lo diere malo. Sino se los diere, pidaselos con humildad, y resignacion, advertida, que los hijos de oracion valen doblado que los que nacen sin ella:[1] mas no hunda, ni alboroze al mundo con mandas de à este fin; pues no sabe si seràn buenos, y si serviràn à Dios, ni si el contento, descanso, y honrra que dellos espera, serà dolor, trabaxo, desconsuelo, y deshonrra.

(1.) M.º Avila. epistolar. espirit.

(1.) S.r J.n de la Cruz. lib. 3.º de la subida. capit.º 17.º

21.

Si Vm. se halla con animo para excusar esto que llaman visitas, se excusarà tambien de entrar en muchos espinares, de donde tendrà bien que hacer para salir; (muchas señoras cuerdas ai que siguen con mui buen aliento esta santa resolucion de estarse en casa, y no salir sino raras veces della) pero sino pudiere excusar entrar en este embarazo, use de tal templanza, y eleccion en las visitas, que la mayor parte del tiempo le ocupe siempre en su casa, y la menor fuera della; porq.e andar de noche y fuera de su casa la casada, conforme à la propriedad del vocablo, es andar siempre descasada.

22.

De las comedias en el teatro huya Vm, y de los particulares, sean mui particulares à las que vaya una vez en muchos años; que no suele ser el riesgo menor, donde avia de ser mayor la seguridad. Y de qualquiera manera las comedias son instrucciones del enemigo, bateria de la honestidad, ruina de toda virtud, peste de la gracia, y de todo ornamento de las Almas.

23.

Tampoco consienta en su casa libros de comedias, que esto es de iqual, ò mayor daño que ir à ellas; pues semejantes libros son un secreto veneno, que

94.
que va emponzoñando las mugeres que los leen, y comenzando inocentes, acaban perdidas, secando al Alma de todo afecto honesto, y llenando la imaginacion de quanto es necesario para perderse apriesa.

24.

Procure Vm. traer à su quarto decentes y devotos entretenimtos, y divertir la familia que este àsu cargo, no solo con la alegria de su rostro, y verles compañera, y amiga, (esto han de hacer tambien las grandes señoras) sino con irse alguna vez con ellas, y su marido à recreaciones honestas, ò introducirles en su mismo quarto tales entretenimientos; que con ellos, y el cuidado de acomodar, y dar estado à sus criadas, haga mas ligera à su juventud el peso de la vida, y la penalidad de la clausura.

25.

En su oratorio, ò en otra parte decente, rece cada dia con sus criadas la corona de Mra. señora, sin que intervengan en esta devocion mas que las mugeres; y no tema la censura de nadie en seguir estas santas devociones, las quales estàn bastantemente acreditadas con hacerse por Dios, y con ver, que las Reynas, y Señoras las usan en toda la Christiandad: y es menester pensar, que la moneda que corre en la otra vida para comprar la bienaventuranza, es la que mas se murmura en esta; y estos santos exercicios, assi como son aplaudidos de los buenos, es fuerza que sean censurados de los malos.

26.

Si Dios diere à Vm. espiritu para seguir el camino de la oracion, hallarà en ella consejo en las dudas, alivio en los trabaxos, felicidad en los sucesos, y una facil, y santa disposicion, para llevar con admirable suavidad el peso y cargas del matrimonio.

27.

Procure tener siempre confesor cuerdo, y de acreditada virtud para si, y para las que de su familia se quisieren confesar con el, dexandolas en esta parte con la libertad que aconseja, y manda la Iglesia. Y el confesor assi como debe governar todo lo que toca al Alma, es bien que escuse el hacerse señor del govierno temporal de la familia, porque à el les servirà de relaxacion, y censura, y à la casa de inquietud y murmuracion.

28.

Guarde Vm. el recato de su casa y la modestia exterior asi con los seglares, como con los ecclesiasticos, aunque sean regulares y santos, à los quales, de la manera que se les debe mayor reverencia por sacerdotes, y devotos, à este paso delante dellos se ha de conservar mayor mesura, y decencia.

Las

29.

Las correspondencias en escribir, sean pocas en Vm, y mui precisas; y por su ingenio vivo, guardese de la galanteria de el decir, y de adquirir con eso opinion de discreta, y entendida: que aquella casada lo es mas, que solo de su marido se dexa entender: y los epitectos que debe afectar la casada virtuosa, son los siguientes: mui cuerda mui retirada, mui virtuosa, mui señora, mui exemplar, y devota: y guardarse de los que se siguen: mui entendida, galante, gallarda, bizarra, entretenida, gustosa, discreta, alegre; porque aunque estas alabanzas, si se entienden con templanza pueden quedarse de raro de la virtud; pero en el comun modo de hablar, y discurrir, son los pasos, y medios mas brebes para salir mui presto della, y con ruido.

30.

Corte todo genero de correspondencias frequentes, que entran de afuera alguanto de sus criadas con hombres, por devotos, y religiosos que sean; porque en siendo frequente la correspondencia, ninguna dexa de ser peligrosa, y quando la haga segura la virtud de los que la tienen, basta que pueda ser censurada, y mal parecida à los que la miran: y en estas materias quien no excuse las demostraciones exteriores, no conserva el credito de su casa, ni aun la seguridad interior.

31.

No perdone el error que tocare en amancillar la honestidad de su familia; y en este caso, al despedir el criado, ò criada, que perdiere el respeto à su s bazedes, no oiga intercessiones ni se ablande à ruegos; pues no es bien que viva en su casa, quien en lo mas substancial no vivio como debia en ella: y castigue con esta severidad no solo los ultimos daños, sino las primeras, y menores relaxaciones, como pueda presumirse en ellas malicia, ò atrevimiento; porque quien no sabe prevenir, no sabe governar. Mas para dar à la piedad algun empleo, haga despues fuera de su casa mucho bien, à quien conservar en ella por piedad fuera crueldad contra el credito de su Casa.

32.

En estas resoluciones estienda mucho su piedad en guardar en ellas la casa al escandalo, executandolas de manera, que siempre vaya con atencion de no hacer mas ruido con el remedio, que se hizo con el exceso; mas no por este cuidado ha de quedar el exceso sin castigo, y sin remedio el daño; pues puede aver tantos motivos honestos para desviar de su casa los criados, sin que se crea que es por lo peor, y mas ordenandolo con discrecion, y recato. Y guardese Vm. de

de pensar, que en estas materias obra la reprehension como en
otras; porque à mas de que se animaràn en el exceso los que
estàn à la mira del castigo, viendo que lo disimula, es cierto q.
si à tan ligeros remedios fia el credito de su casa, quando bien
se que lo tiene asegurado, lo tendrà perdido.

33.

Finalmente: la frequencia de sacramentos y el llegar à ellos
con pureza de Alma, y cuerpo, y la devocion de nuestra Señora,
haveran la unica y mas esencial propiedad de Vm., y la que primero
se supone en estas advertencias, y el procurar suavemente introdu-
cir en su familia este mismo cuidado, con el qual si el marido fuese
distraido, las lagrimas de Vm., y sus oraciones le ocasionaràn la emmi-
enda, y si fuere virtuoso, le daràn perseverancia.

Capitulo veinte.

Que medios hemos de elegir para perficionarnos. Y engaño de las mugeres casadas acerca de su aprove-chamiento espiritual.

Y algunos mui buenos documentos para las mismas.

Penitente: mucha paz tengo con mi [illegible] marido, mas siendo la tran-
quilidad de mi corazon, considerando que mi nuevo estado me constituye en
la obligacion de hacer algunas cosas mui contrarias à mi inclinacion, y
à mi gusto; y assi, si pudiera, me bolviera à la libertad de soltera, que gozaba
antes de casarme.
Religioso: (1.) no es la tranquilidad, Señora, la que acerca à Dios nuestros co- (1.) Sn. Fran. de Sales lib.
razones, sino el consentimiento que damos à su santa voluntad libre, 3.º epist.
y gustosamente aun en las cosas mas repugnantes, en lo qual consiste 14.ª
la pureza de corazon: y Vm. debe suponer, (2.) que no ai vocacion alguna, (2.) lib.º 4.º
que no tenga sus enfados, amarguras, disgustos, y repugnancias; epist. 54.ª
y que fuera de aquellos que estàn plenamente resignados en la volun-
tad de Dios, cada uno quisiera mudar su estado con el del otro, bolvien-
dose aqui, y alli, y no teniendo jamas reposo: asi como no lo tienen, los
que estàn con un crecimiento de fiebre, mientras este les durare.
Los Obispos quisieran no serlo, los casados no averse casado, y los q.
no lo estàn, casarse; viniendo esta inquietud de espiritus, de un cierto
desagrado que tenemos à la apremio, y de una malignidad del entendimiento,
que nos hace pensar que el otro està mejor que nosotros. Lo mismo su-
cede en las affecciones: la religiosa, obedeciera à qualquiera otra fuera
de su superiora, la sobrera sufriera de mejor gana que se la tragara una
superiora en la religion, que el encierro en la casa de sus Padres, y un ge-
nio

nio indisciplinado, y la muger casada, talvez escogerà toda otra suerte
de abjeccion fuera de la del exercicio del matrimonio. Las abjeccio=
a. nes mejores, Señora, son aquellas que no elegimos, que nos son me=
nos agradables, (y para decirlo mejor, y hablar mas puramente) las de una
profession, vocacion, y estado. Y asi Vm. abrace las de el suyo, aunq.e le repug=
nen, y persuadase, que nunca se verà libre de inquietudes, mientras no
(1.) procure la pureza de corazon,(1.) la qual consiste en pesar todas las cosas con
Sales lib.o el peso del santuario, el qual no es otra cosa que la voluntad de Dios.
4.o ep.a 3a. Penitente: contentissima estuviera con el estado que tomado, si no me im=
pidiera mis espirituales exercicios, la asistencia continua en la Iglesia,
y no me viera muchas veces obligada à ocuparme en obras externas.
Religioso: nada nos embaraza perficionarnos en nuestra vocacion como el
aspirar à otra, porq.e en lugar de trabajar en el campo en que nos hallamos,
embiamos nuestros bueyes con la carreta al de el vecino, donde no pode=
(2.) mos segar este año, y todo es perdicion de tiempo; y assi,(2.) cargarse Vm.
Sales lib.o de exercicios que la diviertan del fin, y ocupaciones del estado, a que Dios
6.o ep.a 20. la llamò, no debe hacerlo. Querer coger azeitunas de una higuera ò hi=
(1.) gos de una oliva, es cosa fuera de proposito.(1.) Que importa que Vm. dé una
S.n J.n de la Cruz sent. cosa à Dios, si le pide otra? Considere pues, lo que este Señor quiere, y ha=
83.a galo, que por aqui satisfarà mejor su corazon, que con aquello à que se
(1.) inclina.(1.) El interior recogimiento es mui bueno, y principio de todos los
Avila en bienes; mas la persona que tiene casa que regir, es bien, que salga al=
su epistol. gun poco de su corazon, para cumplir con lo que debe. Entienda pues Vm.
espiritual. en las cosas della sin pusilanimidad, con alegria, y con fe; creyen=
do, que Dios se contenta dello, que solo manda; y no piense que la quie=
(1.) Palafox. re hacer reventar, porque sus mandamientos son suaves;(1.) y ande
sia purg. siempre con cuidado, para conservar siempre resuelta, y determinada la
sent. 1.o voluntad à que (aunque sea negandose al gusto de la quietud, recogimien=
documen.to to, lagrimas, y de los sentimientos devotos) salga à servir alegremente
3.o al Señor, adonde la obligacion de su estado la llamare.
Penitente: Yo no alcanzo, Padre mio, à entender, que utilidades nos puedan
acarrear las obras exteriores.
Religioso: Si à Vm. no le satisface, ni le parece utilidad, el ver en las que
(1.) trae consigo su nuevo estado, significada la voluntad de Dios; sepa,(1.) que las
Rub.o 1.o spec. acciones buenas externas las quiere, y pide este Señor à todos, que
cap.e 7.o Dios y todos los Santos las hicieron, y que Dios las mandò hacer, y en=
señò desde los mismos principios del Mundo, en la ley ~~...~~ natural,
en la

enla dlos preceptos del decalogo, y enla Evangelica. Ellas nos hacen pa=
tente el reyno celestial, nos juntan à Dios, asocian àlos Angeles à nos=
tros, y nos hacen participantes de todos los bienes, y de toda la santidad que (1.)
ai en los Cielos, y en la tierra. (1.) Ellas auyentan de nosotros los enemigos Rusbr.
infernales, dàn àmuchos sanidad, y larga vida, buen exemplo àlos buenos, intab.re
reprehenden àlos pecadores, y negligentes, causan alegria àlos Angeles, y capite
santos, componen y apaciguan la naturaleza, concilian à nuestro espiri= 1.° 23.°
tu pureza, y paz ànuestra conciencia; y ninguno debe dudar que son
utiles y necesarias al Alma, y buenas y honestas en los ojos de los hom=
bres. Ultimamente, con este genero de buenas obras, obedecemos àla
santa Iglesia, aprovechamos en las virtudes, y nos acumulamos
premios eternos: y àlos que trabaxan sin cesar, ni descansar en las co=
sas exteriores, los unta y regala el Señor con balsamos de grande olor,
aunque ellos estàn como dormitando, sin saber de donde les viene tan gran=
de favor: pues el balsamo hace incorruptibles los cuerpos ungidos, y po=
co diferentes efectos obra en ellos, ò bien sean untados con el es= (1.)
tando durmiendo, ò estando velando. (1.) Esta respuesta dio el Señor àsan= libro 3.°
ta Getrudis, estando mui maravillada de que pudiesen tener tan igual cap. 17.
fruto los que no se exercitaban en las cosas espirituales, como los que (2.°)
se exercitaban en ellas. (2.) Mas advierto à Vm, que con estas obras se Rusbr.
junte, y acomode à Dios, y àlos hombres, amandolos, asimismo, y àlas vir= intab.re
tudes todas para Dios, mirando en todas ellas al honor deste Señor, y à capite 1.° 23.°
la utilidad, y salud de los proximos; pues ambas cosas han de concurrir
en ellas, para que no sean immundas delante de su Magestad, para que
le agraden, y para que nos sirvan de espiritual alimento.

Penitente: ¿como adquirirè tal paz, y pureza de animo, y de corazon, que las
acciones exteriores no me impidan la contemplacion de las cosas celes=
tiales?

Religioso: (3.) con la atentissima, y perpetua meditacion de la pasion de (3.) e capit.
nuestro Señor, que fuè el modo que tuvo para adquirir esta gracia 1.° vite ipsius.
el Venerable, y Divino contemplador Juan Rusbrochio

Penitente: ¿què harè para vencer estas repugnancias que tengo à algunos
exercicios de mi estado, y àlas ocupaciones exteriores, y para vencerme
tambien ami misma en ellas? (1.)

Para conseguirlo, ponga mucho cuidado en persuadir àsu espiritu, y en Sales. li.
enterarlo mui bien, de que Dios quiere que Vm le sirva por los exerci= b.° 3.° ep.a
cios, y oficios convenientes àsu estado, y por las acciones que de el de= 41.
penden;

penden, solicitando ser de tiernamente enamorada (en consequencia de esta persuasion) de su estado, y de sus oficios, y exercicios, por amor de aquel que lo quiere asi; advirtiendo: que no basta pensar esto simplemente, y de paso, sino que es necesario entrañar este pensamiento en lo intimo de su corazon, y con recogimientos, y atenciones particulares hacerse Vm. asi misma sabrosa esta verdad, y bien recibida en su espiritu; y crea Vm. que todo lo que se opone à este dictamen, no es otra co-
(3) Sales. lib. 6. cap. 41a sa que amor proprio. Siendo tambien à este fin:(3) que quien puede con-
servar la dulzura entre los dolores, y la paz entre las rebueltas, y multiplicidad de negocios, es mas que perfecto en pluma del Sr. Francisco de Sales; y que esta igualdad de condicion, y esta dulzura, y suavidad de corazon, aunque es mas rara q. la perfecta castidad, no es menos deseable. Y no se turbe, si acaso con dificultad se recoge dentro de si en
(4) Taulero. los exercicios exteriores;(4) porque naciendo, y haciendose semejantes
Domin. 2a post obras por amor de Dios, este Señor suple, y perficiona las faltas de Vm.
Trinitat. sencillas, y las repara en breve espacio de tiempo, como quien no nece-
sita de mucho para hacer sus obras.
Penitente: no obstante todo lo que Vm. me dice, estoi quebrantadissima
al ver que desde que me casè, no puedo frequentar las idas à la Iglesia como
3 antes de casarme, donde yo tengo à Dios mas presente que fuera della.
(7) Religioso:(7) la consideracion de que todas las cosas fueron echas de la nada, nos
Taul. in fes- haze vèr la Omnipotencia de Dios; la de la disposicion con q. estàn ordenadas
tis pasc. la sabiduria, y la de la bondad, y utilidad de las criaturas, mas clara que la
serm. 6. luz la benignidad del espiritu santo.(8) Todas las cosas criadas no pueden
(8) saciar nuestro corazon. Dios es nuestro fin, en quien descansa el Alma de-
Dom. 2a post vota, asi como la piedra descansa en la tierra, el fuego en su esfera, y
3a. Epipha. todas las cosas en su lugar.(4) Tenemos en este Señor quanto podemos
(4) desear, amor, fidelidad, verdad, continua presencia, hermosura, riquezas,
in S. S. placer, y mil veces doblado quanto apetecer puede nro. corazon: ¡Y con todo
Barbara. esto tan desconsoladamente, tan poco, y tan tarde nos acordamos de Dios!
(6) Si solo aprendemos à havitar continuamente dentro de nosotros mismos, bas-
institutio- ta, paraque sintamos rayar en nosotros cierta luz, paraque oigamos las
num cap. inspiraciones, movimientos, è instintos del Espiritu santo.(6) Que quanto
18. mas fuerte, eficaz, y puramente nos llamamos al interior, tanto
(6) mas de cerca, mas intensa, sublime, y dignamente hemos de gozar
Alloquio. de Dios en la eternidad, y quanto de aquello aqui, nos faltare de esso allà:
que sea en nuestro interior el lugar de Dios, preciso para hallar
toda

todaverdad buscarla enèl, y tener siempre patente el interior fondo de
nra. Alma con humilde resignacion, por amorosas aspiraciones, y a-
fectuosos suspiros acia Dios; y suficiente esto para q. las corrientes de
la Divinidad, y sus dulcissimos panales (que sin cesar manan, y que ja-
mas dexaràn de manar) corran y vengan sobre nosotros; y que sea
necesario hacernos fuerza, y ser amonestados una y muchas veces,
paraque bolvamos los ojos à nro. interior, y à Dios, y para le tengamos
presente!

El sol de la Divinidad quenunca se acaba, ni obscurece, dirige sus res- (1.)
plandecientes rayos al interior convertido à el, que se le sug[illegible] y acomo-
da, asi como el agua cae naturalmente en el vaso puesto debaxo, y debida-
mente colocado; y a manera de este sol corporeo, que esparce, y derrama
su luz en la tierra, que derechamente se le pone delante, y quando no ai
medio alguno, atrae primeramente de la tierra todos los humores, exha-
laciones, y manchas, y las calienta, seca, y limpia, y eleva hasta su esfera,
donde aquellos vapores crasos se ponen tan resplandecientes, y puros, que
lucen como las estrellas, causa los mismos efectos en el hombre interior, (1.)
y patente à Dios sin impedimento alguno: (1.) quando nos recibimos interi- Rusb.o in
ormente en la simplicidad de nro. espiritu (teniendo buena conciencia tab. cap.e
y el corazon (sin formas ni imagenes) habita Dios en nosotros con supre- 12.
ma claridad, con su propria opulencia, y con su propria esencia, y uni-
on, por las quales nos desamparamos, vencemos todas las cosas, y excedemos (2.)
toda multiplicidad; (2.) qualquiera hombre bueno dado à la vida interna, que Rusb.o de
esta expedito, y libre de todas las cosas terrenas, y que tiene reverente- [illegible] temp. cap.e
mente abierto el corazon à la eterna bondad de Dios, se le abre el cielo, 10.
del semblante de la Divina caridad raya en su corazon cierta repenti-
na luz à manera de rayo, y en esta luz el espiritu del Señor habla assi
à este corazon amante y paciente: yo soy tuyo, ò hombre, y tu eres mio:
asi como poniendo en un espejo concavo cosas de materia seca, y proporcio-
nadas para el fuego, y poniendo tambien el espejo à los rayos del sol, se enci-
enden las cosas puestas, por el ardor del mismo sol, y por la concavidad
del espejo; del mismo modo en entrando dentro de si qualquiera si tie-
ne el corazon vivo, abierto, y levantado con reverencia acia Dios, la luz
de la divina gracia embia sus rayos al corazon semejante limpia
la conciencia, y quema en la caridad de Dios todas sus culpas, y de- (4.)
fectos (3.) todos los buenos que estan ilustrados con la Divina gracia, en Dav. Serm.
merecerse dentro de si mismo, hallan alli el reino de Dios, y à Dios en su Pl.e cap.e
reino: 17.

(1.) Rusbroc. epist. 2.a — oxeino: (1.) Si havitaramos dentro de nosotros tan prompta, y continuadamente como respiramos, para allegarnos à Dios mas digna, y reverentemente, seriamos buenos espiritus, y hombres escogidos por Dios, y podriamos negarnos à nosotros mismos, y à nuestra propria voluntad, ~~todo~~ y despreciar, y renunciar por amor de Dios toda nuestra propriedad en su mui libre voluntad, y todo amor desordenado para con nosotros mismos, y para con qualesquiera criaturas: Y

(2.) S.a Gertrud. lib. 3.o cap.o 30. parra. fo. 20. — ultimamente: (2.) quando el Señor vè agonizar aquellos que en vida dulcemente se acordaron de su Magestad, è hicieron alguna obra meritoria en su servicio, al mismo punto llamuestrales nuestra condu benignissima piedad, y amoroso semblante tan amable, que lo mas intimo de su corazon, y secreto de sus entrañas, les pesa de averle ofendido; y asi con esta penitencia acompañada con amor verdadero, se salvan entonces. Todos estos bienes se nos siguen de atender à nuestro interior, y à Dios, de traerle sobre presente; y que sea tal nuestra estolidez, y locura, que nos olvidemos tanto de Dios, de su presencia, y de nosotros

(3.) Taulero. in Ascens.e Dni. serm. 3.o — mismos! (3.) Esto, y tomar tantas, y tan vanas, è inutiles ocupaciones es la perenne causa de nuestra perdicion, y ninguno puede decir los perennes, è inefables daños, que este olvido de Dios nos acarrea. (2.) Si al-

(4.) Taulero. in Institution. cap.e 18.o — guno, sembrando avena, ò alberja, pudiese mudar todos los granos en esmeraldas, safiros, ò margaritas, segun su voluntad, y no quisiese hacerlo; no ai duda, que seria tenido por los amigos de este Mundo, por el hombre mas negligente de el: pues incomparablem.te es mayor la necedad, y negligencia de el que no se mete dentro de si con todas sus fuerzas, voluntad, y deseo acia Dios, dulcissimo ~~[illegible]~~ principio, y origen suyo.

Penitente: como repararè tantos daños como he ocasionado ami Alma con tanto como me he olvidado de Dios?

(5) Taulero. in Ascens.e Dni. Serm. 3.o — Religioso: (3.) de modo ninguno puede hacer mejor esto, que enmendandose diestra, seria, y varonilmente, rogando, è invocando mui de corazon, y mui devotamente à Dios, concibiendo una amorosa, y firme esperanza de la divina misericordia, que no tiene fin, y de quien depende toda nuestra salud, y allegandose diligente y fielmente sin medio alguno à nuestro mui dulce Criador.

Penitente: serà mui conducente para esto procurar la soledad, y estar continuamente en la Iglesia?

(6) Institution. cap.e 16.o — Religioso: (4.) es mui loable, sin duda, huir las ocasiones de distraccion, mas esto no basta. el que es verdadera, y perfectam.te justo, es justo en qualquiera lugar,

gar, y entre todos los hombres; y el que es injusto, puede permanecer injusto a=
un en el lugar mas sagrado: y aquel es justo, que en qualquiera lugar
y delante de qualesquiera criaturas tiene presente à Dios, tan realmente,
y de la misma manera que en la Iglesia, y soledad: este le adora ajusta=
das las cosas en espiritu, y en verdad, esto es: se allega à el con perpetua di=
leccion, y lo ama verdaderam.te, y por lo mismo no tiene necesidad de buscar=
lo mui lexos, pues lo tiene dentro de si, y està mas cerca de nosotros que no=
sotros mismos.

Penitente: quisiera saber que sea tener à Dios presente en todas las cosas,
si basta para esto pensar en su Magestad, y abstraerse exteriormente de
ellas, y que he de hacer para que nada me pueda impedir tenerle siempre (1.)
presente. (1.)

Religioso: tener à Dios realmente en todas las cosas, consiste en tenerle presen= Taulero.
te en nro. animo, en la interna intelectual conversion à Dios, y en la pura institut.
intencion de Dios; mas para esto no basta solo pensar en este Señor, porq. cap. 16.
cesando el pensam.to, faltaria Dios à Vm; ademas de esto, es necesario levantar
nra. Alma à Dios por amor, y hallarle dentro de nosotros, cesando la accion
de nras. fuerzas, si queremos tener à Dios de un modo divino, y que nos (2.)
alumbre en todas las cosas. (2.) Tampoco basta la soledad corporal sola, y Taulero.
es necesario que procure la soledad del corazon, (porque Dios es espi= alli.
ritu y las pide ambas quando una à otra no se impiden) para que donde
quiera, y entre qualesquiera que estè, de tal manera penetre todas las (3.)
cosas, que no le sean impedimento para llegar à su amado Dios; (3.) y en= Rusbroc.
tonces poseerà esta soledad de espiritu, y de corazon quando no piense en de praecip. virt. cap. 6.
las cosas del Mundo, no se ensoberbezca facilmente en las cosas presen=
tes, desprecie aquellas que muchos apetecen contra la voluntad de Dios,
le enfaden las que muimuchos poseen con vanissimo gozo, y delei=
te, huya las contiendas, no sienta ser damnificada, y afrentada, y quan=
do se olvide de las injurias. Si Vm. hace esto, estarà verdaderamente
sola aun entre muchas tropas de hombres, mas nunca estarà asi sola, si
esto no practica.

Penitente: que harè ademas de esto, para llegar à conseguir esta sole= (4.)
dad de corazon?

Religioso: (4.) en primer lugar, no explorar la vida de otros, ni juzgar sus Rusbroc.
echos facilmente, aunque à Vm. parezca que veen ellos alguna cosa alli.
viciosa, antes si procurar excusarlos, è interpretarlos à lo mejor; si
no puede excusar los echos, excusar en quanto pueda la intencion,
si esto no puede, pensar que los hicieron ignorantemente, ò engaña=
dos,

dos: Mas si por ning.a razon, ò pretexto puede excusarlos, persuadirse
aque gravemente fueron tentados, y que si Vm. lo fuera tan
agriamente, mucho mas feamente pecaria: dar gracias à Dios por=
que no es assi tentada, y rogar à este Señor por ellos con grande com=
miseracion, y condolencia. Mas lo que hade hacer principalissima=
mente, es guardarse de despreciar à otros, (porque esto es grande im=
pedimento para obtener la abstraccion verdadera) mirarse seriam.te
asimisma, para despreciarse de corazon, y no tener en poco sus pequeños
defectos: y ultimam.te ha de procurar no juzgar, ni amar desordenada=
mente cosa alguna, si quiere poder apartarse de todas quando quisie=
re. (1.)

(1.) Taulero. instit.n cap.e 16.

entonces ninguna cosa, ningun lugar, ni la comunicacion de los hom=
bres podrà impedir à Vm. la presencia de Dios, le hallarà en todas las cosas
quando quisiere, se haràn todas en Vm. divinas, obrarà este Señor en ella
todas sus buenas obras, y no le harà falta à este fin tanta frequencia
de la Iglesia, como desea, quando en todo lugar, y obra tenga para con Dios
el mismo animo, la misma fidelidad, y amor que en la Iglesia, y quando
Dios sea su objeto y fin, su intencion, y amor en todas las cosas, y quando
las posea, y tenga todas, y asimisma en Dios y por Dios. Mas sin esto, y
amandose asimisma, ò à las cosas desordenadamente, facil=
mente le seràn de impedimento, y porquanto no ama à solo Dios
en todas las cosas, sino asimismisma desordenadam.te con el mismo Dios,
hallarà estorvos no solam.te en la compañia de los malos, sino tambien
en la de los buenos; y no solamente en la plaza, sino tam=
bien en la Iglesia.

Penitente: excelente cosa debe ser tener pura intencion, y por fin
de quanto hacemos, à Dios, y a su honrra, pues tan gran bien nos acarrea.

Religioso: (1.) en mirar à este Señor, y procurar su honrra en quanto hace=
mos, y omitimos, consiste el servirle (esto ha de ser con actos buenos, y or=
denados: y son tales, quando en ellos nada intentamos para nosotros), y con
esto hallaremos en él salud, y la verdadera causa y razon de nuestra vida,
y de todas las criaturas. (2.) No ai cosa mas util, ni mas acepta à Dios, que ha=
cer, omitir, y sufrir puramente por su honrra todas las cosas que hace=
mos, omitimos, ò sufrimos: no se puede dar obra mas apta para ob=
tener perfectamente las virtudes. Y asi procure Vm. hacerlo assi en
todas las cosas, si quiere estar mui proporcionada para la recepcion

(1.) Rusb.o in tab. cap.e 123.o

(2.) Rusb.o de pra= cip.s virt.s cap.e 4.o

de la

dela divina gracia, y que Dios infunda en Vm. copiosamte. todo bien; advir-
tiendo:(1.) que quanto mas alcance deesto, tanto majores, y mas divinas seràn (1.) Ruob.° dpre
todas sus obras, contalque no sean malas, y que por mui santas que sean cipuis vir-
nuestras obras, no nos santifican enquanto obras; sinoq.e tanto las tut.s cap.e 4.°
santificamos nosotros, quanto somos santos y tenemos un fondo santo, yà
sean estas obras comer, beber, velar, dormir, ya sean orar, hablar, ayunar &,
todas las quales tanto son mas grandes, quanto se hacen con mas abundan-
te amor para perpetua honrra de Dios. (2.)
(2.) Refiriendo Vm. à Dios y à su gloria todas las cosas, le sabrà mui bien este señor Taulero. institutn.
en ellas, recibiendolas todas de su mano le alabarà, y darà gracias entodo tiempo: cap.e 16
sele exhibirà entodo presente, con este cuidado de Dios, y de sì, no serà tan facilmte.
impedida, resplandecerà este señor en Vm, y Vm. tendrà spre presente à este
su mui amante, y amado Dios, y tendrà perpetua sed de su magestad.
Penitente: hade ser mucha la mia diligencia para conseguir fixar en mi la Divina
presencia?
Religioso: asi como en el que tiene mucha sed, haga lo que hiciere, piense lo qe.
pensare, no se borra la memoria del agua, sino que mientras padeciere es-
ta sed, no se aparta del: y asi como el que ama mucho una cosa, donde quie-
ra que este, haga lo que hiciere, no se olvida dela cosa amada, sino que entoe-
das las cosas que le ocurren, encuentra su imagen, y tanto la tiene mas pre-
sente quanto es mas vehemente el amor, sin necesitar de ocio, ni impedirla
alguna ocupacion el que està siempre inclinado aquello mismo que ama; asi
debe Vm. amar à Dios de manera, que traiga siempre consigo la imagen de
su amor, y presencia en todo lugar, en toda obra, y entre qualesquiera con
quienes havite, y trate.
Penitente: supuesto que siendo verdaderamente justos tendremos presente (3.) Ruob.° de
à Dios igualmte. entodas partes, quien es verdaderamte. justo, y santo. Precip.s vir.
Religioso:(2.) aquel es mas santo, que tiene mas de amor, que observa à Dios mas cap.e 5.
diligentemente, y satisface à esta misma observacion;(2.) y qualquiera que quie- (2.)
ra ser verdaderamente justo, hade hacer una de dos cosas: ò apreder ē intentar Taulero insti-
à Dios en todas sus obras, ò sublimado por amor sobre ellas, padecer mas à Dios, tut.n cap.e 17.
que hacer à esta magestad, ò para su magestad.
Penitente: que harè para adquirir habitual presencia de Dios, de quien carezco
con harto dolor de mi corazon?
Religioso: el que tiene spre à Dios presente en su inteligencia, y Alma, y le
contempla sobre toda imagen, exercitasse dè tal manera en santidad de vida, y
entodas las virtudes, que pueda usar dellas por una simple, y amorosa incli-
nacion à Dios, y sobre toda discrecion, y obra de sus fuerzas; este solo conoce
qual sea la verdadera paz, y vive una vida verdadera, y deltodo feliz; y asi,
nome

(1.) nomemaravillo que Vm. insre tanto porsaber cosa tanimportante. Elmodo
Taulero. de adquirir esta habitual presencia de Dios,(1.) es trabaxar por tenerle presente en
institution sus intencion, deseos exercicios, actos, yomisiones; imitando al niño quequiere
capit. 16. aprender la ciencia deescribir, elqual pone alprincipio gran cuidado, advierte
tamaño del maestro, se exercita en escribir, muchas veces seveobligado à impri=
mirse con gran trabaxo las imagenes delas letras, yaunque al principio le
parece mui dificultoso, y casi imposible, [illegible], con este cuidado y
conel continuo exercicio, viene à saber escribir bien, y con facilidad: asi pues
Vm, aunque sienta enesto dificultad, no hadedexar dehacer loque està desu
parte, pues Dios detal manera nos mueve, yamonesta dondequiera, y siem=
pre, que si alomenos tuvieramos cuidado desu Magestad, yno nos derra-
masemos, ni distraxeramos àotras cosas, letuvieramos entodas, yentodaobra, y
lugar, lo sentiriamos en nosotros, y detalmanera estuvieramos unidos àel,
que sin dificultad yningun trabaxo nos poseyera suamable presencia, y per-
maneceriamos, por esta ordenada inclinacion à Dios, libres, y expeditos. Tam-
(1.) Sa. Getrud. poco se desanime, porque alguntanto sedescuide dela Divina,(1.) porque elSeñor, mo-
Libro 3o. cap. vido deaquella intencion conlaqual elhombre se congoxa deaverse descuidado,
41. paga por el la Divina Justicia, y suple todos sus defectos, faltas, ydescuidos en
altissima manera.

Penitente: que hedhacer para poner en practica diariamente elexercicio dela presencia de Dios?

Religioso: luego que Vm. despierte, despues deconsiderar que Dios ha estado envela
conservandola mientras dormia, y dedarle gracias por este beneficio: considerelo pre=
sente, adorelo con todas las fuerzas desu Alma, haga memoria delos beneficios
que le ha hecho, criandola dela nada, yentre Christianos, conservandola, y protegien=
dola desde elvientre desu Madre, sufriendola ensus pecados, esperandola tanto tiem-
po como la esperò, inspirando tantas veces y tanfuertemente àsu corazon hasta ha-
cerla dexar tus vicios, y sobretodo redimiendola con su sangre, con sus tormentos,
y con su muerte: haga memoria detodo esto, yàvista detodo esto, y detanta bondad y
misericordia, haga mui deveras un acto decontricion, proponga no admitir pecado
3. alguno enaquel dia, encomiendese à Dios entodas las cosas, pidiendole que leguar=
(2.) Sa. Getrud. de depecar;(2.) que con esta diligencia, aunque à Vm. pareciera por secreto Juicio desu
Parasi. 1o. Magestad, que ha pecado enalguna cosa gravemente, nunca pecarà demanera q.
delcap. 30. la gracia de Dios no la sustente como baculo, paraque mas facilmente buelva àha=
cer penitencia, enpremio deaver encomendado à Dios las obras deaquel dia: laque
al oracion, si es laque debe, serà oyda desu Bondad. Luego despues tome un paso de
la pasion, y siempre que diere el relox, y las mas veces que pudiere entre dia, aun
trabaxando, meditelo, dele gracias porloque enel padeciò por Vm, y dirija sus pensamientos
à su magestad; porque haciendo esto, presentarà ante el trono delagloria del Eterno

no Padre como un espejo de maravilloso resplandor, en el qual el mismo Señor (1.)
mira alegrissimamente su misma imagen; (1.) y quanto Vm. trabaxe mas, Sª. Gertrud.s
por algunos impedimentos, y venza mas dificultades en estas obras, tanto mas lib.º 3.º para-
resplandeciente parece aquel espejo, y mas atoviado en el acatamiento de la Sma. fo. 16. Relacº.
Trinidad, y de todos los santos; lo qual durarà eternalmente para gloria de Dios, y 30.
para perpetuo regocijo del Alma de Vm. misma. Ademas de esto, siempre que
se advierta distraida en pensar cosas frivolas, no necessarias, y fuera de Dios,
ponga su pensamiento en este Señor, y proponga de nuevo no dar entrada
en el à cosas semejantes; y referir a gloria de Jesu-Christo qualquiera-
livio que se dè necessario para esta vida mortal, y todas las cosas necessa-
rias à la naturaleza, como comer, beber, dormir, &c. uniendo la comida &c. con
el amor, con que estando en el Mundo las santificò, usando de semejantes
manjares como hombre à alabanza de Dios Padre, y salud, y provecho de todo el
genero humano; suplicandole: que todas estas obras asi unidas con las que
su benditissimo hijo, y con el amor que las hizo, resulten en augmento de
gloria accidental (en quanto se compadece con su estado) à los cortesanos del cie-
lo, en augmento de gracia para los Justos, de remission de sus pecados à los ver-
daderos penitentes, y en refrigerio, y alivio de todas las animas de purgato- (2.)
rio; (2.) porque à su tiempo verà Vm. la grandeza del premio de esta obra, y to- Sª. Gertru.
das las veces que lo hiciere con esta purissima intencion lo dicho, armada de libro 4º
un escudo fuerte, se pondrà delante, y defenderà al mismo Dios de todas las in- cap.º 13º
jurias, y afrentas que le hacen los mundanos, y pecadores. Con la practica
de estas cosas, me parece q.e adquirirà Vm. tan habitual presencia de Dios, que na-
da de este mundo se la pueda impedir, retardar, ni quitar.

Capitulo veinte y uno.

Danse otros mui buenos documentos para las casadas.

Penitente: quales son los medios mas propios para perficionarse u-
na muger casada? Digamelo Vm, porque por mas fuerza que me hago, no
puedo dexar los deseos de vivir en castidad. (1.)
Religioso: (1.) los propios son unirse bien con Dios, y con el proximo. Con Dios prin- Sales. li-
cipalmente con la frequencia de sacramentos, y de la oracion; y con el proxi- bro 3º. cap.
mo, condescendiendo à su voluntad en todo lo que no sea contrario à los man- 13.
damientos de Dios, consolando à los enfermos caritativamente, siendo mui
cuidadosa del bien de su familia, mui dulce en las occurrencias, amiga-
ble en el reprehender, y mui cordial, y fervorosa en la aficion para con su
marido. En esa inquietud por no poder vivir enteram.te en castidad como an-
tes de casarse, està engañada, è ilusa; pues no se opone à la perfeccion, nin-
guna

quna cosa delas anexas al estado del Matrimonio, como lo vera por
(1.) este exemplo.(1.) el Abad Macario oyò una voz que le decia: aun no
in specu- has llegado à la santidad daquellas dos mugeres daquella ciudad.
lo exem- Levantandose pues, fue a ellas, y les dixo: por vosotras solamente he to-
plorum. to- mado este trabaxo, decidme pues vuestra obra, y ocupaciones. Mas el-
mo 3.º las dixeron: creemos, que esta noche no hemos estado sin nuestros ma-
ridos. Que obra podemos tener? Mas el instaba, y le dixeron entonces ellas:
Nosotras ciertamente vivimos extrañas à nosotras mismas segun el siglo,
nos agradò casarnos con dos hermanos, teniendo quince años; nosotras
dos vivimos en esta casa, y no sabemos si hemos alguna vez litigado, ò al-
tercado, ò si hemos dicho alguna palabra torpe. Tuvimos animo de en-
trarnos en un monasterio de virgenes, y aviendolo suplicado à nuestros ma-
ridos, no quisieron consentir en ello. Entonces hicimos ambas entre Dios
y nosotras el concierto de que no saliese de nuestra boca hasta la muerte
platica alguna del siglo. Oyendo estas cosas Macario, dixo: en verdad que
no depende de ser virgen, ò casada, monge, ò seglar, mas Dios da su es-
piritu santo à todos segun el proposito, y estado de cada uno.
Penitente: supuesto, que la oracion es uno de los medios para mejor unirnos
con Dios, es mui necesaria à nuestras Almas.
(1.) Religioso: tan necesaria les es,(1.) que si el polvo del amor propio que traemos
M.º Avila en los ojos, nos diese lugar para cuidar y mirar las necesidades de nuestro
lengua de los corazon, aun en medio de la mayor dulzura y fortaleza para obrar bien,
cantares cap. 13.º andariamos dando clamores à Dios, diciendo con las entrañas todas: no
nos dexeis, señor caer en tentacion, no os aparteis de nosotros. ello es co-
sa cierta, que en el camino de Dios sucede la adversidad à la prosperidad, y à la
(4.) sequedad, y satisfacion interior los temores, y las dudas,(4.) las quales
Sn. Agustin se resuelvan mejor con la oracion, que con otro algun estudio, y que la misma
(1.) oracion es el medio para alcanzar lo que Dios Omnipotente ordenò ante los
Sn. Gregorio. siglos donar en tiempo. Tambien es cierto(1.) que un Alma sin oracion es lo mis-
(1.) mo que un cuerpo tullido, ò con perlesia:(2.) que aquello es para el Alma, que
Sa. Teresa. el sueño al cuerpo, que si un (sin dexar tenerla) quiere valerse, conte-
(2.) ner cuidado de sì, para hacer obras agradables à Dios, con sola una mano
M.º Avila. cap. 7.º de la oracion y nada, con sola una mano pelea, y con solo un pie anda; y que asi como
meditacion no ai hacienda, por gruesa que sea, que no se acabe, si gastan, y no ganan,
no ai obras buenas que duren sin oracion. De todo esto puede Vm. in-
ferir su necesidad; mas para que venga mejor en conocimiento de lo necesa-
ria

xia que es, sepa: (1.) que teniendo el S.or D.r Alonso Velasquez, obispo de Osma, (1.) Palafox
y confesor de S.ta Teresa, humildad, caridad, zelo de Almas, y de bolver por notas à la
la honrra de Dios, le dixo este señor à la santa: que le faltaba lo principal carta 8.ª
que se requiere para estas virtudes, à saber: la oracion, y perseverancia d.S.ta Teresa
en ella con fortaleza: no porque estas virtudes en si no bastasen para sal=
varse este señor obispo, sino por el riesgo que corria de que no durasen
en el sin la oracion, y de que se apartasen del por no tenerla, y en ausen=
tandose del las dichas virtudes por no tener oracion, se perderia, y con=
denaria sin oracion y sin virtudes.

Penitente: yo deseo con ansia verme con abundantes riquezas, con mas sa=
lud, sabiduria, y seguridad que la que actualmente poseo, y escrupulizo en
comulgar en estas circunstancias. ¿Comulgarè, ù omitirè la comunion? (1.)

Religioso: (1.) la piedad y amor con que ama Dios la humana salud, le fuerzan S.ta Gertr.
con una amorosa violencia, à que en quantos bienes desean sus escogidos lib. 3.º cap.
haga quenta que al mismo Dios desean; y asi, si Vm. no se aparta de este 32.
señor, deseando sabiduria para ensoberbecerse, ò la salud para poner en
execucion algun mal, antes si desea las riquezas, la sabiduria, la segu=
ridad, la salud, provecho de para poder hacer merecimiento, à que corres=
ponda mayor premio, y galardon, puede hacer quenta, que quantas veces
ha deseado ò desearè estas cosas, tantas ha deseado, ò desea al mismo Dios, (1.)
Podra entonces
y llegarse con seguridad à la sagrada comunion. (1.) Mas los que procu= Taulero
ran con ansia juntar mas y mas riquezas, edificar casas sumptuosas, infer. 1.ª
adornarlas con exquisitas pinturas, acumular cubiertos de plata y oro, post Dom.
multiplicar adornos varios, y preciosos vestidos, darse con exceso à co= 4.º
midas preciosas y delicadas, vanas y superfluas recreaciones, ser cono=
cidos y estimados en mucho, y buscar en todas estas cosas solo el gusto y
deleite de los sentidos; quando se, digo, los que esto practican, se llegan de
à los reverendissimos sacramentos de Christo con estos impedimentos,
y pecados permanentes, sin querer repudiarlos; porque, ademas de ser
estos grandes y fuertes impedimentos del divino influxo, y operacion,
y no poder sentir en sus Almas la del Espiritu Santo, por mas que hagan,
los que insisten en ellos, estàn constituidos como en un precipicio de peca=
dos mortales, y seria de incurrir en el incomparable daño de ellos, de dentro
ò de fuera; (por mejor decir, caen frequentemente, antes de lo advertirlo en mu=
chos pecados graves) es mui incierto, si han de salir con felicidad de este
Mundo, si al fin se han de salvar, y en la extrema necesidad, quan=

do todas las cosas sehan de descubrir enel Divino juicio, ignoraràn deel todo enque estado están sus cosas; y nopodràn facilmente hablar à Dios, porque eneste Mundo estuvieron sus interiores oprimidos, y enredados voluntariamente, y àsabiendas enun diuturno, y desordenado amor delas criaturas.

Penitente: seme seguiràn algunos daños de poner enteramente migoro enlos bienes temporales, demodo que [redacted] llegue el deseo de verme rica àrayar con lo sobreescrito de avarienta?

(1) Sn. Jn. dela Cruz. lib. 3. dela subida. capº. 18º

Religioso: muchos, y mui grandes.[1] el primero serà un embotamiento de sumente acerca de Dios, que le escurezca los bienes deste señor, como la niebla escurece àel aire paraque no sea bien ilustrado dela luz del sol. el 2º. que llegarà à no darsele tanto, ni penarse de gozar y gustar delos bienes criados, loque harà à Vm. apartarse delas cosas de Dios y delos santos exercicios, y no gustar dellos, porque gustarà de otras cosas, y se irà dando àvanas impertinencias [redacted]. el 3º. dexar à Dios deltodo, no curando de cumplir su ley, porno faltar àlas cosas livianas del Mundo. el 4º. alexarse de Dios el Alma de Vm. segun lamemoria, entendimiento, y voluntad, olvidandose del, como sino fuese su Dios; porque harà para si Dios al dinero, y bienes temporales, de quien recibirà por galardon, sino lamuerte, ò desesperacion (quando vea que estesu Dios reciba alguna mengua temporal) hacer à Vm. vivir muriendo enpenas de solicitud, no dexando entrar alegria ensu corazon, ni que le luzga bien algo

(1) cap. 11. vº 10.

en la tierra.[1] Hijo (dice el sabio) si fueres rico, no seràs libre depecado: y el mismo Christo nos dice: que nos guardemos de poner el corazon enla rriquezas, y que con dificultad entrarà el rico en el cielo. fuera que, demas delos primeros, son estos ultimos pequeños daños? ¿Ai acaso otro mal, ni mas grande que elpecado. No loai enpluma de san Juan Crisostomo. No ai duda, señora, que se seguiran al Alma de Vm. muchissimos y gravissimos daños de poner sugusto en los bienes temporales.

Penitente: harè mal engozarme enla hermosura, y discrecion, de que Dios me ha dotado? ò en que me alaben los hombres destos dones naturales?

Religioso: loque puedo decir à Vm., es: que debe dar gracias àl señor por ellos,

(2) Prov. cap. 31. Nº 30.

e pues selos hadado para ser porellos mas amada y conocida.[2] que es vana la hermosura, y que solamente debe ser alabada la muger que teme à Dios; y que en ver de discreta, y hermosa, y alabada por estos dones naturales, se de-

(2) Sn. Jn. dela Cruz

be recelar, mas que gozar; pues por ellos puede facilmente distraerse delamor de Dios, caer en vanidad, y ser ofendido Dios por ellos, ò por vana presuncion, ò por extraña aficion, poniendo el gozo, ò los ojos en ellos: y tambien porque de gozarse en estas gracias naturales, puede facilmente seguirse àel Alma de Vm. desestima del proximo (porque no se pueden poner los ojos de la estimacion en una cosa de passadamente, sin quitar los delas demas)

yelpe

y el peligro de verse el sentido movido à complacencia, y deleite sensual,
daño, que contiene en si innumerables, que no se pueden comprehender con
la pluma, ni explicar con palabras; pues cada dia, por esta causa, se ven tan
tas muertes de hombres, tantas honras perdidas, tantos insultos hechos, y tan-
tas haciendas disipadas, y caidos tantos santos, que se comparan à la
tercera parte de las estrellas del Cielo, derribadas con la cola de aquella
serpiente en la tierra. Procure pues Vm, que su hermosura sea en su
[tachado] interior, y una buena vida, y sus riquezas, buenas costumbres,
agradar à Christo, no con la hermosura del cuerpo, sino con la del Alma, no
con la del rostro, sino con la del corazon. (1) Porque tanto se alexa el hom- (1.) S.n Bern.do
bre del amor de su Criador, quanto se goza en su hermosura corporal. Ad sororem.
Quite los ojos desta corporal hermosura, y atienda, y considere, q. està sella- de modo bene
da con la imagen de Dios, hermoseada con su semejanza, que està en manos viv. serm.
de Vm. el ser Padre, Madre, y hermana de Jesu-Christo, engendrarlo, conce- 9.º
birlo, parirlo, y nutrirlo; pues siendo el hijo del Padre su virtud, y sabidu-
ria, su Verbo, su voluntad, y la del hombre cierta prole de la mente, sien-
do la voluntad de Vm. la misma que la del Padre, es uno mismo el hijo de
ambos, y concibiendose, y engendrandose en el corazon la verdad, la sabidu-
ria, y la voluntad, sabiendo, y queriendo Vm. lo mismo q. el Padre, tiene el
mismo hijo que el Padre: sin duda ninguna Señora, quando entiende la
verdad, ò hace que otro la entienda, engendra à Christo, quando conoce la
voluntad de Dios, y consiente en ella, lo [tachado], concibe, amando, lo pare, y
obrando bien, lo alimenta. Piense que asi como su Criador (que la criò à
su semejanza) es bueno, justo, suave, piadoso, paciente, misericordioso, assi
Vm. fue criada para tener caridad, para ser limpia, santa, piadosa, humil-
de, y hermosa (que tanto mas se acercarà à Dios, quanto mas tuviere destas
virtudes) y repare en esta su dignidad, excelencia, y natural hermosu-
ra, y el Rey celestial desearà la de Vm, pues es su Dios, su amigo, esposo,
hijo, y hermano, y el semejante busca à su semejante. Todo esto es doctri- (2.)
na de San Bernardo. (2.) De interio.
Penitente: por seguir, Padre mio, la moda traigo la ropa tan corta, y visto tan domo. cap.
profanam.te, que yo de mi misma me avergüenzo, ò mi sta, solo voy con el fin de 68.º
que vean mi hermosura, y me visto, hablo, y compongo hermosamente, para
agradar al Mundo, engañar à los hombres, y atraerlos à los vicios por mi prove-
cho; y demas desto hago dia de la noche, gastando la loca merote en comidas, be-
bidas, y bailes. Mire Vm. que perdicion para mi Alma.
Religioso; y mui grande que lo es, y mui seguro camino para la eterna (1.)
perdicion, (1.) pues si perseverara Vm. en ese desseido de no procurarlo ser ocasion de escandalizar Rubric.
à sus proximos, nunca Dios la oyrà, ni serà digna de entrar en su in tab. c.e
interno tabernaculo, donde le adore, y viva delante de Dios y de sus san- 35.º
tos,

(1.) Rusbroch.o in taberñ. cap.e 143.o — (1.) tos, y alicir à los hombres, constituya à Vm. peor, y mas impura que los mismos demonios. es mui grande perdicion la que experimenta Vm en su Alma,(2.) pues esos bucles, y Figuras del peinado de la cabeza son otros tantos nidos, donde se ocultan los demonios. las mugeres que hacen todas estas cosas, son redes de lo espiritus infernales, si se pudieran mirar, el rostro de su conciencia (quando se miran al espejo) y quan feas, torpes, è immundas estàn, se horrorizarian mas de si mismas, que de ningun demonio, y por el mundo malo, porquien Jesus no quiso rogar à su Padre,(3.) à cuyo partido pertenecen tambien todos aquellos que hieren y persiguen à los piadosos, pues en esto mismo desprecian à Dios, y à sus miembros.

(2.) Rusb.o in taberñ. cap.e 123.o

(3.) Rusbroc.o de vera contemp.e cap.e 76.

(4.) S.n Bern.do de modo bene vivendi. S. 9.o

(4.) Tales deben ser los vestidos de los siervos y siervas de Dios, que no se pueda notar en ellos nada de novedad, nada de vanidad, nada de superfluidad, nada que pertenezca à soberbia y vanagloria. Ninguno busca, señora, preciosos vestidos, sino para ser alabado, y aparecer mas digno de honra; y sucede al reves, pues quanto mas se ordena el cuerpo de fuera por vanagloria, tanto mas se afea, y mancha interiormente el Alma, quanto mas nos alegramos en la composicion del cuerpo, tanto mas nos apartamos del soberano amor, y tanto menos deseamos las cosas celestiales. A vista de esto, que resta, sino que Vm. procure agradar mas à Dios con honestas costumbres, que con preciosos vestidos, y se vista de caridad, de humildad, mansedumbre, obediencia, y paciencia, que son los ornamentos con que podremos agradar à Jesu Christo nuestro esposo, y Redemptor.

Capitulo veinte y dos.

Como puede ser verdadera la vocacion à la religion, mezclada de imperfecciones, que no es necesario consultar à los padres para entrar en ella, y una señal manifiesta de que Dios quiere à una persona en el estado religioso. / . / .

Penitente: con ocasion de averse muerto mi marido, y una niña que tenia, en estos catorce meses que hace que no veo à Vm, me he determinado à entrar religiosa; mas solo me ha detenido para practicar este buen pensamiento, el conocer q.e no tuviera yo bastante generosidad para dexar el amor de cierto caballero, q.e quiere casarse conmigo, sino fuera porq.e me veo obligada por la contradiccion de mis padres: y asi quisiera, q.e me dixera Vm. si mi

si mi vocacion es buena, no obstante este motivo poco recto, y las demas im-
perfecciones, para seguirla, perficionarla, y dexar el Mundo.

Religioso: (1.) todo esto importa nada, señora, si supuesto que Vm. tiene bastante entendimiento, y valor para conocer, que la necesidad en que la han puesto sus padres vale mas cien mil veces que el uso libre de su voluntad, y de su fantasia. Nada importa lo ratero de sus motivos para querer entrar religiosa, como Vm. cognozca en si determinacion, y disposicion para perseverar en tal religion, que es lo que principalmente se ha de mirar en los que vienen á ella; (2.) porque ai Almas, que de ninguna manera entraran en ella, si el Mundo les hiciera buena cara. Y assi señora, yo tengo por buena la vocacion de Vm, aunque esta llena y mezclada de imperfecciones; pues Dios no atrae con iguales motivos á todos los que llama para si; antes se hallan pocos, que vengan derecho á su servicio, solo porque quieren le servir, y ser suyos. Entre las mugeres, cuya conversion es ilustre en el evangelio, solo la magdalena vino por amor, y con amor; pues la adultera vino por confusion publica, la samaritana por confusion particular, la cananea por ser consolada en su afliccion temporal, Sn. Pablo primer Ermitaño de edad de quince años se retiró á una cueba por huir la persecucion, y por la tribulacion vino Sn. Ignacio de Loyola. Importa poco que se empiece con imperfecciones, como se tenga resolucion de proseguir bien, y acabar mejor; y assi no dude Vm, que su vocacion es verdadera, pues advierto en si esta santa resolucion, y sin mas consulta, haga promptamente las diligencias para entrar religiosa.

(1.) Sales. lib. 2º. carta 23ª.

(2.) Sn. Francisco de Sales.

Penitente: el ver la oposicion de mis padres, considerar las dificultades futuras de la vida religiosa, temer encontrar algunas superioras indiscretas, me inclina á dexar mi pretension religiosa (no obstante de verme ahora con una mas fuerte inclinacion que nunca para serlo) y á perseverar en el Mundo con gran de recogimiento, pero sin casarme, por tener á ello grandissima aversion, y repugnancia. Que parece á Vm. de esto?

Religioso: (3.) mui mal, señora, y mui errado me parece ese modo de pensar. Yo no apruebo que se quede en el Mundo en el estado de viuda; porque ademas de ser un verdadero milagro su conservacion en el, por su edad, por su hermosura, y por los visibles abogados, é intercessores, como el mismo Mundo, y su prudencia tendrán acerca de Vm, que sin lastima, é intermission asaltarán por todos lados su reposo, no la dexarán vivir en paz en esa medianía, y retiro que se propone; pues no cesarán de impelerla violentamente fuera de los limites

(3.) libro 6º. carta 84.

limites de su resolucion. Para aconsejar à Vm. que se determine à no casar-
se, es para mi suficiente causa esa poderosissima, y fortissima repugnancia
que siente contra el matrimonio; asi como me basta para decirle que entre
religiosa, el saber: que no solamte. lo ha deseado, sinoque aun todabia lo desea
(1.) Sales. lib. 6º. carta 65. enmedio de esa contradiccion de sus padres;[1.] porqe. es señal manifiesta, de qe.
quiere Dios su retiro, continuar su inspiracion entre tantas contradiccio-
nes. No se detenga Vm. por el temor de las futuras dificultades en la as-
pera y crucificada vida de la religion, porque nuestro Padre celestial las co-
noce,[2.] y el confortarà à Vm para vencerse, y vencerlas; contalque como
hija de confianza se arroje entera, y fielmente en sus brazos, y en el Mun-
do tendrà tambien perpetua pena en pelear con el; pues la cercarà, en re-
sistir à las frequentes ocasiones de pecar, que se le ofreceràn, y en tener sal-
(2.) Sales carta 65. va la nave de su Alma entre tantas tempestades.[2.] Tampoco dexe de llevar
adelante su resolucion, por el temor de encontrar superioras indiscretas;
porque semejantes aprehensiones se desvaneceràn con la vista y consi-
deracion de Christo crucificado, à quien cordialmente abrazareis, vuestro
generoso espiritu de la generosidad del Mundo trocarà la fuerza, y se
harà generoso de el vigor ~~[illegible]~~ de los santos, y de los Angeles, vereis la nece-
dad del entendimiento humano en sus discursos, y de vos mismas burla-
reis, amareis la palabra de la cruz (locura para los gentiles, y escandalo para
los Judios) y que para vm., y para los qe. se han de salvar es la suprema sabidu-
ria, la fuerza, y virtud de Dios.
Penitente: por lo menos quisiera suspender algun tpo. mi resolucion, porque
temo, no sea qe. el deseo de retirarme del Mundo no sea conforme à la volun-
tad de Dios, pues no se conforma al de aquellos, qe. tienen de su parte el poder de
mandarme, y el deber de conducirme.
(3.) Sales. libro 6º. carta 65. Religioso.[3.] si Vm. entiende esto de aquellos, à quien Dios ha dado el poder, è impues-
to la obligacion de governar su Alma, y mandaros en las cosas espirituales; cier-
tamente tiene razon; porque obedeciendoles, no podeis errar; (bienque ellos
pueden engañarse, y aconsejar à Vm. mal, si lo hacen principalmente mi-
rando à otro fin que à la salud y bien espiritual de Vm.) pero si son aque-
llos, qe. nro. Sor. ha dado à Vm por directores en las cosas domesticas, y
temporales, se engaña assimisma en creerlos en estas cosas, en que (no
ocurriendo alguna mui rara circunstancia ademas de lo dicho) no tie-
nen auctoridad sobre Vm, y si en tales ocurrencias se huvieran
de oir los pareceres de los padres de la carne, y de la sangre, se hallàran
pocas personas, qe. abrazaren la perfeccion de la vida Christiana.
Penitente:

Penitente: aseguro à Vm. q. considerando q. voi à perder la libertad, y que luego talvez, traerà à mi memoria el Demonio los deleites, y gozos del Mundo, se amilana y aterra mi Alma en grande manera.

Religioso: yo no me espanto Señora, de eso, pues dice Sta. Teresa, (1.) q. quando salio de su casa para tomar el Abito de monja, no creia seria mas el sentimiento quando se muriesse, y que le parecia, que cada guesso se le apartaba de si. Encerraros, apartaros de vuestros padres, y sugetaros à una superiora, es nada, en comparacion de la eterna consolacion, que tendreis en el cielo, y de las immortales recompensas, que Dios tiene à Vm. prevenidas por averos consagrado à su magestad. (1.) Porque: que son estas cosas que menospreciamos, y dexamos por Dios? No son mas, que unos pequeños y miserables momentos de libertad, mil vezes mas seguros que la misma esclavitud; [illegible]: inquietudes perpetuas, pretensiones vanas, inconstantes, incapaces de tener jamas hartura, que combaten ntros. espiritus de mil solicitudes, y con cosas inutiles, y esto para unos dias miserables, tan inciertos, cortos, y malos. Piense Vm. esto, quando se le ofrezca al pensamiento que va a perder la libertad con encerrarse; y que en dexar estas naderias, y vanos embebecimientos momentaneos, ganarà en cambio una gloria de eterna felicidad, en la qual, esta sola consolacion de aver querido amar à Dios de todo su corazon, y de aver ganado un solo pequeño grado mas de amor eterno, anegarà à Vm. de contento, y regocijo.

Reflexione, que por el voto de la santa pobreza, se librarà de los cuidados de lo temporal, que tanto quitan el cuidado de lo eterno, (2.) que la santa castidad, es una virtud tan agradable à Dios, y à los Angeles, que ha querido sea eternamente observada en el Cielo, donde no ai suerte alguna de placeres carnales, que guardar castidad, es comenzar en este mundo la vida que ha de continuar Vm. en el otro: y ultimamente piense: que es tan noble la virtud sta. de la castidad, que pone nuestras almas blancas como azucenas, puras como el sol, hace consagrados nuestros cuerpos, y nos da y trae la commodidad de ser total, y enteramente de Dios. Ademas de esto señora, (3.) dexando à parte la paz, y tranquilidad, que se halla en la religion, el placer de estar ocupada noche y dia en oracion, cosas divinas, y otras mil talas delicias: es de grande suavidad la dulzura de ser guiada por la obediencia, de ser conservada por la regla y constituciones: vale mas que mil mundos el contento solo de averlo dexado todo por Dios.

Penitente: ¿y que he de hacer, quando me acuerde de los gozos del Mundo, para defenderme, y fortalecerme contra ellos?

Religioso: los que buscan amor, gustos, y deleites en las cosas caducas de esta vida, viven engañados, y les sucede muchas veces antes de obtener alguno, experimentar diez molestias, y vivir mas inquietos, quando son abrasados con deseos mayores. Piense pues Vm. en estas occurrencias, y pensamientos: (1) que el Mundo es un engañador, sus deleites suciedad, su congesso soberbia, que servirle

Margin notes:
(1.) capitulo 2º. de su vida.
(1.) Sales. carta 85.
(2.) Sales. libro 6º. carta 88.
(3.) Sales. libº. 6º. carta 77.
(1.) Cantero. Tom. 1º. 1ª. part. Trinitat.

servirle deleita, mas su paga es debil, que florece con deleite, mas su fruto no es
P.º 2.º sino un hedor inaguantable, su seguridad perdicion, su auxilio veneno, sus promesas mentira, que por gozo da tristeza, por honra ignominia, por fe falacia, por riquezas extrema pobreza, y por vida perpetua temporera muerte. Considere Vm. que qualquiera que en esta vida elige antes que à Dios un deleite por el qual le pierde, sera privado de Dios, y del deleite, que es propiedad de los gozos del Mundo pasarse como sombra, engañar entretener, y el corazon humano en lugar de saciarlo y considere la buena conciencia de que gozarà en el monasterio, la qual bastaria por premio à los amadores, y seguidores de la virtud, aunque de Dios no esperaren otra paga. Piense todas estas cosas quando el demonio la tiente en esta parte, y tome esos versos, para leerlos, y fortalecerse mas y mas con su leccion contra la memoria de los mundanos deleites

1. Mas quiero yo à Jesu-Christo
con tormentos y fatigas,
que no à tì Mundo engañoso
con vuestras pompas altivas.

2. Mas quiero verme à sus pies
humildemente rendida,
que en vuestra mayor grandeza
tener la primera silla.

3. Mas quiero ofrecerle à èl
las tiernas lagrimas mias,
que gozar vuestros regalos,
que admitir vuestras caricias.

4. Con Dios, no temo tristezas,
sin Dios, no espero alegria,
pena con Dios, gozo es,
gozo sin Dios, es mentira.

5. Quien quiera aparentes gustos,
promesas del Mundo admita,
quien busque seguros bienes,
tome su cruz, y à Dios siga.

6. Si del reino de los cielos
es dificil la conquista,
tambien los premios son largos,
tambien es corta la vida.

Los bienes

7. Los bienes que el Mundo ofrece,
quien [illegible] mas de cerca los mira,
tan limitados los halla,
que sole pierden de vista.

8. Los consuelos q.e ai en Dios,
quando à la cruz nos convida,
quien mas pesada la lleva,
mayores los averigua.

9. Llegad Almas à entender
este soberano enigma,
que esta en la pena la gloria,
y en los trabaxos la dicha.

- -

Capitulo veinte y tres.

En que consista la libertad de espiritu, señales de tenerla, ò los vicios opuestos à ella; y que sea vivir segun el espiritu, y que vivir segun la carne.

Penitente:. en que consiste la libertad de espiritu?

Religioso: (1.) es esta santa libertad de la misma excelencia, y nobleza que la hu- (1.) Rusbroc.
mildad de quien nunca se separa; (1.) es tan precioso don, que sin duda se alcanza S.ta Gertrud.
por el la summa perfeccion, para la qual es medianera; y ella es lo q.e dixo lib.o 1.o cap.o
el señor à cierto hombre devoto, era lo q.e le agradaba mas ~~[illegible]~~ en su mui que- 12.
rida esposa S.ta Gertrudis, no obstante sus grandissimas virtudes, è infi-
nitos favores recibidos de su liberalidad, (1.) y la que sola hace el yugo de Dios (1.)
suave, y su carga ligera; y por lo mismo, y para q.e Vm. se anime, y procu- S.n Bern.do
rarla con todas sus fuerzas, sepa, (1.) que consiste en un desarraigamiento (1.) Sales lib.o 2.
del corazon de todas las cosas, por seguir la voluntad de Dios conocida: carta 1.a
(2.) que quanto mas sienta en si de reverencia para con la sempiterna divi- (2.) Rusbroch.o
nidad, tanto mas se firmarà, y establecerà en mayor libertad, que solo con estar
concorde de todos modos con Dios, se verà libre en su animo; mas sepa tambien: (3.)
(3.) que si quiere poseer esta preciosa joya, es necesario, que el espiritu de Chris- Rusbroc.
to abrase el de Vm. en amor, y lo sumerja en el abismo de su piedad, y de su in speculo
mui libre bondad, que de tal manera muera en su voluntad la propriedad cap.e 3.o
de la de Vm, que no quiera sino lo que Dios quiere, (4.) que se dè toda con libre co- (4.)
razon à este señor, y que no se ate ni aficione à persona alguna, que Rusb. ep.a
pueda retraer à Vm. del mismo Dios, ò à quien Vm. se adhiera con 2.a
amor, ò delectacion, ò que pueda adherirse à Vm, para lo qual, se
hace preciso hacerse alguna violencia.

Penitente:

Penitente: Durissimo es para mi, Pe. mio practicar todo esto para adquirir la libertad de espiritu.

Religioso: sin duda se hara al Alm. todo mui suave, si considera lo mucho que vale esta santa libertad: Por ella, y en ella severa el espiritu del Alm. sublevado por amor sobre su misma naturaleza asaber: sobre todo tormento, pena, trabaxo, y sobre qto. no quiera. tambien sobre todos los cuidados, angustias, solicitudes, miedo de la muerte, purgatorio, e Infierno, y sobre todas las molestias que pueden acaecerle en cuerpo, y Alma, en el tiempo, y en la eternidad; porq. el consuelo, el desconsuelo, dar, recibir, morir, vivir, y todo lo triste, y gustoso que pue de ocurrir, esta baxo esta amable libertad, donde el espiritu del hombre esta junto, y unido con Dios. Los q. tienen esta libertad de espiritu, son pobres del, piadosos, humildes, lloran sus quotidianos defectos, y los pecados de todos los hombres, el ver la corta noticia que tienen de Dios, su dequisimo amor para con este Señor, y la ninguna honra q. se le hace, segun su dignidad y grandeza; de lo qual se origina en ellos hambre, sed, y un ardiente, y perpetuo deseo de que Dios sea amado, y alabado de todas las criaturas en el Cielo, y en la tierra.

(1.) Rusbroc. in Speculo capit. 3o.

(2.) Por esta libertad somos concordes con Dios, y en medio de nra concordia aspira inspira, y havita Dios con toda la plenitud de su gracia, de lo qual resulta, que la razon, y todos nros. sentidos internos se alegran en el mismo Dios, desean, y abrazan la libre accion de este Señor en nosotros, y la eterna conservacion y firmeza de nra vida espiritual, permanecen abiertos perpetuam.te para Dios, se inclinan, y acomodan amorosam.te a las divinas inspiraciones, por lo qual permanecemos vivos en Dios, y el espiritu de Dios en nosotros, y por ser tomo sabiduria ocio interno, y todo bien sin medida. (3.) Luego que con reverente libertad nos damos, y resignamos todos en Dios, y nos ofrecemos enteramente en la suya divina, crece la nuestra, y esta proxima a dar maduros, y su dos, y mui agradables a Dios, asaber: datiles, y racimos espirituales de uvas que nos embriagan, y hacen percebir cierto gusto de Dios sobre todas las cosas. Mas quando gustosa, y libremte. nos resignamos, y damos a Dios en todas aquellas cosas, que nos son adversas, y contrarias, y q. sentimos molestas, y pesadas o a nro. espiritu, o a nuestra

(2.) Rusbroc. in taberno. cap. 17o.

(3.) Rusbo. in taberno. cap. 1o.

ò a nuestra naturaleza, crece la palma de nuestra libertad en las tinie-
blas del espiritu, ò en la angustia, y tristeza de la carne, y se madu-
ran ligeramente sus frutos, los quales nos buelven iguales, pacificos y
tranquilos, y nos hacen gustar ante todas cosas el fondo de las virtu-
des. Con esta libertad conseguimos victoria de nuestros pecados, y enemigos
y en ella gustamos sin miedo alguno los frutos de todas nuestras vir-
tudes, las quales recibe esta misma libertad soberanamente, y todos los
dones de Dios, que se nos dan, y ella es el unico fruto, en que estan me-
didos, juntos, y agregados todos nuestros bienes. A las manos de esto, con la vir-
tud, y poder de esta libertad, todas nuestras fuerzas pueden practicar los
actos de las virtudes, pues abrazaren si todas las riquezas espiritua-
les, de que se ha de edificar en nosotros el tabernaculo de Dios. es se-
mejante à la palma, esto es, à la mano extendida, q. siempre reparte
alguna cosa y nada retiene, porq. se engendra de la riquissima liber-
tad de Dios, y por esto la antepone este Señor à sus tesoros distribu-
yendo à todas las fuerzas, que han de trabajar en este espiritual taber-
naculo las cosas mas convenientes à cada una de ellas, para q. puedan
executar, y perficionar qualesquiera virtudes. estos son, Señora
los bienes, y excelencias que trae consigo esta nuestra libertad de espi-
ritu, los quales, si Vm. los considera, no dudo lo dexarà de practicar quan-
anto dixe al principio era necesario hacer para conseguirla.

Penitente: quales son los efectos desta libertad de espiritu?

Religioso (1.): una grande suavidad de espiritu, una grande benignidad, y condescen-
dencia à todo lo que no es pecado, ò peligro de èl, y un humor dulcemente flexible
à las acciones [illegible].

(1.) Sales. lib. 2°. carta 1.ª

Penitente: quales son sus ocasiones?

Religioso: todas las cosas que suceden contra nuestra inclinacion, pues ninguno q.
no esta prendado en sus inclinaciones, se impacienta quando tienen diversion.

Penitente: ai algunas señales de que poseemos esta amable y apreciable liber-
tad?

Religioso: si, Señora, y las tengo de decir à Vm para su consuelo. La
primera es, no estar atado el corazon que la tiene à las consolaciones, antes
recibe las afflicciones con toda la suavidad que le puede permitir la carne. La
segunda es de manera ninguna empeñarse su afecto en los exercicios es-
pirituales, de forma, que si por enfermedad, u otro accidente se hallare im-
pedido, no recibe disgusto. La tercera es, perder poco de su contento; por-
que

porq.e ning.a privacion causa tristeza à aquel, que no tiene su corazon asido à cosa alguna.

Penitente: quiere Vm. ponerme un exemplo para practicamente entenderla?

Religioso: escucheelo Vm: un Alma q.e se ha atado al exercicio de la meditacion, si la interrumpis, la vereis salir con mohina, aprieto y asombro: la que tiene verdadera libertad de espiritu, saldrá con sem=blante igual, y con corazon gracioso à recibir al importuno, que le hace aquella incomodidad; porque para ella todo es uno; ò servir á Dios en me=ditar, ò servirle en sufrir al proximo; lo uno, y lo otro es la volun-tad de Dios en aquel tiempo, mas sufrir al proximo, es necesario por entonces.

Penitente: quantos son los vicios, que se oponen à esta s.ta libertad?

Religioso: dos: que son la instabilidad, ò disolucion, y el apremio, ò servi-dumbre. La instabilidad, ò disolucion, es un cierto exceso de libertad, por el qual se quiere mudar de exercicio, y estado de vida, sin razon, ni conocimien-to de que sea aquella la voluntad de Dios. A la menor ocasion se muda de exerci-cio, ò de regla, por qualq.a pequeña ocurrencia se dexa, y su loable costumbre, y por alli se disipa el corazon, y se pierde. El apremio, ò servidumbre, es cierta falta de libertad, por la qual es el espiritu oprimido ò de eno-jo ò de colera, quando no puede hacer lo q.e hacer ha determinado, aunque pueda hacer cosa mejor. Oyga Vm. un exemplo, para mejor entender-lo: Yo determinè hacer mi meditacion todos los dias por la mañana, si tengo el espiritu de instabilidad, ò disolucion, con la menor ocasion de el Mun-do la diferirè à la tarde: por un perrillo que no me aya dexado dormir, por una carta que tenga que escribir, aunq.e no corra prisa. Al contrario: si tengo el espiritu de apremio, ò servidumbre, no dexarè mi meditaci-on, aunque un enfermo tenga necesidad de mi asistencia en aquella hora, ò aunq.e tenga yo un despacho de grande importancia, que no pueda dilatarse, y asi de otras cosas.

Penitente: cosa dura es, Padre mio, dexar el reposo de la meditacion por cosa ninguna q.e ocurra mientras estoi ocupada en ella.

(1.) Religioso: (1) los preceptos, Señora, no se han de omitir por ningun gran-de exercicio; y asi, si Vm. huviera llegado al exceso de contemplacion, aq.e nunca llegò san Pedro, S.n Pablo, ni alg.o de los Apostoles, y supiese, que

(1.) Rusb.o de virt.s cap. 9.o+

que un pobre enfermo tenia necesidad de una taza de caldo caliente, o de otro qualquier servicio, mucho mas hacia Vm. en levantarse de el descanso de la contemplacion, y obsequiar aquel pobre en verdadera caridad de dileccion, que permanecer en la presente dulzura de ella. Este caso sucedio en el hospital de S.n Ju.n de Bruselas: huvo alli cierta virgen religiosa, que se acostumbraba mostrar benigna, y graciosa à los enfermos. Estando pues en cierta ocasion en su aposento, se puso junto à ella el Señor Jesus en forma, ò especie de niño. Entendio ella en este tiempo, que cierto enfermo necesitaba de su ayuda, y levantandose al instante, y dexando solo al Señor, se fue adonde estaba el enfermo, y le ministrò lo que necesitaba; Hecho lo qual, aviendo buelto à su aposento, Jesu-Christo, à quien avia dexado parvulo, lo hallò ya hecho un joven hermosissimo, maravillandose de lo qual, dixo: ò Señor, como te has hecho tan grande en tan poquito tiempo? A quien respondio el mismo Jesus: he crecido tanto ahora en tu corazon, porque dexandome à mi, y à la consolacion que de mi recibias, fuiste à servir à un miembro mio. A vista de esto, se dexarà Vm. dominar mas de la apremio? (1.) No ai duda, que es cosa mas agradable à Dios, que dexandolo por si mismo, sirvamos por caridad à sus miembros, sin que temamos recibir de esto algun detrimento; porque mucho mas excelentes nos restituye Dios aquellas cosas, que desamparamos por benevolencia de animo. (1.) Rusbroch.o de quibusd.n virtutib.s cap.e 9.o

Penitente: que es vivir segun el espiritu, y que segun la carne?

Religioso (1.): vivir segun el espiritu, es pensar, hablar, y obrar segun las virtudes, que estàn en el espiritu, y no segun los sentidos y sentimientos que estàn en la carne. Estas virtudes, son la Fe que nos muestra todas las verdades eminentes sobre los sentidos, la Esperanza, que nos hace aspirar à los bienes invisibles, y la Caridad, que nos hace amar à Dios mas que à todo, y al proximo como à nosotros mismos. El sentido humano, estrivando sobre la carne, hace que muchas veces no nos dexemos de todo punto en las manos de Dios, diciendonos: q.e pues no valemos nada, Dios no debe de tener quenta de nosotros. porq.e los hombres q.e viven segun la humana prudencia, menosprecian à aquellos, que para nada son utiles. Al contrario: el espiritu apoyado en la fe, se alienta en las dificultades, porque sabe bien: que Dios ama, tolera, y socorre à los miserables que esperan en el. El sentido humano quiere tener parte en todo lo que pasa, y se ama tanto que nada le parece bueno, si no se mezcla en ello. El espiritu, al contrario, se llega à Dios, y dice (1.) Salas lib. 3.o carta 60.

amenudo:

àmenudo: queloq.^e no es Dios, es paraèl nada; y como toma parte en las cosas que por caridad sele comunican, asi debuena gana dexa representar las cosas que sele recatan, por abnegacion, y humildad. Vivir segun el espiritu, es amar segun èl, vivir segun la carne, es amar segun ella; porq.^e el amor es lavida del Alma, asi como el Alma es la vida del cuerpo. Una religiosa es mui dulce, y agradable, y Vm. laquiere tiernamente, ella ama à Vm, y la obliga mucho; y Vm por eso reciprocamente la ama; quien novè, que la ama segun el sentido, y la carne? pues los animales, q.^e notienen espiritu, sino sentido, aman à sus bienechores, y alosque con ellos son agradables, y blandos. Un religioso es fuerte, aspero, y poco politico, mas fuera desto, es mui devoto, y tambien mui deseoso de sermui afable, y cortès: por esto pues, no por placer q.^e yo en el halle, ni por algun interes, sino solo por elgusto de Dios, loquiero, lo llego à mi, lo estimo, y acaricio, este es amor segun el espiritu, porque lacarne notiene parte alguna. Vivir segun el espiritu, es hacer las acciones, decir las palabras, y poner en execucion los pensam.^tos voluntarios, que Dios requiere de nosotros. Està una religiosa triste, y por esto no quiere hablar lomismo hacen los tordos, y los papagayos. Està Vm. triste, mas porq.^e la caridad requiere que hable, habla; la gente espiritual hace assi. Yo soy menospreciado, y me enojo, lomismo hacen los pavones, y las monas. Yo soy menospreciado, y me alegro, los Apostoles hacian assi. Esto supuesto, procure Vm.^(r.) no vivir segun lacarne (r.) porq.^e morirà, y mortificar con el espiritu los hechos, è inclinaciones dela misma carne, y vivirà para siempre.

Ad Romanos cap.^e 8.

Capitulo veinte y quatro

Dela negacion de nosotros, modo practico de ella y quanta deba ser esta negacion para llegar à ser perfectos.

Religioso: infinito me alegro, Señora, de ver à Vm. yà consagrada à Dios, y gozando la honra de ver esposa de Jesu Christo en este claustro religioso, donde libre del mundo y entretenim.^tos delas criaturas, podrà hablar à solas con el estar mas dispuesta paraq.^e hable à Vm. al corazon, y seguir con toda perfeccion el camino de la virtud, y sin aquellos peligros y estorvos que se experimentan en el Mundo.

Penitente: yo agradezco à Vm. mui mucho la caridad conq.^e se alegra

para el mi bien; mas porq̃ con ella me dà motivo para creer q. con gusto su-
frirà mis impertinencias, quisiera que me dixera en que me he de exerci-
tar con el mayor esmero para no perder tiempo, ni ocasion alguna de me-
recer.

Religioso: yo quisiera q. Vm. pusiera todo su cuidado en negarse (7.)
asimisma; porq. exercitandose en esto, hallarà en ello todos los gustos y modos de darse S.n J.n de la
à Dios, y porq. si este exercicio ai falta, q. es el total, y la raiz de todas las virtudes, por Cruz. lib.o
quanto el aprovechar no se halla sino imitando à Christo, que es el camino, 2.o de la sub.da
la vida, y la verdad,) todas las demas maneras es andar por las ramas, y no aprove- cap.o 7.o
char; porq. es el medio necesario, y señalado por este Señor para los que quieran
ir en su seguim.to (7.) y porq. mientras no se niegue asimisma no conseguirà lo (7.) 2
q. intenta, haga lo que hiciere, vaya donde quisiere, elija los exercicios que Taulero en
quisiere, antes mas errarà, porq. es una propriedad; lo mismo que sucede Institut. cap.e 14.o
de alg.e ha errado el recto camino, q. mientras mas caminos elige, mas yerra.
Sin negarse Vm. asimisma, no avrà quien la haga dexar sus exercicios; sen-
tirà altamente de si (todo lo qual proviene de soberbia) no llegarà à tener paz, no
tendrà gusto en las obras buenas, porno estar idonea para recibir en si la di- (1.)
vina gracia; y si se niega (1.) tendrà en si cierto principio de todas las acciones Rusb.o in
virtuosas; (2) si lo practica asi en toda afliccion, q. padecer, y resignandose sin tab. cap. 11.
eleccion en la divina voluntad, se verà libre de todo cuidado, y solicitud, y echa (2.) Rusb.o in ter-
propria cumplidamente de Dios, quien viendo à Vm. expedita, sola, y sin bern. cap.e
impedim.to alguno, la poseerà como asimismo; (3) imitarà nra naturaleza 17. (3.)
deificada en Christo, podrà transformarse en aquella eterna verdad que es in tab. cap.
el mismo Christo, y este Señor vivirà en Vm., y Vm en el. (4) el negar- 24.o (4.)
nos es conveniente, para q. pueda aprovechar en nosotros el espiritu de Dios, De 7 grad. a-
(5.) y con sola esta diligencia tendremos en nras. manos y poder à nra Alma, motib. c.e
podremos recogernos dentro de nosotros, allegarnos à Dios por amor, correr de toda 11.o (5.)
nra Alma con amor en aquel amor eterno, de donde nacimos, y permane- Dev.a temp.
cer alli en amor con amor. Todos estos bienes trae consigo la negacion de noso- cap.e 25.
tros mismos, y por lo mismo buelvo à decirle à Vm: q. ponga todo su conato en esto, y afeccion
en aquello.

Penitente: que harè practicam.te para negarme asimisma? (8.)
Religioso: el modo mas necesario para ello es observarse Vm. asimisma, y asi- Taulero.
misma negarse en todo aquello en q. advierta que asimisma se busca, y quan.to Dom. a Spost.
mas presto, y mas veces se exercite en esto, tanto mas facilm.te lo podrà hacer, y desp.e Fer. 1.a
tanto mas idonea se harà para negarse asimisma. Una sola golondrina (como
se suele decir) no hace verano; mas quando se ven volar muchas juntas, se entien-
de que està proximo el estio: asi negarse asimisma una, dos, ò diez veces
no basta al Alma para la perfeccion, mas si hace esto continuam.te, una y
otra

otra vez, lo conseguirà finalmte. Es necessario q. imite à los niños, à quienes
se intiman repetidas veces las cosas, y por mucho tpo., hasta q. las aprenden con
perfeccion: niegue se pues Vm. una, y otra vez, repetidas veces, y continuamente,
si quiere salir perfecta en esta arte, y librarse de todos los defectos.

Penitente: como y quando conseguire de Dios este bien tan grande de negarme à
mi misma?

(1.) Taulero. Serm. 1o confes. non pontificiis. — Religioso: Señora, Vm. tendrà la felicidad de que Dios obre, y habite en ella, q.do
eche de si todo amor, y deleite de las mortales criaturas, de que el mismo Dios no
es causa. (2.) Y si quando le quita todo consuelo, y dulzura corporal, y espiritual, juzga por esto q. nada de lo q. hace es acepto à Dios, que no merece ni ha de percibir
(2.) Taulero. instit. cap. 39. — premio alg.o por todas sus obras, que es la mas vil, y mala de las mugeres, que con
razon se buelven contra Vm. todas las criaturas, que debe ser condenada, y que
està desamparada de Dios, y de todos los santos. Si en este caso pudiera sufrir todas estas cosas con resignacion humilde en Dios, si llegara à conocer de raiz su po-
quedad, à saber: q.d no tiene de si sino defectos, y pecados, continuando los acostumbrados exercicios de virtudes, y no omitiendo por esta pobreza, afliccion, y desamparo ninguna obra virtuosa; sin duda, Dios guiaria, y conduciria à Vm. à
que le amase sobre todas las cosas, y à que se negase à si misma.

Penitente: Ha de ser mucha la negacion de mi misma para llegar à ser perfecta?

(3.) Taulero. Dom. 5. post Pasch. serm. 1o — Religioso: (3.) si se arrojase una piedra à una laguna, que fondo, ò suelo
no tuviera, iria sin duda siempre acia abaxo, pues suelo no tenia. Procure pues assi Vm. fundarse, y sumergirse e altissimamte. en Dios, q. fondo
y fin no tiene; y por quanto le suceda, aunq. sea mui grave, de dentro, ò
de fuera, sea affliccion, ò caer en algun defecto, este tan fixa en el mismo
Dios, q. no solamte. no le dañe, sino q. la sumerja mas profundamte. en su abismo,
sin sentir por esto nada, sin moverse, sin entristecerse en su interior, y
sin buscarse à si misma, sino à Dios, en quien està sumergida. Por este
exemplo rastrearà Vm. quanta ha de ser su negacion para ser perfecta:
mas para q. mejor lo entienda, persuadase: à que le falta la perfeccion
verdadera, mientras tenga en si una sola gota de sangre sin vencer, y
sin mortificar. No obstante esto, aunq. paresca esto à Vm. mui dificultoso, y q. no ha llegado à la summa perfeccion, no se turbe; pues sin
esto, tiene patente la entrada à los reinos celestiales, donde se hallan
grandes, y pequeños, assi como en la tierra ai gigantes, y altos unos,
y otros tan debiles, q. con solo un dedo se pueden derribar en el suelo. Unos
experimentar en si falta de resignacion y negacion una vez en el año,
otros una vez en el mes; unos una vez en la semana, y otros una,
ò muchas veces en el dia. Si à Vm. sucede esto, le buelvo à decir q. no se
turbe;

turbe, ni pierda la paz, sino que (si quiere acertar, y llegar à la perfecta resignacion, y negacion de si misma) se mortifique, salga de si, y se dexe a si misma tantas veces, quantas advirtiere, que à si misma se busca, ò que ama alguna cosa con amor desordenado[1]: el qual conocerà tener, si quando le ocurre alguna confusion, ò incomodidad, le quitan sus cosas, ò le suceden algunos otros malos accidentes, perturban a V.m. estas cosas con mucho dolor, los agravios. Ai muchas debotas, que huiendo de algunas cosas, buscan diversos lugares, y obras, y varios singulares modos de vivir, y desean tener con Dios mucha paz, ya ser pobres y mendigas, ya irse à un desierto, ò agregarse à otra congregacion mas santa; y juzgando que hacen, y se hace bien con ellas, en todas estas cosas, en la realidad, no se mueven sino por si mismas, ni ai en todo esto mas que propria voluntad (aunque ellas no lo adviertan, ni tampoco lo conozcan) que es lo que Dios mas aborrece. Aborrezca pues V.m. toda propriedad, por el tedio, y molestias, que nos dan, pues es la cosa que mas se puede aborrecer, por el tedio, y molestias, que nos ocasiona; y qualquiera que tiene menos della, es mas amado de Dios, mas se mejante à Dios, el mas sabio, y el mas proprio de Dios, y asimismo segun la razon de la dileccion bien ordenada, y el mas proporcionado para la execucion de su muí agradable voluntad.
Penitente: Si yo tengo algun afim.to à los exercicios interiores, ò exteriores, los tengo de dexar?
Religioso: De manera ninguna, porque si son de obligacion serà pecado leve, ò grave dexarlos, segun la calidad de la obligacion, y si son de devocion, dando quenta V.m. à su P.e espiritual dellos, podrà este quitarle, ò suspenderle algunos, para conocer si està asida à ellos y para acostumbrarla à andar sin el baculo de la propriedad por el camino de la perfeccion, y asida solo à la divina voluntad, con la qual no se puede V.m. perder[2]. Mas advierta: que muchas veces se tiene por propriedad, lo que no es sino una sombra imperfecta que acompaña à las obras buenas. Y asi, el gusto que acompaña lo bueno, y aun talvez lo indiferente, como el gozo natural de ser alabado, la tristeza natural de ser atribulado, no son propriedades del corazon, si no sombras de n.ra naturaleza, que por todas partes està manifestando su flaqueza, y soberbia; Porque las propriedades, siempre estàn asidas al corazon, y no à la naturaleza, y se siente vivam.te quando se toca en ellas: Como el asimiento à las penitencias, y à los gustos espirituales &c; las quales se reconocerà facilm.te que lo son, en el dolor que causa en el corazon el dexarlas.
Penitente: en que se diferencian estas propriedades de aquellas sombras imperfectas de n.ra naturaleza?
Religioso: en que aquellas antes causan al Alma fastidio que gusto, y las propriedades mas gusto que fastidio. Las primeras no se

(1) Rusbr. Hquibus virt. cap. 4.o

(2) Palafox. sentim.to ultimo de la vida iluminada Docum.to 7.o
(2?) Alli docum.o 3.o

no se pueden quitar hasta q. la gracia las quite, ò las temple, estas pueden quitarse, y escusarse, porno ser connaturales con nuestra miseria, sino nacidas de nuestros mismos exercicios, y dla satisfacion que tenemos en ellos, ò de otros accidentes que hicieron, que la accion que iba encaminada à Dios, torciese, y declinase à la criatura.

Capitulo veinte y cinco.

Origen dela pusilanimidad, daños dla tibieza, y bienes del fervor.

Penitente: yo quisiera P.e mio, saber el origen desta pusilanimidad que experimento en mi, para quitarlo, y desarraigarlo dmi, pues me daña mui mucho, è impide en el camino dla perfeccion.

(7.) Sn. Bern.do sup. cantica serm.e 10. Religioso:(7.) suele provenir esta desconfianza, y enfermedad de animo ò de estar el Alma recien convertida à Dios, ò de estar tibia en su servicio, y una, y otra humillan, abaten, è inquietan la conciencia; porquanto el alma que nosiente en si muertas las pasiones antiguas, y se vè necesitada à cortar las espinas dlas maldades, y las ortigas de los deseos del huerto dsu corazon, no la dexan que salga dsi con sta. libertad para vacar à Dios, no puede sonar en su boca la accion de gracias, y alabanza, mas bien necesita que le hagan bien que alegrarse del beneficio, y antes tiene porq.e derramar ruegos, que porq.e dar gracias; pues su desconfianza y pusilanimidad la hacen gemir, llorar, estar en tristeza y amargura, y no puede ver la luz mientras mira las tinieblas, ni admitir la alegria mientras la ocupa la memoria de sus pecados.

Penitente: de donde nace la negligencia y tibieza?

(7.) Dionisio cartuxo. sum.a vicior.um art.o 63. Religioso:(7.) desu omision de aquellas cosas que son mas idoneas para engendrar el gozo espiritual, y la caridad; quales son: la contemplacion de Dios, la consideracion de sus beneficios, y promesas, y especialm.te la memoria de aquellas que tomò, hizo, y padeció por nuestra salud el unigenito del Padre. Unas veces proviene dla insensibilidad, y olvido dlas cosas soberanas; otras dla inconsideracion dla remuneracion futura. Nace frequentem.te de no considerar el juicio estrecho de Dios, las penas del Infierno, la brevedad, è incertidumbre dla vida presente, la amargura dla muerte, del mucho hablar, de qualquiera incauto derramam.to del Alma, y principalissim.te dlos deleites venereos, los quales la oprimen totalm.te, y la buelven insensible, para gustar las cosas que son de Dios.

(7.) Sn. Gregorio. Penitente: en qualquiera parte?

Penitente: trae consigo algunos daños al Alma la tibieza?

3 Religioso: La sagrada escritura enseña, q.e della nace toda miseria mucha malicia, à saber: males de pena, males de culpa, mal de infamia, de pobreza, y de eterna condenacion.(7.) La maldad de Sodoma fue su ocio, y el corazon humano no se deshace asimismo, sino medita alguna cosa saludable; asi como

(7.) Sn. Geron.mo

la

la pieza del molino se come del mismo vino se le echa que moler. (1) La (1) Sn. Bern.º
ociosidad (dice Sn. Bernardo) es madre de las chocarrerias, madrastra de las
virtudes, precipita à varon fuerte a pecar, nutre la soberbia, abre camino
para el Infierno. (2) Los tibios estàn como en cierto Infierno, porquanto no (2.) Serm. 3º in
pueden cumplidamente respirar en la luz de las misericordias del señor, ni en la Asc.e Dni.
libertad del espiritu, que es la que solamente hace su yugo suave, y su carga ligera;
(3) Y su vida està proxima al mismo Infierno; como quiera que tienen necesi- (3.) Serm.e 6º e
dad de llevar travaxos de fuerte, sin sustentarse con comida de fuerte, y in Ascens. Dni.
son compañeros en la tribulacion y no en el consuelo.
Supuesto que Vm. reconoce facil, y frequente en quebrantar las leyes y re- (4.)
gla que ha professado, (4) y ve su Alma remediada de presente aviendola visto tiempos Mº Avila
pasados aprovechada en la virtud: tiene mucha razon de penarse, y de procurar epistola
remedio por todas vias; porque si se siente la diminucion en los bienes tempora- espiritual
les, quanto mas se debe sentir en los del Alma? Y mas siendo vispera de gran cai- (5.) Apocal.
da la pequeña caida: (5) de ser vomitado la vida tibia, sanar della cosa rara, y de gran cap.º 3.º
privilegio de Nº Señor, y los defectos de Vm. mas calificados en culpa al presente
que los de antes como que cae con los ojos abiertos, y antes caia con los ojos cerra-
dos, como que hora (teniendo juicio) hace obras de loca, y antes obraba sin juicio,
y sin deso, y como que ahora tiene conocimiento de sus pecados, y de su gravedad, y an-
tes no avia recibido tan de lleno esta merced de la mano de Dios.
Penitente: tanta es mi tibieza, que resisto continuamente à las inspiraciones
del Espiritu santo.
Religioso: eso es muy de sentir Señora, porque luego que el hombre quiere reci- (6.) Rusbrec
bir la gracia que el Espiritu santo le muestra y ofrece, tanteide con alegre in Speculo
animo abre à Dios su corazon y voluntad, y la muy agradable de este señor vence cap.e 2º
al instante en el amor desordenado de las criaturas. La libre inspiracion de (7.)
Dios, es la fuente de toda mia vida espiritual, (7) y atendiendo mio entendimiento à Rusbº in
ella, recibe della nuestra razon una ciencia divina, que ilustra de todo la misma tabernac.
ma razon, que nos hace ver interiormente, y que nos enseña distintamente cap.e 17º
toda verdad, y hace conocer como le hemos de obedecer de dentro, y de fuera, sigue-
remos ser libres, y poseer à Dios y a nosotros mismos sin impedimento. Y mas
de esto luego que de todos modos concorda el hombre con Dios, se hace libre del animo, se despe-
ga de todo, en qualquiera medio de esta concordia inspira Dios, y havita con
la plenitud de su gracia, la razon y sentido interior se alegran, y permane- (8.)
cemos vivos en Dios, y el espiritu de Dios en nosotros; (8) nuestra vida sobre- in tab.n
natural se conserva en las entrañas de mio espiritu con el nutrimento de la cap.e 83.
Divina gracia por medio de santas obras, y del libre consentimiento de mia volun-
tad con Dios: Mira pues Vm. si es de sentir esa su continua resistencia à
las inspiraciones de Dios.
Penitente: se nos siguen algunos bienes de vivir fervorosamente en el ser- (9.)
vicio de Dios? lib. 1º de
Religioso: La destreza y diligencia para practicar las virtudes, mas al om. cap.
20.

al hombre el bien de estàr vigilante con razon, discrecion y moderacion, y
de obrar las virtudes con el cuerpo, y con el Alma por ley de Justicia; con
ella se hacen patentes à Dios, y se abren todas las fuerzas del Alma, y se
hacen promptas para todas las virtudes, se alegra la conciencia, se aug=
menta la gracia, las mismas virtudes se exercitan con cierto deleite,
gusto y alegria, y las acciones, ù obras exteriores se hermosean con
(1.) este fervor, destreza y diligencia. Fuera de esto,(1.) Jesu Christo nro Señor dè
Rusbroch. de su espiritu, su vida, y su virtuoso sentir à lo que le sirven en las virtudes
Dev. cont. sin tibieza. Hagalo pues asi Vm sino porq. es esta peligrosa, y suele provocar
cap. 78. à Dios à vomito,(1.) porq. es molestissima, llena de miseria, y de dolor, sombra de
2 Sr. Bern. la muerte, y proxima al Infierno. Abra sus oydos interiores, y oiga
ser. 6. in Ps. las inspiraciones de Dios,(2.) pues esto quiere de nosotros, y para esto nos
cens. Dni. a llamò ab eterno;(3.) porq. si resiste al espiritu Sto con desemejanza de
3 Rusb. de Ve. vida, serà Vm. destituida de sus internos estimulos, è impulsos, y asi perma=
etemp. cap. 69. necerà vacia de virtudes.

4 Lib. 2. Penitente: ¿De què medios me valdrè, ò què remedios tomarè para verme
cap. 8. libre de tibieza?

Religioso: considerar lo viciosa y aborrecible que es, y quantos vicios engen
5 Cantuxa. dra en el hombre, evitar sus causas; porq. cesando estas, cesaràn los efectos,
sum. vitio. guardar solicitam.te la gracia de la devocion, la paz del corazon, el fervor de la
art. 66. caridad, atendiendose à la guarda del mismo corazon, para no perder los carismas
recibidos del espiritu Santo por conversaciones, disoluciones, ò ingratitud,
compelerse à si misma à obrar bien, y excitarse, è inflamarse por actos ex-
teriores de devocion, y compuncion, hiriendose el pecho, levantando los ojos al cie-
lo, è hincandose de rodillas, orar à Dios, è implorar la ayuda de los Santos para
alcanzar fervor de caridad, y aplicarse al Señor con todas las fuerzas, persu-
adiendose que està Dios à ayudar, cooperar, y asistir à quien le busca, y ataraye
lo preveniendo(?) que esta Dios à ayudar, cooperar y asistir à quien le busca,
formarlo en si, atender las virtudes de los Santos y sus exemplos, encenderse con sus
exemplos, è imitar su diligencia, considerar el premio q. Dios ofrece à los fer-
vorosos, y variar de buenas ocupaciones, porq. no podemos insistir mucho
tiempo en un acto bueno, y asi enfadandose en uno compensar otro, de spi-
es de cumplir lo que tiene de obligacion. Por lo qual, estando en el desierto San
Antonio, lleno de tedio, clamò al Señor: quiero salvarme, y no me dexan
los pensamientos, y al instante viò à otro de su misma especie que es-
taba sentado, que hacia obra de manos, que despues se levantaba à orar,
acabada la oracion bolvia à la obra de manos, y que hacia esto mis-
mo con frequencia. Este fuè un Angel embiado a Sn Antonio
para enseñarlo, lo qual visto por el Santo se consolò en gran de ma-
nera, y procurò hacer lo mismo que le avia visto hacer. Capitulo.

Capitulo veinte y seis

Como nos hemos de portar en nuestras imperfecciones, consuelo en ellas, y qual sea la causa de los trabajos interiores.

Penitente: De tal manera me inquieto por verme llena de imperfecciones, que
parece no es en mi mano pensar en otra cosa, y aun me quita salud. Como echaré de mi esta congoxa?

Religioso: Esta zozobra se origina de no conocer V.m. los tesoros de la divina bondad (1.)
ni el secreto de su voluntad, con que escoge vasos indignos, en que enseñe las riquezas de Lº. 4º.
su misericordia; de no tener aquella confianza que debe tener en el Señor, pues la la. en su
ama con afecto mui particular, y hace que V.m. le ame, que es una señal de los escogi- epistola:
dos que predestinó ab eterno; de no saber que es tal y tanta nuestra locura rio.
que, aun aviendo estado en punto de perdernos, una ligera visita de Dios para for-
talecer nuestra flaqueza y animar nuestra confianza, basta para hacernos pensar que
hemos hecho y merecido algo por aquello, que de Dios nos viene. No tiene o-
tro principio, que ignorar V.m. (1.) que la ultima y mas importuna batalla es la de los pies de (2.)
de la soberbia, y que por lo mismo ha menester mas continua y mas recia cura, el Jermo
y esta es, verse tan desamparada y tan llena de imperfecciones, que las repetidas
caidas en ellas, y la poca estabilidad en sus propositos, le hagan perder los brios (2.)
de puedo, valgo y sé valerme por mi. (1.) Se inquieta en sus imperfecciones, porque Sales.
no es humilde, y no se persuade, a que no es posible de sacudirnos de nosotros mis-
mos de todo punto en esta vida, y que nos conviene tener paciencia, y no pensar
convalecer en un dia de tan malos habitos, como hemos contraido, por el poco cui-
dado con que havemos vivido de nuestra espiritual sanidad; pues años enteros se gas- (2.)
tan en material pado un potro, y en sujetarle con la silla, y brida (2.). Porque piensa Sales. Lº.
V.m. que es algo bueno, resuelto y sólido, y porque vé en el efecto que es todo nada, 5º. carta 28.
y que ha dado con las narices en tierra, se halla engañada, y por consiguiente
turbada, inquieta, y ofendida; que si supiera bien quien es, en lugar de maravil-
larse de verse caida, se espantaria de que avia podido estar un instante en pie.
No cabe en esto la mas minima duda.

(3.) V.m. no examine tan cuidadosamente si esta en perfeccion; porque aunque sea per- (3.) Sales. Lº.
fectissima, recta de mas este examen, y no habemos de llegar a conocer por el, si es im- 2º. carta
perfecta, porque de esto no debe dudar, ni espantarse de verse con imperfeccio- 18.
nes; pues no podemos mirarnos de otra manera en esta vida: ni afligirse por
esto, pues no tiene remedio, sino humillarse, y enmendarse dulcemente,
porque asi reparara sus defectos, y practicara el exercicio por el qual
se nos dexaron las imperfecciones. Si mira a Dios, nunca le vera sin
bondad,

bondad, ni asi misma sin miseria; siempre verà esta bondad propi=
(1) cia à su miseria, y à su miseria objeto de esta bondad. (1) Tan imposible es en
Palafox. via esta vida que obremos sin algun genero de imperfeccion en q. proce=
purg.a sent.to de de nosotros; como lo es, q. pase el cuerpo sin sombra por la luz del Sol.
10. docum.to 2.o (2) Si Vm. no puede quitar facilmente algunos defectos que assi le persiguen, pro=
(2) cure con la gracia de Dios llorarlos, y ande en todo con atencion de que ya que
via ilum.a del todo no se mejore, desee en todo reformarse, y si le vence la pasion, le con=
sent.o 12. docum.o 4.o venza la contricion; y podrà ser que haga à Dios mas gusto con lo que le pesa q.
(3) disgusto con lo que le ofende. (3) Por temor de la vanidad, no dexe de obrar bien: q.
via purg.a es tentacion, antes procure obrar con buena intencion, pues todo el hu=
sentim.o 1.o mo de vanidad, y complacencia q. le acompaña [illegible] purificarà
docum.o 2.o el Señor, y recibirà lo bueno: pues vino à apartar la paja del trigo, esto
es: aparta lo malo nuestro, y recibe la intencion, y deseos, q. proceden de su
(4) bondad, no haciendo caso, ò perdonando mis imperfecciones, y el trigo no se
Rub.o de ha de arrojar por tener mezcladas algunas pajas; (4) Y consuelese, con q. Dios,
profes.s virtutibus como conoce la importancia de humillar ntra. soberbia, raras veces dexa
cap.e 9.o à las Almas, por perfectas que sean, sin un enemigo à la vista, que las
exercite, y moleste.

Si Vm. se humilla en sus imperfecciones, conociendo su flaqueza, bolve=
rà à Dios mas abundante fruto de hacim.to de gracias, asi como es forzoso q.
(5) el campo dè mas copioso fruto, quando està mas estercolado. (5) Como en una
S.a Getrud. ocasion procurasse S.a Getrudis esconderse del Señor, por lo humillada y aba=
lib.o 3.o parra tida que la tenia la memoria de sus pecados, se inclinò su Mag.d con tanta
fo 27. del afabilidad, que toda la corte celestial, como admirandose, la procuraba le=
cap.o 30. vantar; à lo qual respondio el Señor: que de manera ning.a se podia conte=
ner de seguir, è irse tras esta santa, q. con tan eficaces y profundos sen=
timientos de humildad atraia asi su divino corazon, y que la tenia de
(1) acompañar adonde estuviera, estando colgado de sus deseos. (2) diciendole el P.e
libro 4.o aeterno suesco dipa:
cap.o 2.o Eterno: que algunas veces permite imperfecciones en sus amigos, para que
reconociendolas, se confundan, humillen, y para darles ocasion de exerci=
(3) tarse con gran merito y corona en las virtudes. (3) Permite Dios en nosotros al=
libro 3.o gunos defectos, para q. arrepintiendonos, y humillandonos, se borren de
cap.o 77. tanto de sus divinos ojos otros defectos que nosotros no reconocemos;
como suele acaecer à los hombres, q. considerando en sus manos u=
na mancha nueva, q. està clara y patente à los ojos de todos, lavan
sus manos, y limpian las pequeñas faltas de que antes no hacian

caso, purificandose destamanera de otras inmundicias, y suciedades, las
quales ni por pensamiento lavaran, sino les forzara ~~aquello~~ aquella
inmundicia, que tan claramente se descubrio. (4.)
sta (4) Si retiene Vm. por mas imperfecta que los otros, la corriente de la dulce 5.a Gertrud.
divinidad de Jesu-Christo, nunca cesara de correr a su Alma, para enri- lib. 2.° cap.
quecer de todo punto su pobreza; (2) y asi como quando el que ha de leer, desconfiado 18.
de poderlo hacer por ser la letra pequeña, toma unos anteojos, con los quales la (2) lib. 1.° ca-
letra parezca mayor, y pueda con ellos leer lo q. sin ellos no pudiera (lo qual pit.° 18.
no acaece porque la letra se mude, sino por el artificio de los anteojos, que
sta. hace que la letra parezca mayor de lo que es) destamanera suplira, y res-
taurara las imperfecciones de Vm, por la abundancia de su benignidad.
Penitente: como hallare asi Pe. mio, pues son infinitas mis faltas e im-
perfecciones?
Religioso: (3) si el sol material, a quien Dios crio, tiene tal virtud que quita las (3.) lib. 3.° ca-
peores manchas del paño blanco con mucha presteza por medio del calor, res- pit.° 11.
tituyendole su antigua blancura ya perdida, y aun mayor; quanto con
mas ventajas, este Señor, q. es criador del sol, podra purificar el Alma
de Vm. con los tesoros de su misericordia, y purificada la podra conservar en
la hermosura que le dio quando fue bautizada, y despues de pecar se con-
vertio de todo su corazon a su Magestad, sino q. se envilecie con manchas
de pecados y negligencias, purificando la fuerza de su amor abrasado todo quanto
ai manchado, y no limpio en ella? Ahora pues, mire Vm. quanto bien nos
traen las imperfecciones, quanto resplandece la bondad de nro. Dios para
con nosotros en permitirnoslas, y quanto motivos tenemos de no lle-
narnos de turbacion, inquietud, congoja y tristeza por vernos imperfec- (5.)
tos. (5) Mientras percibiere que Dios la tiene por la buena voluntad, y resolucion Sales. li-
on que le ha dado de servirle, ande animosamente, y no se espante de los b.° 2.° cap-
pequeños tropiezos, y vaivenes que diere; asi como no se espantan dellas ta 18.
y correr atrevidamente los niños, mientras sienten q. sus Madres los tie-
ne de las mangas, y siente en su corazon: q. por estas faltas no se va mo-
ne... Señor, ni se enoja del todo: sino q. le agrada mucho la humildad del
propio conocimiento, y la libertad de corazon, con q. van sus hijos a el
a pedirle perdon.
Penitente: aseguro a Vm. q. me hace temblar, el ver q. quanto hago va lleno
de imperfecciones, q. continuamente falto a los buenos propositos q. hago, y que a
penas puedo rezar el oficio divino con atencion.
Religioso: Vm. hace mui mal en inquietarse por nada deso; pues, a-
unque

(1) 5ª. Gertrud. lib. 3º. part. 41. sec. cap. 30. — Aunque lo haga todo imperfectam.te[1] ofreciendolo à Dios Padre en virtud del Es=
piritu santo, para alabanza eterna suya, por su hijo, y en union de su pasion; to=
do quanto hacemos se ennoblece admirablem.te sobre todo lo que los hombres pue=
den avalorar y estimar, y todas n.ras obras son sobremanera aceptas, y
agradables à Dios Padre, y perfectas en su presencia: asi como parece verde
(2) Sales lib. 4º. carta 44. — ò colorada qualquiera cosa que se ve por vidrio colorado, ò verde.[2] Es tambien
mui fuera de razon turbarse Vm., porque ofreciendo, y preparando à Dios (quando
considera su Bondad, dignidad, y grandeza) una carne mortificada, y sin revelion,
una atencion al rezo sin distraccion, una dulzura de conversacion sin amargu=
ra, y una humildad sin alguna alteracion de vanidad, quando viene a la prac=
tica, se queda mui corta, y mui lexos de lo que avia propuesto; porque aunque de nin=
guna manera son proporcionadas à la grandeza de Dios estas preparacio=
nes, por ser este Señor infinitam.te mas grande que n.ro corazon; pero son
ordinariam.te mas grandes q. n.ras acciones exteriores, q. n.ras fuerzas
y que el Mundo, y [illegible] considera
Dios la preparacion de n.ro corazon q. es perfecta, no obstante n.ras imperfec=
ciones, las quales nos hacen conocer n.ra miseria, nos exercitan en la hu=
mildad, menosprecio de nosotros mismos en la paciencia, y dilig.a N.ra imper=
feccion nos debe acompañar hasta el ataud, y no podemos andar sin tocar en
la tierra: no conviene echarnos ni rebolcarnos en ella, pero tampoco con=
viene pensar volar, y Vm. se embebece tanto algunas veces por ser buen An=
gel, que viene a dexar de ser buena muger.
Penitente: mi mayor pena es por lo muchissimo q. me distraigo en el oficio,
por varios pensam.tos que me ocurren, y por los agudos dolores de cabeza que pa=
(3) Blosio Joyel espiritual. capit.º 3º — dezco. Religioso:[1] Diga Vm. en acabando de rezar: ò Dios mio, tened misericordia
de mi pecadora; que pues tanto valieron al Publicano, q. por ellas salio perdona=
do de sus pecados; como, ò porque no alcanzaràn perdon a Vm.? Porq. està ahora
menos dispuesta la misericordia de Dios para perdonar, que entonces: Asi lo di=
xo el Señor à S.ª Methildis que lo dixera un hombre, q. se avia quexado a es=
(2) 5ª. Gertrudis lib. 4º. cap. 1º — ta santa de su distraccion en el oficio Divino.[2] La Divinidad immensa de Dios,
su afabilidad, y blandura, aunq.e sea pronunciada por lengua q. à su parecer es
indigna, no por eso dexa de sonar bien, y ser agradable al gusto de Dios, que es=
cucha sus alabanzas, asi como los preciosos unguentos, y especies aromati=
cas dàn de si la mismma fragancia, y olor, siendo desembueltas, y tocadas de qual=
(3) lib. 3º. cap. 59. — quiera persona.[3] Quexandose al S.or S.ª Gertrudis, y preguntandole, q. honra
se le seguia en los Divinos oficios, y alabanzas, que rezaba con tanta negli=
gencia, y descuido, (dice la misma Santa) que apenas asistia à ellas con aten=
cion

cion en una, ò dos palabras, le dixo su Magestad: ¿que provecho te se seguiria
à ti, de que una vez, ò dos te diese un amigo en la furia del Sol una bebida de un
dulcissimo y fresquissimo licor, de la qual bebida esperases ser mui conforta-
da? Pues sabete, que mui mayor contento tengo de cada palabra ò demostra-
cion, con que tu atiendes à mi alabanza.(7.) Ves aqui mi corazon, dulcissimo instru- (7.) S.a Getrud. lib. 3. cap. 25
mento, y organo de la santissima Trinidad, el qual representa delante de los ojos de
tu Alma, à quien podràs con confianza encomendar, que supla por ti todo lo que
tu no bastares à alcanzar por tus meritos: porque à semejanza de un fiel enamo-
rado, y aun de un fiel ministro, que siempre està aparejado para poner por obra todo
lo que quisiere la persona à quien ama, ò à quien sirve, asi mi corazon te estarà
siempre de aqui adelante presente, para que en qualquiera hora supla por ti qu-
alesquiera negligencias: Y estando admirada la santa desto, y teniendolo por
cosa indigna à su alteza y Magestad, la alivió, y consoló el mismo Señor con
esta semejanza, diciendo: de la misma manera que teniendo una voz mui so-
norosa, mui quebrada, y suave, gran gusto, y disposicion para cantar, y estan-
do delante de alguno que cantase mui mal, y que tuviera una voz mui ronca
desentonada, enojosa, y penosa de oir, en tanto extremo, que aun con gran tra-
baxo no pudiesse pronunciar nada; te enojaràs de que no te encomendase à ti
el cantar, sabiendolo tu hacer mejor, y estando mui aparejada para cantar
lo que el tan dificultosamente aun pronunciar no podia; de esta manera sin
duda, mi divino corazon, conociendo la humana flaqueza, su poca firmeza,
y su corazon sugeto à mudanzas, esperando desea, que tu, si no pudieres
con las palabras, à lo menos con alguna señal, le encomiendes que supla
por ti, y ponga en efecto todo quanto no puedes cumplir por ti: lo qual faci-
lissimamente puede obrar mi Omnipotencia, sin faltarle para esto el arte,
pues con tan infinita sabiduria, que no se puede rodear, ni comprehen-
der, lo sabe todo mui bien; y la dulzura de mi natural benignidad, con mui
agradable regocijo me inclina à obrar semejantes maravillas en favor
de los hombres.
Tampoco se pene V.m., porque los dolores de cabeza le impiden rezar con atencion, (8.)
antes, haciendo lo que pueda por rezar bien, debe alegrarse; pues (8.) sucediendo
esto mismo à S.ta Getrudis, la qual, no pudiendo rezar la salutacion Angeli- Blosio l.
ca conforme à su deseo, à gloria de la Sma. virgen, y aviendo trabaxado mu- el esp. cap. 3.
chas veces por repetir siquiera estas palabras: Dios te salve Maria, lle-
na de gracia, el Señor es contigo, merecio que se le apareciesse la Madre
de Dios, vestida de un manto maravillosamente bordado de flores de oro,
en las quales estaban señaladas las salutaciones, que avia dicho
con

con trabaxo, y en ellas resplandecia excelentissimamente el santo a-
fecto con q.e avia deseado saludar à la virgen. Ni menos se ha de in=
quietar por su poca firmeza en los propositos, humillandose, doliendose
- (1.) St. Getrud. lib.o 4. cap. 25. de su negligencia, y haciendo por enmendarse en adelante; porque (1.) quando
alguno (dixo el Señor a S.a Getrudis) con voluntad perfecta, y cumplida pro=
pone hacer alguna obra buena, ù ocuparse en alguna devocion, y venci=
do de la flaqueza humana, ò forzado de alguna necesidad, no puede poner
en execucion lo que deseò hacer, yo mirarè con tan amoroso semblante
la voluntad, como pudiera mirar la obra, y la premiarè con grandes ven=
tajas. Penitente: quiere Vm. decirme qual es la causa de los trabaxos in=
teriores? porq.e padezco tantos, q.e esto, y el no servir en nada al S.or, por esto do=
lor aguda de cabeza que no se me quita, me turba y aflixe mucho.
de Sta. (2.) libro 4. cap.o 44.o Religioso: (1) Dios embia à Vm. esos desconsuelos de espiritu, y trabaxos del cuer=
po, por especial providencia, y amor para con ella, y para q.e de un modo inefa=
ble crezca de dia en dia, y de hora en hora en santidad, y para q.e se hagamos
(3.) 4.o lib.o cap.o 58.o capaz para recibir los bienes de la gloria. (3.) Quando da alguno su gracia, o-
bra esta en el lo q.e es mas util, y provechoso para el bien de su Alma; y asi
quando derrama su misma gracia en los corazones de los q.e tienen necessi=
dad de ser governados por trabaxos, se les convierte en lagrimas molestias
trabaxos, y desconsuelos, por las quales se hacen habiles à recibirla y para
q.e more en ellos, conformandose con su voluntad; y aunq.e esto se les escon-
de, y pasa por alto en esta vida, en la otra lo experimentaràn tanto con mas
suavidad, quanto con mas fidalidad y paciencia lo sufrieron viviendo
(4.) A Rudb.o de virtutib.s cap.e 4.o en el mundo, para gloria de su santo nombre. (4.) No quiere q.e aya en noso-
tros nada de propriedad, y assi, el darnos, el quitarnos, ungirnos, y exerci=
tarnos con diversas molestias, todo esto lo hace para q.e nos hagamos
(5.) el V.e S.or P.a lafox. via ilum.a sent.to 3.o pobres, y desnudos de todas las cosas, y asi pueda el mismo obrar en nosotros
nuestra salud. (5.) Quanto mas se camina por este espiritual camino, me-
nos parece q.e se aprovecha; porque talvez es la seguridad del aprovechamien.to
el ignorarlo, y su mayor indicio no conocerlo, y como no se anda con la propria
voluntad, sino con la agena, es mas larga jornada correr menos con la
voluntad divina, q.e correr mas con la nuestra. Porq.e quando caminar
mos governados por nosotros, aunq.e parece que nos acercamos à Dios, nos
quedamos en nosotros, y tanto mas de Dios nos apartamos, quanto nos
parece que nos acercamos. Al contrario, quando Dios nos lleva co
mo à niños en un andador, aunq.e cada movim.to ha de costar un
suspiro

suspiro, y cada buelta al instrumento de las ruedas una quexa, y nos parece, que apenas nos movemos para seguir la virtud, entonces và mas seguro n.ro aprovecham.to Y asi qualquiera Alma bien illustrada desseará mas caminar en el andador de Dios con lentitud, que en la propria voluntad con ligereza.

Es el andador en que Dios suele poner à las Almas que le aman, las tribulaciones interiores, y exteriores, y mui frequentem.te las enfermedades, con las quales le parece à una persona, que ni siente su aprovecham.to, ni sirve en cosa alguna à n.ro Señor, ni puede acudir à sus espirituales exercicios; y asi, q.d no solo no anda, sino que và bolviendo atras en su camino. Si el Alma en este estado fuere imperfecta, y desaprovechada, pedirà q.e la saquen del andador, y la dexen caminar por si, porq.e le parecerà, q.e harà mayor jornada sin èl en poco tiempo, que dentro del en largos años. Pero quien supiere el aprovecham.to que se consigue en caminar lo q.e Dios quiere, y dexarse llevar por donde, y como fuere servido, facilm.te se conformarà con su divina voluntad. Y que a vista desto dessee Vm. saber la causa de los trabaxos interiores, para librarse de lo que padece, y salir del andador en q.e Dios ha puesto à Vm! esto es un engaño, una locura, un embaucamiento, y huir de la cruz. Con todo, lo dirè à Vm; y asi sepa, que Dios le permite essos escrupulos, remordim.to sobre la verdad de su conversion, y penitencia, desgracia, pesadumbre, el trabaxo de llamar y no ser oida, y muchos mas de dentro, y de fuera, porq.e no sufre las faltas de sus hermanas, y porque es desgraciada y pesada con ellas; (1.) porq.e sembrar espinas con el proximo, y pa- (1.) M.o Abila en su epis- tolario.
rarse coger de Dios higos, no es posible, ni piense Vm, q.d la medirà Christo con otra medida que con la que mida à su proximo: antes si, (2.) mientras no sufra sus defectos, despreciandolo por ellos, reprehendiendolo con aspereza, mientras que por su vida, ò perspicacia de entendim.to quiere ser preferida à las religiosas que no siguen su methodo de vida, ni hacen, ni entienden lo que entiende, y hace Vm; crea, q.d nada le sucede bien, que no se conoce à si misma, que ese fasto interior la ciega, y corrompe todos sus exercicios, y buenas obras, y que en la hora de la muerte la tocaràn grandes calamidades, y angustias. (2.) Taulero. e quit.e 9.a cap.e 16.o

Capitulo veinte y siete.

En que consista la verdadera paciencia, y quantas sean sus utilidades.

Penitente: en que consiste la verdadera paciencia?

Religioso: (3.) no consiste, en que permanezca Vm. sin movimiento alguno exterior; sino en que sienta en sus entrañas, è interior, y (3.) Taulero. Dom. 1.a ad ventus.

y sera en verdad, que ninguno le puede hacer injuria, sino que se le dàn (1) merecido de sus obras, que debe de justicia padecer cosas mayores,
(1) y en q.e se compadezca de corazon de los que le hacen mal. (1) Es la paciencia
Rusbroc. una virtud que puede sufrir igualmente toda adversidad, y perturbacion de to-
de prae. virt. das las persecuciones, y afrentas; (2) padecer con gusto, y sin murmuracion todas
cap. 4. las cosas adversas; y es una tranquila tolerancia de todas aquellas cosas,
(2) De septem grad. q.e pueden suceder al hombre de parte de Dios, ò de las criaturas. Assi lo dice el
amoris. cap. 4. (3) divino contemplador Rusbrochio.
(3) Penitente: digame Vm. algunos de los bienes que ocasiona à nuestras Almas
lib. 1o. Horrat. la virtud santa de la paciencia, para animarme à tenerla en las adversi-
capit. 14. dades, y trabaxos.
(4) Religioso: (1) preguntandole S.ta Gertrudis al S.or quales avian de ser sus ser-
S.ta Gertrud. vicios en cierta ocasion para mas agradarle, le respondio su Magestad: quiero que aprendas
lib. 3o. parte paciencia. De esto solo puede Vm. inferir quan bien sera la paciencia.
fo 27. del Penitente: y como la tengo de aprender, ò por que via?
capit.o 3o. Religioso: esto mismo pregunto la misma Santa al Señor, y llegandola assi
como un benigno maestro à un tiernecito discipulo en su seno: casi entre sus
letras le puso tres cosas que la debian animar à tener paciencia. Diciendola lo
primero: echa de ver, y entiende con quanta familiaridad es tratado, y favo-
recido de un Rey, el que mas que los otros en todas las cosas se le parece; y de
ai puedes juzgar, quanto crece mi amoroso afecto para contigo quando e-
sta semejante à mi, padeces afrentas por mi. Lo segundo dixo: echa de ver
quanta reverencia se hace de mui familiar y privado del Rey, que en todas las
cosas se le parece; y por ai podras juzgar quanta gloria se te apareja en el cielo
por tu paciencia. Lo tercero le dixo: considera el consuelo que da la regalada com-
pasion del fidelissimo amigo al desconsolado, y juzga por ai con quan suavissi-
mo regalo yo mismo te tengo de alegrar por los pensamientos que aqui te con-
gojan. Mire Vm. q.tos bienes trae à nuestra Alma la paciencia, y en quanta esti-
ma la tiene Dios.
(4) Fuera de esto, qualq.a que sin forzarle à ello, ofrece à Dios su voluntad para su-
lib. 3o. cap. frir por el algun trabaxo, se pica de gloriar santamente, de que està enfermo de
55. amor de su Magestad, mientras con paciencia lo padece, y tratamos con el tierno
y perseveramos en su amistad, sin bolverle el rostro en las adversidades que
nos embia, quando mas acosado se vee. Una mueva como esta deleita su Di-
vinidad, es honra de su santa humanidad, es apacible à sus ojos, y la ala-
banza que mas conforma con sus oydos, el paciente recibira un favor
mui grande: con ella es movido con tanta eficacia el amoroso coraz.n
de Jesu Christo, q.e lo inclina, y casi lo fuerza con una violencia amo-
rosa, y suave, à que aplique blanda, y suave medicina à los que de-
sean

sean la gracia, aque asegure à los pecadores, que arrepintiendose los perdona-
rà, y los mueve à librar las animas de los difuntos de las penas que padecen
S.ta en el purgatorio.(1.) En ninguna cosa podrá Vm. hacer servicio más agra- (1.) S.ta Gertrud.
dable que en sufrir con paciencia en memoria de su pasion todas libro 4.o ca-
las molestias y desconsuelos interiores y exteriores que se ofrecieren à Vm, pit.o 15.o
y en mortificarse refrenando todos sus gustos, y haciendo aquello de que (2.)
I S.ta reciba mas pesar,(2.) de lo qual resultarà, que se pueda decir de Vm, que es lib.o 4.o cap. 23.
asiento apacible y acomodado de la eterna sabiduria, pues morarà
en Vm. Jesu christo con mucha quietud, y sosiego.(3.) La paciencia es verdade- (3.)
ra medicina de todas mas enfermedades, mitiga y alivia los dolores y penas Rusb.o Divi-
del cuerpo,(4.) fortalece arma y adorna al hombre contra los subitos movim.tos ni cap. 5.o
de la ira, y contra el vicio de la impaciencia en las cosas molestas, contrarias y (4.)
en las aflicciones q.e muchas veces lo perturban de dentro, y fuera y lo hacen pro- Rusb. lib. 1.o Horn. cap.
penso à varias tentaciones,(3.) lo hace libre de espiritu, inmoble, habil para (3.)
sentir mas la inmediata union con Dios, posee la mediata en la riqueza y Samacele
abundancia de las virtudes, en la paciencia poseemos mas. Almas,(4.) y la cosa cap. 7.o
mas minima padecida para honra y gloria de Dios, nos es mucho mas util que (5.)
que si dominaramos todo el Mundo, y por ella nonos darà el mismo Dios Deuort. cap. 5.o
menos paga q. asimismo.

Penitente: muchos son sin duda los bienes q. nos vienen con la paciencia,
¿mas quien la ha de tener en las injurias, en los desprecios, y con los q. tienen
malissimo genio?

Religioso:(5.) si Vm, señora, es paciente nada la turbarà; ni la perdida de los ami- (5.) Lib. 1.o de
gos, y parientes, ni la enfermedad, ni la ignominia ni la muerte, ni la vida ornat. cap. 15.
ni el purgatorio, ni el Demonio, ni el Infierno,(6.) en las mayores persecucio- (6.)
nes, y contumelias gozarà de mayor gozo, y de mas divino sabor; y si lo es ver- De prefectio
daderam.te, no podrà ser menos, que los que à Vm. persigan, desprecien, y ha- virt. cap. 5.o
gan grandes males le parezcan, y sean mas utiles y benignos. Esta difi-
cultad en sufrir con paciencia las injurias nace de no considerar con dilig.a
con quan manso y humilde corazon sufrió Jesu Christo señor nuestro la
amargura y dolores de su pasion ser llamado endemoniado, embelecador,
acusado, escupido, abofeteado, burlado, despreciado, y todo esto sin abrir su bo-
ca. Procure Vm. que no se aparten de los ojos de su corazon tan excelentes 9.
exemplos de virtudes, como nos dexo mi o. amabilissimo Redemptor Jesus, (7.)
(7.) y de tal manera ninguna debe tener por dicha que en esta vida ninguno le Vida de San
moleste, ni dè pesadumbre; porq. muchas veces es util y necesario, que, Enrique Suson cap.
(ordenandolo, ò permitiendolo Dios) no falte quien la fatigue, y procure 32.
el bien de su Alma, dandole diversas molestias, para sacar de Vm las raí-
ces de la soberbia, ira, impaciencia, vanidad, y de qualquiera otro vicio que
quiera reinar en ella, para alcanzar la verdadera paz, purgar sus
defectos, y pecados, y para acrecentar con las virtudes los merecimi-

entos

entos mismos.

Penitente: ¿que he de hacer quando digan de mi cosas afrentosas y delitos que no he cometido?

(7.) Vida de Sor Emmig. sub. capit.º 37. Religioso: consuelese Vm. entonces el testimonio de su conciencia y tenga sosiego, cierta de que el Señor que todo lo sabe, bolverá por ella, y mirará por su innocencia y la verdad: y si Vm. las hizo, con más razon ha de estar sossegada y humilde, y con voluntad de enmendarse sino se ha enmendado. No se inquiete por saber como hablan de Vm los hombres, que sienten de ella, y en q.e reputacion la tienen, antes trate todos sus negocios con Dios, y persuadase en el y todas sus cosas, procurando sobre todas ellas tener en este Señor fundado su corazon, sin divertirle á saber, ni entender mas q.e cumplir con su divina voluntad: porque el Señor sabe mui bien librar de toda confusion, y pesadumbre con tiempo, y razon, á los que confian de él; y con esto conseguirá que la paz y quietud de su Alma no este colgada de las lenguas de los hombres. Mas si sucede que alguna religiosa irrite á Vm. con malas palabras, y que Vm. llevada de la imperfeccion, y flaqueza propria se enoje, aprenda á sufrir esa pasion que la fatiga interiormente, sin dar lugar á que fuera de tiempo, y con la colera diga alguna palabra. Modérese, buelva en si, y tenga mansedumbre, esperando que buelva en Vm la luz de la divina gracia, y la serenidad y gozos de su espiritu.

(7.) Ruis. de Vera contemp.e cap. 10.º Es cierto que aquellos q.e estan dados á su propria voluntad, que se encienden con facilidad en ira, que acometen á otros con animo soberbio llenandolos de maldiciones, y bolviendo defícultosam.te á la paz que son agenos, amargos, propensisimos á indignacion, invidiosos, inclementes, crueles, inexorables, pertinaces en su proprio sentido, y que no se aquietan con ningun juicio, y consejo: es cierto que los hombres de este genero son infelices, y que no son del numero de las virgenes prudentes; mas si Vm. quiere mostrarse fiel á Dios, le es precisso resistirlos, y haciendolo asi, ofrecerá á Dios un sacrificio mui agradable, y este Señor bendecirá la vida de Vm. Penitente: en nada me es mas dificultoso tener paciencia como en las enfermedades habituales que padezco; porq.e me impiden asistir al coro, molesto á las religiosas, á veces me aflijo porq.e se descuidan de mi asistencia, y muchas tengo que obedecer al medico en cosas que mucho me repugnar.

Religioso: es especial dificultad para tener Vm. en las enfermedades paciencia, es sin fundam.to, é hija de la propria voluntad; pues siendo S.a Gertrudis tratada de su superiora con mas regalo que las demas religiosas, y mandandola, que se fuese á acostar quando las demas iban al coro, por su

su flaca complexion, consolo este sencillo rendimiento,(1) llegò à ser santa, à gozar tanto en la cama de la presen.a de su esposo como en el coro, y à adquirir tan gran paz y tranquilidad de espiritu, que revelò el Señor à S.ta Matilde su compañera: que si alguno le quisiese hallar en esta vida, le hallaria primero en el d.mo Sacram.to del altar y despues en el corazon de santa Gertrudis. No se debe pues turbar porq.e sus dolores de cabeza le impidan la asistencia al coro, ni tampoco porq.e le son ocasion de molestia à las religiosas; (2) pues las enfermedades, alma mia, son mui propias para el adelantamiento de la santidad, por causa de tan solidas resignaciones como en ellas se hacen en las manos de n.ro Señor. (3) las largas y habituales son lindas escuelas de la caridad para los que asisten à ellas, y de amorosa paciencia para los que las padecen; porq.e estos estàn sobre la cruz con n.ro Señor, mientras imitan su pasion, y aquellos estàn al pie de la misma cruz con n.ra S.ra y san Juan, mientras imitan su compasion. Antes que afligirse, debe Vm. consolarse en los descuidos de las religiosas en asistirla;(1) porque quanto uno es mas desamparado de los consuelos humanos, tanto mas es aliviado de la misericordia divina, que seva tras la mayor miseria; como sucediò à S.ta Gertrudis: à la qual, todas las veces que estaba acosada de la enfermedad, y sola por negligencia de las que la servian, ò por estar ocupadas en otros exercicios, el mismo Dios manso y piadoso le estaba presente, acompañandola en su dolor, y desamparo, con cuya suave presencia templaba su pena. Pero quando era diligente el cuidado de las q.e la servian, y estaban mas desocupadas para servirla; entonces apartandose el Señor, crecia mas el dolor. Tampoco debe afligirse por aver de hacer lo que el medico le manda; pues la obediencia que Vm. tuviere à el serà mui agradable à Dios, y se la pondrà en quenta el dia del juicio.

(2) La enfermedad es la soledad en que habla Dios con mucho contento al corazon de sus mui queridas esposas. Sus palabras son las tribulaciones trabaxos y afficciones del corazon; entre las quales se representa lo que un alma habla consigo en medio de su enfermedad, como es pensar, que es persona inutil, y desaprovechada, que gasta el tiempo infructuosamente, y que es causa que otros trabaxen por ella, procurando por diferentes modos y maneras su salud. A estas palabras responde el alma mui conforme al gusto de Dios, quando conservando y atesorando en su corazon verdadera paciencia, y resignando su voluntad en la del mismo Dios quiere, y desea que en todo y por todo se cumpla perfectamente: las quales palabras se perciben y retienen en el cielo en el corazon dulcissimo de Jesu Christo, como en un organo bien acordado con unas consonancias suaves, y melodia sobre manera deleitosa, con sumo gusto, y deleite de la S.ma Trinidad, y de toda la corte celestial.

Penitente:

(1.) co S.r Juan de Avila en tretenim.to 15.

(2.) a lib. 3 cart. 44.

(3.) a lib. 4. cart. 70.

(1.) S.ta Gertud. lib. 3.º cap. 1.º

(2.) S.ta Gertud. lib. 5.º cap. 1.º

Penitente: no obstante lo que Vm. acaba de decirme, yo no se como he de su-
frir con paciencia la tribulacion, afliccion, y trabaxos que padezco interior,
y exteriormente, de Dios, y de las criaturas. (1.)

(1.) Sales. lib.º 5.º carta 41. Religioso: sin duda lo conseguirà, si considera, que los brillantes y hermo-
sos palacios de la celestial Jerusalen (almenos en el quartel de los hombres)
estàn fabricados con los materiales de las tribulaciones, que no son tan ex-
celentes los edificios del quartel de los Angeles, y que estos espiritus (si la
embidia pudiera reinar en el reino del amor eterno) nos embidiaràn à
los hombres, que padecemos por nro. Señor. ¿Como no lo ha de conseguir,
(2.) 5.ª Getrud. lib.º 4.º cap.º 12. si considera, (2.) que se recrea y deleita grandemente el Señor en los cora-
zones de aquellos que sufren con paciencia los trabaxos que les embia,
encomendandolos con grande humildad y confianza à su paternal
providencia; asi como las tiernas, y delicadas doncellas gustan mas
de traer en las manos y en el pecho flores, que no [redacted] joyas preciosas,
por el gusto que reciben con su fragancia, y buen olor? ¿Si considera,
(3.) lib. 3.º cap.º 5.º q. (3.) Santa Getrudis (por averse ofrecido à padecer todo lo que huviese de
ser para mayor gloria del Señor) fue cautivada, y junta à su Magestad
con lazos de fervoroso amor, y con cadenas de perfecta caridad, y merecio o-
ir de su divina boca: que era suya por muchos titulos, que avia puesto
en ella su corazon, que sin ella no podia pasar, y que las leyes del amor
no le daban lugar à querer vivir bienaventuradamente sin ella? ¿Si
(4.) lib.º 4. cap.º 23. considera, (4.) que aviendose retirado cierto dia en memoria de la pasion del
Señor, de toda criatura, atendiendo à solo el, y con deseo de que hablase à
su Alma, y diese alivio, y consuelo à su espiritu afligido, le respondio su
Magestad: como la santissima Divinidad reposò en la sagrada hu-
manidad, asi mi divinidad (guardada la debida proporcion) se deleita
en la congoxa y afliccion de tu espiritu?

Sin duda serà Vm. una muger paciente y una religiosa sufrida, si se
(5.) Nuek. de 7 grad. am. cap.º 4.º enta en su corazon (5.) q. el padecer y la afliccion son nuncios de Dios, con q.
acostumbrò este visitarnos, y con lo que viene junto à nosotros, si con
alegria los recibimos. El padecer paciente fue el vestido nupcial de Je-
su Christo quando en el altar de la cruz se desposò con la Iglesia santa;
q. el mismo han tenido todos los escogidos que lo han seguido desde el
principio del Mundo, y que los inefables bienes que ai en la tolerancia
ni los entendimientos pueden comprehenderlos, ni las palabras suficientemente explicar-
(6.) Sn. Bern. los. (6.) Mucho mas digna, sin comparacion, es Señora una pequeña aflic-
cion sufrida con paciencia, que muchos y grandes exercicios de bue-
nas obras. No ai pasion alguna tan pequeña, que pueda ocurrir al
hombre de dentro ò de fuera, q. no tenga alguna imagen ò semejan-
za de la excelentissima pasion de nro. Señor Jesu Christo; y les es

muy

1ᵢₒ. (1)
mui posible al hombre en qualquiera pasion suya merecer la perfec- 5.º Thom.
ta participacion dla del Señor. (2) No solam.te nos prevendrà un mui co- apud Tauperum
pioso fruto porqualq.a cosita que para su gloria padezcamos, sino q.e (2) n
tambien nos repartirà el de su pasion. (3) La suma dquanto se puede institut.
decir, y escribir, y toda sabiduria consiste en aprender à sufrir y pa- cap.e 15.
decer adversidades. Este es el camino mas verdadero, breve, y seguro (3) n
que Vm puede tomar, y porelq.e anduvo el maestro dtoda verdad Chris- institut.
to. (1) Todas las adversidades vengan del Cielo, dlos elementos, del Demo- cap.e 4.º
nio, dlas fieras, ò animales bravos, vienen dla divina providencia (2) Al- (1)
gunas veces, no hallando el Señor cosa, porque (conforme à su auctori- Blosio ze-
dad) convenga acudir al hombre, le embia tribulaciones asi espiritua- gla espir.l
les, como corporales, para tomar dello ocasion dhacerlo. (4) No ai cosa tan (2)
propria y natural para conseguir la vida eterna, que la mortificacion, Joyel espi-
muerte dl anima à todas las cosas criadas, la sugecion, el vilipen- rit.l cap. 10.
dio, y desprecio dnosotros mismos. (5) No ai cosa mas noble, amable 6e
y semejante à Christo que la afliccion, ni obrò otra mas excelentem.te in comm. Sti.
su naturaleza divina en la humana. (6) Vm. serà tanto mas libre Pauli. sor.e
dlos lazos, y tentaciones del Diablo, dla miserable mala en esta vida, y dl 1.º
purgatorio è infierno en la otra quanto mas se desnuda dsu pro- (6)
pria voluntad, y mas dl amparada se vea dla delectacion y dulzura.] infer. Sts.
logrando todo esto en la afliccion, tribulacion, enfermedad, injuria, y des- Catharina
precio; no se animarà à sufrir con paciencia la afliccion, la tribulacion, Serm.e 1.º
la enfermedad, injuria, y desprecio?

Penitente: quantos modos ai de exercitar la paciencia?

Religioso: (7) tres; porque unas cosas sufrimos dDios, otras dl comun ad- (7)
versario, y otras del proximo. Deste persecuciones, daños, contumelias; 5.º Greg.a
del enemigo tentaciones, y azotes dDios. Mas en estos tres modos con hom. 35 a
sigo vigilante se de portar el Alma, no sea que contra los males del proxi- in evang.
mo sea traida à la retribucion dmal, contra las tentaciones dl Diablo redu-
cida à la delectacion, ò consentim.to dpecado, ò contra los azotes dDios cai-
ga en exceso dmurmuracion. En no haciendo nada desto vencerà Vm.
al enemigo perfectamente.

Penitente: agrada uno mas à Dios sufriendo con paciencia aquello
que puede evitar, que sufriendo lo que no puede excusar?

Religioso: (1) està escondido en el abismo dlos divinos juicios, y excede el 9
do humano entendimiento: pero segun lo q.e se puede descernir (1)
con el juicio humano, hàn se ahi estas dos cosas dlante dDios, 5.º Sebastian
como lib. 3.º cap.e
7.º

como dos colores mui lindos, y de extremada viveza, y perfeccion; en=
tre los quales dificultosamente se pudiesse juzgar qual dellos hace ven=
taja en hermosura al otro.

Penitente: ¿no se le offrece à V.P.m. alguna cosa mas q. decirme en alabanza
de la paciencia, para aficionarme à ella?

(T.) Sales. Lib. 1.º Religioso: solo me ocurre sobre lo dicho, que esta virtud es la que no s asse=
3.º carta gura lo mas de la perfeccion, y con la que obtendrà la perfeccion verdade=
44. ra. pues teniendola, no se moverà ni con alabanzas, ni con vituperios, co=
(T.) mo sucedio (T.) à ciertos difuntos, à quienes llamò de alabanzas, y maldicio=
Taulero. Do- nes cierto discipulo de uno de los antiguos Padres, a quien dixo este su ma=
m.ª 5. post pas- estro: que hiciesse el lo mismo, si queria adquirir la verdadera perfecci=
cha. Ser. e 1.º on: y porque tanta violencia se hace para poder sufrir sus achaques la vir=
(T.) 3 tuales me ocurre ultimam.te decir à V.P.m. (T.) que assi como el perdido de juicio ha=
el V.e 5.ca Pala- ce menos daño atado assi con la enfermedad. el pecador espiritual hallamas
fox via ilum. [illegible] provecho, por estar en menos disposicion de perderse, y q. con guar=
sent.ª 3.ª do= dar en ellas su puesta el Alma con el escudo de la paciencia de los golpes de la ira,
cum.º 4.º y otros deste genero, se halla assegurada de todos los demas vicios. La razon
es llana: porque el sano para ser bueno, necessita de muchas virtudes, pa=
ra vencer muchos vicios, y al enfermo una virtud le basta; pues en
aviendo salud ha menester el hombre castidad contra luxuria, caridad
contra la embidia, humildad contra la soberbia, y à este respecto de las demas
virtudes contra los demas vicios. Pero el que se halla enfermo, y aqui
en Dios tiene en el andador de las tribulaciones, casi todas estas virtudes con=
serva en habito, sin que tenga que reducirlas à actos; porque no le comba=
ten tantos vicios, y solo con el escudo de la paciencia tiene lo que ha menes=
ter. Aflige le la calentura, paciencia. Atormentale el dolor, pacien=
cia. Sirvenle con poca puntualidad, paciencia. Dante poca esperanza de
la vida, paciencia. Olvidanle los amigos, paciencia. Nieganle los deudos,
paciencia. Executanle los acrehedores, paciencia. Acosale la pobreza,
paciencia. No le socorren los obligados, paciencia. Con que con sola u=
na virtud se defiende de todos los vicios; porque el enfermo ni tiene gana
de murmurar, ni ansia de medrar, ni disposicion para buscar la lisiandad,
ni para executar la maldad, ni para fraguar el embuste, ni para levan=
tar el testimonio, y assi de todo lo demas.

Penitente: ¿que ha de tener la paciencia para que nos entre en provecho, y
experimentos tantos bienes como consigo trae?

(A.) 20. Religioso: mui prudente pregunta es la que me hace; pues sudar, hacen, (A.)
S.n Bern. y padecen el pobre, y el rico, y lo que es mas, no solamente los hombres si=
serm. de la no tambien los Demonios hacen, y padecen, quieran ò no; y con todo nose
pac.ª et. sap.ª

no se alaba ni la obediencia leprosa, ni la paciencia canina. (1.) Buena comi-
da es la paciencia de los pobres (dice Sn. Bernardo) que no perecerá para siempre; pan
de lagrimas, pan de dolor, mas es necesario un condimento, sin el qual perma-
necerá insipida, no nutrirá, y gustada causará la muerte. Este condimento
es la sabiduria compuesta como de tres yervas; es decir: que es necesario que
aya justicia en la intencion, alegria en la obra, y humildad en la reputaci-
on. Insipida es para Dios nuestra paciencia, (y tambien nuestra obediencia) si el
mismo Dios no es causa de quanto hacemos, y padecemos; porque nos
esta mandado hacer todo quanto hacemos à gloria suya, y no porque pa-
dezcamos qualquiera cosa, somos bienaventurados, sino si padecemos por la
justicia. Conviene guardarnos de la tristeza y pusilanimidad en todas
las cosas que hacemos, y sufrimos; porque (1.) al dador alegre ama Dios. Es
necesario huir sobre todas las cosas la soberbia; porque la paciencia del sober-
bio sabe à vanidad, y su sabor es el mas pesado, y el mas contrario à la ver-
dad. Penitente: quisiera que Vm. me dixera un exemplo para acabar de hacer la esti-
ma que debo ~~[illegible]~~ de la paciencia, y animarme à practicarla.

Religioso: oygalo Vm. (1.) havia en cierto monasterio de la Asia un viejo muy ne-
gligente, destemplado y de poca discrecion, el qual tenia un discipulo llamado
Acacio, (y segun la traduccion vieja Inocencio) sencillo en su animo, y vo-
luntad, mas prudentissimo en sus pensamientos, y obras, el qual no solo era mal-
tratado de dicho viejo con injurias, è ignominias, mas aun ponia las ma-
nos en el, y cada dia le azotaba, y llagaba. No sufria esto como insensible, sino
por perficionarse en la paciencia; y San Juan Climaco, como lo veia cada
dia tratado como un esclavo, encontrandose con el muchas veces le decia:
¿Que es esto hermano Acacio, como te ha ido oy? Y luego le señalaba con el dedo
un ojo cardeno, è hinchado, otras veces una herida en la cerviz, y otras o-
tra en la cabeza, y como el dicho sabia que era obrero de paciencia, le decia: bien
està, bien està, sufre varonilmente, que al cabo veràs el fruto. Aviendo pues
pasado nueve años debaxo de la obediencia de aquel cruel, y aspero viejo, se fuè
para el Señor. Despues que fuè sepultado en el cementerio de los padres, aquel
viejo, de alli à cinco dias se fuè para un grande, y famoso Padre de los ancianos,
que vivian en aquella region, y le dixo: Padre, Acacio es muerto. Respondiole
el viejo: creeme Padre, que no me podràs persuadir que es muerto. Replicò el
otro: pues sino lo crees, ven y lo veràs. El santo Padre anciano se xò en-
tonces ... y se fuè con el al cementerio y en llegando à èl, dio una
voz como si viviera el que descansaba en el bienaventurado reposo, y
le dixo: ¿Hermano Acacio, dime, por ventura estàs muerto? En-
tonces

(1.) Sn. Bern. Sermo. de obed.a patientia, et sapient.

(1.) 2.a ad Corint. cap. 9. v. 7.

(1.) Grado espiritual. 4.o de Sn. Juan Climaco. lib. 5. cap. 10.

tonces el santo obediente, que aun despues dela muerte mostró su obediencia, le respondió desde el sepulcro: Padre, como es posible que el hombre obrador dela paciencia muera? Como esto oyó aquel que avia sido su maestro, quedó temblando, y lleno de pavor, cayó en tierra lleno de lagrimas y arrepentimiento de aver tratado tan mal à su discipulo, y pidió al Abad del monasterio, que le diese licencia para edificar una celda junto à aquella sepultura, y viviendo allí templadamente, decia siempre à los padres: homicida feci. Oyga Vm. otro exemplo para q. se aficione mas y mas à la paciencia.

(I.) Prado espi. lib. 5. cap. 11.

(I.) Viendo cierto mancebo discipulo de un monge manso, y benigno, de uno de los monasterios de la Asia, que este su maestro lo trataba mansamente, con licencia del, y con una carta de su favor para los padres de un monasterio de Ponto, se fue à este monasterio, y sucedió, que la primera noche deel dia que entró en el, vió en sueños ciertas personas que le pedian quenta de su vida, y que despues de aquella quenta terrible y espantosa, le dixeron: que se le hacian de alcance cien libras de oro. El monge despertó, y entendiendo la vision, dixo entre si: pobre Antioco, (asi se llamaba) gran deuda tienes à questas, y mucho te resta por pagar. Tres años estuvo en aquel monasterio sirviendo à todos, y debaxo de una indiscreta obediencia en quanto à los monges; porque quanto todos lo maltrataban, è injuriaban como à vil y estrangero. Pasado este tiempo, tornó à ver otra vez una persona que le mostró un papel, y en el una quitanza de diez libras de las ciento que antes avia quedado debiendo. Despues que despertó, entendió lo que significaba aquella vision, y dixo: solamente he pagado hasta ahora diez libras? Pues quando acabaré de pagar tan gran deuda? Y bolviendose à hablar, dixo: humilde Antioco, necesidad tienes de sufrir mas trabaxos, è ignominias, y desde entonces comenzó à fingir q. era loco y sin juicio, y no por eso dexaba de cumplir las cosas que tenia à su cargo. Viendolo pues los padres, de alli adelante por una parte insensato, y por otra obedientissimo, y pronto para todo lo que le mandaban, hasta con poca piedad le echaban à cuestas todas las cargas, y trabaxos del monasterio. Trece años perseveró en esta vida y exercicio, al cabo de los quales vió otra vez à lo que antes se le avian aparecido, y le dieron un quitamiento de toda la deuda; y quando se veia en tantos trabaxos, y tribulaciones, y tratado tan asperamente de los padres, por no desfallecer, traia à su memoria la deuda, y atendiendo que no estaba acabada de pagar, lo sufria todo generosa y varonilmente. Piense pue-

pues Vm. estos exemplos, y à vista dellos, quan le xosetta de la verdadera
paciencia, y quanto motivo tiene para ser mui sufrida pues tanto pecò, y (1.)
tanto tiempo perdiò. Mas para la practica, advierta: que ninguno adquie- Taulero.
re facilmente esta virtud sin que le ocurran muchas cosas adversas; Dom.ª 17. post
y que aunq.e mucho piense en la paciencia, sin ser fuertemente inpugna- Trin. Ser.e
da, de nada le aprovecharà el solo pensamiento, y nada tendrà esta virtud de 2.º
solidez, ni de habito; antes si se desvanecerà. Por lo qual, quando hagan à
Vm. alguna cosa indigna, ò de desprecio, de palabra, ò de obra, dese prisa con u-
na amorosa mansedumbre, y con un animo resignado à hacer algun
obsequio à quien le injuriò; y aunq.e se vea despreciada, y como que le escupen,
no cese por esto de hacer algun obsequio à quien le desprecio è injuriò en el
modo que pueda. Mas porquanto sentirà repugnancia en la naturaleza (2.)
para practicar esto, considere: que en comparacion de lo que Jesu Christo pade- in Instruct.n
ciò por nosotros siendo hombre, es mui grande maravilla, que rehuse- cap.e 12.
mos padecer perennemente por su amor las cosas mas graves, y pesa-
das, aunq.e sea el Infierno mismo.

Si alguno me dixera que era falso, vilipendiasse mi doctrina, y à mi me (3.)
despreciasen, è injuriasen (dice un siervo de Dios) entonces si alguno tu- Dom.ª 17. post
viese dolor à mi ver, y como que me invidiase tan grande felicidad, este no se- Trin. Ser.e
ria de mi el mas querido, antes por esta causa le amaria menos; como que- 2.º
ra que se ago indigno en un todo de seguir las pisadas de mi Dios, y Señor,
cuya vida toda, y doctrina fuè tenida en desprecio, y acusada de falsedad.
De nuevo buelvo à exortar, y suplicar à Vm. que observe tan diligentem.te
su Alma que à ninguno de los hombres (haganle la injuria que le hicieren)
muestre nada de imperfeccion, de aspereza, ni movimiento alg.º de impaci-
encia, ni en las acciones, ni en el semblante, ni en las palabras. y que pi-
ense, que asi lo hiso Jesuchristo, mando por sus enemigos, callando à las
blasfemias, y escarnios del otro ladron, y no respondiendo ninguna palabra à
las que le decian los que pasaban por alli; que no serà mucho que ilumine
à Vm. paraq.e acabe de entender las utilidades de la paciencia, y la animarà (4.)
se à ser paciente, asi como por aver visto el buen ladron la de Jesu Christo Lansperg.
en la cruz, fuè tan iluminado, que advirtiò ayudado de la divina luz, libro 3. in pa-
que era inocente y mas que puro hombre, le confesò publicam.te aviendo ssionen. cap.e
huido los Apostoles, y le pidio se acordase del, quando libre de sus penas 7.º
fuese à su reino.

Capitulo veinte y ocho.

Bienes de la abstraccion;

Penitente: tan desatinada estoi con la comunicacion de un ca-
ballero

ballero que frequenta este locutorio, que apenas me acuerdo de Dios, y experimento una torpeza, ceguedad ò ignorancia tal para hallar à este Señor, que no le encuentro, por mas q. hago; quiere Vm. decirme donde le hallarè para consuelo de mi Alma?

(1.) Taulero in serm. 5tq. Barbarq. Religiosa: (1) donde quiera que nos bolvamos, comuniquemos con quien queramos, en las personas, en todas las cosas exteriores nada se halla en esta vida sino falsedad, infidelidad, y turbacion. Las mas veces, quando esperamos hallar mucha recreacion de fuera, vacando à cosas no necesarias, hablando palabras superfluas, desperdiciando el tiempo, y haciendo otras cosas, que entibian y apagan el amor de nro corazon para con Dios; perdemos el interior consuelo, la paz del mismo corazon, adquirida con mucho sudor, en mucho tiempo, y en soledad y abstraccion; y que siguiendose todo esto del comercio demasiado con las criaturas, nos ocupemos en las criaturas! (2) Ha aqa prevalecido tanto esta vana ocupacion en estos peligrosos tiempos (aun entre los religiosos y religiosas) que los corazones de muchos perecian por las criaturas! Que se torne por juego, y burla, que aya degenerado en costumbre que se disimule esto por todos, y se numere entre las cosas honestas! es esta, Señora, una miseria tan ciega que ni el corazon, ni los sentidos del hombre pueden comprehenderla, y la sequira otra dio tanta ira y venganza del todo poderoso, que si verse pudiera, acaso nos secariamos de temblor, y de miedo, y todos los santos (si posible fuera) derramaran lagrimas de sangre, y las amorosisimas llagas de Christo se rompieran por esta miseria y ceguedad; de que el corazon del hombre por el qual dio su amable, joven, y floreciente vida, y su amada y sacratissima Alma, se le quite tan torpemente entregandolo, y empleandolo tan ignominiosamente en las criaturas. (1) Mientras Vm. viene al locutorio con gusto y deleite del animo, tiene verdaderam. porq. dolerse; porque vive mas à la carne que al espiritu, mas al Mundo que à Dios, y le falta lo primero que pertenece à su custodia y clausura; porque con salir mas presto afuera, que recogerse interiormente, y percibir los rumores mundanos, no podrà ser ilustrada en su interior, y se enflaquecerà y entenebrecerà mas y mas cada dia, si ha sentido ò percebido algun bien divinam.te en la gracia y en las virtudes, lo perderà, se bolverà interiormente vacia de las mismas virtudes, vaga è instable de corazon, y en la oracion serà destituida de la devocion, y diligencia, y abundarà en innumerables culpas y vicios. Tiene porque llorar, pues despreciando à Dios, obedece à sus sentidos, en percebir commodidad, gusto, y deleite; lo qual es para Vm. peor, (2) que si estuviera muerta, y expuesta

(1.) Taulero in festo exaltat. S.tæ Crucis. serm. 1.º

(2.) Rusbroch. de 7. custod. cap. 9.º

(2.) Rusb. de ornat. cap. 78.

y en poner por obra con la vista, oydo, y quanto se le antoja, con loqual (1.) ([1.] S. Juan de la Cruz, lib. 3. part. 25. de la cap. 3.)
quedara su corazon vacio para poder deleitarse en Dios, y recibir los gozos
del espiritu; quando con contenerse en ver, ò hablar alguna palabra, de
que se espera poco, ò ningun provecho, y con refrenarse por Dios en todo lo que
desea su apetito, exerceria en su mismo corazon la fortaleza de manera,
que apenas se podria sobrepujar, ni extenderse à mas, acostumbraria à
deleitarse en Dios, y quanto con mayor trabaxo hiciere esto, con tanto
mayor fruto comenzara à sentir su Alma consuelo en amorosos de-
leites causados de Dios, y fixados en Dios.

No es cierto, señora, que esa comunicacion llenara el espiritu de V. Alm. (1.) ([1.] Rusbrochio in speculo cap. 2º)
y su entendim.to de formas, è imagenes? No se puede dudar. Pues sepa q.
si no se desnuda dellas, no no tendra su Alma en sus manos, no sera se-
ñora de si misma, y perdera la libre introversion de si à Dios; en loqual està ([2] e in tab. cap. 18.)
puesta toda su salud, no podra recibir las inspiraciones deste señor, ni lle- (2.)
gar ala contemplacion: (3.) mas si limpia su fuerza intelectiva y la desnu- ([3.] Dion. interp. cap. 158.)
da de todas las imagenes, y formas, y la eleva por fe sobre la razon, poseera
en sumo grado el amor, y santidad, resplandeceran en ella los rayos del
sol eterno, el qual la ilustrara con su resplandor, le enseñara toda verdad,
y la verdad la librara. entonces venceria al dragon infernal, sera superi-
or àtodas las tentaciones, su entendim.to desnudo sera ilustrado con la simple
verdad, como el aire con el resplandor del sol, el amor divino penetrara todo su
interior, como el fuego penetra el hierro, hallara en si el reino de Dios,
sera movida, è incitada àla justicia, y àtodas las virtudes; y porno poder estar
ocioso el amor el espiritu del señor empuxara su corazon, sentidos, y fuer-
zas àtodo exercicio de virtud, hara de V. Alm un espiritual tabernaculo, [4] pa-
hara gobernarlo, y llamandola àlinterior, la hara mirar en todas las vir-
tudes àla honrra de Dios; y desta manera sera V. Alm con todos sus actos her- ([4.] e in tab. c. 126)
cha digno sacrificio para su Magestad, y todas estas cosas la haran vir-
tuosa, firme, y estable en todos los exercicios de virtudes, (4) y segun la natura-
leza, sera como reina sobre todos los hombres. (5) Entonces alcanzara des- ([6] Dion. lib. 2. cap. 76.)
canso, que es loque naturalmente apetecen todas las criaturas, (6.) sentira
accesso, è incremento de nueva luz, y de nueva verdad. (7) Al Alma desnuda de va- ([6.] Decalogo cap. 12.)
nia de imagenes, habla Dios Padre, y le dice: mirame, vesaqui sedos lux, y en ti
muestro en la luz criada de mi gracia, y en tu intencion ilustrada podras mi-
rarme quanto quisieres: todo es à mi hijo en tu ilustrado entendimiento ([8.] epistola 2ª)
el qual te enseñara toda verdad, hablara à tu voluntad, ò ala fuerza amati-
va de tu Alma: ciertamente te he amado desde la eternidad, y tambien teamo
ahora, amame tu tambien à mi, à mi mismo de si, tu tambien te ame à mi,
en ti vivo, y permanezco, tu tambien vive, y permanece en mi, donde yo es-
toi quiero que tu tambien estes: para que mires aquella honrra, gloria,
y potestad que mi P.e me ha dado. esto habla Dios al Alma desnuda de las image-

criaturas
imagenes de las, derrama en ella sus rayos el sol de Justicia, y le hace
(1.) su yugo suave sobre toda dulzura, que se pueda pensar; (1) mas el Alma q.
Chrysoloc. busca por tarde y por mañana con quien hablar, y que tiene por enemigo à qui-
epistola 1. en caritativamente le reprehende, que tiene en poco ver ocasion de tropiezo
à los almas (sin querer apartarse de esto) que alice y aprisiona malamente
à otras Almas, es preciso que falte, y se diminuya en las buenas costum-
bres, y en todas las virtudes de dentro, y de fuera, està corrompida y en-
gañada y es contraria à Dios. La que anda à caza de comodidad, la pro
y delectacion en los hombres, y en las cosas caducas, es contraria y dese-
mejante en todo modo, y genero de virtudes, pues vemos que [illegible]
[illegible] San Juan Bautista posponiendo, y dexando à su Padre y Ma-
dre, el sacerdocio de su Padre (que por derecho avia de venir à el) y las honr-
ras, y riquezas del mundo, se fue àun desierto; y no solamente no
traxo asi ànadie, sino que à sus discipulos, y à todas las criaturas embia-
ba à Dios, à quien no se allegò, temiendo que su afecto, y apetito segun la
parte sensitiva, se aficionase demasiado à la humanidad de Christo pa-
ra permanecer en libre, y pura subida de su espiritu à Dios, y no padecer
alguna adhesion de imagen, ò algun impedimento: y el mismo Reden-
tor del genero humano, è hijo de Dios vivo, à ninguno atraxo à si; to-
antes si, con su exemplo dirigia à sus discipulos, y à todas las criaturas à
su Padre celestial: y viendo que por ser su vista [illegible] hermosa, grata, y
amable à los que le amaban, no se podian contener, sin dexarse hacer de
afecto, y de amor en su presencia, de lo que resultaba engrosarse [illegible] en
sus animos con la excelencia y hermosura de su humanidad, dixo à
sus discipulos: a convienè que yo vaya al Padre, sino fuese no vendrà
à vosotros el espiritu Santo, para recibir el qual fueron inhabiles, mien-
tras estuvo con ellos Christo en cuerpo mortal, porque contrahian impe-
dimentos è imagenes de aquel sensual amor, que tenian à su dignis-
sima humanidad.
A vista de esto, escusarà Vm. de imperfecta, tendra por conveniente y se-
quirà esa la comunicacion, y frequencia de estar, y dexarse ver con ese ca-
ballero? No serà impedimento à Vm. flaca, y fragil ese hombre flaco
quebradizo, inclinado al mal, y concebido en pecado [illegible] aviendolo sido
para los apostoles Jesu Christo, Dios y hombre, segregado de los pecadores,
(2.) y concebido del espiritu santo? Señora, desengañese, porque hablan
Chrysoloc. mas facilmente que callan, y oran, y con mas gusto, por que es mas
epistol. 2a. dulce convertirse à las criaturas, que convertirse à Dios interiormente,
y porque

y porque estan empedados en imagenes de las cosas terrenas, no pue-
den alcanzar la buena voluntad de espiritu, la qual nace de Dios, mana
de Dios, vive en Dios, està llena de gracia, y es firme y estable raiz de to-
das las virtudes.[1] Los que se ocupan en la vida interna, facilm.te reciben algun (1.) Taulero. in nativ. Dni. S.e 4.o
daño de sus palabras, quando hablan indiscretam.te principalmente en la fre-
quencia de hombres; si esto sucede à unos hombres respeto de otros, no ex-
perimentarà esse mismo daño Vm. con la frequencia de los hombres? esto
es un engaño.[2] Mucha compañia, mucha exterior confabulacion, y no (2.) infert. S.ta Maria Magdalena
necessaria con los hombres, no tiene sino mal exito, lo mas cierto es,
que expelen à Dios, por mui buena intencion que se tenga en estas cosas,
y en tales corazones llenos de criaturas, y de imagenes extrañas è inutiles,
no cabe Dios, no tiene lugar, ni entrada; asi como en un vaso lleno
de inmundas cenizas, y de heces asquerosas, no cabe, ni puede derramar-
se en el un nectar puro: portanto, persuadase Vm. que en parte algu-
na hallarà tan perfecta y verdaderamente à Dios como en la abstraccion, (1.) S.n Agust.
(que fue lo que me preguntò al principio de la conversacion) que es mui
avara sino se contenta con solo Dios.[1] No dude que Dios tiene ojeriza con (1.) S.n J. de la Cruz lib. 1.o de la subid.
Vm, si pretendiendo el manjar del espiritu, no se contenta con solo el; y
porque qualquiera especie que admita voluntariam.te, que le roba de Dios
à Dios, porquanto ocupa en Vm. el lugar de este Señor, sufrirà tan A (3.) Taulero epistol. 10
grandes tormentos, que si los conociera ahora, aunque pudiera go-
zar por su voluntad y eleccion juntos en uno todos los deleites, que todos
los hombres tuvieron desde el principio del Mundo, y han de tener hasta
el fin de el, tomaria ciertamente mas gusto carecer de ellos, y
ser hecha leprosa, y la criatura mas pobre que experimentar las mas
minimas penas que una sola hora padece un Alma. Mas no dude tam- (4.) c in serm. seg. Barq.
poco,[4] que si estuviera vacia de todo de las imagenes de las criaturas,
gozaria sin intermission de la presencia divina, que no pudiera Dios
contenerse en el Cielo, ni en la tierra, sino que baxara à su pecho, y
que, aunque huviera jurado no querer estar presente à Vm. muda-
ria sus palabras, y se veria obligado à venir à ella, y à llenar de el todo
à su Alma: semejante

Penitente: como se sigue tanto daño de tratar con este caballero quan- 6
do que es mui temeroso de Dios, y que yo no lo quiero sino en Dios?

Religioso:[1] en nueve años no se ausentò el Señor del corazon de S.ta Gertru- (1.) S.ta Gertru. lib. 2.o cap. 3.o
dis, no obstante algunas distracciones que avia tenido; y se quitò de su
presencia por quatro ò cinco dias, por sola una platica menos perfecta,
y Vm. quiere que no se le siga daño de tan largas y repetidas conversa-
ciones? O tan vanas Almas entre el tiempo y la eternidad, entre
las

las criaturas y el Criador; si se convierten al tiempo y a las cria-
turas, es indispensable que incurran en olvido de la eternidad
y de su Criador, que aparezcan mas lexos de esto, y que les parezcan
(1.) mas pequeños, y de menos valor, porque se engañan; (1.) asi como el Sol, aun-
Tauler. que sea sesenta veces mayor que toda la tierra, si en el estio, que esqu-
Dom. 2a post. ando mas alto sube, echa Vm. agua en una vacia, y pone alli junto
8a epifan. un espejo pequeño, vera en el entera la especie del sol del tamaño
Serm. 1o. de una haba; mas si se interpone alguna cosa de por medio [por peque-
ña que sea] le impedira el ver en el espejo al sol; del mismo modo,
si Vm admite en si algun medio o especie, que le impida mirar a su
interior, impedira tambien, por menudo que sea, el que aquel in-
menso, e inefable bien que es Dios, pueda representar su especie o
imagen en el espejo del Alma de Vm.

(1.) (1.) Fixe este dictamen en ella, y ruegue a Dios, que nunca lo quite
Sor. Palafox varon de de ella; que para perderse no ai mas facil medio que acercarse al
des. vias. peligro, aunque se acabe de resucitar difuntos, y hacer otros mi-
Sent. 9a Do- lagros, y prodigios semejantes. (2.) En estas materias interiores, siempre
cum. 2o (2.) que vea Vm, que sus afectos naturales se van a la imperfecto, como es
Via unitiva Sent. 6o. a las criaturas, debe recatarse mucho de ellas, y temer no se aparte
docum. 2. por este camino del Criador. Este cuidado debe exercer no solo en lo q.
3.4.5. de su naturaleza es permitido, sino en lo que mas facilmente puede
llegar a lo prohibido, como es en la aficion interior que se suele origi-
nar en los espirituales, y mas quando es de diferente sexo el sugeto,
porque comienza regularmente por la estimativa, poco a poco se pasa a
la afectiva, y va creciendo de manera con color de trato interior, que
si no tiene mucho cuidado Vm, aviendo comenzado a comunicarse so-
lo por hablar de Dios, de amar a Dios, y quedara solo el hablar. Y aunque
a Vm. parezca que nada quiere sino a Dios, y que todo lo demas es natural
complacencia; sino va excusando los medios que fomentan su aficion,
quedandose puramente en los precisos para el servicio de Dios; tema que
juzgando de si que no se pierde, se hallara presto perdida, y no sera por
que se pierda sin saberlo, sino porque Vm. misma esta afectando el
ignorarlo. Si mucho obra en una cosa Vm, aunque quiera otra, ha
de llevarse la voluntad la que obra, y acabarse lo que parece que
quiere; y esto se entiende, quando obre en cosas de este genero, q
son tan dignas de atencion, sin necesidad. V.g.: Vm gasta el ti=
empo

empo en esa correspondencia no necessaria de ese caballero, pero para buen fin, deve recelar q. si no es necessario gastar tanto en ella, llegarà el tiempo en que se olvide del fin, y quede en pie la correspondencia. Y asi comunmente, señora, aquello q. mas amamos, mas queremos, aunque nos parezca que lo aborrecemos; y quanto mas, si sentimos que lo amamos. Solo en amar à Dios, y executar su sta. ley perfectamente no ai exesso: de todo lo demas de lo precisam.te necessario, q no mas tome Vm. porq. si pudiera ser, no solo con el Alma, sino con el cuerpo aviamos de pisar mui poca tierra, para tocar menos mundo.

En ta Iglesia que tenvi (dice el Ven.e Sr. Dn. Jn. de Palafox)[1] me acuerdo que nos vimos en grande afliccion, porq.e no llovia, y era mui tarde para los sembrados. Hacianse procesiones, y estaba de bronce el cielo. Hicieronse algunas de sangre y no bastaba. Sucedio pues, que dos Doctos de mas letras tuvieron una pesadumbre en el locutorio, de que resultò entre ellos un desafio, y de alli por ser el uno y el otro de mi fuero, el averlos mandado prender. Alegreme porq.e me parecio, que en haciendo justicia en cosa tan dendible à nro. Señor, como inquietarle sus esposas, se avia de apiadar, y llover luego. Vinieron à pedirme por ellos, y dixe: que hasta que lloviese no avian de salir de la carcel. De alli à quatro dias comenzò à llover. Vinieron à pedirme que los sacase que ya llovia, y dixe: que hasta que lloviese lo bastante, no avian de salir. Assi lo hice, y asi sucedio, que lloviò bastantissimamente. Bien cierto es, que el llover pudo ser mui acaso (sigue el ven.e Sr.) ò nacido solo de la divina bondad; pero yo, quando sucediere cosa semejante, siempre lo tendrè por milagro de la justicia, y reformacion de los semejantes excessos, respecto de lo q.e su divina magestad se ofende con lo uno, y se aplaca con lo otro. Infiera Vm. de esto, si agradarà à Dios tan estrecha y continua comunicacion con ese caballero.

Penitente: digame Vm. que vida serà la mas agradable à Dios en mi, porque quiero enmendar la pasada, y dar de mano à esta vana correspondencia.

Religioso:[2] en cierto tiempo estaba un hombre con semejante deseo, y viò en cierta vision à nro. Señor, y salvador en forma de hermosissimo mancebo, y tres hombres puestos delante del. Uno estaba arrojado delante del à sus pies, y extendiendo el Señor su mano, la tenia sobre el. Otro estaba junto à su rostro; y aunque estaba tan proximo à el de el Señor, sino le bolvia al rostro la espalda. El tercero, levantado de la tierra ante el rostro del Señor, bolaba al rededor de su cabeza. Entonces le fuè revelado à aquel hombre, que aquel que estaba postrado en tierra señalaba aquellos que se apegan siempre por juicio de su capricho à sus conceptos,

(1.) [illegible] abr.o 73.

(2.) Taulero instituc.n cap.e 28.

tos, instinctos, exercicios externos; y à los trabaxos de la vida activa, como son decir, cantar, leer &c, los quales por su inquietud, y multiplicidad, no pueden levantar su rostro à ver à Dios. Mas el piadosissimo Señor extiende su mano benigna, desseando obrar en ellos, aguardando à ver si acaso los halla quietos, y expeditos: Mas les dexa sus exercicios, porque no obliga à alguno, permanezca el que permaneciere. Mas el que assistia al divino rostro, conocio significar aquellos, que estan mas elevados, y expeditos, y no tan asidos à sus proprios exercicios; mas muchas veces les conviene salir à fuera à exercitarse en las virtudes, mientras son obligados à governar à otros, y tienen por oficio ayudarles enseñandolos, consolandolos, hablando escribiendo, y sirviendolos de diversas maneras, y con diversos obsequios. Y aunque en esta multiplicidad tengan pura intencion; mas el hombre interior algunas veces es oprimido, y obscurecido con la sensual operacion, de tal manera que por entonces no puede claramente mirar à Dios en espiritu: Mas luego que se buelven, y asisten delante del divino rostro, miran como de un golpe al mismo Dios en su essencia, y en el mismo fondo de su Alma expedita, y libre, que no quiere, ni procura sino à Dios; y entonces obra en ellos este Señor velozmente, y de repente. Finalmente aquel tercero levantado de la tierra, y que volaba de aqui para alli, expressa aquellos, que se sacuden de todo acto exterior de terrena ocupacion, y se guardan de todas las cosas exteriores, para que Dios pueda [redacted] obrar en ellos sin cessar sus obras, y segun su mui agradable voluntad. Estos cumplidamente vuelan entre el cielo, y la tierra, el provecho de ellos es velocissimo como de nubes, ni se aficionan lo mas minimo a criatura alguna, permanecen libres, y expeditos de todas las cosas, sin asirse à ninguna: Mas assi como como Dios es mejor que todos, assi su accion, y su obra excede las obras de todos los mortales. Porque estos le dan lugar para obrar en ellos, le son mas agradables que todos [redacted], el ser de ellos le es mas gustoso, y acepto que los actos, y operaciones de todos los hombres. Acabe pues Vm. de desprenderse de la comunicacion de esse sujeto, paraque libre de todas las cosas, merezca pertenecer à la clase de esse tercero hombre, y ser mui agradable, y mui acepta à los ojos de Dios.

Penitente: [redacted]

Penitente: yo me determino à no bolver mas al locutorio con ese caba-
llero, que tanto me ha querido; mas, para estar sola en la celda, y privada
de la diversion de los sentidos no tengo animo. (1) Vida del V.r Gr-
Religioso: (1) si Vm. no puede ocuparse en su celda en otra cosa, quando sus pare- ... Sus.n
des en amor de Dios; porque quien anda mucho en el Mundo à cada paso tro- cap.o 38.
pieza, y si no cae, es milagro, (2) y viviendo sola en ella, se librarà de tres ba- (2) Prado esp. lib.
tallas del oyr, del hablar, y del ver, y solamente batallarà con el corazon. 2.o cap.o 5.o
Mas para aficionarse à ello, piense sobre lo que otras veces le he dicho acer- (3)
ca del daño que nos acarrea el poner el gozo en los bienes sensibles: (3) que los va- Taulero Doc.
nos consuelos, deleites y superfluas recreaciones de los sentidos indisponen mu- m.a 4.a post
cho el animo, lo apartan de las cosas interiores, quitan la paz del corazon, disi- Trin. Ser.e
pan la gracia, y amor de Dios, inducen al hombre interior à cierta cegue- 1.o
za, y el exterior à tibieza y floxedad; y ademas de esto considere: (4) que los que se (4)
convierten afuera à una vida agradable à los sentidos, son destruidos en su Rusbrochio de vera cont.
exercicio interno, no gozan de paz alguna, y estàn desordenados tanto en las cap.e 6.o
cosas prosperas como en las adversas: y aun que todo esto pueda, acaso, estar
sin pecado mortal, les sirve de impedimento para poder llegar al fondo de su
interior.

Capitulo veinte y nueve

Como exaltaremos la cruz de Jesu-Christo, y [redacted] nos hazemos dulces las mayores.

tratase de la obediencia.

Penitente: quisiera, P.e mio, saber como exaltarè la cruz de Christo en
agradecim.to à lo que en ella por nosotros padeciò de su voluntad.
Religioso: (2) sin duda señora son mui justos sus deseos en esta parte; pues si con- (2) Taulero
sidera sus pecados, por los quales (siendo un vil y hediendo gusano) tantas instit.
veces injuriò y despreciò à un Padre tan piadosissimo, y que tan puramente cap.e 9.o
nos amò, aunque le honrrara todos los momentos quanto pudieran hon-
rarle todas las criaturas, y se despreciàra tanto como pudieran todas despre-
ciar à Vm, debiera parecerle todo esto mui poco para lo que mereciò por
ellos: son mui justos sus deseos, pues el no saber hacer dulce la Cruz de Nues-
tro Christo es causa de que muchas Almas la dexen, ò la lleven arras-
trando; y exaltandola puede conseguir la dicha de ver traida por este medio
à Dios, que tiene prometido traer asi todas las cosas, luego que sea exaltado
de la tierra; y por lo mismo digo à Vm: que esas incidencias, malos pensamien-
tos, y dificultad que experimenta en desprenderse del amor y deleite de las
criaturas, y en las tentaciones que padece puede exaltar la Cruz de Chris-
to, esto es à ofrecer las cargas de la misma cruz à Dios, y elevarse
junto

junto conellas à Dios, recibiendo conanimo gustoso y voluntario estas cosas por cruz vengan de dentro ò de fuera, sean corporales ò espirituales.

Penitente: si no huviera que hacer mas que eso para exaltar la Sta. cruz, desde luego yo lo hiciera; mas en la sequedad en la oracion, y en las tribulaciones, y aflicciones que me rodean, no se como lo he de poder hacer.

Religioso: parece à Vm. tan dificultoso exaltar la cruz en esas cosas, por que no sabe que Dios cerca de espinas el camino de sus amigos, porque ellos (1.º) no se inclinados à los deleites de los sentidos, y para lograr ser el solo su deleite. Porque ignora, (2.º) que no se puede obtener à Dios sin estar determinado à sufrir qualesquieras cosas adversas, y à padecer qualesquiera cosas asperas, como se dio à entender à cierta religiosa Dominica, apareciendole el Sto. niño. Señor en la forma de un infante pequeñito metido, y envuelto en un haz de agudas espinas, de manera que no podia alcanzarlo, sin meter con dolor las manos por entre las espinas (3.º). Porque no conoce que el Señor deja à sus siervos en pobreza, destemplanza y sequedad en la oracion, y fuera della, para disminuirles el purgatorio, porque determina limpiarles mas su vaso, para derramar en el el balsamo de la divina consolacion; que los llena muchas veces de graves, y vehementissimas afficciones, para que compelidos con ellas, consigan la bienaventuranza quequieran, quenoquieran, (loqual es en Dios una inmensa è inefable fidelidad) y que si fuera verdaderamente. sufrida, ni la perdida de lo temporal, ni la enfermedad, ni la ignominia, ni la muerte ni la vida ni el purgatorio, ni el demonio, ni el mismo infierno la pudiera contristar (4.º). Y ex tamente, señora si conociera Vm. quanto nos una con Dios la mas minima afliccion, quan grande premio se nos apareja por ella en el Cielo, y quan promptamente. aleje de nosotros al Demonio, de manera, que ninguno pueda ennostros tener, saldria muchas beques al encuentro à la cruz, y à la afliccion, daria muchas gracias à los que de algun modo las primiesen, y exercitasen, y llena de gozo, y agradecimiento, se inclinaria al camino por donde huviesen de pasar, ofreciendose à ellos, y alegrandose en gran manera de hallar muy muchas cruces que sufrir.

Penitente: y como conseguirè que las mayores cruces me sean dulces, y faciles de llevar, y tolerar?

Religioso: es cierto, que lo dificultoso penoso y pesado, es inseparable de la cruz, (porque dexara de ser cruz, si pesada, y penosa no fuera) (1.º) y que querer separar la pena de la cruz, seria querer hallar un camino de perfeccion todo puesto acabado; de suerte, que no huviera mas que hacer, que prenderlo sobre

(1.º) Taulero in sermon Sanct. 5.º

(2.º) in festo exalt. Sta. crucis 5.º

(3.º) in institut. cap.º 11.º

(4.º) in festo Sta. Maria Mag. dalena. ser. 4.º

(1.º) Sales. entretenim. 9.º

sobre la cabeza como el velo, o tocado. Mas conquelese Vm, conque para poder sufrir con gusto, facilidad, y dulzura las mayores cruces, no es necessario navegar mares, andar caminos, taladrar montes, ni matarse à penitencias;
(H) y le basta solo el ser obediente y humilde; y quanto mas adornada estuviere de humildad, y de obediencia, tanto mejor podrà conseguir esto, y seguir à Christo. En esto no cabe la mas minima duda. Pues por la perfecta obediencia vale Vm. de todas las cosas, y se desampara à si misma; de que se viene à seguir: que por estar Vm. en Dios, y Dios en Vm por medio de este exercicio, y negacion de si misma) nada, ninguna cruz y afliccion toque à ella, sin que primero toque à Dios, y passe por el mismo Dios; y por ser este Señor la misma Bondad, amabilidad, suavidad, y dulzura, es precisso que todas las afficciones, y cruces (aunque sean las mayores) las experimente Vm. suaves, amables, dulces y faciles de sufrir: asi como, por no poderse paladear la bebida sin que primero pase por la lengua, si esta està inficionada, y amarga, no puede sentirse otro sabor que el amargo por la amargura de la misma lengua. Y si tan dulces, y suaves hace todas las cruces la obediencia: quanto mas dulces y faciles de tolerar las harà la virtud santa de la humildad, la qual sobrepuja y excede à toda obediencia, justicia, y à la divina consolacion?

(1.) Taulero institut. cap. 27.
(2.) Taulero institut. cap. 28.
(4.) Sn. Bern. in Asc. Dni. Serm. 5º

Penitente: quisiera saber algunas de las utilidades de la obediencia para aficionarme à ella, y con esso imitar à mi Redemptor, el qual se hizo obedien te hasta morir en una cruz.

Religioso: pues sepa Vm. que la obediencia no yerra, obra lo mejor en todo tiempo, en todas, y ante todas las cosas, no necessitan de correccion sus obras. Jesu Christo està verdaderamente senado en el interior del hombre obediente, en èl le enseña su muy agradable voluntad, y suele darle alli tanta gracia, è instruccion, que si lo pidiera la necessidad, pudiera enseñar, y governar todo el mundo. La obediencia no es de menor merito que la caridad, y asi dice Sn. Francisco de Sales: dàr un jarro de agua vale el cielo, y haviendo por obediencia otro tanto se gana lo mismo. Luego que obedecemos bien y verdaderamente, nos hacemos participantes de todos los bienes, y aptos y habiles para todas las virtudes, y podemos alcanzar los modos y razones de todas ellas. Con nuestra obediencia se alegran los espiritus Angelicos, y todos los santos, y principalissimamente aquellos, que ademas de los preceptos de la ley, siguen los consejos evangelicos. Cualquiera obra echa por obediencia, por minima que sea, es mejor, y mas acepta à Dios que la mas grande echa sin ella, aunque sea oir missa, leer, orar, contemplar, ù otra qualquiera

(1.) Rn. Institut. cap. 13º
(3.) Sales en trettenimto. 11.
(1.) Ruus. in trib. cap. 118.
(2.) Ruus. de precip. vir. cap. 3º

(1.) Rusb.º Dl adorn. lib. 1º cap. 13. — que se quiera pensar. La obediencia de voluntad y de obra nuestra, de-
clara, prepara, instruye, y adorna la humildad del hombre; conci-
lia la paz en las comunidades, la debida reverencia à los prelados, fomenta
y conserva la paz misma entre los iguales. El que tiene la virtud de la obe=
diencia, es amado de los superiores, exaltado por Dios, y enriquecido abun-
(2.) Allí cap. 14. — dantemente de sus dones soberanos; (2) destruye en si la materia y causa
de toda soberbia, perficiona en si en sumo grado la humildad, se desnuda
del hombre viejo, y se viste del nuevo, y de semejantes hombres dice Chris-
to: bienaventurados los pobres de espiritu, (esto es, que renunciaron la pro-
(3.) Taulero in institut. cap. 18. — pria voluntad) porque de ellos es el reino de los cielos. (3) Qualquiera que de
tal suerte està adornado de buena voluntad, que renuncia la propria, se
niega à si mismo, se ofrece, y resigna del todo en Dios por medio de la
obediencia, y està determinado à padecer todas las cosas por el, entonces
lleva bien, està tan seguro de todas ellas (en cierto modo) como el mismo Di-
(4.) Ruis. de Contemplat. cap. 69. — os; (3) entonces es su buena voluntad perfecta, pasa la vida sin cuidado
de si, holla su vida mortal, y todas las cosas caducas, y siente, que tiene
cierta certidumbre de obtener la vida eterna.
(5.) Sª Getrud. lib. 3º cap. 81. — (4) Quando estando el hombre agonisando le dicen sus obras: nosotros hicis-
te, obras tuyas somos, no te desampararemos, juntas iremos al
juicio: entonces, mostrandose Dios misericordioso, y piadoso, todas las
obras de obediencia, à manera de personas honradas consolaràn al a-
flijido, è intercederan à Dios por el de tal manera, que qualquiera buena
obra de obediencia hecha con buena intencion, alcanzarà al hombre per-
don de algunas de sus negligencias, y este serà un grande alivio para
el hombre que està agonisando. Por la obediencia morimos à la pro-
(6.) in tab.ª cap. 87. — pria voluntad, (4) con la qual se hace nuestra la de Dios, nos constituimos en
libertad, y verdaderos discipulos, concordes con Dios, con quien nos unimos; y
esta union nos mueve y toca interiormente, con este tacto somos san-
tificados, y hechos habiles, è idoneos no solamente para oir la verdad que
mana soberanamente de Dios, sino tambien para desearla, y seguirla
(7.) in tab. cap. 88. — con la obra. (5) Qualquiera que para honra de Dios, negando su propria vo-
luntad, la resigna en la de Dios, y en la de sus prelados, se hace concorde con
este señor, y con todos los santos, su vida y acciones nacen del espiritu
de Dios, y con esto lo puede todo, es noble y libre, y su vida un entero y per-
(8.) in tab. cap. 61. — fecto sacrificio del mismo Dios. (6) La obediencia de los buenos se compara
à las viñas floridas que esparcen por el aire un olor tan suave, que se
ven las serpientes obligadas à huir: del mismo modo nosotros destrui=
mos, y ponemos en huida à las serpientes infernales con nuestra o=
(9.) Taulero institut. cap. 13. — bediencia. (7) Quanto excede el sabor divino al sabor natural, tanto mejor
que toda propriedad sabe la obediencia, la qual nos compele à declinar
gane

gase Señor tu voluntad; que es lo que nos pide principalmente sobre todo quanto podemos decir, y hacer, y digamos dexad y voluntariamente dentro de nosotros y mui de corazon, por lo que merecio la Sma Virgen ser, y llamarse madre del Sempiterno verbo, e hijo de Dios, la oracion mas excelente y principal entre las que Christo hizo en este mundo, la mas acepta a Dios Padre, la que mas le honrro, la mas util para nosotros, la mas terrible para el Demonio: pues por aquella resignacion del Señor (en el huerto) segun su santa humanidad somos todos nosotros guardados, si queremos. Ultimamente: si una persona tuviesse sobre presente visiblemente, y havitando consigo al mismo Dios (si por invisible fuera) y dexasse a su Magestad con humildad y reverencia, por ir a perficionar por su amor qualquiera acto de obediencia, seria mas agradable a este Señor, que si en aquel mismo momento penetrasse los cielos con todos los espiritus bienaventurados. Oyga pues Vm. un exemplo mui precioso acerca de esto: (1.) Taulero. e inst. cap. 13. (2.) e Aqui. cap. 13. (3.) Dominic. 3.a post Trinitatis.

Cierta virgen estaba en su monasterio mui encendida y abrazada en el divino amor, la qual, llevada de un inmenso deseo de su mui amado esposo Jesu Christo, en una ocasion le hablaba de todo su corazon diciendo: o unico, y amantissimo hijo de Dios, redemptor de mi Alma, ojala que tuviera la dicha de verte en esta vida, aunque no fuera mas que por un solo momento! Luego que dixo esto, se le puso de repente delante mio. redemptor Jesuchristo en forma de un pequeñito niño! Succediò pues, que llegò cierta monja à la celda de esta devota virgen, y la llamò para hacer de comunidad cierta obra de obediencia. Oyendo este mandato de la obediencia, hablò al dicho niño estas palabras: ve aqui mi dulcissimo Señor Jesu Christo, que me voi por cumplir la obediencia: suplicote (si te agrada) me aguardes aqui, hasta que me sea licito bolver à ti. Dicho esto, saliò esta santa virgen de la celda, è hizo con animo gustoso, y rostro alegre lo que se le avia mandado hacer, y aviendolo echo, se fuè con grande ligereza a la celda, y aviendola abierto, viò una luz maravillosa y resplandeciente, de manera, que apenas la podia sufrir, ni mirar; y advertio que su amantissimo Dios y Señor estaba alli como de perfecta edad, y como un Joven hermossisimo de veinte y quatro años. Entonces con alegre corazon y llena de risa le dixo: o mui amado Señor Jesu Christo, como te has echo tan hermoso, y grande en tan breve tiempo, que tan pequeñito aparecias quando de ti me aparte. Respondiole el precioso y dulce Señor, y la dixo: o hija mia amada, la profunda humildad de tu veloz obediencia me ha hecho tan grande en tan breve espacio. Obedece siempre con gusto por mi

mi amor, sigueme unitte continuamente conmigo, sinque nada medie.
Dichas estas cosas, desaparecio la vision, y esta santa virgen las contò
todas alas Hmas monjas del mismo monasterio. Tan excelente es, y de
(1.) tanto merito la obediencia,(17) y el religioso, ò religiosa que no obedece, no pue-
Sales. entre. tenimien.to de tener virtud alguna; porque la obediencia es la que principalmente los
11. hace religiosos, por ser la virtud propia y particular dela Religion. Aunque
tenga Vm. el deseo del martirio por el amor de Dios, todo es nada, sino tie-
(2.) ne obediencia,(18) y qualquiera que fuere hallado sin ella en el articulo de
Taulero. in la muerte, no tendrà parte en la obediencia de Christo.
parasceve. serm. 1º. Penitente: muchissima repugnancia tengo al obedecer, y especialmente
en las cosas y oficios exteriores, como son el de sacristana, provisora y
tornera.
(3.) Religioso: no se estrañe Vm. dla obediencia, pues(19) todas las criaturas irra-
Rusbrochio de V. tempo cionales obedecen, y sirven à Dios, y à nosotros; y todas las racionales, los an-
cap. 50. geles, los bienaventurados, y quantos viven en gracia. [struck word] los pecadores,
que despreciando à Dios, y su servicio, (permitiendolo, y dexandolos el Señor)
desprecian, oprimen, y matan à los buenos, sirven, aunque ignoran-
dolo, à Dios, y à los mismos hombres buenos à quienes persiguen. Y lo que
(4) es mas,(20) Jesu-Christo exercitò todas sus fuerzas miembros y acciones
Rusb. in tab. cap. 61. en verdadera obediencia, no solamente à su Eterno Padre, y à los que bien
le querian, sino tambien à Caifas, y à Pilatos, que en aquellos tiempos pre-
sidian al Pueblo, recibiendo en sus ombros el grave peso dla Cruz, que le
mandaron poner, llevando en el los pecados de todos, y enseñandonos con esto,
(5) (21) que no puede agradar à Dios aquel, que no quiere obedecer à sus superio-
in tab. cap. 107. res en las cosas honestas, y buenas, por mas sublimemente que viva, y con-
temple. ¿Y no vencerà esa repugnancia en obedecer en las cosas exteriores?
(6) (22) Asi como la sangre, que en si es cosa vil, y de poca estima, por derramarse por
Sª. Gertrud. lib. 3. parrafo 9. Christo, es loada en la Escritura; asi aquello que parece desviado de los re-
ligiosos en cosas de devocion, y se causa ò proviene de estar ocupado segun
capit. 30. la obediencia en la vida activa, por caridad fraterna, segun la qual cuida
tanto del trabajo del proximo, que se olvida de si, es tan agradable à
(7) Dios, que el que esto hace se puede llamar dignamente glorioso.(23) Quando
Taulero in Asc. Dni s. 2º. Vm. elige carecer, y ser frustrada de su gusto en la verdadera resigna-
cion dela obediencia, tiene y recibe mas, que si tuviera, ò recibiera à
(8) Dios mismo por su propia voluntad.(24) Y en obedeciendo, informandose de lo que
Sª. Teresa cap. 5. es mas servicio de Dios, y deseandolo, se tomarà este Señor el cuidado de
S. Dlas fundaciones. guiar à Vm. por donde mas aprovecha; y aunque la Mᵉ. Abadesa no acer-
de

de con el de aprovechar el Alma de Vm, sino que se hagan los negocios q. le parece convienen a la Comun.d, su Mag.d le irà disponiendo las cosas que trata, y los oficios en que se ocupa de tal manera, que sin entender como, se halle con espiritu y gran aprovechamiento, como sucedio a cierta perso: na ocupada cerca de quince años en oficios, y govierno, sin acordarse de aver tenido en todos ellos un dia para si, de la qual dice S.ta Tereza:[1] que al fin se hallò con aquella libertad de espiritu tan preciada y deseada como tienen los perfectos. (1.) capitulo 5. de sus fundaciones.

(4.) El señor no tiene necesidad de n.tros bienes, y para su magestad lo mismo es que nos demos à cosas espirituales, que trabaxemos en exteriores trabaxos, con tal que la voluntad libre con intencion s.ta. la enderecemos sobre à su magestad. No solamente se deleita con los deleites de los contempla= tivos, sino que tambien es traido con lazos de dulce amor, y admite los combites de los que se exercitan en la vida activa con caridad, paciencia, y humildad, por su honrra y por su amor; y si solam.te se deleitara en los exercicios espirituales, por cierto que tornàra à hacer de nuevo la humana naturaleza despues de la caida del primer Adan, de manera que no tuvieran los hombres necesidad de comer, vestir, ni de otras cosas necesarias à la vida, en busca de las quales trabaxa la industria humana. (1.) lib. 3.º cap. 6.º S.r Geronimo.

Lo mas que podia afligir à Vm. es el oficio de provisora, por el atrazo del conv.to: y los trabaxos que trae consigo por esta causa; en el qual se debe mui mucho consolar, pues su cuerpo combatido tantas veces por causa del Señor, no serà mucho que sea un tesoro para su Magestad, en el qual deposite tantas dram- mas ò monedas de plata, como veces menee y sedirva de algun miembro para adquirir lo necesario para las religiosas: que el corazon de Vm. sea para Dios arca, en la qual se goze de tener guardadas tantas drammas de oro, sea instigada y movida como veces con cuidadosos y diligentes pensamientos de aprovechar con solicitud à las mismas religiosas à gloria del mismo Dios; que gane fruto inestimable en todos sus pensamientos, palabras, y obras, y que se avaloren todas quantas haga, y se ennobescan tanto mas quanto vale mas el oro que la plata, si su magestad es la causa principal de todas sus mismas obras, y tra= te Vm. con pura y devota intencion todos los negocios que estan à su cargo: pues todo esto dixo el Señor à S.ta Getrudis[2] era para su Magestad, y que seria cierto provisor de el convento, hallandose en las mismas circunstan- cias que Vm, y lo mismo le prometio haciendo lo que acabo de decir. (3.) libro 3.º capitulo 6.º

Penitente: sin tanto seràn tan mui obediente, si no me mandàra la prelada cosas tan dificultosas, que aparecen mui sobre mis fuerzas.

Religiosa:

(1.) Rusb. de vint. cap.e 3.º Religioso: (1) el amor hace todas las cosas tan faciles, que las mas grandes le
parecen mui pequeñas para ofrecerlas al amado; (2) como assi Abrahan, porque ex-
(1.) S.ta Getrud. lib. 3.º parag. 13. del cap.º 30. tendió el brazo para cumplir la obediencia de Dios contra su gusto (como que
era para sacrificar a su hijo) merecio ser consolado del Angel; assi Vm, quan-
do incline su entendimiento a alguna obra dificultosa por Dios, juntando con
esto entera y perfecta voluntad de poner en execucion aquello de que Dios mas
se sirve, luego en el mismo instante, favoreciendola la divina gracia, mere-
cerà ser consolada con el testimonio, y seguridad de su propia conciencia la
qual es un favor singular, y una merced crecida, con que la generosissima libe-
ralidad de Dios previene, y como anticipa el galardon eterno, con el qual cada uno
recibirà su propia paga, y galardon, segun su trabajo; porque el que goza de la paz
de la buena conciencia, goza de un genero de gloria.

Penitente: no puedo decir a Vm. Padre mio, la repugnancia que siento en obedecer
à mi confesor.

(2.) Rusb. 9.º in tab. cap. 16. Religioso: (2) desde luego se le quitàra, si considerara: que el Señor mandó que
manifestemos nuestro pecho à los sacerdotes, esto es: que nos negemos
à nosotros mismos, y que vivamos sencillamente segun el consejo dellos,
y no segun nuestra prudencia, propio juicio, y sentido, de que resultarà, que
por sus oraciones, y ministerio, y por nuestra sencillez seremos llenos de divi-
(1.) S.ta Getrud. lib.º 4.º cap.º 26. na sabiduria, y tendremos paz con Dios, y con nuestros superiores, (2) haremos à
Jesu Christo servicio, y correspondencia mui agradable por la prision afren-
tosa que le hicieron los Judios, maniatandole, y haciendole otras muchas
(3.) lib. 4. cap. 6.º injurias, (3.) recibirà este Señor este presente en lugar del oro purissimo, y
acendrado que le ofrecieron los reyes magos, (4.) y el socorro y favor de su di-
(4.) lib.º 2.º cap.º 9.º vinidad, y la perfeccion de la paciencia de su humanidad haràn que por
medio de una gran pureza de intencion todas las obras de Vm. le agraden;
y esto sucederà assi aunque obedeciendo à su confesor escrupulice, temi-
endo que se alexa de Dios.

Penitente: el soberbio è inobediente que ha de hacer para bolver à la gra-
cia con Dios, y para obtenerla?

(3.) Rusbroch. d'la verd. contemplatione. cap.e 4.º Religioso: (3.) tener un natural temor à la justicia de Dios, desprecio del pecado,
y deseo de la virtud, y confesar sus pecados à la misma verdad, que es Dios, y al
sacerdote en su lugar, segun los institutos de la Sta. Iglesia, buscar y dese-
ar con humilde corazon el perdon, y la gracia en presencia de la eterna
Bondad de Dios, y sin duda, sin desconfianza, sin temor servil, y sin nimia
solicitud confiar en la inagotable, y riquissima piedad de nuestro benignis-
simo Dios; con lo qual podrá amar à Dios sobre todas las cosas, à si mis-
ma para servirle, y vivir para el, y al proximo para servir à Dios

y esto

y esto de todos modos, verdaderamente, y sin fingimiento.

Capitulo treinta.

Como conoceremos porque espiritu, è instinto obremos, si por el de la naturaleza ò el de la gracia; si por el de Dios, ò por el de el Diablo.

Y los buenos, y malos sentimientos en la oracion.

Penitente: yo siento, Padre mio, algunas luces, instintos, propositos, e inspiraciones en mi Alma: ¿quiere vm. decirme en que conocere son de la naturaleza, ò de la gracia, de Dios, ò del Diablo, para no errar en cosa tan importante?

Religioso: sin duda Señora que este deseo de vm. es inspiracion de Dios; pues (1.) ademas de que muchos se engañan en sus internos instintos, y commociones, juzgando que son movidos por Dios para hacer esto ò aquello, quando los mueve la naturaleza, ò el espiritu maligno; toda la vida espiritual consiste en saber discernir las obras de la naturaleza de las de la gracia; pues los instintos de la naturaleza y los del el espiritu maligno son por su sutileza muy semejantes à la inspiracion del espiritu santo; toda luz, todo conocimiento, y commocion, conque el hombre se mueve de dentro, y de fuera, la excelente ciencia de toda la sagrada escritura toda la sabiduria racional, y la sutileza del entendimiento no pueden conseguir al hombre en verdadera paz, y tranquilidad en sus entrañas; y solamente puede esto la luz divina, que es la luz de la gracia de Dios recibida con profunda humildad, y con amor de Dios. Todas las obras que solo se hacen por la naturaleza sin la gracia, no son meritorias de la vida eterna. Sepa pues vm. que el instinto, ò luz que nace del entendimiento, nos conmueve y embia à formas, imagines, y abuscar y poseer en todas las cosas la delectacion, complacencia y alabanza de nosotros mismos; mas la luz o consejo del buen Angel, nos sugiere, ò dirige à la mortificacion de nosotros mismos, y de la naturaleza en todas las cosas con discrecion. el consejo y luz del mal espiritu, nos conmueve, y guia à lo ultimo à soberbia, à que seamos, sepamos, tengamos, y poseamos alguna cosa: tambien à vana complacencia, propria reputacion, à comprehender y saber sutilmente cosas altas, y sublimes: tambien à vanagloria, à amarguras y à otros pecados, y principalmente aquellos, à que se inclina mas la naturaleza, y conque cobra fuerzas y robustez. La Divina luz nos mueve è instiga à la humildad, resignacion, castidad y unidad. De estas cosas puede vm. conocer conque espiritu y porque instinto obre.

(1.) Taulero. in institutione. cap. 4.°

Mas para que discierna mejor la naturaleza de la gracia, sepa: que

yo, àmi, lo mio, para mi, formas, imagenes, deleites, propria voluntad, sutileza, buscarse, y poseerse àsi mismo, todas estas cosas son dla naturaleza, y naturales. observe pues Vm. por lo que le voi à decir, la diferencia dlas obras que se hacen por la naturaleza, dlas que se hacen por la gracia d Dios. La naturaleza desea que todas sus acciones y obras sean vistas por todos, y apetece ser honrrada por ellas: mas la gracia sobre pide no ser conocida, estàr oculta, y ser despreciada. La naturaleza apetece vivir mucho, y teme la muerte: la gracia desea ser dsatada dtodas las cosas, y llegar por la muerte à Christo. La naturaleza tiene mucha solicitud por las cosas temporales: la gracia no tiene cuidado dellas, como que se llega firmemente por amor àl summo bien. La naturaleza es instable en las obras buenas; mas la gracia persevera constante tanto en las cosas prosperas, como en las adversas. La naturaleza se deleita en si misma, en los rumores del siglo, en la perdida del tiempo, y en las deleznables criaturas: la gracia se ve poseida del deseo no dsi misma, ni dlas criaturas, sino d Dios, y d una vida santa. La gracia hace al hombre humilde, paciente, y justo, sin saberlo ni experimentarlo: mas la naturaleza desea saberlo todo, y percibir consolacion, y gusto interno. Si el proposito, ò instituto d Vm. es bueno, ò malo, lo conocerà por esto; si busca la opresion y mortificacion dla propria propension, delectacion, y voluntad, esto por lo comun es dla gracia: porque la naturaleza siempre busca el consuelo, y la delectacion, y desea estribar continuamente en si misma, pone siempre excusas àtodo aquello que la hostiga àsu abatimiento. Lo mismo hace el Diablo. Mas el instinto d Dios, y del Angel santo combida continuamente àl hombre àl abatimiento d si mismo, y àla humildad y no pretende escusas. La segunda señal es: que la inspiracion del espiritu santo nos exhorta à cumplir los divinos preceptos, y los consejos d Christo, y nos inspira que los practiquemos con clara discrecion y en un buen medio. Mas la naturaleza, y el Diablo exceden los limites dla discrecion.

Tome Vm. alguna cosa suave, y deleitable, y si blandamente la recibe, es señal que su primer instinto en ella fuè dla naturaleza, y que esta se buscò àsi misma; el semejante ama àsu semejante, y la junta dlos semejantes causa delectacion. Mas si Vm. la recibe con amargura, la primera inspiracion fuè del espiritu Santo.

santo. La tercera señal es: si el instinto no perece luego, sino que persevera mucho tiempo del mismo modo; porque la naturaleza, como se dice sea instable, si se le resiste en algun modo no persiste mucho tiempo en un mismo estado. Lo mismo sucede à un enemigo, à quien facilmente vencemos, y se vè obligado à irse à otra parte, si le resistimos. Mas la gracia permanece estable, si la observamos, y le damos lugar. Finalmente: como ninguno en esta vida pueda discernir propriamente y con cierta ciencia en todas las cosas entre la naturaleza y la gracia; por esto, sea de la naturaleza sea de la gracia, amable y gustoso, prospero ò adverso loque Vm. sienta en el animo, ò en el cuerpo, bolviendose prompta y sutilmente à su interior con la relacion de si misma à Dios, ruegue le que todo se ceda en alabanza suya, como quiera que es Señor tanto de la naturaleza, como de la gracia. Y asi la naturaleza de Vm se hará sobre la naturaleza por su humilde resignacion, con que executaria gustosissimamente la muy agradable voluntad de Dios, si le fuera manifiesta. Mas si le acontesciere dudar, que sea el mayor beneplacito de Dios en alguna cosa, es lo mas seguro escoger aquello, que la naturaleza mas aborrece, contalque convenga con la sagrada escritura, y con la vida de nuestro salvador. De este modo puede Vm. dorar con la recta intencion aun las obras naturales, y ofrecerlas à Dios con resignacion, principalmente aquellas en que no le consta el divino beneplacito.

Penitente: tales ternuras experimento en la oracion, que muchas veces es necesario dexarla por mandado de mi prelada. quiere Vm. en que se conoce ser buenos ò malos los sentimientos de la oracion? (2)

Religioso: (1) El sentimiento que desea ser amado solamente por si quando se và, hace creer à Vm. que se và con èl la virtud, y quando viene le da alguna alegria, y en yendose la dexa llena de congoxa, sugiriendole al mismo tiempo pensamientos de soberbia, y no quedando la parte superior humilde y rendida, no es bueno, es si del espiritu maligno: Mas si desea principalmente que sea amado el que lo da; si quando se và encomienda à Vm. que acaricie, y siga en su ausencia la virtud, dexandola fortalecida, consolada, y humillada, semejante sentimiento es bueno, y del espiritu de Dios: el qual no es necesario desecharlo, pero esto ha de ser, reconociendo Vm. que es todavia una pobre criatura, y pequeña, y recibiendo este alimento de los pechos de su Madre celestial, que por la compasion que tiene della, hace con ella oficio de madre. Dios dà à Vm. esas ternuras, para que le sirvan como de recreacion,

(1.) Sales. lib. 2. carta 18.

para hacer despues mas constante su obra. Mé su gusto espiritual de ga-
nado, y por esto condesciende con su flaqueza, y le da un poco de salsa, no para
que solo coma della, sino para que la provoque à comer la vianda so-
(1.) lida.[1.] Siguiere pues Vm. que su Alma y cuerpo sean limpios de todas las
Taulero. carta 7a. manchas è inquinam.tos de este Mundo, y de toda falsedad, y engaño del
enemigo tartareo: sea todo su cuidado resignarse perfectam.te en tener, ò
carecer de todo deleite temporal, y de toda consolacion espiritual (como à Dios
agradare) velando su razon en lo que ha de hacer, ù omitir, y observando
lo malo, para apartar su voluntad dello, y lo bueno, para convertirla è
inclinarla à executarlo; porque quantas veces tenga este cuidadito, tan-
tas sera ilustrado su entendim.to por la luz del eterno Padre, por los meritos
de su hijo, tantas serà su corazon unido à Dios en el gustoso amor del espi-
ritu santo, y su Alma hecha templo de la SSma Trinidad, y havitacion
(2.) suya mui agradable.[2.] Alma, ws dexo: si en toda afliccion que padezca con
Taulero. Dom.a 4. post 8.as epifan. s.e unico. razon, ò injustamente, de Dios, ò de las criaturas, se humilla con humilde
resignacion en la voluntad de Dios, con perseverante diligencia, y esperan-
za humilde, tanto en la abundancia como en la pobreza, recibiendolo todo
de su mano, y ofreciendoselo en verdadera abstraccion, y perfecta negacion
de si misma, y de todas las criaturas; conseguirà, que llegue à serle tan
ligera la carga del Señor, que si pusiesen sobre Vm. (si posible fuera)
las de todos los mortales, le serian tan llevaderas, que le causarian co-
piosissimo, y verdaderissimo gozo, y deleite, y en cierto modo estaria co-
mo en el cielo.

Capitulo treinta y uno.

Quan peligrosa sea la falsa fama y honrra, como alcanzaremos de Dios todas las cosas, y algunos defectos de que se quexa este Señor de sus amigos.

Penitente: afligidissima me veo, porque siempre en un todo los deleites
de mis sentidos, sus afectos, comodidades è inclinaciones en ver, oyr, ha-
blar, deseando tambien agradar al Caballero de quien hablè à Vm. dias pa-
sados (por ser mui espiritual) provocando su mutuo amor con regalillos
por palabras, obras, acciones, y cartas, siguiendo con su razon, y sin nece-
sidad la curiosidad, vanidad, y deliadera, oculta y manifiestam.te, en comer,
y en beber, y en el vestido, usandolo mucho mas precioso que lo que
corresponde à mi profesion, con el fin de agradar à dicho caballero, de

loque vivo con escrupulo mui fundado; de q. esta mutua aficion q.
nos tenemos nace de sensualidad, y pasion desordenada. Por otra par-
te me parece ser esto una honesta aficion y recreacion, que no se orde-
na a pecar. ¿Que hare para salir de affliccion y congoxa? ¿Hare bien en
seguir en este mismo modo de vida?

Religioso. [1] esta es, Señora, una tentacion, que ha corrompido e inficio- (1.) Rusbr. de div. tentat.
nado miserablemente casi toda la devocion, y sinceridad de toda la Igle-
sia, y del pueblo christiano. Ella domina en los monasterios, y ordenes, entre
los prelados, y en todos los estados de la santa Iglesia; y esta es la principalissi-
ma causa, porque se conocen oy tan poco, y se desprecian por todos las
verdaderas virtudes: y lo que es mas de sentir, que muchos estan tan cie-
gos, que dicen (asi como Vm) y llaman espiritual amistad (gestidad) agradable
a Dios la mutua complacencia, [redacted] y que por ser tiernos,
flacos, y de mui noble complexion, necesitan de mucha comodidad, y regalo.
Finalmente: afirman, q. todos los buenos son dignos de toda honrra, y
estan persuadidos a que ellos son tambien buenos, en lo qual se engañan
demasiado. Y aunque frequenten de noche y de dia el coro, lean muchas
cosas, canten, multipliquen las oraciones vocales, y perficionen otras
buenas obras de este genero, estas no les quitan, ni a Dios, porque derrama-
dos en las cosas exteriores, andan segun la carne, no segun el espiritu,
ciegos, e inobedientes a la verdad, e instinto del espiritu santo. Y por lo mis-
mo la sagrada escritura, y los santos que estan en los cielos maldi-
cen [redacted] con sus palabras, y vida a todos aquellos que viviendo segun
la carne y sangre, no obstante esto, se juzgan santos. Semejantes hom-
bres destruyen lo que Christo y sus santos consagraron y fundaron para
gloria de Dios, tanto viviendo, como muriendo [1], y les conviene lavar, y (1.) Taulero in fest. uni. Conf. Pont. serm. 1.
restituir el buen nombre injusto, por ignominia, tristeza, oprobrios, y
burla en esta vida, si en la eterna no quieren perecer. De aqui es Vm,
con quanto razon puede estar afligida, pues no vive qual desea tenida
en la opinion de los hombres, y se ensalza y alegra con su buen nom-
bre, sin merecerlo. El gozar nombre, y opinion de vida espiritual es mui
peligroso, y se debe mucho huir y despreciar; porque los pestiferos deseos de la
humana alabanza y la propia complacencia nacen de un interior sober-
bio, a quien Dios perpetuamente resiste, no recibe famas en su gracia a
los inficionados con el, los dexa ser impelidos por los espiritus malignos a
toda malicia, y porque llegan a hacerse de animo tan duro, y obstinado q.

no quieren, ni pueden hacer sino aquello de que aguardan alabanzas y
buena opinion, por averles dado à entender que agradaban à los hombres
en lo que hacian al principio de su conversion, y por no aver sido exercita:
dos entonces bastantemente con irrisiones y muchas adversidades.

(1) S.n Gr.n Chri-sostomo. Si V.m.[1] no renuncia ese buen nombre falso y opinion no mira Dios à na-
da de quanto bueno haga: mas si lo renuncia, facilmente vencerà to-
das las molestias, y afflicciones; y si esta buena opinion no la hace en-
soberbecerse, ni juzgarse por otra cosa, que por indigno instrum.to de los do-
nes de Dios, y menos por mejor ni mas digna que antes, le sirve de
gran merito y fruto delante de su Magestad. De esto no se ha de dudar, como

(1) Taulero. S. in fest. conf. Pontif. s.n 1.e 1.o tampoco:[1] si que por algun modo pudiere Dios conseguir de V.m. que se
desprecie tanto, y tan amarga è ignominiosam.te de dentro, q.to se ensal-
zó desvergonzadam.te de fuera; esto es lo que principalm.te quiere de V.m.
à quien q.to sucede y occurre quando Dios la corrige y castiga, le sucede,
para que se desprecie y humille en si misma. Si quiere de una paz, y de
gozo verdadero, y que talvez serà ilustrada con cierta nueva luz, con q.
desaparezca de V.m. esa afliccion y tristeza, y consiga cierta gustosa be-
nignidad, y dileccion para todas las religiosas con quienes vive, le con-
viene aprender à limpiarse de toda soberbia y propia estimacion, y en qu-
anto sea decente, y convenga, manifestar à las demas sus vicios, vi-
leza, è inutilidad; y que quiera ser por ellas tenida qual es, à saber: por
vil, inutil, fragil, y llena de vicios, y defectos, y que se exercite en esto,
mientras hallare en su interior esa tan[illegible] pretension de agradar à
los hombres, à quienes no darà escandalo antes si buen exemplo, si
quiere ser tenida por ellos por tal, qual es, y manifestarse en quanto con-
venga, si vive paciente, modesta, compuesta, y si desea por un amor ami-
gable ser desechada, y despreciada de todos.

(2) Taulero. Dom. 4.a post Trinit. s.n 5.e 1.o Convenia[2] à V.m. ser tan circunspecta en hablar, que antes de abrir la boca pa-
ra hablar, examinase consigo estas tres cosas: si la conversacion cederà en glo-
ria de Dios, edificacion del proximo, y paz de V.m. misma interna ò externa;
pues no caben en todo el mundo los daños que se siguen de las palabras; y quie-
re V.m. no afligirse, y vivir consolada, teniendo tan llena de manchas terrenas
de las fragiles criaturas la morada en quien debia habitar con deleite chris-
mo Dios, que aun no sabe como entrar en ella. Quando V.m. tiene oracion
dexa por porteros de las puertas de su Alma las caducas è instables criatu-
ras, de modo que impiden el que Dios pueda entrar à ella; de q.e se sigue,
[illegible] no saberle la oracion, no sentir à este S.or en ella, bolversele en
nausea

nausea, y tedio, y andar vaqueando por de fuera; y quiere vivir con con suelo y alegria interior? en esto conocemos que amamos al siglo, (dice San Bernardo)(1.) en que amamos los vestidos preciosos, quanto mas nos alegramos en la composicion del cuerpo, tanto mas nos separamos del soberano amor, verdaderamente tiene mancha en si la religiosa, la esposa de Christo que ama los vestidos preciosos: y usando los Vm. mui fuera de lo q.e le permite su profesion, quiere vivir sin remordimientos de la conciencia? Dificultoso es, que con tales vestidos, con esos papelas, dones, y el deseo de provocar su amor junto con la hermosura de Vm. dexen de ser ocasion de escandalo de su devoto,(1.) si no procura hacer lo posible, porque esto no se verifique, nunca sera oida de Dios, pues sera indigna de que la admita à su interno tabernaculo, y de que en el lo adore; y aun procurando lo contrario, quiere ser de este señor favorecida? esto es un engaño. Con estas cosas no se compadecen consuelos, y favores de Dios, y siempre vivirà Vm en afliccion, mientras no se dexe de la comunicacion de ese caballero.

(1.) De modo bene vivendi ad sororem. Ser.e 9.o

(1.) Rusb.o interior. cap.e 35.

Penitente: segun entiendo son mui muchas mis espirituales necesidades, y ninguna mi fortaleza, y como imposible mi perseverancia en el bien: quiere Vm. decirme como conseguire de Dios estas, y todas las demas cosas?

Religioso:(2.) Si Vm. quiere alcanzar de Dios quanto apetece, y vencer todas las cosas que le son impedimento, y daño, abrace en todo el infimo lugar, estimese en poco, y desprecièse à si misma, y à toda la facultad de sus fuerzas, como que en la realidad nada son sin la gracia de Dios.(1.) Cierta virgen de vida mui santa, preguntada, estando ya proxima à la muerte: de que exercicios avia usado, respondio: que de quatro cosas principalissimamente, con las quales avia sido poderosa segun su arbitrio para con Dios. Lo primero, dice: qualquiera que me causaba alguna injuria, ò molestia, à este procuraba yo hacerle algun especial beneficio, el que de manera ninguna le hiciera, sino huviera sido dañada por el. Lo segundo: A todos he amado igualm.te como à mi misma. Lo tercero: à ninguno me he quexado, ni he contado mis adversidades, sino à solo Dios, y al punto ò era consolada, ò confortada por el Señor. Lo quarto: siempre fui liberalissima de corazon, y si algunas veces no podia dar de fuera, daba à lo menos con el animo, y voluntad.(2.) Tambien conseguirà todas las cosas de Dios, teniendo pura intencion, no deseando sino à Dios, no amando mas que à Dios, y procurando à el solo agradar, sufriendo con humildad todas las cosas adversas, recibiendolas como dones suyos, sufriendo todos los Juicios y permissiones divinas, como quiera que vengan à

(2.) Rusb.o epistola 1.a

(1.) Taulero. institut.n cap.e 31.

(2.) Taulero. Exercitio vitae. Ser.e 1.o

gan à

gan à Vm. justamente, ò por injuria, de el mismo Dios, ò de los hombres,
ya se le mueran sus amigos, ya padezca detrimento en sus cosas, ò en
su honra, y ya sea destituida del consuelo externo de las criaturas, ò del
interno de Dios; sufriendose tambien à si misma en sus propios defectos,
(1) Taulero. de que se duele, y de que no puede acabar de quitar y vencer, (1.) y por esta humilde
Dom. 4.ª post. paciencia y resignacion, baxarà à Vm. todo Dios con toda su esencia, y del
8. epif. trabaxo de llevar su propio estiercol (esto es, sus defectos) al purissimo campo
de la divina voluntad, cogerà gustosissimos, y abundantissimos frutos,
asi como del estiercol del caballo, que el mismo lleva con grande tra-
baxo al campo, ò viña, y con que es rociado, se coge trigo mui bueno,
y tan precioso vino, qual no se cogiera, sino fuera por el estiercol.
Penitente: Yo deseo ya mui de veras ser del numero de los amigos de
Dios, y quisiera que Vm. me dixera, que cosas desagradan à este Señor en
ellos, para huir de ellas como de la muerte.
(2.) Religioso: Lo que puedo decir à Vm. es: (2.) que en cierta ocasion revelò nues-
Taulero. institut. tro Señor no sin quexa à cierto hombre religioso seis vicios de sus ami-
cap. 28. gos, diciendo: El primer vicio de ellos es, que buscan delectacion en alguna
cosa fuera de mi solo; ni à mi solo quentan sus adversidades, para que
por mi mismo los consuele, que quiero ser el unico y total consuelo
de ellos. El segundo: que quando se juntan en uno, hablan vanissi-
mamente de cosas vanas, y no hacen la mas minima mencion de
mi nombre. El tercero: que quando vengo à ellos para llenar de mi
mismo y de todo deleite y amor el corazon, alma, y sentidos de ellos,
estan tan distraidos, y ocupados, enredados en tantas cosas, y pin-
tados con tantas imagenes, que promptamente (ai dolor!) me veo obli-
gado à retroceder. El quarto: que debaxo del abito de la santa religion
me sirven demasiadamente blanda, fingida y tibiamente; y apenas
poquissimos me buscan con su intencion, y amor, mas cada uno de ellos
aunque ocultamente, busca en mi las cosas que codicia y afecta, y a-
petece su honra y no la mia. El quinto: que no quieren servirme à
su costa, sino que me veo obligado à redimir sus obsequios, consolando-
los, infundiendoles devocion sensible ò ciencia, ò bolviendoles en retorno al-
guna cosa: y luego que estas cosas cesan, juntamente se entibia el conato, y di-
ligencia de ellos. El sexto: que estoi prompto à los corazones de todos ellos,
que me doi à todos sin cesar, con toda dileccion, consuelo, y con todos
mis

mis dones, y bienes, y tanto por mi mismo, como por todas las criaturas los exorto, à que quieràn recibirme à mi pobre, mendigo, y fielamoneſtador, y apenas ai quien lo haga. Todos no à mi, sino à sus cosas buscan, y aman; y mientras no quieren pesar con diligencia mi vehementiſsimo amor para con ellos, se hacen inefable daño. estos son, señora, los defectos de que se quexa el señor de sus amigos: procure pues Vm. quitarlos de su Alma, para tener la felicidad de ser mui querida, y perfecta amiga suya.

Capitulo treinta y dos

Utilidades del proprio conocimiento, y modo conseguirlo, y durarlo.

Penitente: son muchas las utilidades del proprio conocimiento?

Religioso: son tantas, que santa Teresa encarga mui encarecidamente à sus hijas (1.) que no tengan en esto relaxacion, porque no ai (dice) cosa que mas les importe, aunque estèn en la cumbre de la perfeccion, y la humildad sobre labra como la abeja en la colmena la miel. Ninguna cosa ai tan segura (dice el M.º Abila) ni que asi haga que Dios aparte sus ojos de nuestros pecados, como mirarnos nosotros y reprehendernos. Se compungira de manera (dice S.ⁿ Juan Crisostomo (4.)) el que juntando en uno sus pecados, los rebuelva continuamente en su animo, meditando, y pensando en ellos à menudo, que se juzgarà indigno de vivir, y vivirà cada dia mas blando que la cera, y mas humilde. (4.) La gracia naceria sin duda, en aquel, que omitiendo los demas exercicios, se exercitase bien, continuamente, y pincelar en mirar su ningun ser, su ningun poder, y su nada, y en conocer humildemente sus defectos: (1.) conseguirà por este humilde conocimiento, que Dios haga su Alma blanca como el sol, mas que la nieve, y que la limpie de todas las manchas de sus culpas, asi como el sol purifica la cosa mas asquerosa, y la pone pura y limpia como un cristal: (2.) y si pensando en su vileza, y baxeza con lo interior de su espiritu, ofrece à Dios sacrificio de la alabanza, y se duele, y arrepiente de no aver tenido tan fervoroso deseo de buscar à Dios, como convenia, proponiendo con firme resolucion, (si le fuese posible) sufrir en su corazon mui de buena gana à gloria y alabanza de este señor, todos los tormentos, dolores y trabajos, que en ningun tiempo corazon enamorado de Dios pudo sentir, y esto por toda su vida hasta la hora de la muerte, sin duda en este tiempo ofrece à Dios, y le combida con un caliz lleno de un licor mui precioso que en dulzura, gusto, olor, y provecho hace ventaja al nectar, y al balsamo, y le es sin comparacion mas agradable

(1.) Mor. 1.as cap.º 2.º

(4.) hom. 42. in Math.

(4.) Taulero in Nav.º S.n Joann. Bap. S.e 1.º

(1.) S.a Getrud. lib.º 3.º cap.º 38.

(2.) S.a Getrud. lib.º 1.º cap.º 52.

agradable, que le fuera una confession hecha de estos licores.
(1.) Quando (1) el sol está en lo mas alto del cielo, si ai algun profundo val-
Rusbroch. le puesto entre dos altos montes, y puede difundir sus rayos en el
De ornatu fondo de èl, acontecen en el tres cosas dignas de notarse: el mismo val-
lib. 1. cap. 6.º le se hace mas ilustre con los montes, resplandece mas, y mas, se calienta
con mas vehemencia, y se buelve mas fertil que los prados del campo lla-
no. Deel mismo modo, quando el varon bueno reside en el fondo de su pe-
queñez, y conoce que por sus fuerzas no es, tiene, ni puede alguna
cosa, ni perseverar, ni hacer progreso en las virtudes, y que muchas
veces falta en las mismas virtudes, y buenas obras, y siente que carez-
ca muchas cosas: entendiendo de aqui su pobreza, è indigencia, hace
el valle de la humildad. Y porque es humilde, y necesitado y conoce su po-
breza, la explica, y manifiesta con queja à la divina bondad, y misericor-
dia, y atiende enelentretanto à la divina grandeza, y à su pequeñez. es-
te es valle profundo, y Jesu Christo, sol de justicia, y misericordia, que es-
tà en lo mas alto del cielo, esto es constituido à la diestra de su Padre, em-
bia sus rayos, y esplendor al fondo de los corazones humildes. Ni puede à
la verdad no moverse à misericordia, quantas veces le ofrecemos piado-
sas quexas, y ruegos. Entonces crecen aqui dos montes, à saber: dos
deseos, uno de servir à Dios, y de alabarlo con reverencia, y otro de obtener
excelentemente las virtudes. Estos montes son mas altos que el cielo, pues
tocan sin medio alguno al mismo Dios, y apetecen su liberal piedad, la
qual entonces no se puede contener, sin que corra, y mane. Entonces
se hace el Alma habil è idonea para recibir muchos dones. Tres cosas
en fin recibe este valle, esto es: el corazon humilde: es mas abundantemente
ilustrado de la gracia, hierve mas en la caridad, y se hace mas fertil de
perfectas virtudes, y obras. Todos estos bienes trae consigo el propio conoci-
(2.) miento, (2) de el qual se originò el parecerle à cierto religioso de la esclarecida
Taulero in orden de Santo Domingo, no poder hallar lugar conveniente, y proporciona-
fest. Assumpt. do para si, fuera de en lo mas profundo del Infierno, debaxo de el mismo Lu-
tion. Mariæ cifer, y de aver baxado à èl con su pensamiento è imaginacion, el aver merecido
serm. 1.º oir una voz, que baxaba del cielo, y le decia: N. sube presto acà al altissi-
simo trono en el corazon de Dios Padre.
Penitente: si yo me exercito mui amenudo en el propio conocimiento, como son,
y han sido tantos mis defectos, y pecados, temo caer en tristeza.
(3.) Mº Abila. Religioso: (3) quando el Demonio quiera espantar, desmayar, y hacer de-
sesperar

desesperar à Vm. con la memoria de sus pecados; quite entonces los ojos dellos, y pongalos en la misericordia de Dios, y en los bienes, que con su gracia ha hecho, ò hace, y esto: no para poner su confianza en sus buenas obras, en quanto son suyas, sino para esperar en su misericordia, que pues le diò, è hizo la merced, de que hiciese el bien con su gracia, el selo galardonarà: Siente en su corazon: que aunque Dios mira nuestras culpas con su Justicia y le provocan à ira, quando desesperados de remedio, le bolvemos las espaldas, y nos entregamos à toda suciedad, y pecado; las mira con su misericordia, y le mueven à compasion, quando tornados en nosotros con el socorro de su gracia, hazemos nuestro corazon con dolor, y llenos de confusion y verguenza, nos humillamos delante de su misericordia; porque las mira como à mal nuestro, y mientras mas, y mayor mal, y daño nos hacemos pecando, mas se provoca à misericordia su piadoso corazon, y nos dà mayor gracia; porque tiene puestos sus ojos en el corazon contrito, y humillado. Assi como se suele dar por consejo à los que pasando algun rio se les desvanece la cabeza, lo doi à Vm: que alze entonces sus ojos à Jesu-Christo puesto en cruz, considerando: que la paga de su pasion muerte excede à la deuda de todos los hombres en valor mucho mas, que lo mas alto del cielo à lo mas profundo, y baxo de la tierra: y que asi como un Leon, aunque bravo, si està bien harto, y contento, no hace daño à los animales, que si hambriento estuviera, se los tragàra; de el mismo modo de la divina Justicia, con el satisfecho que tiene en Jesu-Christo, cordero divino, no hace mal à los que vè llegarse à èl para encorporarse en su cuerpo, ni impide à la misericordia, para que haga en ellos segun su costumbre, y de aqui viene, que en lugar de airado Juez, nos sea Dios padre piadoso.

Lenguage del Dem.º cap.º 18.

(1.) M.º Avila alli cap.º 25.

(2) De la oracion y meditacion cap.º 68.

(3) S.n Agust.

(4) Lenguage del Dem.º cap.º 20.

Penitente: imposible me parece humillarme delante de Dios, si pongo mis ojos (como Vm. me dice) en mis buenas obras, y como imposible no dar en punta de vanagloria.

Religioso: darà, sin duda, Vm. en vanidad, si olvida, que nuestras virtudes son delante de Dios como un paño feamente manchado, que dice S.n Agustin: ay de nuestra justicia, si no quiera Dios juzgarla segun su misericordia! S.n Pablo: que tienes que no ayas recibido? Y si lo has recibido, porque te glorias, como si recibido no lo huvieras? Si Vm usa bien de su libre alvedrio, y consiente con èl à los buenos movimientos

(5) S.n Pab. 1.a ad corint. cap.º 4.

-tos de Dios, y de su gracia; este Señor obra mas principalmente produciendo la buena obra, y ayudando al libre alvedrio para que tambien la produzca, y qualquiera buen uso de este en lo que toca a la salvacion de el alma dadiva es de Dios, que desciende de aquella misericordiosa predestinacion

(1.) Taulero. Dom. 3. post Trin. serm. 1.º

con que determinó ab eterno salvarla. A la verdad, si vm. permaneciera perpetuamente consigo misma, con facilidad hallaria en su interior y exterior materia, y causa de humillarse, y principalissimamente por dos causas: primeramente por sus defectos naturales, los que verá facilmente, si considera que es de tan mala naturaleza, y que necesita de muchissimas cosas para su sustento, faltando al fin y corrompiendose en ella todas estas cosas, todo lo qual lo conocen todos, y todas estas cosas paran en nada: porque asi como de nada fuimos echos, asi nos bolvemos en nada. Lo segundo por sus vicios, y pecados: porque en la realidad si vm. se observase a fondo siempre a si misma, permaneciese consigo, e intimamente se mirase, se miraria sin duda siempre inclinada a los vicios, y bastantemente hallaria quan dada esté siempre sin modo su naturaleza a los mismos vicios, de tal suerte que si Dios por su inefable misericordia no conservase continuamente al alma, estaria siempre fragil e inclinada para cometer pecados mortales, los quales son males tan grandes que nadie puede comprehenderlo. ¿Qual es el fin de ellos? ¿A donde nos guian? A saber: a la muerte eterna, y a lo profundo de el Infierno, donde con todos los espiritus infernales moran sus seguidores sin gracia alguna y perennemente. ¿Por ventura pregunto, no es esta para el hombre una mui grande materia para humillarse? Verdaderamente que nuestra misma naturaleza nos lleva como de la mano a esta excelente virtud de la humildad, y si nos miramos bien de dentro, y de fuera, hallaremos

(2.) n institut. cap. 20.

(2.) ciertamente, que nada bueno tenemos, ni somos de nosotros mismos. Estamos obligados a dar gracias a Dios no solamente por el perdon misericordioso de los pecados, sino tambien por aquellos en que pudieramos caer, si este Señor no nos guardase por su bondad: y no solamente por los beneficios que nos ha hecho, sino tambien por todos aquellos que nos haria, si nuestra malicia no lo estorvase. Por lo qual, si vm. quiere advertirlo cuidadosamente, mayor y mas excelente razon de humildad tiene en las mismas virtudes

tudes que Dios le hadado, y en su bondad, conlaqual la libra delamas tre
Lunda ruina, que en despues de caida, tener, hallar, ò aver merecido el
perdon de su misericordia. (1.) La gloriosa, è inmaculada madre de Dios, por (1.) Taulero in
aversido preservada de todo pecado, tiene mayor causa de humillarse tit. cap. 20.
que la bienaventurada Maria Magdalena, laqual asi fuè librada de
los pecados, como fuè preservada de ellos la virgen gloriosa. Y en la rea-
lidad mayor beneficio es guardar a uno libre de heridas, que despues de herido,
do, curarlo. Vea pues Vm. quanta razon tiene para humillarse en las
mismas obras buenas: Mas para acabar de entender bien esto, (2.) no omita (2.) in fest. S. te
la meditacion de la pasion de su señor, porque de otro modo no podrà facil- Catharinae.
me aprender à conocerse asimisma, (3.) ni considerar la altera del amor serm. 1.
divino, el qual obligò à Christo nro. bien, à que baxando del cielo, se hi- (3.) Palafox via
ciese hombre, y muriese por los hombres, y facilm. te conocerà: que en llegando a mirar el amor à esta luz, no ayamos que sea amor, ni agradecim. to Sen.a 7. docum. to
que sea agradecimiento. Tanto mas; que aun ese corto amor que Vm. 3.º
tiene, y le parece mucho al sentido, (porque llena presto el estrecho y congo-
xoso vaso de su corazon, es dado, y communicado de aquel infinito amor.
Penitente: como usarè de el propio conocim. to con utilidad de mi Alma?
Religioso: aunque el propio conocim. to es uno de los principales exercicios de la
vida espiritual, con todo no se que de Vm. en el, sino despues èl busque el conocim. to
de Dios; (1.) porq. jamas acabarà de conocerse asimisma, sino procura conocer (1.)
à este señor; considerando su limpieza, y humildad, conocerà su suciedad S.ta Teresa
y baxeza, pues parece una cosa blanca mui mas blanca junto à una ne- morad. 1.as
gra, y al contrario, y porq. tratando à bueltas de si con Dios, el entendim. to y vo- capit.º 2.º
luntad de Vm. se ennoblecerán, y haràn mas aparejados para todo bien:
sin lo qual nunca saldrà su corriente de cieno de temores, pusilanó-
midad, y cobardia. (2.) Y asi el Alma que està delante de Dios, conociendo su (2.)
ignorancia, ha de acudir luego aquel a cuya es su sabiduria, y la que està Palafox via
conociendo su iniquidad, ha de buscar la bondad de Dios, que la favorezca purg.a Sent. to
por su bondad. A esta causa S.n Augustin, padre de los misticos y de los Theolo- 2.a docum. to
gos, no se contentava con desear conocerse asimismo, ut noverim me, 3.º
sino q. de alli procurava pasar à desear conocer à Dios, ut noverim te.

Erraria

erraria sin duda el herido, si estuviese sp̃re. mirando y manosean-
do sus llagas, sin acordarse del medico que tiene delante que es el
(1.) Palafox, via que lo ha de curar. (1.) Vm. no se acobarde por el conocimiento de sus mise-
a el to punq. sent. rias, para dexar de obrar lo que mas convenga al servicio de nuestro
1o. docum.to Señor; antes bien obre tanto mas confiada en su divina magestad, quanto mas
1o. conozca, q.e debe estar desconfiada de si; (2.) desde su propio conocim.to ayuda al
(2.) Sentim.to conocim.to de Dios, alabando su bondad, su grandeza, y su misericordia, q.e asi
2o. docum.to sabe perdonar pecados, y curar con su sangre mas heridas. Y de aqui le
3o. resultarà un gran bien en las tentaciones, que despues padecerà; y es
que quando se desaliente con el conocim.to propio, al esperar perdon de
tantas culpas, le darà aliento el conocim.to de Dios, y de su bondad para es-
perar su perdon. Y quando con ver à este señor tan bueno, y misericor-
dioso, se atreviere à alentar à su flaqueza à ofenderlo, ò à ponerse en
ocasion proxima de ello, el conocim.to propio le harà que se recate de si
misma; que es decir: q.e el mas perfecto puede temer; pues de su Al-
ma al Infierno no ai mas distancia que su propria voluntad; y el mas
desconfiado debe esperar, pues entre su Alma y el Infierno està Dios.
Penitente: que he de meditar y conferir conmigo en el conocim.to de
los divinos beneficios, y mis pecados?
(3.) Religioso: (3.) ha de meditar Vm.: quantas razones tiene para no desvane-
via ilum. a sent.o 8. do cerse en lo q.e acierta, y quantas para no desconfiar en lo q.e espera. Pu-
cum.to 3o. es si mira à lo q.e hace por Dios, todo es motivo al temor por lo poco q.e hace;
y si mira à lo que Dios hace, y ha hecho por Vm., todo es aliento à la es-
peranza por lo mucho que hizo; y con esto irà caminando con las dos
alas de la vida espiritual, temor, y esperanza, que son las q.e crian per-
(4.) S.a Teresa: severancia y fortaleza; (4.) y si à este temor de Dios junta tambien su esto
camino de amor, veràn para Vm. dos fuertes castillos desde donde pueda hacer
Perfeccion. guerra al Mundo y à los Demonios.
(1.) Rusbroch: 1o. Penitente: (1.) supuesto que el propio conocimiento nos es mas util que co-
de quibus dan nocer el movimiento del cielo, y de quanto ai debaxo del, y que ai u-
virtut.e cap. 1o. na humilidad clara, y no fervorosa, que se exercita mas por razon que por amor,
y otra clara y fervorosa q.e se exercita mas por amor q.e por razon, (2.) que con-
siderare para conseguir esta fervorosa humildad?

Religioso:

174.(1)

Religioso: quando Vm, juntando todas sus fuerzas por amor, seconvierta asimisma deeltodo à Dios, y considere, que cosa sea este d señor, y que es tan inefablem.te admirable, y grande, que todas las criaturas nolopueden comprehender, y tan excelso y poderoso, que hiso todas las criaturas de nanada: que ademas de esto, nos criò y eligiò para tan sublime dignidad, que ninguna criatura presumiera pensar, que Dios altissimo nos avia de elegir para nobleza tanta. q.e No pudiendo hacer que fuessemos Dios por naturaleza, (porquanto esto àelsolo pertenece) hiso, que lo fuessemos por gracia, para poseer juntam.te con elmismo en perpetua dileccion una bienaventuranza, un gozo, y un mismo reino. q.e Por esto nos hiso àsuimagen y semejanza, paraque en esta imagen fuessemos capaces deèl, y nos hiciessemos semejantes àelmismo enlas virtudes, en quanto lo permite la humana condicion. q.e Criò para nro. uso y ministerio el cielo, y la tierra, y q.to se contiene debaxo del ambito del mismo cielo, paraque àelsolo sirviessemos, y guardando sus preceptos, gozassemos con èl dela eterna bienaventuranza. q.e Quando desobedeciendole, hemos traspasado estos mandam.tos à sabiendas y por nra propria voluntad, y malicia; por solo esto hemos merecido ser privados dela sempiterna bienaventuranza, y ser perennes tiçones del fuego infernal. q.e Viendonos este gran Señor adictos àuna condenacion perpetua, y que no podiamos ser redimidos por criatura alguna; tocado de misericordia, àsu proprio, y unico hijo, que es aquella incomprehensible claridad, en laqual Dios Padre se conoce àsimismo perfectissimam.te, y àtodas las cosas, por quien todas fuèron hechas, y que es conel uno en essencia, y naturaleza, exemplar de todas las criaturas, y espejo sin mancha dela magestad de Dios. A este, digo, tal, y tan grande hijo suyo no perdonò, sino lo entregò portodos nosotros hasta àla muerte de cruz, conlaqual nos reduxesse àaquella eterna felicidad, paralaqual nos avia criado desdeel principio.

Quando, como comencè àdecir, considere con ojos de amor estas cosas, y q.e su fidelissimo Señor Dios acabò suvida con una muerte las mas afrentosa, torpe, y cruel de todas, de manera que apenas quedò una sola gota de sangre en su cuerpo, que este fuè tan lleno de heridas, y despedasado, que casi no se podia hallar tanta carne [illegible] entera en èl, quanto ocupa la punta de una aguja, que todas estas cosas padeciò demano de aquellos, àquienes avia criado de nanada, àla inefable dignidad de gozar conel una mismabienabenturanza, que sufriò todo esto con immenso amor por los peca-
dos

(1) Rusbroc. de quibusdã virtut. s. de cap. 1°.

dos d'ellos, que lleno d'una grande fidelidad para con ellos, estuvo pendi-
ente en una cruz con grande y crudelissima ignominia, con los brazos
extendidos para recibir à sus enemigos, con la cabeza inclinada para
besarlos, con el corazon abierto, para que pudiessemos morar en el, derra-
mando su sangre para blanquearnos, y limpiarnos en ella, y con ella
y con otras muchas señales d'amor que aquí pueden mirarse. Por el
contrario: quando Vm. atienda solicitamente, que por todas estas cosas mara-
villosas y estupendas, que se dignò hacer, y padecer en la humana naturale-
za, no solamente no ha dado gracias à su amantissimo Señor, sino que
permaneciendo toda ingrata, le ha crucificado de nuevo mui muchas
veces con pecados, y maldades, y que no obstante esto ha perdonado à Vm. mi-
sericordiosamente, y dignadose d'embiarle mui continuos avisos, è ins-
piraciones de buenas amonestaciones, instituciones, y exemplos, à las que
ha resistido por servir à sus desordenados deleites, y regalar à sus afectos.
Quando Vm. considere todo lo dicho, su pequeñez que sus pecados son
muchos mas en la realidad que lo que pueda comprehender, la Mages-
tad de Dios; que es nada quanto podemos entender de la fidelidad de este Se-
(1.) ñor para con nosotros, de lo que es en la realidad;(1.) que esta fidelidad es tam
Rusbroch. basta como el mismo Dios, ò por mejor decir es el mismo Dios; y que aun-
de precip. virt. q. sean grandes las obras de nuestra redempcion, son pequeñas si se compar-
c. 1. cap. 1. ran con la immensa fidelidad, y amor, que le obligaron à perficionarla:
entonces, con la luz y auxilio de Dios, no hallarà Vm. lugar tan humil-
de, y despreciado, ni vileza tan vil, y extrema, sin que confiese, que ha
merecido lugar mas despreciado y vileza mayor, y no dexarà de mara-
villarse mucho, que no pueda despreciarse mas, y mas. Entonces se
levantarà en Vm. tanta indignacion y desprecio de si misma, que ignore
que deba pensar, y se maraville, de que no procura tener à su Dios en
mayor reverencia, y despreciarse mas à si misma; no podrà pensar
otra cosa, que en resignarse del todo, negarse à fondo, y en morir en
el Señor, y viendo, que siendo un hediondo gusanillo, injurió, y despreció
tantas veces à tan grande y piadosissimo Dios, y conocerà claramente:
(como es en la realidad) que aunque hiciera todos los momentos a este
Señor tanta honra, como pudieran hacerle todas las criaturas, debe-
ria parecerle nada esto, y que si se despreciara tanto como pudieran
despreciarle todas las criaturas, tambien debria parecerle esto poco, respe-
cto d'aquellas injurias, y desprecios, que hizo à Dios pecando. Esta prac-
tica consideracion conducirà à Vm. a la dicha de obtener no solamente
la humildclara, sino tambien la fervorosa.

(1.) Ojala sea asi: porque esta humildad es conservadora dela divina gracia, y sola ella es apta para disipar todas las batallas de los enemigos, (2.) en laqual vive Dios en paz con nosotros, y nosotros con Dios, como que es el fundam.to de toda la santidad, y una fuente de que manan la obediencia, la mansedumbre, la paciencia, y la abnegacion dela propria voluntad. (3.) Es la plenitud de todas las gracias, el mas excelente don y el mas hermoso adorno que puede Dios dar à un Alma, fuera de si mismo, el tenor y clave de toda cancion celestial, que conviene hermosam.te con todas las virtudes, como que es el palio y adorno de la caridad, y la voz mas dulce que suena en la presencia de Dios. Son sus tonos tan suaves, gustosos, y atractivos, que atraxeron al hijo de Dios à tomar nuestra naturaleza vencieron al mismo Dios à llenar de su eterna sabiduria el humilde talamo de la sacratissima Virgen, ser el mas despreciado, y à servirnos hasta padecer por ello la muerte. (4.) Por la humildad se disipan todas redes del Mundo, del demonio, y del pecado, el hombre se ordena y compone bien en si mismo, y se coloca en el proprio lugar de las virtudes, se le abre el cielo, Dios oye sus oraciones con mas propensa voluntad, se llena de gracia, tiene por fundam.to aquella firme piedra Christo, en quien el que edifica las virtudes con humildad, no puede errar. (5.) Ella es ocio y vacacion sobre todo exercicio de virtudes, inocente paciencia sobre todo padecer, paz de espiritu sobre toda afliccion, piadoso, quando no ay fin de todas las cosas, simplicidad de todos los santos, y constancia y estabilidad de todos los hombres buenos. Por esto buelvo à decir: que ojala hallara Vm. en su espiritu la humildad, y porque hallandola viviria una vida tranquila, suave, y sin trabaxo.

(1.) Rusb.o de preup.s virt. cap.e 2.o

(2.) De 7. grad.s cap.e 4.o

(3.) De 7. grad.s cap.e 12.o

(4.) lib. 1.o de ornat. cap. 12.o

(5.) De vera contemp.e cap.e 5.o

Penitente: muchissimo me he aficionado P.e mio à la humildad con lo que Vm. acaba de decirme; mas me aflijo, al ver q.e me engrio con qualquiera obra buena que hago, y que por lo mismo me parece imposible ser humilde.

Religioso: pues sepa Vm. para mas aficionarse à esta santa virtud, que ademas de lo dicho, (6.) es una cosa tan excelente, que merece obtener de Dios lo que no se puede enseñar, y recibe del lo que no se puede explicar con palabras, y sola ella es idonea para conciliarnos la paz con este Señor, y bolvernos à su gracia, quando hacemos alguna cosa que le desagrada y aborrece. (7.) Es enteramente estolido el que viendose adornado de muchos meritos, de santidad, ò de sabiduria, confia en otra cosa fuera de en la verdadera humildad: porque toda dignidad y excelencia, es vil, si la humildad no la ennoblece, y hace digna. Si Vm. obtiene este fondo de humildad, no tendrà necessidad

(6.) De praecip.s virt.s cap.e 2.o

dad de ser enseñada con muchas palabras, porque percibirà divinamente
mas cosas que se le puedan decir, y mas que pueda decir Vm. misma,
(1.) Rusbroch. de precipuis virtutib. cap. 1. (1.) serà vaso acomodadissimo para recibir la divina gracia, tanto mas verdaderamente se amarà, quanto mas se abata, y desprecie delante de la divina
magestad, tanto mas serà exaltado en Vm. el mismo Dios, y tanto mas se
augmentarà este Señor en su Alma en la gracia, y virtudes. Mas Vm.
no se aflija porque le parezca imposible ser humilde: es mui facil con
la gracia de Dios, à quien se persuade, à que el hombre no tiene de si sino
(2.) cap. 1. el pecado (como dice Sn. Agustin) y que aunque parezcan buenas las cosas
que tiene, buenas no fueran, sin Dios, y à que quando nos juzgamos
buenos, y apetecemos ser tenidos en precio, yà estamos reducidos.
(1.) Sn. Bernardo. es mui facil, pues la verdad no puede engañar à ninguno, y si Vm. quiere mirarse en el espejo de la verdad, no se engañarà, ni serà engañada; porque luego que nasca en ella el conocimto. de la verdad, disiparà la
noche de la ignorancia, ahuyentarà la simulacion, descubrirà la falsedad, y vanidad, y darà la ayuda de la humildad. Fuera de que, un Alma
(3.) Rusb. de virt. cap. 2. humilde si quiere satisfacer à la divina gracia, y observarla continuamente, puede llegar à que pueda tanto en ella la gracia de Dios, quanto puede en un hombre sobervio el espiritu de sobervia, asaber: que
de manera alegren al humilde, y mas, y mas verdaderamente la abjeccion,
el abatimiento, y desprecio de si mismo, que alegran al sobervio la excelencia, la dignidad y la honrra. el continuo exercicio del Alma
humilde junto con la divina gracia, es mas eficaz, y puede mas que la
naturaleza desordenada, y puede mudar la propension à la sobervia, y
à propension à la humildad; porque como dice Sn. Ambrosio: la costumbre es otra naturaleza, esto es: muda las inclinaciones de la naturaleza. Conque si esto puede la costumbre, y continuo exercicio, mucho
mejor podrà la divina gracia mudar en el Alma humilde las propensiones de la naturaleza.

Penitente: que harè para alcanzar esta humildad?

(3.) Rusb. alli cap. 2. Religioso: (3.) conviene para esto que Vm. conozca y confiese, que nada puede
por sus proprias fuerzas sin la gracia de Dios, que considere (como ya le he
dicho) la grandeza y fidelidad de Dios para con nosotros, y su pequeñez è
infidelidad para con este Señor, que se persuada à si misma, que ninguno puede despreciarse y afligirse bastante aunque el solo pudiera padecer todas las cosas que jamas han padecido todas las criaturas; de lo
qual nacerà en Vm. cierta libertad, y confianza para con Dios. No
deseará tener gusto alguno en sus exercicios, sino qualquiera cosa que hiciere,

re, la harà puramente à honrra dl Dios, si sintiere algun gravamen enel servicio dl Dios, lo recibirà dsus manos, pensando, que lo permite este señor principalissimamte. porcausa dsu salud, y juzgandose por la humildad indigna despiritual gusto, y permitiendo que haga su magestad loqe. quiera entiempo y eternidad, y esto lesabrà mejor qe. quanto pudiera escoger àsugusto. (1.) Mas para entenderlo mejor, pongamos porexemplo àdos que mutuamte. sevilipendien y desprecien dmanera, que qualqa. cosa queuno dellos quiera, diga, ò consulte, la deseche, impugne, y contradiga elotro. Qualquiera destos, asi como desprecia èl, y aborrece alotro, asi juzga que todos los dmas lo aborrecen y vilipendian, y asi tambien como él loestima enpoco, asi desea que por todos sea enpoco estimado, y si tiene alguna gracia natural, porlaqual pueda ser honrrado, desea que nadie la conozca, paraque denadie honrrado sea; si vè que es honrrado ò alavado, forzadolo oye, mas si es despreciado, se alegra. Asi debe Vm. hacer, y portarse conſigomisma, si quiere hacerse humilde, vencerse asimisma, no tener enemigo alguno quele pueda dañar, porque el Mundo, y el enemigo infernal no nos hacen guerra sino connosotros mismos. (1.) Rustaco. Desprecio de vir.s cap.e 1.o

Capitulo treinta y tres.

Si nos es licito pedir y procurar la devocion sensible modo de cobrarla despues dperdida, de conservar tranquilidad de espiritu en su carencia, y de portarse en las sequedades.

Penitente: afligidissima meveo, por estar dias hace en sequedad y desamparo interior; y asi quisiera, que Vm. medixera, si me es licito procurar y pedir la devocion sensible, conlaqual meparece qe. sintiera mucho consuelo mi Alma.

Religioso: (1.) es cierto señora que la perdida delos deleites espirituales pide eterno llanto; mas tambien es cierto: (1.) que aunqe. es permitido enrazon à los qe. comienzan àservir à Dios, y estàn tiernos ensu amor, buscar elgusto, y dulzura espiritual enloque bueno obran, conelfin de fortalecerse, y aprender enesto el amorir deltodo àlvano, y transeunte sabor delos vicios, y gustar quan buena y suave cosa sea llegarse à Dios, y no buscar cosa alguna fuera dl Jesus: y que aunqe. es conveniente y permitido à todo hombre bueno buscar, pedir, y desear ladevocion sensible parasi, y para otros, conelfin solo deconocer mejor à Dios, dexercitar deltodo y perfectamente las verdaderas virtudes, y siempre que lanecesidad, el honor dDios, (1.) sa. Gerond. lib. 2.o cap.o 23. (1.) Taulero. Dom.a 9.a post Trinitat.s

y la salud de las Almas lo pidieren: yo nunca aconsejaria à Vm. que pro-
curase los dones de Dios, por solo el espiritual gusto que en ellos esperase
recibir, porque impediria mucho à este Señor lo que quiere obrar en
(1.) su Alma, y à Vm. misma los pasos que intentase dàr por este espiritual ca-
Taulero. Dom. mino; (1.) aunque los dones, y favores sean mui nobles, y se tenga ya pe-
2ª. post Epiph. que poco alto v: asi como la atenta vista de las rejas de este locutorio im-
Serm. 1º pide à Vm. bastante el verme à mi ahora, y nada se lo impedirán, si con todo
cuidado fixa la vista en mi, y no en las rejas; pero hacer lo dicho, será no andar en
(2.) verdad, (2.) y exponerse à caer gravissimamente (1.) asi como el sapientissimo Salomon
Dominica y el fortissimo Sanson cayeron (despues de haver hablado con Dios el uno, (2.) y ha-
palmarum. ver sido anunciado à sus padres por un Angel el nacimiento del otro) por no ha-
serm. 1 verme muerto à si mismos, por averse allegado con deleite à los dones de Dios, por
(1.) 3. Reg. cap. 13 averlos poseido con propriedad, y por no aver dado gracias à este Señor por ellos:
(2.) Judicum cap. 16. (3.) Porque por esto se harà Vm. acreedora, à que le suceda con Dios lo que con su
(3.) señor à cierto criado, à quien quitò toda su tierra, y bienes, que le avia en-
Dom. 20 post tregado, dexandolo en cruz y pobreza, porque averiguo: que los atribuia asi impor-
Trinit. S. 2º tantemente, y que los convertia en sus proprios usos, [illegible], y porque (4.) aunque
(6.) in Ascens. esta dulzura parezca à Vm. un bien mui grande, y que buscandola, busca à
Dni. S. 2º Dios, sobre es vicioso adherirse à ella demasiado, y muchas veces buscarà
en ella el deleite, y a si misma: de lo qual serà señal cierta, de que lo poseia ma-
lamente, y no con Dios, si quando le quita dicha dulzura se queda inquieta
perturbada, congoxosa, y sin poder servirle con aquella fidelidad, como quando la
sentia.

Tampoco aconsejaria à Vm: que pidiese à Dios consuelo interior, dulzura,
(7.) ni otra cosa, (1.) porque aunque se puedan pedir otras cosas (fuera de que se haga su
Rusbroch. mui agradable voluntad) aun estando en gracia de Dios, mas es imper-
de præcipuis virt. cap. feccion apetecerlas inmoderadamente, y lo que principalissimamente, y sobre todas las
9º cosas quiere de nosotros, es: que ofreciendole de todo nuestra voluntad, le permi-
tamos hacer en nosotros lo que quiera; con lo qual gozaremos de una verdade-
ra paz en todas las cosas. Ademas de esto, qualquiera cosa que hable Vm con
Dios, ò este Señor con Vm, poco ò nada aprovecharà, hasta que diga con S. Pablo:
(8.) (3.) Señor, que quieres que haga? Lo qual le fuera mas acepto, que si dixe-
Actuum. cap. 9º ra: que queria hacer gustosamente muchas cosas maravillosas por su amor, pero
(9.) por propria voluntad. Diria si à Vm.: (1.) que si puede acabar consigo de no ha-
Sª. Teresa. cap. 11. de su vida. cer caso, no consolarse, ni desconsolarse mucho, porque le de el Señor gustos,

Y ternuras,

y ternuras, ò porque le falta en la oracion, tiene mucho andado que no aya mie-
do de bolver atràs, aunque mas tropiece, porque và comenzado el edificio en fir-
me fundamento; y que por sequedades, inquietud, y distraccion, no se aflija, ni
se apriete, si quiere ganar libertad de espiritu.

(1.) A cierto hombre de gran perfeccion le fueron mostradas dos mugeres de sin-
gular virtud, y juntamente se le diò à entender por revelacion el estado, y per-
feccion de ambas: mas à la una la viò subir, y volar tan alta, que apenas la
podia conocer, pues aparecia à manera de un pequeñito rayo que sale de u-
na candelita; mas à la otra la viò puesta mucho mas baxa, de lo qual ma-
ravillandose no poco (porque ambas se avian entrado en Dios de un mismo
modo) entendiò del divino rayo: que aquella que volaba mas alta avia
llegado à tanta perfeccion, porque de qualesquiera dones de Dios (fuesen
los que fuesen) no usurpaba para sì ni un pelo, sino que, en el mismo mo-
mento que los recibia, los refundia en Dios desnudamente, y sin tardan-
za; y porque asi como gozaba la divina consolacion sin usurpacion, ni
adhesion, tomaba tambien purissimamente de la mano de Dios todas las passiones, in-
comodidades, desprecios, y otras qualesquiera cosas asperas, y molestas, arro-
jandose asimismo en Dios con sus dones, no adhiriendose à ninguno
fuera de la la sola, pura, y desnuda esencia del mismo Dios. Mas que de
permanecer la otra tan baxa, fue la causa; porque se deleitaba en los
dones de Dios, porque se adheria à ellos, y porque continuamente se re-
tardaba en la sublime elevacion, è influxo divino, sin referirlo prompta-
mente à su magestad. He referido à V.m. este exemplo: para que à vista de
el, no se inquiete por falta de la Divina consolacion, pues gozandola,
es mui peligroso detenerse en ella, sin referirla prompta, y puramente
à Dios, y por consiguiente atrasarse con ella en el camino de la perfec-
cion.

Andar à caza de consuelos espirituales es indigno de un Alma enamo-
rada de Dios;(1.) porque ai poca diferencia de servirle por dineros, ò por gustos,
si el postrer paradero es codicia de V.m. De Lucifer dicen muchos Doctores:
que deseò la Bienaventuranza, mas porque no la deseò como, y de quien debia,
y que se le diese quando Dios queria, no le aprovechò; y es exponerse à verenga-
ñada buscar los sentimientos devotos, y afligirse por no tenerlos:(2.) porque como el
Demonio sabe por experiencia el grande mal que es la soberbia, pues bastò el mismo
à hacerlo Demonio de Angel, tiene en mui poco el que hagamos algun
bien,

(1.) Taulero. instituc.n cap.e 26.

(2.) M.o Abila. cap.o 26. del leng. del Demonio.

(3.) cap. 17. del lenguage

bien, contalque pueda engañarnos deel todo conel pecado de sobervia, àque con estos sentimientos nos induce. Se expone tambien à atribuirse asi con arro:

(1.) gancia los dones de Dios, como si suyos fueran;(1.) conloqual, ademas de no

Dominica 5.a post Trinit. Taulero. incurrir en menor ruina que Lucifer, destruiria ensimisma laobra de el espiritu santo, asi como destruille laobra que tiene entre manos un

(2.) Palafox. via ilum. sent.a 3.o docum.to 2.o artifice perito, el inepto, è ignorante, que quiere seguirla:(2.) cometeria gran locura en querer escoger camino espiritual y no dexarse governar por Dios, asi como seria uno de los grandes desatinos que podia pretender, siendo ciega de su naturaleza, querer governarse, y aun guiar por un camino mui dificultoso, à quien tuviese mui perspicaz vista, y fuese autor de el mismo camino. Mientras cuide porque medios poseerà à Dios y llegarà à el, si por consuelos, ò desamparos, si con devocion sensible, ò sin ella y no sea de este señor en verdad de todos modos, por ninguno tendrà la dicha de obtenerlo sin esperar, porque caminos camina, ò en si se varian, (excluido siempre todo pecado) asi como el que quisiese ir à Roma sin reparar en la desigualdad del camino, si era llano, ò escabroso, si avia que pasar por montes encumbrados, ò por valles profundos, y llevase à mal todo lo dicho, no llegaria talvez al lugar destinado.

(2.) Taulero. institution. cap.e 4.o No es de esta vida el gozar y ser consolados, sino de la que esperamos en el siglo venidero,(2.) donde ha de tener menos de consuelo qualquiera que apetece ser aqui consolado continuam.te por el señor, y mientras vivimos hemos de rehusar mas bien toda paga, ò impropria de este destierro, donde no pertenece sino el desconsuelo, la adversidad, y aflicion. Si Dios piadosisimo nos infunde muchas veces su consolacion, lo hace por nuestra fragilidad y pusilanimidad, y nunca nos la reparte solamente porque la tengamos, sino paraque obremos con ella, paraq. veamos, paraque uso, ò utilidad nos puede servir, para alicirnos con ella à dexarnos à nosotros mismos, y à todas las cosas, para mejor poder ~~[struck]~~ darnos à su Mag.

(3.) institution. cap.e 8.o Quita(3.) muchas veces à los imperfectos y principiantes la devocion sensible, paraq.e aprendan à humillarse, conozcan, que no tuvieron de si aquel primer fervor de devocion, y afecto à Dios, para probar si por su amor han de perseverar en verdadera paciencia, y algunas veces: porque olvidado el hombre de la agradecimiento en los dones recibidos, omitio el

(4.) Dom.a 1.a post epifa serm. 1.o exercitarse en buenos deseos.(4.) Hase Dios con Vm. en quitarle su dulzura y consuelo, y en dexarla en amargura y desamparo, como un Padre de familias, que despues de comer, se và à descansar, dexando à sus hijos en la mesa un mui precioso vino, paraq. alguntanto templadamente se recreen, y ellos beben hasta ~~[struck]~~ embriagarse, loqual visto por el, los castiga duramente, y les manda beber tanta agua.

gua, quanta es necesaria paraque buelvan ensi. (1.) Hase conella como el mismo Padre de familias, elqual mientras sus hijos son pequeñitos, y se alimentan ensu casa desumisma comida, los provee con abundancia de todas las cosas, ytiene cuidado dellos, ministrandoles todas las cosas necesarias, ocupandose ellos mientras en juegos pueriles. (¿Que ai que maravillarse que tales hijos esten siempre alegres, y sean prodigos delas cosas desu padre?) Mas luego que son dedad provecta, elsabio padre defamilias, entregandoles laparte desu substancia, les manda que aprendan anegociar porsimismos, que sean solicitos en buscar decomer, yque dexando las nueces, tomen unanimo varonil, yadquieran riquezas con sutrabaxo, èindustria. Assi hace elseñor nro Dios con Vm: alprincipio desu conversion lainflamaba con elsuavissimo fuego desu amor, y continuamte la hacia sentir sudulzura, ydetal suerte traia suvoluntad con los dones desugracia que sentia enella suvoluntad, era lomas deseado dela voluntad de Vm loque sumagestad queria, y conocia facilissimamte su beneplacito. Mas ahora sucede dotramanera, yporlomismo dotramanera ha de andar: Quiere ahora Dios que Vm. seniegue àsimisma, yàsuvoluntad, aunque mucho lo reuse sumisma voluntad, yque reciba voluntariamente y contodo afecto (aun contra lavoluntad dela propria sensualidad) almismo señor nro Dios, en aquellas cosas duras, yadversas, que permite leocurran, enaquella austeridad, yrigor, que lemuestra, yenega ignorancia, y obscuridad interna que padece, yentodo acontecimiento.

(1.) Taulero. Dom. 3a. quadrag.a S. 2o.

Enotro tiempo atraxo à Vm. con beneficios, yentonces andaba pordonde le agradaba, eldeleite, ydivina suavidad tenia su voluntad dulcemte; mas ahora hace con Vm. mui alcontrario. Conviene queotro laciña, yguie pordonde noquiere. Quiere elmismo señor traerla asi con diversos modos ocultos, y guiarla contra lavoluntad delasensualidad de Vm, hasta consumirla, destruirla, y sugetarla deltodo àla suya divina. Quiere, buelvo adecir, que cese en Vm querer y noquerer; paraque quede, ò quiere, tenga abundancia, ò sienta pobreza, sea todo lomismo para ella: paraque addicando yentregando todas las cosas àlolvido, del solo que ra asi enloagradable, como enlopenoso, y paraqe. despreciadas todas, à elsolo se allegue por amor. Alaverdad, antonces somos hijos muia- mados de Dios, quando ni las cosas prosperas, ni las adversas, ni las agradables, ni las aborrecibles nos impiden, ni retraen del prove-
cho

cho espiritual. Quantas cosas consigan, y sientan los que pudieren ser tales, no se puede explicar con palabras. Lo cierto es, que estos son mucho mejores en este estado, que quando continuam.te eran inflamados con divino amor sensible, sentian grandes cosas, y que quando eran menos perfectam.te resignados. En este estado son mas raros los modos, y gustos, y mas raramente se siente alguna cosa, pero se presta mas abundante y copiosa fidelidad para con Dios.

Penitente: mucho me inquieto en la oracion, porq. no hallo algun objeto, que pueda ocupar y contentar á mi espiritu en ella, de pura sequedad.

(1.) S.n Fran.co de Sales lib. 2.o epist.a 34. Religioso:[1] sucede, quando una cosa se busca con mucho ardor, pasar cien veces las manos, y los ojos por encima della, y no verla: y asi esa inquietud sola basta para estorvarle a Vm. hallar lo que busca, y desa congoxa vana, è inutil, no puede venirle, sino un desfallecimiento de espiritu, y de él frialdad, y tibieza de su Alma. Apartese pues Vm. della, porq.e es uno de los grandes enemigos que la devocion ~~....~~ y verdadera virtud puede encontrar: tiene semblante de afervorizarnos en el bien, pero es para entibiarnos, y nos mueve a correr para hacernos trobezar.

(2.) lib. 2.o epist. 37. [2] Supuesto que Vm. no quiere servir à Dios sino por su amor, y que el servicio q.e le ofrecemos por medio del trabaxo de las sequedades, le es mas agradable que el que le hacemos en medio de las dulzuras, debemos tambien agradarle mas en esto de n.ra parte, à lo menos de parte de n.ra ~~....~~ voluntad superior, y aunq.e segun n.ro gusto, y amor proprio, las suavidades, y blanduras sean mas dulces; no obstante: las sequedades segun el gusto de Dios, y su amor son mas provechosas: asi como las viandas secas son mas utiles à los hidropicos, que las humedas, aunque ellos amen siempre mas estas.

(3.) libro 2.o epistola 60. [3] Si una estatua que huvieran puesto en un nicho, ò en medio de una sala, tuviera discurso, y le preguntaran: porq.e estas ai? porq.e (dixera) el estatuario, mi dueño me ha puesto aqui. ¿Porque no te mueves? Porque he de estar inmovil. ¿De que te sirve, ò que provecho te viene de estar assi? esto es por servir y obedecer à la voluntad de mi dueño. ¿Tu no le vées? No (dixera ella) mas el me vè, y toma placer, de q.e estè donde me ha puesto. ¿Pero no quisieras tu tener movimiento para andar, y acercarte mas à el? Nada; porque estoi donde mi señor me ha puesto, y su gusto es el contento unico de mi estar. Ay señora mia, es mui buena oracion, y buen modo de estar en la presencia de Dios, estar à su voluntad, y buen placer.

Penitente:

Penitente: por las mayores sequedades pasára con gusto, si pudiera hablar con Dios en la oracion, u oirle hablarme, y no perdiera la paz con la amarguxa que en ellas expirimento.

Religioso: Vm. no se aflija por parecerle que pierde la paz por la [tachado] amarguxa que le resulta de las sequedades: (1.) porque mui de ordinario entendemos aver perdido la paz, quando estamos en amarguxa, y no obstante no la avemos perdido; lo qual conoceremos, si por la amarguxa no dexamos de renunciar à nosotros mismos, ni de executar la carga en que estamos, y queremos de todo punto pender de el beneplacito de Dios. (2.) Los motivos porque Vm. debe ir à la oracion, y ponerse principalmente en presencia de este Señor, son: pagarle la honrra y fidelidad que te debe, hablar con su Magestad, y oirle. Esta obligacion se satisface, reconociendo qe. es nro Dios, y nosotros sus viles creaturas, y estando delante de el postrados en espiritu, atentos à lo que nos manda. Esto supuesto: porque ha de afligirse Vm. por no poder hablar à Dios, ni oirle en la oracion? (3.) Un niño que està en el regazo de su Mᵉ. dormido, està verdaderamte. en su buen o, y deseado lugar, aunque el no le hable palabra, ni ella à el. (4.) Quantos cortesanos ai, que se ponen cien veces en la presencia del Rey, no por hablarle, ni por oirle, sino simplemte. afin de servirse de el, y dàr à entender por esta continuacion, que son sus criados? Presentarse delante de Dios, solamte. con el fin de protestar, y dàr testimonio de nra. voluntad, y reconocimiento à su servicio, es cosa mui excelente mui santa, mui pura, y de grandissima perfeccion. Si Vm. puede hablar al Señor, hablele, alabele, ruequele, y escuchele: mas si no le puede hablar, porque esta ronca, quedese, no obstante, en su camara, y hagale reverencia, que el verà allì à su Vm., y estimarà su paciencia, favorecerà su silencio, y alguna vez se admirarà de ver, que habla con Vm., la toma de la mano, y que da con Vm. cien bueltas por las galerias de su Jardin de oracion: y quando esto no lo hiciere jamas, contentese, contan qe. cumple con su obligacion de ser de su casa, y con la gracia, y honrra qe. es para Vm. sufrirla en su presencia, y de esta suerte no se congoxarà por hablarle, ni porqe. no le pueda hablar, por la mucha sequedad. En los palacios de los principes se ponen estatuas que no sirven mas qe. para recreacion de la vista del principe. (5.) Contente Vm. de servir de eso en la presencia de Dios, que el darà vida à la estatua quando fuere servido, y advierta: que los arboles no fructifican, sino por la presencia del Sol, unos mas presto, otros mas tarde, unos todos los años, y otros de

(1.) Sales lib. 5.º ep.ª 48.

(2.) lib. 2.º ep.ª 34.

(3.) libro 2.º epist. 60.

(4.) lib. 2.º ep.ª 34.

(5.) lib. 2.º ep.ª 58.

tres

tres entres, y tengase por venturosa en poder estar en la presencia de Dios, y contentese; que ella le harà llevar fruto, ò presto, ò tarde, todos los dias, ò à veces, segun su beneplacito, en el qual debe plenamente resignarse.

Penitente: que ha de hacer para sacar de las sequedades aquellas utilidades, porque el Señor me las permite y embia?

(1.) Taulero. Dom. 4a. post pascha. serm. 1o.

Religiosa: hace Vm. mui bien en querer saber lo que acaba de preguntarme: (1) por- que qualesquiera que padecen este interior desamparo, si saben aprovecharse de él, y dirigenlo à su utilidad, no se puede decir quanto consultan su salud, ni quanto provecho hacen en las virtudes. Quando Vm. sienta el entorpecimiento de su naturaleza, tristeza, y grave peso, que està destituida de impulsos, gusto y apetito de las cosas espirituales, miserable, pobre, dexada de Dios sin consuelo alguno, con tedio para qualesquiera exercicios asi internos, como externos, y con tanto peso, que le parezca que la tierra se la ha de tragar, (2) no consulte à nadie con el fin de evadir esta molestia, porque esto le dañarà mui mui mucho, y la impedirà y enredarà mas; (3) sino estese mientras dura esta tempestad debaxo del techo de la Divina voluntad con benigna mansedumbre, asi como los hombres suelen acogerse baxo de techado, quando llueve, ò graniza, hasta que cesa el agua, ò la tormenta; y no desee otra cosa que à Dios, que asi la corrige, porque esto le es cien veces mas gracioso, y agradable, que si le ofreciera muchas virtudes todos los dias, y con ello y gozara de gran devocion sensible, y florecieràn todas las cosas en su interior, y mas que si fuera ilustrada con la Divina luz. En este desamparo, quiera Vm. carecer voluntaria y humildemente de los dones de Dios, con resignacion y negacion de la propia voluntad; (4) porque esto le serà mas util, y recibirà con ello mas de Dios, que si poseyera al mismo Dios con propria voluntad. No se caiga de animo, ni se consterne, sino sufra este trabajo con animo resignado, diciendo: Señor, igualmente estoi preparada à padecer pobreza de todas las cosas de que me veo despojada, que à abundar en ellas, si te agrada, y cede en honra tuya, y salud y utilidad de mi Alma. No se haga Señor, mi voluntad natural, sino la tuya, y la mia racional, ò espiritual. De el todo soy tuya, y si puede ceder en alabanza tuya, tan gustosamente quisiera ser sumergida en el Infierno, como recibida en el cielo. (5) Si rectamente se portare en esto, y pudiere hacerlo, y desearlo asi de corazon, nunca podrà aver experimentado tan gran gozo interior. Creame Vm. (6) la triste nube se disiparà mui presto, la luz, y resplandor del Sol de Justicia nro. Señor Jesu Christo ilustrarà su Alma con mayor gracia, y consuelo, que jamas aya experimentado. Por esta humilde negacion, y resignacion en toda afliccion, llenarà à Vm. la divina gracia, è ilustrarà todos sus interiores, y le harà sentir, que es amada de Dios, y

(2) in Asc. Dni. serm. 2o.

(3) in fest. Pentecost. serm. 1o.

(4) 3a Dom. 2a post Pasch. serm. 2.

(5) Rusb. lib. 2. de orn. cap. 30.

(6) Rusb. in speculo. cap. 1e 2o.

que

que le agrada. De aqui se alegrarán su corazon, y sentidos, toda su naturaleza se excitará con la divina consolacion, y congustosa, y sensible afeccion de cuerpo, y Alma, el corazon de Vm. se abrirá con grande apetito de nueva vida, su afecto y deseo se levantará à Dios, como una llama encendida, de devocion, con alabanza, y accion de gracias, el animo se abatirá con dedignacion, y humildad desprecio de si misma, la razon mostrará à Vm. sus pecados, y quanto falte en muchas cosas, en los quales deberá desdignar darse asi misma, doberse, y persuadirse cumplidamente: que es indigna de toda consolacion que recibe de Dios, y que se la dà por su eterna benevolencia, fidelidad, y por su mui libre, y piadossisima bondad, y misericordia para con Vm. Vltimamente:(1) por esta resignacion del animo en las sequedades toda multiplicidad se le bolvera en unidad, y tendrà y experimentará paz en las cosas adversas, honrra en la contumelia, ò desprecio, paz immoble en la perturbacion, y una verdadera dulzura en toda amargura. (1) Taulero. Dom.a 4. post Pasch. ser. 1.º

Penitente: que haré para recobrar la devocion perdida, en los casos en que Vm. me ha dicho que es licito pedirla, y procurarla?

+ Religioso:(2) si Vm. quiere hacerse de nuevo capaz de la divina consolacion, confiesse delante de Dios con grande, y mucha humildad: que ha sido ingrata à su gracia, y que no es digna de recibirla, y ofrezcase en verdadera resignacion à permanecer sin todo deseo, y devocion sensible todo el tiempo, que pareciere al mismo Dios: ademas de esto huia y evite con grande diligencia toda delectacion, y consuelo sensual, como la misma muerte, apliquese con cierta fuerza à buenos exercicios, y permanezca fixa, y estable en el culto, y servicio de su magestad: trate tambien con sencilla meditacion la pasion de Christo, y adhierase à ella con violencia, con gusto, ò sin el, y reciba con grande humildad el dignissimo cuerpo del Señor, conque se encienda en Vm. la eterna dileccion de Dios por la virtud de este Sm.o Sacram.to, conque se borre toda desemejanza, y Vm. toda se transforme en el mismo Dios. Ciertamente, si procura exercitarse en todas estas cosas, ò en algunas de ellas, recobrará Vm. la gracia de la divina consolacion, à no ser que, acaso quiera su magestad para mayor salud suya, dexarla algun tiempo mas en pobreza, y desamparo, asi como quiere que sus mui queridos amigos en pobreza de consolacion, de dentro, y de fuera, se ofrezcan de el todo asi mismos en esta vida, en tiempo, y eternidad al fuego del amor segun su divino beneplacito. (2) institut.n cap.º 8.

Penitente:

Capitulo treintayquatro.

Qual sea el verdadero amor deel proximo, desengaño acerca deel, como nos uniremos conel mismo proximo, y en que se diferencian el consolador espiritual y el sensual

Penitente: Yo pienso, Padre mio: que actualmente poseo quanto aiqd aperecer enla vida espiritual, porque dias hace que llevo con contento los trabajos y enfermedades, [redacted], y tanto me he conformado con la voluntad de Dios en la muerte de mi Pe. y de mi Me. (de que avrá Vm. noticia) que nada la he sentido.

(1.) Rusb. in tab. capit.e 18.o — Religioso: (1.) nuestra vida espiritual consiste en la caridad, para laqual es necesario que correspondamos à los resplandores de la gracia, si queremos recibir (1.) y conseguir todos sus dones, recibirnos en nuestro interior, (con loqual sentiremos, que la misma gracia nos exhorta, y mueve continuamente elevar

(2.) Taulero. in fest. Sti. Ioann. Bapta. serm. 1.o — da nra mente sobre nosotros mismos) y llegar à tanta union con Dios, que sintamos ahora loque eternamente hemos de gozar. No està la

(3.) Sa. Teresa moradas — cosa en esa tan grande conformidad y paciencia; (1.) enloque hemos de trabajar es, en tener amor de Dios, y deel proximo; porque guardando estas dos cosas con perfeccion, hacemos su voluntad y estamos unidos conèl. Y asi yo quisiera ver à Vm. poner todo su esfuerzo en adquirir este amor deel proximo;

(1.) Rusbr. de quib. virt. cap.e 4.o — (2.) porque el amor entre los hombres es seminario dela paz. (3.) El Eterno Padre nos da à su hijo y à su espiritu, paraque vivamos mutuamente en caridad, en las virtudes, y en todo genero de buenas obras: y quando asi lo hacemos,

(3.) Dev.a Temp. cap.e 14. — e quando guardamos su ley y preceptos, y mutuamente nos amamos, y mutuamente somos fieles unos à otros, yà somos sus discipulos, y podremos crecer, aprovechar, y ser augmentados en la gracia, en las virtudes y en la semejanza dela vida de Christo, y en esto mismo crecerà tambien en nosotros mas y mas cada dia la divina gracia, y la hambre y sed dela virtud y

(4.) Dev.a Temp. cap.e 26. — de la verdad. Quando nos ayamos dado a nosotros mismos y à todos mas, fuernos amando, entonces hallamos la unidad de todos los espiritus amantes, y al mismo Dios unido à nosotros en amor tranquilo. Sobre esta unidad no ai otra cosa mas que la unidad del espiritu santo, en la qual estàn radicados la unidad y tranquilidad de todos nosotros.

(1.) De 7. grad. amoris, capit.e 12. — (1.) La Caridad, Señora, es paga y vida de si misma, no puede errar el exercicio del amor. Esta santa virtud es interiormente la fuente y raiz de todas las virtudes, y de fuera es la hermosura de todas las acciones, y buenas obras: (2.) Y asi las obras interiores acompañadas dela comun caridad,

(2.) Taulero. Dom. 4. post Trinitatis. Serm.e 2.o — son de tanta virtud y valor, que adornan y doran maravillosamente los actos exteriores, asi como seria de maravillar, que una sola gota de un vino mui precioso, y generoso, echada en un vaso entero de agua, la conmutase toda en vino con su fortaleza, y virtud. Este amor atrae à su vassallo

das

das las virtudes, todas las pasiones y afflicciones, y todo quanto bueno ha-
cen en todo el Mundo, asi los hombres buenos como los malos. Alqueando
en este amor aprovechan mas las buenas obras delos demas, que alos mismos
que las hacen, si tienen menos deeste amor. Si Vm. junta muchos bie-
nes por la medida deste amor del proximo, poseera, y gozara mucho enla
bienaventuranza, y tanto gozara en ella perenemente deste amor qu-
anto se conformare en este vida con este amor delos santos.
Penitente: segun lo que Vm. acaba de decir, es de mucho valor, y trae mu-
chos bienes a nuestras Almas el amor del proximo.
Religioso: si Vm. lo supiera bien, Señora, ciertamente no traxera otro cuidado. (1) Santa Te-
el que ama asu proximo (dice San Pablo) cumplio la ley de Dios: y yo digo resa.
a Vm para q. abrace con todo empeño el exercicio desta virtud: que en una (2) 5a. Despu-
ocasion, en que se acordó S.a Gertrudis duna negligencia que aun no avia con- do. lib.
fesado, impidiendola la ausencia del confesor, y la propuso al Señor quexan- 3o. capit.
dose de ello, le respondió su Magestad: porque te quexas de tus negligencias, 61.
pues tan gloriosam.te estas rodeada con la vestidura de bodas, y ropa rozan-
te de la caridad, la qual cubre muchedumbre de pecados? La Caridad (si-
guió el Señor) no solam.te cubre los pecados, pero como el calor del Sol con-
sume con sus resplandecientes rayos las humedades, y vascosidades de la
tierra, asi anihila todas las negligencias delos pecados veniales, y sobre
todo os enriquece con colmos de merecim.tos soberanos, alos quales se ha de (3) S.
seguir gloria colmada.[3] En otra ocasion, en que recibio del Señor enseñanza Gertu.
za del tiernisimo y delicadissimo niño de las faldas de su virginal madre, lib. 2o. Cap.
trayendole algunas veces en el pecho, dice: que le parece le ayuda para 15.
esto cierta compassion que avia mostrado a un afligido ayudandole (4)
con oraciones particulares antes de la fiesta, en que recibio este favor.[4] Pre- 5n. Bern.o
gunto a san Bernardo una hermana suya si temia alguna cosa el Ad Sororem.
Diablo, y el Santo le respondio: hermana amable, no ai cosa que tanto de modo be-
tema como la concordia, y caridad: porque si damos por Dios todo lo que ne vivem.
tenemos, esto no teme, porque nada tiene el. Si ayunamos, esto no Sermo.e 41.
teme el Diablo, porque el nunca come: si velamos, esto no teme el Dia-
blo, porque el nunca duerme: mas si tenemos caridad, y concordia, esto
es lo que el Diablo teme con vehemencia. Porque? porque tenemos
aquello en la tierra, que el no quiso tener en el Cielo. esto es por lo q. e
las.a Iglesia se dice terrible como un esquadron bien ordenado: porq.
asi como temen los enemigos los esquadrones bien ordenados para la guer-
ra; asi ciertamente tiembla el Diablo, quando mira alos espirituales
varones vivir ceñidos con las armas delas virtudes en unidad de
concordia. el se duele con vehemencia vencido, y confundido, quan
do

do no puede dividirlos, ni penetrarlos por la discordia. Todos pues debemos vivir unanime y concordemente en la casa de Dios, para que podamos vencer al Diablo. Tanto vale, y tantos bienes nos acarrea el amor del proximo, y la concordia.

Penitente: no ve quien no ha de amar à su proximo à vista de lo que Vm. acaba de decirme, mas no puedo sufrir el que, quando me empleo en tracion por el alivio de algunas enfermas, me mande la prelada omitir la para ir a servirlas, y velarlas de noche mucho mas de lo alcanzan mis fuerzas.

(1.) Sª. Getrud. lib. 2º. cap. 14. (1.) Rub. intab. cap. 6º. Penitente: mui engañada vive Vm. en esso; pues ignora, que es cosa grande, si dexando el Alma la dulzura del coro y del corazon, por causa del buen trabajar en obras de caridad para salud de los proximos: (1.) que si exercita obras de misericordia, tiene dentro de si aquella lampara que designò la ley, la qual compondrà y cuidarà Christo con los suyos hasta el ultimo dia del juicio: que entonces bendecirà, y harà salvos, y bienaventurados à quantos tuvieron y arden en misericordia para con los proximos, maldiciendo à todos aquellos que no se edifican à las virtudes morales, ni exercitaren obras de caridad, las quales nos enseñò con su vida y palabras, y con tas que no nos conviene estar

(2.) Sª. Getrud. lib. 4º. cap. 26. del todo dormidos, si queremos gozar la vida bienaventurada, (2.) que el que se estiende mas de lo que puede por la caridad en bien de los proximos, hace un servicio mui grande à Jesu Christo en pago de aquel dolor acerbo, y cruel que padeciò, quando los sayones extendieron, y descoyuntaron su cuerpo, para que viniesse igual con la cruz, en que le avia de crucificar;

(1.) Sn. Fran. de Sales. entretenim. 4º. y porque ignora tambien, (1.) que desearse emplear à gusto de otros por los proximos, ò para los proximos, es, y vale mas delante de Dios, que dar la vida por ellos.. Pues quanto valdrà, hacer esto mismo à gusto de los superiores, y por obedecerlos.

Penitente: yo no se como he de amar à cierta religiosa, que tiene malissimo genio, y que varias veces me ha atormentado, è injuriado, y aun me aborrece, ni como le he hablar con blandura, ni servirla.

(1.) Sn. Ghen. attende tibi ipsi. cap. 11º et 12º. Religiosa: (1.) sirvala Vm. por Dios, y no le responda desabridamente, sino con toda humildad, y temor de Dios, y como un siervo fiel responde à su señor; pues una buena palabra no se compra con plata, sino solamente con mala voluntad, abstenierdose de la imperfeccion insensible, pero grandemente dañosa: de enfadarla ò quexarse della en las ocasiones; (2.) porque es señal de un coraz

(2.) Sales. lib. 4º. cap. 21. zon picado, que no tiene todavia verdadera caridad, y los corazones fuertes y poderosos, no se dexan componer, sino por grandes accidentes, y enton=

y entonces guardan mui poco el dentim.to, à lo menos con alboroto, y con-
goxa. Haga por tener un corazon bueno, y dulce, y amoroso con esa reli-
giosa, por lo mismo que le es pesada, y molesta; (7.) pues no tiene que amar en ella (7.) Sales. lib. 4. epist. 72. y 73.
sino el respeto del Salvador, que hace el amor mas digno, y excelente,
quanto es mas puro, y limpio de caducas condiciones, y porque jamas con-
seguirà Vm. la perfecta dulzura, y caridad con el proximo sino las exerci-
ta entre las aversiones, repugnancias y disgustos. No haga caso de que la
aborrezca, y atormente; (7.) pues aviendo la ardentissima sed por la salud (7.) Taulero in mem. Sti Pauli, serm. 1o.
humana echo a Jesu Christo derramar su sangre amorosa, y aviendo de
aver sido mas acerbo que la durissima muerte que padecia, à su corazon,
el que en el le huviera quedado una sola gotita de sangre por derramar
por la salud del hombre: la fuerza con que lo amò, imprimiò su imagen,
(asi como el sello imprime su forma a la cera) en sus manos pies y corazon di-
vino, para no poder olvidarse de el: y con todo no bastò que el solo fuese des-
precio de todas las criaturas, y convino, que todos los que le confiesan, sean
aborrecidos, y atormentados.

Jesu-Christo tiene llenas sus llagas del suavissimo balsamo de su divi-
nidad, para q. siempre manen para refrigerio y consuelo de la humana natu-
raleza; su sangre es un baño que siempre està bullendo del ardor de la misma
divinidad, para que se lave en el el hombre de sus pecados: mirò a sus enemi-
gos, y estaban en su presencia qdo lo prendieron, como estuvieran en la pre-
sencia de alguno sus amigos, queriendo ayudarle a perficionar la obra
mas agradable, y deseable que huviese echo en toda su vida: esa tal qual in-
juria hace a Vm. participante de la pasion de nro. Redemptor: le es tan na-
tural y grato havitar en el Alma en quien halla descanso, y semejanza de
sus cruentas llagas, como en el corazon de su padre: la tiene señalada
con el perenne cauterio del amor de su paterno corazon, cuya señal, y lla-
ga florecerà eternam.te delante de los ojos de su divinidad, q tiene preordenado:
que deba gozar de la suavissima miel de su divinidad en la bienaventura-
da eternidad aquel, a quien determinò atormentar en esta vida con aflic-
ciones, dolores, y penas. ¿Y que a vista de esto tenga Vm. tanta dificultad en
sufrir à esa religiosa, porque le es molesta, porque le injuria, y atormen-
ta? Si tiene mal genio, tambien (7.) el sufrir los indisciplinados es un (7.) Sn. Agust.
sacrificio que agrada a Dios mucho, y que le aplaca, (7.) y un medio el mas (7.) Ruisbroc.
proporcionado para q. la vida de Vm sea bendita de este Señor. (7.) Si en esto reci- (7.) Mo. Ala. de amor de los proximos cap. 97.
be esa religiosa favor de Vm, mire Vm. q.to ha recibido de Dios, asi en

los

los trabajos, y muerte que su hijo padeció por Vm, como en las miseri-
cordias que particularmente le ha hecho despues de criada, no castigan-
dola por sus pecados, no desechandola por sus flaquezas, esperandola à
penitencia, perdonandola q[uan]tas veces ha pedido perdon, y dandole bienes en
lugar de males. Este amoroso trato de Dios con Vm, le ha de servir de de-
chado, y regla para la conversacion, y modo que ha de tener con su proxi-
mo, en cuya persona ha cedido, y traspasado todo el derecho que contra Vm tenia por tan-
tos beneficios. El intento de su Magestad en averselos hecho, ha sido para
darle à entender: que aunque el proximo no merezca por si ser amado, su-
frido, y remediado, quiere que este bien que el otro por si no merece, le sea
concedido por lo que Vm. debe a el mismo Dios.

Penitente: q[ue] haré para mejor unirme con el proximo, especialm[en]te con
esta religiosa?

(1.) Religioso: sobre considerar todo lo dicho,(1.) exercitese en su amor acarici-
Sales. lib. 3º epist. 13. andola modestam[en]te en lo exterior, no dexandolo de hacer, aunque al princi-
pio le parezca q[ue] lo hace de mala gana; porque al fin esta repugnancia de
la parte inferior será vencida por el habito, y buena inclinacion, que la
(2.) M.º Avila. de la arm.ª de los prox. cap. 96. repeticion de estos actos producirá.(2.) Mirelo con aquellos mismos ojos con
que Christo lo mirò, amandolo, y estimandolo, como la cabeza ama à su
cuerpo, como el esposo à su esposa, como el hermano à sus hermanos, y
como un amoroso padre à sus hijos. Mire à todos los hombres, no se-
gun lo de afuera (como riquezas, linage, hermosura &c.) sino como
à unos entrañables pedazos de Jesu-Christo, y como una cosa juntissi-
ma à este señor con toda manera de parentesco, y de amistad; porque como
el refran dice: quien bien quiere à Beltran, bien quiere à su can; y pare-
ce imposible, poder ser cruel con quien Christo fue tan piadoso, desear
mal à quien Dios desea todo bien, y salvacion, dexar de conversar con ellos
con una reverencia profunda, con un amor entrañable, y con una man-
sedumbre blanda para sufrirlos, y no vivir con un vigilante cuidado de
no les enojar ni dañar; antes si de aprovecharlos, y alegrarlos, pues mi-
(3.) Math. cap. 25. re en ellos à Christo, quien tiene dicho por su boca:(3.) que recibe como he-
cho à si mismo, el bien ò mal que al proximo se hiciere. Si aun no se
acaba de determinar à fomentar en su corazon la caridad para con el
(4.) ep. 1.ª ad Corint. cap. 13. proximo; considere con San Pablo:(4.) que si no tiene caridad, aunque
hable con las lenguas de los hombres, y de los Angeles, tenga profecia,
conozca

conozca todos los misterios, tenga toda la sabiduria, tanta fe q.e pase los montes de una parte à otra, y entregue su cuerpo al fuego para que arda, será como un metal que suena, y como una campana que tañe, no será nada, y todo esto de nada le aprovechará. Tema en fin: si es cruel, q.e es tan amada con quien la ha menester, y con quien la injuria, que Dios lo sea con Vm, quitandole los bienes que le ha dado, y castigandola, como à desagradecida al perdon de los males pasados; como lo hizo con aquel mal siervo[1], q.e aviendolo recibido de su Señor de diez mil talentos, fue cruel para con su proximo, encarcelandolo, porque le debia cien maravedis, sin querer darle suelta, ni espera. Y si aun no basta para dicho fin todo esto, est[é] cierta; de que el primer modo de la celestial melodia es el amor de Dios, y del proximo, que para que lo supiesemos, se digno Dios Padre embiar à su hijo al mundo à fin de q.e nos lo enseñase, y que qualquiera que està rudo, è ignorante de este canto no podrà subir à los coros celestiales, y permanecerà excluido siempre de ellos, como quiera que no conviene con aquellos coros ni en habito, ni en ciencia. a

(1.) Mathei cap.e 18.

(1.) Ruesbro. de 7. gradib. amoris. cap.e 12.o

Penitente: muchas veces (con harto sentim.to mio) desprecio à mi proximo en mi corazon; aunq.e me consuela el parecerme, que esto no pasa de primer movimiento.

Religioso: guardese de semejantes pensam.tos como de la muerte; pues à S.ta Getrudis dixo el Señor[1]: q.e si se estuviese formada imperfecta qual los otros, nunca cesaria de correr en su Alma para enriquecer de todo quanto su pobreza, la corriente de su dulce divinidad[2]; y Vm. si professa[r] y antepone à su proximo à si misma, teniendole por mas digno de ser honrado, y por de mas provecho para qualquier negocio, darà espiritualmente sepultura honrosa, y gloriosa al cuerpo del Señor afrentado con ignominias, y desdenes. Los que se juzgan mejores que otros, y los desprecian como mas viles, està contagiados con la peste del Fariseo, el qual, dando gracias à Dios por las virtudes recibidas, pecò; porque desprecio al publicano. No se exalte pues Vm. sobre ninguno, cuya mente ignora, no sea q.e caiga debaxo de todos. Si tiene Vm. en la dignidad de la virginidad el lugar mas infimo, ¿como se atreverà à compararse con la que acaso llegò cerca del sumo grado en la humildad, en la caridad, ò en la obediencia? ¿como con aquel que llegò à tanta perfeccion, que arde en deseo de agotar por el Señor el caliz

(1.) libro 2.o cap.o 18.

(2.) libro 4. cap.o 26.

(1.) S.n Bern.do de passione Dni. cap.e 29.

caliz de la pasion? Si Vm dice: que se halla prevenida para lo mismo, le respondo: que no ai alguno, que pueda conocer verdaderamente en si la constancia de esta virtud, sino lo ha aprendido con la realidad, y la experiencia. Quantos faltaron, y desfallecieron con la crueldad de los tormentos, que juzgaron perseverar fuertemente hasta la muerte? No se juzgue Vm. a si misma, pues a si misma no se conoce; pues S.n Pablo el mas perfecto de todos dice: mas ni me juzgo a mi mismo, sino el que me juzga es el Señor. A los otros mucho menos debe juzgar, por lo q.e alli se sigue: no querais juzgar antes del tiempo, hasta que venga el Señor, el qual alumbrará los escondrijos de las tinieblas, y manifestará los consejos de los corazones. Entonces, sin duda, serán muchos pospuestos en el juicio del Señor, contra la opinion de los hombres, los quales juzgaban falsamente que debian ser preferidos.

a Aun ai otra razon fuerte, que aparte a Vm de la peste desta jactancia, la qual razon es como se sigue: es uno mas justo que otro, y uno mas santo q.e otro, y el mismo ignora si es digno de amor, o de odio: exercitense en esta consideracion los mas santos, y obligados del temor y de la humildad, se inclinarán à la tierra, teniendo en su mente: que no saben si son dignos de amor, ò de odio. Verdaderamente ignoran, que ha de parir el dia venidero, y aun la hora; quanto menos sabrán, qual ha de ser su fin, ò el de aquellos que ahora son malos? Si Vm. huviera visto al traidor Judas, quando aun era discipulo, y arrojaba los demonios en el benignissimo y dulce nombre de Jesus, y al ladron crucificado con Christo, despues de aver permanecido hasta entonces en latrocinios, y homicidios; no dudo yo, que huviera Vm preferido el discipulo al ladron: y no obstante sabemos todos, qual de los dos fue al fin preferido al otro. Vm pues, si llega acaso à tanta perfeccion, que obre milagros, tema, no sea que al fin sea deprehendida reproba con Judas. Si ve à otro, ò à otra, que se ocupa en malas obras, no se anteponga à ellas en su estimacion; porq. ignora Vm, si se convertirá al fin como el ladron. No presuma juzgar à ninguno, ni aunq.e sea mui buena, se prefiera à otro mui malo, pues ignora, qual ha de ser el fin de uno y otro. Considere pues Vm su fragilidad, y quanto mejor sea, humillese mas en todas las cosas,

Porque

porque no ai cosa mas vana que aquellos, que juzgan tener lo que no tienen, de la qual peste padecen casi todos los hombres.
Penitente: tanto me he aficionado à amar à mi proximo, con la doctrina de Vm, que deseo saber quando mi amor à el será bueno, y ordenado, especialmente à las religiosas con quienes vivo.
Religioso: Señora, (1) el amor de Vm. para con sus hermanas será bueno, y verdadero, si procura servir, y aprovechar à todas ellas, ir mui adelante en todas las virtudes, y guardar con gran perfeccion la regla, y constituciones que ha profesado; (1) de qualquiera modo que se ama Vm. à si misma, ò à sus proximos, fuera de para el culto, y servicio de Dios, es su amor desordenado; mas si assi se ama, à sus proximos ò qualquiera otra cosa por causa de Dios, ya usa de si y de las cosas ordenada, y razonablemente à honor de Dios, y segun su voluntad, y su caridad pura, y sin respeto, sencillamente la guiará à Dios, la impelerà, y urgirá à procurar la honra de este Señor en todas las obras buenas y virtudes, las quales le seguirán, y le serviràn de ornamento en la vida eterna, mas, ò menos, segun fueren grandes, y echas con amor, y por amor.
Penitente: quisiera saber, quando he de admitir, ò desechar la consolacion de las religiosas, quando me quieren consolar en la afliccion que me ocasione alguna dellas.
Religioso: (1) quando, referido el motivo de la injuria, ò tristeza, comienza la que à Vm. viene à consolar, à quexarse del mismo sugeto con enfado y desprecio, y à fomentar contra èl algun chisme, ò rencor, que semejante consolacion y consoladora son sensuales, y carnales, y por lo mismo debe Vm. no admitirlas, pues nada le pueden aprovechar, antes si dañarle, è inquietarle mucho: mas si quien quiere consolar à Vm, haze antes oracion à Dios para conseguirlo, le propone: que en todas partes, y estados ai tribulacion, trabaxo, y amarguras; que la tristeza, que la injuria le ocasiona, se le convertirà en gozo, y lo mismo la calumnia, quando se sufren por Dios, quando le dice: que no se dexe vencer del mal, sino que venza el mal en el bien, y que imite en sufrir al redemptor de las Almas, y Señor de la gloria; este tal, y su consolacion son espirituales, y Vm. debe admitirlos; porque quien assi consuela à su proximo, confirmandolo con la palabra de la verdad, segun el don de la gracia, no será mucho, que logrando alegrarlo, y consolarlo, logre tambien el dar con el por ello à Dios las debidas gracias.

(1) Sa. Teresa. camino de perfecn.
(1) Rusbroc. in tabern. cap. 16.
(1) Sn. Efren. paraenesi 36a.

Capitulo

Capitulo treinta y cinco.

Qual sea la cosa mas necesaria à los principiantes en la virtud, diversos grados de perfeccion en sus conversiones à Dios, y de el purgatorio que les corresponde.

Penitente: con ocasion de averme dado la obediencia el oficio de maes-
tra de novicias, me preguntan estas tres [illegible], la una: que haràn para
caminar à Dios, otra: qual sea la causa de su instabilidad en los piadosos
exercicios, y la otra: qual sea el motivo de verse impugnada, y combati-
da de el deleite de los sentidos, y de inmundas tentaciones. Quiere Vm.
decir à ellas mismas lo que desean saber?

(1.) Sales. lib. 3.º ep.ª 38. Religioso: La primera tenga por cierto (1.): que el Alma que quisiere cami-
nar à Dios, debe primeramente besar los pies de el crucificado, purifi-
car sus afecciones, y resolverse de veras à retirarse poco à poco de el Mun-
do, y sus vanidades, despues besarle las manos por la novedad de las
obras que se sigue à la mudanza de las afecciones, y besarle la boca,
(2.) uniendose por un amor ardiente à esta suprema bondad. (2.) es mui
Taulero. necesario à los principiantes en la virtud, ocuparse mucho tiempo en
Dom.ª 19. Dios, y en sus interiores hasta que cobren habito de ella; porque si no, fa-
post Trinit. cilmente se podràn distraer y permanecer perpetuamente fuera de si
serm.e 1.º mismos. Mas sepa Vm. (2.) que lo mas necesario de todo, es enseñarles al
(3.) Taulero. Do- principio de su conversion las cosas que les convenga saber, (y esto con
m.ª 3.ª post 8. muchissimo cuidado) y quedes pues de bien instruidos en las cosas ex-
epifania. S. teriores, y que sepan observarlas, se les diga: que deben en ellas aprove-
1.º char, y caminar à cosas mas altas; porq.e puede ser, que bien instrui-
dos, quando estàn tiernos, dociles, suaves y fervorosos, maduren algunos
de ellos su fruto, dirigiendo su Alma è intencion à cosas mas altas en
esta tierna edad. Aunque comiencen bien, no deben presumir, ni confiar
demasiado las novicias; porq.e somos mas mudables q.e lo que se puede creer,
(4.) y una sola hora puede mudar todas las cosas. (3.) En esa segunda novicia que
Dom.ª 1.ª qua- ahora practica este exercicio, y modo de vida, y luego aquel, q.e oy se con-
dragesim. fiesa con este confesor, y mañana con otro, y que oy toma consejo de uno, y de
serm.e 2.º otro mañana, es la causa de esta instabilidad cierto amor desordena-
do que se tiene, y una soberbia oculta que tiene en su animo, è in-
ferior. A la tercera le sucede ser tentada con impuras tentaciones
principalissimam.te, porq.e en los exercicios quotidianos no tiene en
su interior intencion pura y recta; de que se origina tener
el Diablo

el Diablo libre entrada à ella, y vivir en peligro de caer gravemente.
Novicia 1.a: meveo anegada, P.e mio, en tan profunda tristeza, que
apenas puedo menear una mano por Dios, y voi atormentada con pensa-
mientos de desesperacion: pareceme que me dicen al oido: que haces
aqui en vano, es mui sobre tus fuerzas el estado que has elegido, Di-
os aborrece tus obras, y eres hija de perdicion eterna.
Religioso: (1.) no se turbe hermana por eso, sino conviertase à Dios (1.) Taulero.
de todo su corazon, diciendole: ò mi amantissimo señor Jesu- Dom. 3. post Trin. s.e 1.o
christo, yo quiero ser de el todo vuestra: no dispute con el Diablo,
ni haga caso de semejantes incidencias, digale solam.te: apartate
lexos de mi malvadissimo, conozco quien eres, y por lo mismo te
desprecio: porque este espiritu infernal suele inducir al hombre à
muchas angustias de animo, y de corazon, todas las quales nacen de la (2.)
tristeza desordenada. (2.) Por esto se lee de santo Domingo: que siempre M.o Avila.
aparecia en su rostro una alegre serenidad, y de San Francisco: Leng.e del
que reprehendia à sus frailes, quando los veia andar tristes y mustios, Dom. cap.
diciendoles: que no debia andar de esta manera el que à Dios sirve, 23.
sino por aver cometido algun pecado, y que si lo avian hecho, se
confesasen, y tornasen à su alegria. La espiritual alegria (decia S.n
Anton, hombre mui experimentado en las espirituales batallas) es
admirable y poderoso remedio para vencer à n.ro enemigo, y aun (3.)
quando esto fuera asi (3.) Vm. de se animarse asi misma, menospre- Sales
ciando esas sugestiones tristes y melancolicas, que le sugiere, con
solo el intento de fatigarla, y sumergirla en el profundo de la deses-
peracion, considerando: que Dios es Dios de regocijo, y que Vm. no
es suya, sino de este señor, si està determinada a seguir, y amar (4.)
su voluntad mas que la propria, (4.) q.e por lo mismo la ama arden- Blosio. tab.
tissimam.te, teniendo fiel cuidado de ella, y no permitiendo que la espiri-
le venga trabaxo alguno que no sea para su provecho. Arroje tual.
e medio de esos peligros y tentaciones toda su ancora, y solicitud en
Dios, con firme esperanza y confianza en su inmensa misericor-
dia, asi como los q.e peligran en la mar, quando ya temen ser cubi-
ertos con sus olas, dexando las maromas y remos, toman todo el
ancora, y la hechan al fondo, con cuyo beneficio evitan el peligro (5.)
de la muerte; hagalo asi, (2.) porq.e no ai cosa con q.e mas presto sea Taulero.
el Diablo desbaratado, que con un humilde juicio de nosotros mismos, Dom. 9. post Trinitat
y la mucha confianza en Dios (3.) serà de mucho provecho para Vm. ser.e 1.o
asi como en las de mas virtudes, exercitarse quando tiene salud en (6.)
la esperanza y confianza en Dios: pues mas q.e medianamente Dom. 3.a
le aprovecharà, para salir felizmente de esta vida; lo qual post Trin.
consequirà ser.e 1.o

conseguirà, si en el articulo dla muerte puede agarrar verdaderamente esta ancora, dsuerte que muera con esta divina confianza. Mas esta no hallàra falsa, dmodo que Vm persevere al mismo tiempo en pecados,
a y esto no obstante, confie en la divina misericordia; porque obrar mal voluntariamte, y asabiendas sobre la misericordia dDios, es pecar contra el espiritu santo.

(1.) capitulo 13. de su vida.

Procurese àlos principios andar con alegria dice (1) Sa. Teresa, que ai algunas personas, que les parece seles ha de ir la devocion si se descuidan un poco. Bien es andar con temor dDios, para no se fiar poco ni mucho dponerse en ocasion, donde suele ofender à Dios, que esto es mui necesario hasta estar yà mui enteros en la virtud: y no ai muchos, q. lo puedan estar tanto, q. en ocasiones aparejadas à su natural, se puedan descuidar; q. spre mientras vivimos, aun por humildad, es bien conocer nuestra miserable naturaleza. Tenga Vm. grande confianza; porq. conviene mucho (dice la misma Sta) no apocar los deseos, sino creer dDios; q. si se esfuerza, poco à poco, aunq. no sea luego, podrà llegar àlo q. muchos santos con su favor. Que si ellos nunca se determinaran à desearlo, y poco à poco à ponerlo por obra, no subieran à tan alto estado: quiere su Magestad, y es amigo dAlmas animosas, como vayan con humildad, y ninguna confianza dsi. La misma Sta confiesa, que no havia visto alguna destas Almas, que quede baxa en este camino, y ninguna cobarde (aun con amparo dhumildad) que en muchos años ande lo q. estas otras en mui poco. Espantase, dlo mucho que hace en este camino animarse à grandes cosas, y dice: que aunque luego no tenga fuerzas el Alma, dà un buelo, y llega à mucho.

Novicia 2a. yo, Padre mio, deseo que todos sean espirituales, porque he comenzado aquesta la ganancia, y sosiego, que el serlo trae consigo.

(2.) 4 Sa. Teresa capit.o 13 de su vida.

Religioso. (2) el desearlo, hermana, no es malo, el procurarlo podria ser no bueno, sino tiene mucha discrecion, y disimulo en hacerlo dmanera que no parezca q. enseña; porque quien huviere dhacer provecho en este caso, es menester que tenga mui fuertes las virtudes, para
+ q. no de tentacion àlos otros. Procuraba Santa Teresa, q. otras personas tuviesen oracion; y como la veian hablar grandes cosas del gran bien que era tenerla, y por otra parte con mucha pobreza de

virtu

virtudes (dice la santa) (por su humildad) que las traia tentadas, y desatinadas; porque le decian: q. no sabian, como se podia compadecer lo uno con lo otro; y que era causa, de que no tuviesen por malo lo que de suyo lo era, porque veian que lo hacia la misma santa. Dice tambien que por esto, en muchos años solas tres se aprovecharon de lo que les decia, aprovechandose muchas en otros, despues que ya el Señor le avia dado mas fuerzas en la virtud; y que sin esto ai otro gran inconveniente, que es perder el Alma su provecho; porq. lo mas que hemos de procurar al principio, es solo tener cuidado de ella sola, y hacer quenta, que no ai en la tierra sino Dios, y ella: que es lo que conviene mucho.

Novicia 3.ª à mi me dan mucha pena los pecados y faltas agenas, y quisiera remediarlas: ¿que parece à Vm. de esto?

Religioso: todas las tentaciones de los principiantes en la virtud vienen con zelo de ella, por lo q.e es menester entenderse y andar con cuidado. Les pone el Demonio, que es solo pena de que no ofendan à Dios, y pesarles porque por su honrra. Luego querrian remediarlo, y los inquieta esto tanto, que les impide la oracion, y el mayor daño es pensar, que es virtud, perfeccion, y gran zelo de Dios. La pena que dan pecados publicos de costumbre, de una congregacion, daños de la Iglesia, ò de las heregias, es mui buena pena, y como es buena, no inquieta. Lo mas seguro para Vm. serà descuidarse de todos, y de todo, tener quenta consigo y contentar à Dios. Esto conviene mui mucho, y si huviese de decir (dice S.ª Teresa) los yerros q. he visto suceder, fiando en la buena intencion, nunca acabaria. Procure pues Vm. mirar las virtudes, y cosas buenas que viere en las Almas, y atapar sus defectos con sus propios pecados; porq. esta es una manera de obrar, que aunque luego no se haga con perfeccion, se viene à ganar una gran virtud, que es tener à todos por mejores q. nosotros, la qual se comienza à ganar por aqui, con el favor de Dios, y si hacemos las diligencias, no falta à nadie.

Estas son M.e Maestra, algunas de las tentaciones mas comunes de los q. comienzan à servir à Dios: mas para que el edificio espiritual de la perfeccion de sus novicias è hijas vaya fundado sobre la mortificacion, negacion, y anihilacion de si mismas, (+) que es el fundam.to de esta, tan seguro, y sabio quiero referirles (para aficionarlas à esto) el exemplo siguiente: cierto religioso deseaba verdaderam.te vivir una vida sublime,

(I.) S.ª Teresa. cap.º 13. de su vida.

(I.) Dom. 5. post Pasch. S.e I.º

me, y en cierto tiempo fuè llevado en vision à cierta escuela, donde avia muchos estudiantes, que se veian estudiar con mucha diligencia; à los quales habló, y les dixo: ciertamente, mui amados, es grande esta escuela, de la qual me acuerdo aver oido cosas maravillosas; mas os ruego me digais: que ciencia estudiais en ella. Respondiole uno dellos diciendo: no aprendemos aqui otra cosa que la negacion de nosotros mismos en todas las cosas. entonces dixo el religioso: verdaderamente determino permanecer aqui, y construir para mi una celda, aunque sea preciso para ello padecer mil muertes. Y dixole uno de los estudiantes: no lo hagas asi, mas vete de aqui quieto, y pacifico, cierto: de que quanto menos hicieres, y mas te negares, y dexares à ti mismo, tanto mas harás. Tixe Vm. este exemplo en la memoria de sus noviciás, è intimeles: que ninguno se deserò à si mismo tantas veces, sin que quede por alguna cosa, en que de nuevo se deba negar, y que quanto mas altamente aprovechen, tanto mas extrecha, y sutilmente se deben dexar asi mismas.

Penitente: De donde se origina la conversion de los pecadores à Dios?

(1.) Taulero. feria 4.ª cine= num. 5.º § 1.º Religioso: Tres son las cosas por las quales, ò por alguna de las quales son los hombres inducidos à convertirse à este señor; porque ò reduelen de sus pecados por el miedo de condenarse, ò por la esperanza de la vida eterna, ò por la immensidad, y largueza del divino amor. Quando el pecador conoce por la fe, que Dios es todo poderoso, y justo, se llena de temor, y ansiedad temiendo que sus pecados sean castigados en el Infierno. Quando entiende que es misericordioso, y que quiere premiar abundantissimamente las buenas obras, concibe interiormente en su corazon buena, y alegre esperanza. Y quando lo cree piadoso, y misericordioso sobre todo humano entendimiento, y que se hiso hombre por el hombre, para redimir à quantos avian perecido; en la meditacion de estas cosas, se enciende un fuego en èl, el qual no es otra cosa que un vehemente amor de la divinidad, llevado del qual, se convierte con agradecimiento à Dios, y se dedica perenmemente à su servicio. este tal, no puede atender al Infierno, ni al premio celestial, mas se dexa llevar de la dulcissima llama de la divina caridad, y esta misma caridad lo hace conforme en todas las cosas con la voluntad divina. Dà copiosas è immortales gracias al amor divino, de quien nos vinieron tantos bienes. Los que se convierten de los dos modos primeros, tienen aun mucho de privado amor; por lo que no agradan tanto à Dios como este postrero.

Penitente:

Ꝑ 200.

Penitente: ai alguna diferencia entre los que se convierten por el miedo de las penas?

Religioso: ai tres generos dellos. Unos temen solo el Infierno, y estos son aquellos, cuya vida es tan reproba, q. ellos mismos advierten que se han de condenar, si mueren en este estado. Quando consideran la hora incierta de la muerte, les acomete un vehemente terror, y miedo, que los atormenta cruelmte. en el interior, sin dexarlos descansar, hasta que, mudando la vida en mejor, hagan penitencia por sus pecados. Mas como se consideran tan flacos, que no pueden en el Mundo (que está corrompido) evitar suficientemte. todas las ocasiones, y pecados, gustosamte. abrazan el proposito de la vida monastica, y despreciando el siglo, entran en religion. En ella, les parece bastante para evadir el Infierno, (q. es a lo q. solo miran) evitar los pecados mortales: por lo qual no huyen los veniales, y quotidianos, y dellos poco, ó nada se duelen. No toman, ni tienen empeño alguno para borrar sus defectos, y vicios por obras de penitencia, ni aspiran con cuidado à adquirir las virtudes, porq. su amor es mui poco. Hecha la confesion, y recibida la penitencia, ya juzgan q. está todo echo para no condenarse, como les parece, y luego gozan de buena paz. Y asi permanecen frios, torpes, negligentes, vanos, disolutos, dados à vanos deleites y consuelos, gustosos asegurandam.te, superfluos en el cuidado del cuerpo, mirando a su commodidad en todas las cosas, donde pueden guardar entera su honrra, y fama. Interiormte. persisten en su propria voluntad, tardos, irreligionados, soberbios, maliciosos, temerarios, y perversos en sus acciones, en algun modo bien acostumbrados; mas esto es delante de los hombres. Quando son tentados, están impacientes, tibios, amargos, indirigibles, abatidos, para con otros rigidos, è inmodestos, mofadores. Quando les suceden las cosas à pedir de boca, se alegran mucho; mas quando les sucede al contrario, estan demasiadamte. cuidadosos, y abatidos. Juzgan à otros, observan los defectos de otros, y hablan dellos gustosamte, y con gozo. Estas, y otras muchas cosas tienen tanto en el corazon, como en la boca. Estos están en peligros de pecados mortales, y muchas veces caen en ellos antes de advertirlo. Estos à quienes basta sola la exterior conversion, y que estriban en ella, son tan gravosos à muchas religiosas congregaciones, que quisieran tolerar mas bien à Tigres, Leones, y osos; porque por ellos puede facilmte. el Diablo llevar à efecto qualquiera cosa, y aunque se cubran con veinte cogullas, ó habitos, mas en el corazon son verdugos. Sobre todo esto, son instables en su sentimiento

yento

y en todas sus acciones; por lo qual es incierto, si han de perseverar hasta el fin; porq. el diablo los conoce interior y exteriorm.te, y por esto los impugna con diversas tentaciones. Finalm.te: quando por la gracia de Dios buelbos a su corazon, se sienten en la religion constituidos en los mismos peligros de pecados mortales, y de condenacion eterna, que en el siglo en otro tiempo, comienzan casi à desesperar, y se hacen impacientes. Entonces, sino tuvieran algunos buenos paramigos en las mismas congregaciones, donde viven, piorasi, ò delante de Dios, los quales con sus consejos y ruegos los librasen de esto, no pudieran evitar el consentim.to de pecado mortal, y aun dexado el habito de la santa religion, se bolvieran apostasal Egipto, y dexàran la congregacion, aunq. fuese mui santa. Y asi se hablan a simismos de este modo: quando viviamos mal en el siglo, alomenos teniamos grande esperanza de evitar los pecados en algun tiempo; mas aviendolo dexado con el fin de abrazar vida mas recta, se ha apartado ya de nosotros todo consejo, y toda esperanza. Y por esta desesperacion, y gran soberbia suya, no quieren manifestar sus tentaciones, y dificultades algun, y dexando el monasterio, se buelven al Egipto de los pecados antiguos. Estos mancipandose al servicio del Diablo, se le dàn, y ofrecen, el qual sujetandolos à su servidumbre, acomete, y posee à los miserables, sin que en adelante resistan yà al vicio: sino que pecando antes ocultamente, no pudiendo sufrir las molestias de las tentaciones, llegan àno avergonzarse yà de cometer publicos pecados. Muchos de estos incurren en locura por la vehemencia de las tentaciones, la qual no pueden sufrir, y aunq. algun. de estos mismos eviten este, ù otros accidentes semejantes; con todo, es mucho de temer, que han de tener mal fin, (y sino se arrepienten) que con dificultad evitaràn la condenacion. Mas si algs., puestos in extremis perciben de Dios verdadera contricion, y amor, se hace con ellos una gran misericordia, y no obstante esto se veràn obligados à sufrir por mucho tpo., aunque no eternamente un gravissimo purgatorio à manera del incendio infernal: y despues de acabado, apenas llegaràn al infimo orden de los Angeles, y tendràn en el el mas baxo lugar. A la verdad: quantos son movidos à convertirse por solo el miedo de las penas, y no quieren trabajar en aprovechar en las virtudes, à esto les fuera mejor no entrar en religion, sino, permaneciendo en el siglo, vivir una vida honesta en algun buen estado, donde segun el curso del Mundo experimentasen diversas miserias, afficciones, calamidades, y tristezas, q. pudieran

llegar

llegar talvez à quebrantar su dureza, y compelerlos como forzados à
la correccion, y no dañaràn à alguno enlas santas y devotas congre-
gaciones, ò le fueran impedimento con su imperfeccion. Si en tan-
ta calamidad son embueltos losque queriendo huir los pecados mortales con nin-
gun fervor se alientan para aprovechar; ¿que serà d'aquellos, q.^e no
solamente no hacen alguna penitencia, sinoque como Jumentos se
pudren en sus estiercoles, acaudalando pecados à pecados?
Otros, no solam.^te temen el Infierno, sino tambien el purgatorio, y por 2.
no ser obligados à padecerlo, huyen diligentem.^te no solam.^te los pecados mor-
tales, sino tambien los veniales quotidianos, y por los pasados gimen, y llo-
ran, y hacen dura penitencia. Los quales, si muerieren en este estado, antes
d'aprovechar en obras virtuosas de dileccion, seràn obligados à padecer
duros tormentos y largo purgatorio, mas cienveces mas piadoso q.^e los pri-
meros; porq.^e en las dichas cosas se aman d'malsiadam.^te à si mismos, y por-
que su contricion, y penitencia no procede del puro amor divino, sino del
temor d'las penas, que saben han merecido; en loqual son infieles à la divi-
na bondad, y no tuvieron verdadero acceso à Dios, esperando, y confiando mas
en su bondad, pasion, y meritos que en los proprios; aunque estos tambien
seles pida. Por tanto, qualquiera cosa que despreciaron, ò en que pecaron,
deberàn expiarseles en el purgatorio con duros tormentos, y penas. He-
cho loqual, podràn llegar al segundo orden d'los Angeles: mas estos tienen
cienveces mas abundante premio que los precedentes, porq.^e d'xaron à
sus proximos muchos exemplos d'virtudad, y de piedad. Los terceros 3.
no solam.^te temen el purgatorio, y el Infierno; sinoque quisieran.^te bolàran
à los cielos sin purgatorio alguno, y por esto evitan no solamente los peca-
dos mortales, y veniales, sino tambien qualesquiera menudos defectos.
A este fin procuran varonilm.^te negarse y vencerse à si mismos, por
no llevar consigo ninguna cosa, porq.^e tengan que arder, insisten seriam.^te
en actos d'penitencia, y otras buenas obras, sufren diestram.^te las cosas
adversas, y se dàn prisa à quitar y enmendar qualq.^a cosa q.^e les pueda a-
tormentar en el purgatorio. estos son mas amados d'Dios que aquellos
primeros, y le agradan mas; mas esto no obstante, padeceràn el pur-
gatorio, porque mas padecen, y hacen estas cosas por si mismos, que por la
gloria d'Dios. mas seràn sacados de alli mucho mas presto que los di-
chos. porq.^e tienen mas d'divino amor q.^e ellos. Mas libres del lugar
d'las penas, podràn volar al tercer coro d'Angeles, que tienen el nom-
bre de Virtudes; ademas d'esto, porq.^e instaron en la mortificacion
de su sensualidad, han d'conseguir mas gloria, y honra que los
dichos.

dichos. Todos estos pertenecen àeste primer grado deconversion, àsaber: àlosq.e seconvierten porel temor, y miedo delas penas.
Otros ai que mudan suvida en mejor por apetito, y deseo dla gloria y bienaventuranza sempiterna. Estos, son regularm.te unos hombres alegres, dq.e resulta que sean elicidos mas por el gozo, y gloria dela eterna bienaventuranza, q.e porel miedo dlas penas infernales, diciendose asimismos: si tanto deleitan las cosas temporales, que no haràn las eternas, conlasquales ningunas cosas transitorias sepueden comparar, pues hande durar para siempre? estas y otras cosas semejantes detalmanera los apartan dlas vanidades, y deleites mundanos, queolvidados de todo dellos, los desprecian, y seconvierten à Dios decorazon. estos son mucho mejores quetodos los dichos convertidos portemor, y q.do abrazan elinstituto monastico, ù otro estado loable, detalmanera se afervorizan, y tan seriamente cuidan dsu salud, q.e no solam.te huyen dlos pecados grandes, y menudos; sinoq.e, enq.to es posible, procuran contodaintencion conseguir todas las virtudes, y donde pueden tener algun merito, diestram.te trabaxan. Quando atienden à laimmensidad, y eternidad daquel premio que ~~[illegible]~~ les parece demasiado: hacen, y padecen conmucho gusto qualq.a cosa q.e pueden, solam.te por conseguir la bienaventuranza. Ademas desto sonmucho mas capaces dmas abundante, y perfecta gracia que todos los dichos; y si murieren eneste estado, puede suceder, que lleguen alquarto orden delos Angeles, q.e sellaman Potestades por sugrandeza, mas no sin purgatorio. porq.e en buscar elreino celestial, semiran mas asimismos, q.e àla gloria de Dios, loqual les sucede muchas veces por cierta ignorancia y falta dexperiencia. El provecho destos, consiste principalmente enlas tentaciones, y adversidades. enestas cosas aprenden à conocerse, que poseen asimismos conpropriedad lagracia, y dones de Dios, y q.e olvidados del honor divino, seaman mas asimismos que almismo Dios. Luego nada ai para estos mas util, que sean agravados, provados, y examinados condiversas afliciones, y molestias, hastaq.e guiados alconocim.to de simismos, amen mas q.e asimismos el divino honor, y àsus proximos como asimismos, y sehagan mas cercanos, y conformes àla justicia divina. Y si eneste estado, antes dentibiarse, murieran, serian llevados alquinto orden, que es eldlos Principados. Mas sufriràn algun breve purgatorio, porque elamor dellos àun noes verdaderam.te puro: mas si aprovecharen enesta virtud dla Justicia, para hacerse mas pacientes, mejores, y mas puros enlaintencion enlas adversidades, afliciones, è injurias, conseguiràn desto tan gran defortaleza, q.e vendràn enpoco enadelante las pasiones, y tentaciones; loq.e principalisimam.te les sucederà, porque renunciaron toda propriedad, y el buscarse asimismos. Esta ~~cor~~ gacion

gacion de propriedad les presta tan abundante descanso y paz, que dominan à las tentaciones; y muriendo en este fervor, puede suceder q.e lleguen al sexto orden de los Angeles, que es el de las Dominaciones. Finalmente: el tercer grado de conversion es, quando atendiendo el hombre la divina bondad, y los muchos beneficios que della ha recibido, renunciando todo con esta consideracion en agradecim.to y amor de Dios, y ya comienza à desear acercarse al servicio del mismo Dios todo poderoso, con una total negacion, y resignacion de la propria voluntad: y porque por su gran reverencia para con este Señor aun conoce mui bien que deba hacer para su gloria, an Dios lo invoca con miedo y filial amoroso, diciendo con el Apostol:[1] Señor que quieres que haga; ò dime siendo licito saber que es lo que tu quieres que yo padezca, haga, ù omita: à la verdad, no me perdonaria. A este hombre asi afecto, no le atrerra el temor del Infierno, no lo alegra, ò anima el deseo de la gloria; sino interiorm.te se duele con vehemencia de sus pecados, no por el miedo de la pena, sino por puro amor de Dios, llorando, y doliendose, porq.e fue infiel à la immensa bondad de su Criador, y no puede olbidarse de esta infidelidad: y por esto, no sabe de que mas, conq. penas pueda vengarla dignam.te en si mismo: mas le parece, que si tuviera sobre si la potestad q.e tiene Dios, se precipitara à si mismo en el Infierno para ser castigado por sus pecados. Con este zelo de justicia, conque desea padecer las penas merecidas por ellos, y porq.e, segun sus fuerzas, se aflige en actos, y dolores de penitencia, nunca será juzgado por Dios; y aunq.e el solo huviese cometido todos los pecados del Mundo, en el mismo momento que tan perfectam.te se doliese dellos, del todo se le perdonarian, y muriendo asi ningun purgatorio experimentaria, sino q.e acaso seria llevado al septimo orden de los Angeles, que ocupan los Tronos, como que ya estaria echo asiento de Dios, y vaso de eleccion. Aquel, si sucediese vivir mas, y crecer mas y mas de dia en dia en esta justicia por puro amor, ya le seria licito cantar con el Querubin:[2] prevenido està Dios mio mi corazon à amar, à admitir à hacer ò padecer segun tu mui agradable beneplacito, no segun mi voluntad, qualq.a cosa que tu quisieres que me suceda en el tiempo, ò en la eternidad. Y si haciendo progresos en este amor que zela la justicia se enciende con los espiritus serafficos en un fuerte ardor de la divina dileccion, podria decir con el Apostol:[3] infeliz hombre yo, quien me librarà del cuerpo desta muerte para poder estar con christo? encendido en el deseo de la salud eterna, hablaria confiadamente con el mismo:[4] opto ego esse anathema à christo pro fratribus

(1) Actorum Apost. cap. 9.

(2) Psalm. 56.

(3) Ad Rom. 7

(4) Ad Roman. 9.

fratribus meis: y esto por el fruto que entiende puede hacer en sus proximos. Mas por esta resignacion, por la qual sale de si mesmo, y se priva por la salud de sus hermanos, agradara à Dios de un modo supremo, de manera, q̃. baxando este Señor à el se unirà dignamente con el, haziendolo un espiritu consigo, y el mismo podrà tambien decir con el Apostol: (1.) vivo yo, mas ya no yo, que vive en mi Christo. Estos son Señora los grados que ai de perfeccion en las conversiones de los pecadores à Dios, y del purgatorio que corresponde à las imperfectas; por lo qual nos debemos preparar, y determinar (1.) à no buscar auxilio, consuelo, ni refugio en cosa alguna criada, sino en quanto fuere conforme à la recta razon, y à la honrra de Dios, y recibir como de la mano de este Señor, y lo mejor para nosotros, lo que recibieremos de las criaturas, sea prospero, ò sea adverso, si queremos permanecer expeditos, vivir una vida libre de tedio, y molestia de qualesquiera cosas, y librarnos de las terribles penas del purgatorio: las que no deben à Vm. llenar de terror, y pusilanimidad, pues ademas de que todas sus obras pareceràn perfectissimas en los ojos de Dios Padre, ofreciendoselas juntas con las de su Smo hijo, con su pasion, con su pureza de intencion, humildad, y caridad en ellas; (1.) sin dificultad alguna nos perdona por entero el purgatorio, si nos convertimos à el tan de el todo, y tan intimamente, que todos nuestros defectos, y toda desemejanza con el, se quite por nuestra conversion.

(1.) Ad Galatas. cap.º 2. V. 20.

(1.) Rusbroc. in tab. Xan. cap.º 16.

(1.) Tauleroin Dom. 15. post Trinitat.

Capitulo treinta y seis.

En que se conocerà que los novicios tienen buena vocacion, quando se les ha de dar el voto para profesar. Y qual es el medio para conservar una religion en su primitivo fervor.

Penitente: Una de las tres novicias que me han quedado dice q̃. la inclinaron sus padres al estado religioso, por el mejor acomodo de sus hermanos, que se moviò à tomarlo, porq̃. en cierta ocasion serviò burlada del Mundo, y que en el dia no siente tan vivos deseos como antes, de profesar. ¿Serà buena su vocacion?

Religioso: (1.) No dude Vm. de la bondad de la vocacion de esa noviciaz aunq̃. el motivo, ò inspiracion para desear ser religiosa fuese antes mas vivo (aunq̃. no fuese permanente, y se pasase luego) con tal q̃. la fuerza de ese sentimto aya dexado en su alma alguna afeccion, y sienta sobre un no se que, que la haga inclinar à buscar, y conseguir tan gran bien. Vm.

(1.) Sales. in ter. tenim.to 17.

Vm. no se congoxe por esos sentimtos. sensibles, no los examine tanto, y contentese con la constancia de voluntad; pues en medio de esas mudanzas no pierde la aficion de su primer proposito, y ponga solamte. el cuidado en decirle a la novicia que la fomente, y corresponda bien a su primera mocion. La buena vocacion no es otra cosa, que una voluntad firme, y constante, que tiene la persona llamada de servir à Dios en la manera y lugar à que la llama; y esta es la mejor señal que ai para conocer quando una vocacion es buena. Y asi: mientras la tenga esa novicia, no debe Vm. hacer caso de esa falta de pureza de intencion de parte de sus padres, y de ella. Porque, ademas de averse visto hacer gran fruto, y perseverar en su vocacion, personas venidas à la religion por semejantes motivos; Dios suele hacer, que se vea la grandeza de su Misericordia, y clemencia, valiendose de estas intenciones (que por si no son buenas) para formar de estas personas grandes siervos y siervas suyas, asi como un carpintero hace de un madero torcido una obra mui primorosa.

Penitente: algun escrupulo tengo para dar el voto para la profesion à una de las dos novicias restantes, porque no es de mucha salud, y es de un natural rudo, y grosero.

Religioso: Vm. no haga caso de esa falta de salud, como no sea tanta, que haga à esa hermana incapaz de observar la regla, è inhabil para obrar loque es propio de la religion, que intenta profesar. Tampoco haga caso de que sea de natural algo rudo y grosero; porque aunque por esto este sugeta à cometer mas faltas, que las que estàn bien criadas; con todo: si quiere ser curada, y manifiesta una voluntad firme de recibir los remedios, aunque le sean pesados, dele Vm. su voto: pues à novicias semejantes, dice Sn. Francisco de Sales: que les daria el suyo, no obstantes sus faltas: porqe. despues de mucho trabaxo hacen gran fruto en la religion, salen grandes siervas de Dios, y adquieren una virtud grande y solida; porque la gracia Divina suple loque falta à la naturaleza, y porque no ai duda, que, donde ai menos de aquella, mui de ordinario ai mas de esotra. (S.) Sales. entretenimto. 17.

Penitente: la tercera novicia ha cometido dos faltas no pequeñas, y manifestado estar arrepentida de aver tomado el Abito. ¿Darè tambien à esta el voto para la profesion?

Religioso: esa manifestacion de estar arrepentida puede suceder ò por simple tentacion, ò por exercicio; y se conocerà por el provecho que saca de el tal pensamto. de disgusto, ò arrepentimto., si con sencillez

descubre

descubre el estado en q. se halla, y es fiel en servirse de los remedios que se le ayan dado; porque Dios jamas permite cosa para nro. exercicio, de que no quiera que saquemos provecho, lo qual sucede sp.re, quando es fiel la persona en descubrirse, y sencilla en executar, y hacer lo que se le ha dicho, y esta es la señal de que el exercicio es de Dios: y asi si esta novicia se porta en el de esta manera debe Um. darle su voto. Mas quando se ve, que usa la novicia de su propio juicio, que su voluntad está engañada, y perdida, perseverando en su disgusto, y que esto mismo la tiene perezosa, y negligente en ~~[illegible]~~ conformarse segun las costumbres y espiritu de esta vocacion, entonces está la cosa en mal estado, y casi sin remedio, y asi conviene despedirla.(1.) Esas

(1.) Sales. entretenimien. to 17. dos faltas, y caidas que ha cometido en el tiempo de su noviciado (aunq. sean grandes) no deben ser causa para que se despida, quando en medio de ellas está con firme voluntad de enmendarse, y valerse de los medios que se le dan a este mismo fin.

Penitente: yo quisiera saber, Padre mio, qual será el medio para conservar esta nuestra religion en su fervor primitivo, para procurar ~~[illegible]~~ hacerlo ~~[illegible]~~ en quanto esta de mi parte, y de mi noviciad.

(2.) to entreten. 13. Religioso:(2.) el medio para lo dicho es, ser mui exactas en la menor cosa q. ayuda a guardar mas perfectam.te la regla, y no querer emprender cosa alguna demas, por qualquier pretexto que sea. Ello es cierto,(3.) que sentir

(3.) Sa. Teresa concepto de amor cap. 2. una religiosa qualq.r cosa que haga, que no sea conforme a lo que ha profesado, es hacer al Señor la cama de rosas, y flores, a quien su magestad da este cuidadito, y que es imposible dexar de venir a regalarse con semejantes Almas; mas tambien es cierto,(3.) q. si se diera larga en

(3.) Sales. lib. 6. cp. 34. las obras de supererogacion en los monasterios, se verian llenos de mas fino, y mas peligroso amor propio, que el que ai en el ~~[illegible]~~ Mundo.

(4.) to entreten. 24. Sn. Fran.co Dice:(4.) que si fuera religioso, no pidiera mas frequencia de comunion que la comunidad, ni traer silicios, hacer ayunos extraordinarios, ni tomar disciplinas &.; y q. se contentara con seguir en todo y por todo la comunidad; que no conviene introducir, permitir, ni tolerar particularidades en la religion, excepto en alguna necesidad particular:(5.) que no conviene tampoco creer, ni pensar, que por no hacer mas q. las otras, y seguir la comunidad tendremos menos merito, porq.e la perfeccion no consiste en austeridades:(6.) y que, quando se hallara alguna religiosa tan valiente, q. quisiese llegar a ella en un quarto de hora, el mismo santo le aconsejaria: que se humillase, y su-

(5) to entrenim. 13.

(6.) to entreten. 21.

llare, y sugetarse à no querer ser perfecta, sino en el espacio de tres di-
as, andando al paso de sus hermanos. Es gran locura querer comer mas
que lo q.e podemos digerir. Leer muchos libros espirituales, hablar bien de
Dios, oyr muchos sermones, tener para todo conferencias, confesar, y co-
mulgar amenudo, y servir à los enfermos; es mui aproposito todo esto
para llegar al punto de n.ros designios; con tal q.e se haga como se manda
por la regla; mas no pongamos toda n.ra confianza en estas cosas, sino (1.)
en solo Dios, que solo puede hacernos sacar fruto de n.ros exercicios. (1.) S.n Sales. en-
Pablo primer hermitaño, no tuvo libro alguno, no hizo mas q.e dos con- tretenim.to
fesiones en su vida, no tenia conferencias, ni viò otro hombre en a- 7.
quel desierto, que à S.n Antonio, que le fuè à visitar al fin de [illegible] ella, y so-
lo lo hizo santo la fidelidad que tuvo en aplicarse a lo q.e emprendiò
al principio, q.e fuè su vocacion, sin meterse en otra cosa. Es tambi-
en gran locura, y engaño, desear verse martirizados, sin [illegible] con-
tentarse cada uno con aplicarse à hacer lo que debe segun su esta-
do, y condicion, como lo verà V.m. en el exemplo siguiente:
(2.) Leese en la vida de S.n Pacomio, q.e uno de sus monges, aviendo persevera- (2.)
do todo el año de su noviciado en una humildad, y sumision exemplar, vino Sales
à buscar al santo, y llevado de un gran fervor le dixo: que el tenia un gran- entret.to
dissimo deseo del martirio, y q.e jamas estaria contento hasta conseguirle: 11.
que le suplicaba humildem.te, rogase à Dios se lo concediese. El S.to Padre procu-
rò moderarle aquel fervor, pero q.to mas le decia, tanto mas se afervori-
zaba en su proposito. Dixole el santo: hijo mio; màs vale vivir en obedien-
cia, y morir todos los dias con una continua mortificacion de si mismo,
que martirizar n.ra imaginacion. Asaz muere martir quien bien se
mortifica. Mayor martirio es perseverar en obediencia toda la vida, que morir de un
solo golpe de cuchillo. Vivid en paz, hijo mio, y sosegad vuestro espiritu,
divirtiendola de ese deseo. El religioso, que tenia creido, que su deseo pro-
cedia del Espiritu santo no se templò nada en su ardor, instando
s.pre al buen padre, que hiciese encomendar à n.ro Señor, q.e le concediese
su deseo. De alli à poco vinieron nuevas mui propicias à su consuelo, porq.
vino à ocupar una montaña vecina al conv.to un cierto sarraceno, cabe-
za de vandoleros. S.n Pacomio lo llamo, y le dixo: llegado se ha la hora,
que tanto aveis deseado; andar en buen hora à cortar leña à la monta-
ña. El religioso, perdido, y como fuera de si de alegria, se fuè cantando
psalmos en alabanzas de Dios, dandole gracias, porq.e se avia dignado
de hacerle merced de darle esta ocasion de morir por su amor. En
fin el en nada pensaba menos, que en lo que hizo.

Pues

Pues veis aqui q.e los vandoleros aviendole descubierto, vinieron à el, y comenzaron à maltratarle, y amenazarle con la muerte. Tu has de morir le dixeron. Por un poco se mostró valiente, diciendo: no buscaba yo otra cosa, que morir por Dios; llevaronle adonde estaba su idolo, para hacer que lo adorase. Quando vieron, q.e constantem.te lo recusaba, trataron deveras de matarlo. Pobre de mi! este religioso, tan valiente en la imaginacion, viendo se yà el cuchillo de la garganta; por merced os pido [dixo] no me mateis, que harè todo lo que quisiereis: tened piedad de mi que soy mozo. De que provecho os puede ser acabar el curso de mis dias? En fin el adorò el idolo, y aquellos hombres perversos, burlandose de èl, lo aporrearon muy bien, y lo dexaron bolver à su monasterio: al qual aviendo llegado mas muerto que vivo, todo palido, y transido; san Pacomio, q.e le avia salido al encuentro, le dixo: y bien hijo mio, como va? Que ay? que venis tan desfallecido. Entonces el pobre religioso, todo corrido, y confuso, porq.e le compungia su soberbia, no pudiendo sufrir el ver, que avia cometido un yerro tan grande, se echó en la tierra, y confesò su pecado; el qual el padre remedió promptamente, haciendo que los religiosos orassen por èl, y pidiendo perdon à Dios, lo restituyò al buen estado, y despues le diò advertencias saludables, diciendo:

Hijo mio, acordaos, que es mejor tener pequeños deseos de vivir segun la comun, y solo querer ser fiel en la observancia de las reglas, y no emprender, ni querer otra cosa, fuera de lo q.e en ellas se comprehende, q.e tener grandes deseos de hacer maravillas imaginarias. No son buenas, sino para hinchar n.ros corazones con soberbia, y hacernos menospreciar à los otros, pareciendonos, que somos algo mas que ellos. O quanto es bueno vivir al abrigo de la santa obediencia, mejor que retirarnos de sus brazos, por buscar lo que nos parece mas perfecto! Si tu te hubieras contentado (como yo te decia) con vivir mortificandote bien, supuesto que nada deseabas menos que la muerte, no hubieras caido, como dices que has hecho. Pero buen animo; acuerdate de vivir de aqui adelante en sumission, asegurote que Dios te ha perdonado. Obedeciò el consejo del Santo, portandose todos los dias de su vida con mucha humildad. Por este exemplo verà Vm. lo mucho que agrada à Dios contentarse con hacer lo q.e hace la comun, que es el medio proporcionado para conservar la religion en su fervor primitivo.

Capitulo treinta y siete.

En que terminos convengan à las religiosas las comunicaciones espirituales, como conoceràn q. la eleccion de director es buena y segun la voluntad de Dios, como se han de portar con el, si les conviene usar de los consejos de otros fuera del mismo director, y un abominable defecto que cometen algunas personas que tratan de virtud.

Penitente: me convendrà seguir Padre mio, en cierta comunicacion espiritual, q.e he comenzado à entablar con un s.to clerigo de esta ciudad? (1.)
Religioso: ello es cierto, Señora,(1.) que tratar con las gentes mas de lo que es 5.r Juan de la cruz.
necesario, y la razon pide, à ninguno por santo q.e fuese le fuè bien, y que (2.)
(como ley ayer)(2.) el corazon de S.ta Getrudis era tan fiel para con Dios, que lib. 1.º cap.
tenia por ponzoña mortal qualquiera amistad, cuyo fundam.to y causa no 8.
era Dios mismo. ¿Mas acaso por esto se ha de negar à una religiosa una amistad espiritual, y santa? De manera ninguna; pues no le puede distraer
ni dañar, ni en la regla de N. P.e S.n Fran.co, ni en la de n.ra M.e S.ta Clara aicosa que la embaraze, y solam.te se dice en ella: q.e se evite toda suerte de
abuso. Yo aconsejaria à los que tienen oracion (dice la Serafica M.e y mistica doctora santa Teresa de Jesus(3.)) que procuren amistad, y trato (3.)
con otras personas que traten de lo mismo: es cosa importantissima, capit.º 7. de su vida.
aunq.e no sea mas q.e ayudarse unos à otros con sus oraciones; quanto (4.)
mas, q.e ai muchas mas ganancias. Enseñò Dios à S.ta Getrudis:(4.) que ha Blosio. Joy.
ce bien realm.te su Magestad al q.e se encomienda en las oraciones de otro, del espirit.
confiando q.e por sus meritos podrà alcanzar la divina gracia) conforme cap.º 3.
à su deseo, y fé, aunq.e el tal se descuide en rogar à Dios por el con devocion.
¿Y havrà inconvenientes, en q.e una religiosa tenga una comunicacion, de la qual es te es el menor bien, que le puede resultar? No los ai ciertamen.te: (5.)
(5.) para lo qual es necesario que la persona con q.n la religiosa quiere comuni= Sales. lib.
car su interior, y consolarse, sea de buena calidad, y à proposito para conso= 2.º epist.
lar, y que en quieriendo comunicar à menudo con la tal persona la religio= 64.
sa, se le rinde, sino es q.e se vea una grande apariencia de grande fruto, y q.e
las personas sean fuera de toda sospecha de vanidad de edad madura, y exercitadas en virtud. Assi se tienen entre las hijas de S.ta Tereza de Jesus, las quales, por ser las mas retiradas, pueden las demas tomar en esta parte por
modelo; y assi V.m. inferir de lo dicho si le conviene comunicar à ese s.r mor eclesiastico,
y en que terminos.
Penitente: despues q.e V.m. se fuè à Indias, estuve ocho meses sin director,

rector, y aun tengo escrupulo, y duda, si la eleccion del que tengo, fue segun la voluntad de Dios: ¿Quiere Vm. darme alguna luz en esto para sosegar mi interior?

(1.) Sales. lib. 4. epistola 14.
Religioso: luego que supe q. estaba Vm. sin director, lo senti mucho; porq. aunq. el dulce Jesus suple en un todo la falta de sus ministros en la necessidad extrema; no ai mejor medio para evadir las cegueades, y asechanzas del Diablo, para aprovechar en las virtudes, y obtener en breve tiempo grande gracia, y perfeccion, que tomar un hombre sabio, y temeroso de Dios, por guia y moderador de su vida: y como dicen hombres experimentados, todos de los resplandores de la gracia celestial: (1.) sola la obediencia es el camino real que guia (sin peligro de errar) à sus seguidores à la eminencia de aquella escala, donde aparecio estar el señor estrivando; y nuestro Señor Jesu Christo nunca infunde su gracia à aquel, que tiene por quien poder regirse, y ser enseñado; y esto no obstante, reusa seguir el consejo de otro, creyendo, q. se basta à si mismo, y q. puede saber por si las cosas q. le son necesarias para su salud. (2.) El movimiento grande de espiritu, conque Vm. procurò su direccion por ese Padre, el tiempo, y lugar que diò este à los primeros impulsos de la conciencia de Vm. para enfriarse, si fueran mal fundados, el no averse fiado de Vm. ni de si, y aver aplicado mi parecer (pues me escribio de este fin à Indias) y el aver precedido encomendarlo à Dios ocho meses nada menos; son todas estas cosas señales infalibles, de q. la eleccion de director echa por Vm. en el, fue buena, legitima, y la voluntad de Dios. Los movimientos del espiritu maligno, ò del espiritu humano, son mui de otra condicion: son tan fuertes, y vehementes, mas sin constancia: la primera palabra que arrojan en los oidos del Alma que es agitada de ellos, es esta: no tomar algun consejo, ò que si toma alguno, sea de gente de poca, y sin experiencia: ellos aprietan, y quisieran q. se empezase à caminar antes de averlo tratado, y se contentan con una corta oracion, que solo sirve de pretexto, para asegurar las cosas mas importantes. Y no aviendo nada de esto en nuestro caso, sino lo contrario; ¿dudarà Vm. de la bondad de su eleccion? Seria una locura.

(1.) Taulero de to. cruitat. cap.º 17.

(2.) Sales. lib. 2.º epist. 4.ª

Penitente: algun escrupulo tengo, y aun proposito de despedir à este mi nuevo confessor, porq. advierto que le tengo mucho amor. ¿Que parece à Vm. de esto?

Religioso: no escrupulice señora, por conocer q. tiene amor à su padre espiritual, y procura no ocupar el pensamiento en si lo quiere, ò no lo quiere al,

no lo quitare, ni ensi lo despedirà por esto, ò no; porq. tener amor al con- (1)
fesor, ademas de tenerlo Santa Teresa (quando es santo, y espiritual) camino de
por principio de aprovechar mucho; es tal nrã. flaqueza, que muchas ve- Perfeccion.
ces ayuda mucho para poner por obra grandes cosas en el servicio de Dios. capitº. 4.
El peligro està (dice la misma santa) en si no es como he dicho, y enton-
ces puede hacer grandissimo daño, entender el, que le tienen voluntad,
y en conventos mui encerrados mucho mas. Y asi, para quietarse Vm.
tenga siempre presente este aviso: Si ve nel confesor no van que todas sus
platicas son para aprovechar su Alma y no viere en el otra vanidad,
(que luego se entienda porquien no se quiere hacer boba) y lo entendiere
temeroso de Dios; por ninguna tentacion que tenga de mucha aficion
para con el, se fatigue; sino desprecìela y aparte la vista della: que
de que el Demonio se canse, se le quitarà. Mas si entiende: q.e el confe-
sor và encaminado à alguna vanidad, tengalo todo por sospechoso,
y en ninguna manera (aunque sean platicas buenas) las tenga con
el; sino confiese, y concluya con brevedad; y lo mejor seria, decirà
la señora Abadesa, que no se halla bien con el el Alma de Vm, y mu-
darle: y en caso, de que no se pueda hacer sin tocarle en la honrra, lo
mas acertado serà, procurar hablar à alguna persona que tenga
letras, confesarse con ella, y hacer lo q.e dixere à Vm. en el caso.

Religiosa: ¿serà conveniente usar de los consejos de Vm. pues nunca ha
sido mi confesor?

Religioso: no tenga Vm. cuidado por eso, ni reparo en seguir tomar-
dolos, no obstante la obediencia dada à este su nuevo confesor; (1.) porq. (1.)
la unidad de padre espiritual no excluye la confianza y comunicaci- Sales. lib.
on con otro, con tal que la obediencia prometida permanezca siempre 2º. epist.ª
en su lugar, y sea preferida: como lo practicò la seraphica M.e Stã. 48.
Teresa de Jesus; pues aviendo hecho voto de obediencia particular
al padre Gracian, para hacer toda su vida lo q.e le ordenase, que no fue-
se contrario à Dios, ni à la obediencia de los superiores ordinarios
de la Iglesia, y de su orden; jamas dexò de tener algun particular, y
grande confidente, con quien se comunicaba, y de quien recibia ad-
vertencias y consejos, con lo que se hallò mui bien, como ella mis-
ma asegura en muchas partes de sus escritos. Ademas: (2.) que, co- (2.)
mo es dificultoso hallar espiritus universales, que puedan discer- Sales lib.to
nir igualmente en todas materias; no es preciso, q.e el director 3º. epist.ª
sea tàl, para ser bien gobernada un Alma: y mas ninguno ai, 34.
en recoger de muchas flores la miel, que no se puede hallar en una sola.

Penitente.

+ Penitente: Desde que tengo à este P.e por confesor, advierto en mi una especie de emulacion, ò zelos, porq.e otras confiesan con el, gasta mas tiempo que lo regular con ellas en el confesonario, y porq.e les permite comulgar mas amenudo q.e ami. Que siente V.m acerca de esto?

a Religioso: siento de ellos que son indignos de un Alma religiosa, que nacen de carne y sensualidad, y no de espiritu, y que la inquietud que traen consigo es mui clara señal de q.e no tienen su origen de Dios, q.e es principe de paz. El amor de Dios, y de el Mundo son mui contrarios, y causan mui contrarios efectos en los sugetos en quienes reinan. El amador del Mundo, quiere ser solo, y si no se altera, se inquieta y turba; porq.e teme verse privado de aquel bien limitado, terreno, y falaz, que goza: siguiendose muchas veces de esto escandalos, faltas de paz, muertes, y la total privacion de lo que tanto se temia perder. Al contrario el amador de Dios: se alegra mas, quando mas y mas se augmentan los amantes de este Señor: porlo- grar esto, y porq.e no lo logran, oran, lloran, y no perdonan al trabajo. Que otro fin se propuso, y se propone el P.e Fr. Diego de Cadiz en tan continu- as y largas peregrinaciones y misiones, que el de querer encender este Divino amor en los corazones de los hombres? Quantas lagrimas no derramò santa Teresa porque estaban los Herejes separados de la Iglesia, y por lo mismo de este amor? Los Apostoles fueron por este motivo martirizados, y clarificò à su Padre Jesu Christo, haviendo también sido injuriado, azotado, crucificado, y muerto; porq.e seria fecho por los pe- cados de los hombres, le amasen en esta vida, y en la otra eternalos mismos hombres. Si V.m recibe de su director los consejos necesa- rios para su direccion, a q.e porque se quexa, è inquieta porq.e hace la mis- ma caridad con otras? Si le permite comulgar las veces q.e juzga convenientes segun la disposicion, estado y aprovechamiento en que se halla; y será bueno, ni virtud, sentir, que permita à otras de mas pura conciencia, de mas mortificacion, mas perfectas, y negadas à si mis- mas, que comulguen mas amenudo? esto es caridad? No huele à embidia? esto es una cosa abominable, y lo que siento acerca de semejantes zelillos, ò por mejor decir niñerias. Ademas, q.e talvez el Director de V.m, la ha privado de comulgar tan amenudo como otras, porque

(7.) la vé inclinada à hacer lo mismo solo por imitarlas; y esta ordinaria imper-

Sales. lib. 6.º epist.ª 55. feccion de las mugeres, de la vana y zelosa imitacion, es menester qui- tarla especialmente en los conventos, mui conveniente afirmarlas lo posible, en que cada una camine segun el don de Dios, teniendo

+ todas la única, y simple pretension de servirle, con una grande resig- nacion

nacion de alcanzarlo cada una segun los medios que la Prelada, y Padre espiritual juzgaren convenientes: de forma, que las que comulguen mas amenudo, no tengan en menos à las otras; pues algunas se llegan muchas veces mas à Dios, retirandose con humildad, que acercandose segun su propio gusto; y las que no comulguen con tanta frequencia, no se dexen llevar de la vana emulacion. Y si por este motivo su director permite à otras comulgar mas amenudo que Vm, ha hecho muibien, y Vm misma (1.) obedeciendole humildemente, lograrà mas util una comunion, que dos ò quatro que hiciera contra su dictamen y voluntad, y comulgando espiritualmente quando las demas realmente, y mas amenudo comulgar, recibirà gran fruto, y copiosa gracia por su buen deseo, è intencion.

(1.) Salas. lib. 2º c. 45.
(2.) Taulero. in fest. Ven. Sacram. S. 4º

Capitulo treinta y ocho.

Maravillosos frutos de la sagrada comunion, qual sea la verdadera preparacion para ella, porque no aprovechan muchos con su frequencia, y en que conoceremos que nos sirve de provecho.

Penitente: que efectos obra en nuestras Almas la sagrada comunion?

Religioso: Lo que puedo decir à Vm. es: (2.) que en este tiempo de la gracia no ai exercicio mejor, mas util, ni mas fructuoso que llegarse digna, y humildemente à la sagrada comunion: (3.) que el modo mas principal de inclinar al Señor à piedad, es unirse con el en este suavissimo sacramento de su cuerpo: (4.) que la gracia mas minima, que de recibirlo dignamente se percibe, se augmenta de un modo tan maravilloso, que aunque ninguna otra huviera recibido de Dios el Alma, esta sola le bastaria para conseguir la bienaventuranza, y que cada vez que recibimos este saludabilissimo sacramento, conseguimos de Dios un nuevo grado de amor, al qual corresponde un nuevo grado de resplandor en la divinidad, lo qual es tan alta dignidad que sobrepuja todo sentido. Recibir una vez à Christo, es mas util à un Alma, que aver oido cien missas, y cien sermones: dicen algunos autores, que en esta sola vez (sin pecado mortal) se recibe mas gracia y amor, que si se anduviese tantas veces los bastos espacios del mar, y la tierra con el motivo de visitar el sepulcro del Señor. Qualquiera persona que recibe dignamente el cuerpo de Christo, se hace participante de todos aquellos bienes que merecio este Señor en su vida, en sus penas, y en su muerte, y de todos aquellos, que se han echo desde los tiempos de Adan, y se haràn hasta el ultimo predestinado: se limpia de todos sus pecados veniales, y aun de aquellos mortales que ignora inculpablemente, y de los quales està determinado à hacer penitencia despues de confesarlos, en caso

(3.) In fest. Ven. Sac. Ser. 2.
(4.) Dom. 11. post Trin. Ser. 1.
(4.) Dom. 7. post Trinit. S. 1.

Leono

conocerlos, y saberlos: introduce la prenda preciosa de su Alma en el seno de Dios padre, y la ofrece en su presencia, y este Señor quiere olvidarse gustoso de los pecados que el tál ha cometido, recibe fuerza, y virtud para resistir à los vicios todos, y para insistir en los actos de todas las virtudes, y tambien se llena de toda la gracia de la muibienaventurada Trinidad.

(1.) En este sacram.to reune, y transforma el Alma en Dios mucho mas verdaderam.te que una gotita de agua echada en una tinaja se convierte en vino, que el sol se une con su resplandor en un mismo vidrio, y que èl Alma se junta con su cuerpo, con quien constituye un mismo hombre, y una misma substancia; y no se puede explicar con palabras, ni comprehender con el entendim.to, quanta sea la dignidad que se le confiere aqui al Alma, asi como ning.o criado puede comprehender la claridad, y pureza de Adan antes de quebrantar el precepto de Dios. Toda esta dignidad, todos estos bienes y utilidades trae à m.as Almas la digna recepcion de Christo en el sacramento.

Taulero. in fest. venerabili sacram.ti serm.e 3.

(2.) Mas advierto à V. m.d que recibiendo extrañas formas è imagenes en su interior, y entregandose à la multiplicidad de las cosas externas despues de la percepcion de este S.mo sacram.to, se hara cumplidamente inepta para experimentar interiorm.te los efectos maravillosos, y la operacion de esta celestial comida, y que se apagarà, enfriarà, è impedirà en V. m. el ardor del amor; asi como beber agua fria impediria à un enfermo, y destruiria el calor y operacion de una preciosa medicina, q.e huviese tomado para su remedio.

Dom.a 3. post Trinitat.s serm.e 1.o

\+ Penitente: que harè para conseguir y sentir verdaderam.te las riquezas, è incomprehensible dignidad de este excelentissimo sacram.to?

(3.) Religioso: para esto, es necesario ante todas cosas la abstraccion, la soledad, el ocio santo, y la continua havitacion en su interior.

in fest. ven. sacram.ti serm.e 3.

Penitente: a mi me parece imposible conseguir, y sentir este purissimo bien, y estas riquezas incomparables, porq.e me ocupa la m.e Abadesa en cosas exteriores inmediatam.te despues de la comunion.

\+ Religioso: ninguno debe desesperar de conseguir esto facilmente porque si pone cuidado y diligencia, lo obtendrá en todos y en quales quiera exercicios, y en qualquiera genero de vida; mas conviene le à qualquiera e para esto, q.e se observe asi mismo fiel, y diligentem.te, q.e mire à Dios presente en todas sus obras exteriores que hiciere èn ellas, y de tal suerte, que la mayor parte de ellas se ocupe en su interior.

supere

suspire dentro de su Magestad, y procure llegarse mas y mas
à Dios. En cierto dia solemne debian de llegarse à la sagrada comunion (1.) Rusb.° Lqui= bus.n virtut. cap.e 3.
las monjas de cierto convento, y avia entre ellas cierta virgen, laqual
se avia preparado para recibirla, àlaqual mandò la Abadesa que se fuese à
la cocina, è hiciese en ella lo que avia que hacer. ella luego que fue mandada,
se fue sin replica, antes bien con gran devocion à poner por obra lo que la obedien=
cia le avia encargado: y aviendo comulgado las demas, se oyò alli una
voz que decia: que la virgen, que avia cumplido con el ministerio de la coci-
na, avia conseguido por su obediencia mas abundante y verdadero fru-
to del sacramento que todas las demas. Por exemplo verà Vm, como
no solamente no le impide los efectos maravillosos de la comunion sa-
grada la ocupacion exterior inmediata à ella, pero ni aun la privaci=
on della por obediencia. Penitente: ayer me quedè yo sin comulgar
porque asi lo dispuso la obediencia, y esto fue despues de averme preparado;
lo qual me ha afligido alguna cosa.
(4.) Religioso: por lo mismo se debe Vm. mui mucho consolar; porque todas (1.) S.a Gertrud. lib. 4. cap. 13.
las veces que uno se aparta con particulares oraciones, devociones, y espiri=
tuales exercicios para recibir el Sm.o Sacram.to del altar y dexa de llegarse
à esta mesa del cielo por discrecion, humildad, obediencia, y otros singu-
lares respetos que en algunos casos lo justifican; el Señor baña por todas partes su
Alma con gustos espirituales inefables derivados de su divinidad, en premio
de la resignacion de su rendida voluntad, ayudando à su disposicion à otros, por la
comunicacion que tienen los miembros en el cuerpo mistico de la Iglesia.
Penitente: tambien me aflixo, por verme obligada à regalarme por mi
falta de salud, à dexar la comunion por no ponerme bien ò me levanto de la
cama, y porque quando algunas veces puedo comulgar, me quedo tan medrosa
como antes por mis faltas, despues de aver pedido al Señor que las supla con
sus merecimientos.
Religioso: por las dos cosas primeras no debe Vm. afligirse; (2) pues todas las ve-
ces que uno se dà algun alivio necesario para esta vida mortal, armado
de un escudo fuerte, se pone delante, y defiende al Señor de todas las inju-
rias y afrentas que le hacen los mundanos; y quando si se dexa de llegarse à la (2.) S.a Gertrudis lib. 5. cap.o 1.o
santa comunion, ò de hacer algunos santos exercicios (en que de mui buena
gana se ocupara) por el notable daño que esto le puede hacer à la salud,
teniendolo con pura y sencilla intencion por blanco de la divina volun-
tad; entonces la real liberalidad de Dios premia no solam.te las buenas
obras que hace, sino las que dexa de hacer por su respeto; porque todo el bien que
se hace

(1.) 5.a Gertrud. q. sehace enla Iglesia es deeste Señor, yàel pertenece premiarlo. (1.) Aquellos vàn
lib. 3. parte à la comunion como necesitados con los atavios del Señor, q.e teniendo delante ellos
fo 14. decla- su imperfeccion, ruegan al hijo de Dios q.e supla por ellos sus faltas, como
pit.o 18. por cumplim.to, sin esperar lo que piden: y asi, despues de recibido el beneficio pedi-
do à Dios, quedan tan medrosos como antes; porq.e no tienen cumplida confi-
anza de la suficientissima satisfacion del Señor, q.e suple y retupera con
las obras de sus merecimientos nuestras faltas. Todo es lo q.e pida à Vm. y
lo que no experimentarà en adelante si se havitua à hacer oracion à
Dios con viva fe, y grande confianza en su bondad, y misericordia.
+ Penitente: me siento algunas veces tan malafecta, indispuesta, fria, è inde-
vota, que me dàn pensamiento de abstenerme de la comunion. ¿Haria bien en
abstenerme por estos motivos?
(2.) Religioso: mui mal haria Vm; porq.e asi como el esposo algunas veces se hue-
lib. 3.o parte 1.a lga mas de vèr el puro y blanco cuello de su esposa, que cubierto con collares;
8. del capit. y sus manos lisas, puras, y limpias, que adereçadas, y cubiertas con guan-
18. tes; asi el Señor algunas veces se huelga mas con la virtud de la humildad,
que con la gracia, y adorno de la devocion, deleitandole mas de lo q.e se pide en-
(3.) carecer la variedad en el exercicio de las virtudes. (3.) Y porq.e, aunq.e en dias par-
Lib. 3. parte 1.a ticulares y en horas no pensadas infunda el S.or la gracia de la devocion en
12. del cap.o los suyos, procurando en esto levantar asi el coraçon del hombre, el qual por
18. ventura se estaria entonces en su descuido; quando en los dias de fiesta, ò
en la hora de la comunion les quita el gusto y la suavidad de la devocion, se
mueven mas à desearle agradar, ò por la vehemencia de los deseos, ò por la
humildad, por la qual, y cuidado, y esa contricion les gana, y grangea
mas gracia para su salvacion, que algunas veces el gusto que Dios co-
munica de la devocion sensible. Fuera de que, aunque Vm. este indevota
(4.) y fria segun la parte inferior, (4.) si està determinada à evitar (segun sus
Taulero: Do- fuerzas, y en quanto sepa) todos los pecados, y qualq.a cosa, que conozca ser
min.a 7.a post repugnante al honor divino y à las verdaderas virtudes; si se siente Vm tal
Trinitatis. interiormente, sin engañarse, si se vè con este proposito, huye todas las
ocasiones de pecar, y se exercita en actos de virtudes segun la constitu-
cion de la Santa Iglesia, y de su regla, y estado; se llega sin duda, saluda-
blem.te, y no sin mucha devocion, aunq.e la parte inferior estè fria è inde-
vota. Penitente: y en caso de que estando bien determinada à mortificar-
me en todo, experimente q.e me enardezco mas y mas, y q.e se me aug-
mentan las fuerzas espirituales para negarme del todo à mi misma,
y à toda propiedad, y sensualidad con la percepcion de este sacramento,

sino obstante esto, no experimento con ella sino una tan desconsolada sequedad, y afliccion, q.e todo el Mundo me parece angosto, y tan maravillosamente se angustia mi naturaleza, q.d aun yo misma no alcance à saber que es lo que padezco; seguire comulgando, por buscar en ello consuelo?

Religioso: yo bien se q.d Vm. experimenta à veces todo esto; mas no comulgue con ese fin, sino para poder sufrir este trabaxo el tiempo que Dios quiera que le dure; ni tampoco lo busque en las criaturas, (1.) porque esto seria lo mismo, que bolver à Dios todopoderoso las espaldas, y que decirle: no te quiero, à otra parte ire, (lo qual no injuria al S.or menos, que si de nuevo fuera crucificado) porque con esto no dexarà, y por mejor decir; prohibirà ò impedirà que haga en Vm. su excelentissima obra. (1.) Taulero. inst. ve: nav. sac. ser.e 2.o

Penitente: otras veces no quiero comulgar, porq.e conozco mis defectos proprios, y malas inclinaciones, me veo fatigada de las mofas con duras palabras, malos juicios, y de los espiritus malignos con feas, y torpes tentaciones de avaricia, de luxuria, y de tristeza desordenada aun en el mismo acto de comulgar: pienso en esto con acierto?

Religioso: con muchissima ignorancia, y desacierto, y todo esto debe motivar à Vm una mui grande alegria; (2.) porque ademas de permitir Dios, que sea asi impelida y afligida, para q.e tenga sed del mismo Dios, y aspire à el con vehemencia; esto mismo es causa de q.d el rey celestial coma à Vm. con mas gusto por medio del remordimiento de la conciencia, como comida estudiosam.te fatigada y exercitada en la caza por los perros, que son los Demonios, y los hombres (de los quales perros de caza tiene Dios en los lugares, en las selvas y en los monasterios, porq.e conviene q.d todas las criaturas compelan a los escogidos de Dios à ir al mismo Dios) asi como à un Emperador es de mas gusto una fiera que le presentan sus criados, fatigada, perseguida y despedazada por los perros, que si se huviera cogido sin ninguna diligencia y trabaxo. Ademas que, (3.) aunq.e como es justo, piadosamente mira el Señor las cosas en que los fieles se exercitan à gloria suya, como son: las oraciones ayunos, vigilias &; con mayor afecto de compasion, y sentimiento de amor està presente, y favorece à sus escogidos, quando combatidos y acosados de los asaltos de sus enemigos, sin tener otro escudo que la fragilidad humana, se socorren de su misericordia, como vemos en el altar estàn mas cerca del sacramento la mano carnal del sacerdote, q.e el ornato y compostura, q.e tiene.

(2.) Alli.

(3.) S.a Gertrud. lib. 3. parrafo 7.o del cap.o 18.

Penitente:

Penitente: tambien me horrorizo àl comulgar, considerando mis muchos pecados asi mortales, como veniales.

(1.) 5a. Petron. lib. 3. parra. fo 4. revelac. 18. Religioso: (1.) es cierto q.e si V.m. no guardara su boca de palabras vanas, mentirosas, torpes, y de murmuracion, y se llegara à la comunion sin aver echo penitencia dellas y de otras semejantes, recibiera à Christo en cuerpo en si fuera, como el què teniendo juntadas piedras en el umbral, apredase su huesped àla entrada dela casa: ò como si con un duro hierro le descalabrasse con un fiero golpe: (2.) mas si tuviera cien años de edad, y cada dia huviera

(2.) Taulero in fest. venerabilis sacramenti serm.e 4.o cometido mil pecados mortales (sin conocer que lo son) y compungida por la liberalidad de la divina gracia, se apartase perfectamente de todos, se convirtiese à Dios y con esta conversion perfecta se llegase à este venerable sacramento, confiadamente le digo: le seria à Dios mas facil perdonarselos en un momento en este excelentissimo don, que caerse de las palmas de las manos una poquita de estopa con la fuerza de un mui fuerte viento, y que tan fuerte, vehemente, y eficaz pudiera ser esta su conversion à Dios, que se le relaxase à V.m. y se le perdonase tambien toda la penitencia y pena merecida por ellos.

(3.) 5a. Teresa de Jesus. Por lo q.e hace à los veniales, no ai duda, (3.) q.e del mas minimo debemos desear q.e Dios nos libre, porq.e al fin es contra el mismo Dios, y que nos hacen mucho daño;

(4.) Taulero ins titutionum cap.o 2. (4.) pues impiden el q.e podamos mirar à este Señor, asi como una densa niebla impide el q.e veamos estas cosas exteriores, y apagan el fuego dela divina dileccion, hacen q.e sean mas dificultosamente oidas n.ras oraciones, manchan àl Alma, contristan al Espiritu Santo, alegran àl espiritu maligno, excluyen (mientras no se enmiendan) al Alma dela familiaridad de Dios, nos inducen à pecados mas graves, nos hacen perezosos para obrar bien, nos hacen mas debiles para resistir àlas malas inclinaciones, y prolongan los tormentos del purgatorio. Es evidente, q.e causan todos estos

(5.) infest. ven. sacramen.ti serm.e 4. (5.) malos efectos en n.ra Alma los pecados veniales, con todos mientras no son permanentes, como quando queriendo y àsabiendas se detiene V.m. cautiva en el amor delas criaturas, sino transeuntes, como quando, (no deteniendose cautiva en el amor delas criaturas, y estando determinada à dexar todas aquellas cosas, que V.m supiera de cierto, q.e Dios queria que las dexase, qualesquiera que fuesen, ù hombres, ò amigas, ò bienes temporales, si poseerlos pudiera) no se guarda asimismo tan cuidadosamente como debiera, y se dexa vencer facilm.te dela naturaleza, y vicios naturales, qualesquiera q.e sean, como de la ira, soberbia, floxedad, levedad de palabras; hablando, comiendo, bebiendo, y alegran-

y atajandose algunas veces con algun exceso; impiden mucho menos los preciosos tesoros dla divina gracia, que enriquecen el Cielo y la tierra en este saludable sacram.to que quando son permanentes: (1) y si Vm. los cometiò ayer V. g. contra su voluntad, y los llora con contricion dl corazon, no le dañaràn, ni impediràn tanto, como si los cometièra oy; porque la amargura dla Penitencia y el dolor del corazon, con que se lloran estas leves culpas, limpian en gran parte el moho y orin dl ellas; y asi no se abstenga por ellas (en las circunstancias q.e acabo de decir) mucho tiempo dla comunion. Mas si repito los pecados veniales transeuntes que ayer cometiò, entonces no impiden poco: mas no obstante esto, no es necesario q.e se abstenga siempre, y del todo dla sagrada comunion; porque ademas de no pecar nada en llegarse assi à ella, con tal q.e se arrepienta de aver incurrido en los dichos pecados, podrà reparar este su daño el dia siguiente, (2) nunca llegarà con desacato llegandose con la intencion, y deseo dla honrra y gloria de Dios, y reprehendiendo su indignidad, desconfiando del todo punto de sì misma, y confiando y poniendo toda su esperanza en Dios, dq.e le ayudarà à aparejarse dignam.te para presentarse delante de su magestad; (3) no serà mucho que le embie (como en cierta ocasion à santa Gertrudis) para que se adorne, su inocencia, su humildad, su esperanza, su confianza, y su amor: pues ademas de que para su Magestad no ay aceptacion de personas, (4) es tanta su bondad, que si alguno supiera aplicarse bien à ella, consiguiera deste señor quanto el mismo Dios pudiera darle, con solo pedirlo, pues oye con gusto à sus amigos.

(1.) Taulero in festo ven. sac. Serm.e 4.

(2.) S.a Gertrud. lib. 2. cap. 19.

(3.) lib. 3. pap. ... cap. 18.

(4.) Taulero. Dom.a 5.a post Trinitatis

† Penitente: qual es la verdadera preparacion para recibir este sacramento? (5)

Religioso: hacer cada uno lo que es en si: para lo q.e se requiere que huya dlas obras viciosas, que tenga firme proposito de no consentir en pecado en adelante, y que se exercite en buenas obras (en quanto pueda) para honrra de Dios. (6) Si Vm. quiere aparejar su alma para recibir à este señor en su centro, como en recamara decente, exercitese en el humilde conocim.to de sus propios defectos, tenga recta intencion de servir en todo à Dios, y fiel confianza, y perfecta resignacion, dexandose toda a este señor, y confiando dla abundancia de su piedad, que todas las cosas assi prosperas, como adversas, se le convertiràn en bien propio, segun la

(5.) S.to Thom.

(6.) S.a Gertrud. lib. 3. cap. 38.

suavidad

suavidad de su divina providencia; con lo qual conseguirá que con la vista de la divinidad se haga el Alma de Vm. blanca como la nieve, se ablande, disponga, y aparexe para recibir los dones espirituales como la cera se ablanda con el calor del sol, y se acomoda, para que se puede imprimir en ella qualquier sello, y que se haga fecunda, y fertil, para llevar hermosas flores de virtudes, asi como el sol hace la tierra fertil, y fecunda para producir diversos generos generos de frutos, y flores.

(1.) Tauleri. infer. venez. saez. serm. 2º

(1.) Si Vm. siente una paciente resignacion en la persecucion de qualesquiera criaturas (lo qual excede, y sobrepuja de muchas maneras delante de Dios, y de todos sus escogidos à qualesquiera buenos exercicios, que se pueden, y deben hacer por amor del mismo Dios) dignamente se llega à este excelentissimo sacram.to [tachado] del cuerpo del Señor; y si hallandose determinada à sufrir y dexar todas las cosas, que conozca, que debe dexar, y sufrir por voluntad de Dios, sufre pacientemente la misma correccion de Dios: si exercitada, y tentada por Dios, y por las criaturas, persevera en el estudio de las virtudes, y guarda paciencia: si creciendo mas, y mas la correpcion de Dios, la sufre con humilde, y piadosa resignacion se augmenta en Vm. el amor de este Señor, que apaga la sed de las cosas transitorias, y llegandose continuam.te à esta dignissimo sacram.to, no solam.te no se disminuye en su Alma el temor filial, y la reverencia para con el, sino q.e se augmenta: si Vm. (buelvo à decir) experimenta verdaderam.te en si estas cosas, crea; que debaxo del sol no podrà tener mejor exercicio q.e percibir el preciossisimo cuerpo de nuestro Señor Jesuchristo; (2.) pues aunq.e pueden ser divinos los demas exercicios, mas este es el mismo Dios.

(2.) serm.e 4º

✝ Penitente: qual es la causa, porque muchos permanecen siempre tibios y perezosos, y tan poco obra en ellos este sacram.to, no obstante que lo reciben à menudo?

(3.) Serm.e 1º

(3.) Religioso: la causa es: porq. tienen ciertos vicios ocultos, por los quales son impedidos, sean internos, ò externos, como: si son incautos en hablar, lo qual daña tanto, que no se puede bastantem.te decir: ò porq.e perciben este sacram.to, no por actual amor, sino solam.te por una seca costumbre. (4.) San Francisco de sales atribuille esto à que tienen el corazon lleno de pequeñas aficiones, y voluntades, y de deseos, por lo qual no dexan à Dios reinar en si mismos, como su bondad desea, y à que no tienen en comulgar la debida atencion, humildad, è intencion, buscando en esta dignissima comida su consuelo, solamente, su devocion sensible,

(4.) entreteni. miento 18.

sensible, y buena paz. (1.) Estos mas bien se buscan à si mismos, aunque ocultam.te que à Dios. ¿Y que hace este Señor con ellos? Muchas veces les embia exteriorm.te graves adversidades, y permite que padezcan interiormente opressiones tan intolerables, que les parece que experimentan casi el Infierno: y si nada desto experimentan, es tan ciertos, que padeceràn horrible purgatorio, y no haràn provecho alguno en las verdaderas virtudes. (1.) Tauler. in Fest. venerab. sacramen.ti serm.e 4.

Penitente: quien consigue mas abundantes frutos dèste sacram.to?

Religioso: (2.) este sacramento, Señora, obra aùn hasta el tercero, y quarto dia, con tal que el Alma tenga cuidado de si, permanezca consigo, se convierta à Dios, se allegue amorosam.te à èl, y observe la operacion desta comida celestial; mas aquellos consiguen mas abundantem.te sus maravillosos frutos, y efectos, que teniendo una intencion pura, se llegan sobre la misericordia de Dios, dexando à su arbitrio el que le dè, ò quite la devocion sensible, ni porque les falte, se abstienen, sino que se allegan, y arrojan en su Dios con cumplida confianza, tanto en su pobreza como en su abundancia espiritual. Estos nacen en Dios y Dios en ellos, y si les ocurre algun impedimento de dentro, ò de fuera, ligeram.te se apartan de èl, ni se detienen en èl mucho tiempo, reprehendiendose escrupulosamente; sino que aman, procuran, y miran à Dios, y no à sus dones, y recibiendo todas las cosas del humano, las refunden en este mismo Señor. En estos obra este venerable sacram.to maravillosas, y mui excelentes iluminaciones, y no ai cosa alguna, que assi promueva el provecho dellos, como la percepcion deste sacramento. (2.) Ut sup. in Fest. venerab. sacramen.ti serm.e 1.o

Penitente: como conocerè que aprovecho con la frequencia de la confesion y comunion?

Religioso: (3.) Vm. aprovecha con la frequencia de la confession, si saca de ella amor à su abatimiento, y humildad, porque estas son las virtudes propias deste sacram.to; y tambien con la de la sagrada comunion, si llega à ser por medio della mas dulce, y afable; y tambien (4.), si siente que esta vianda espiritual, que es Jesu Christo, se esparce y comunica à todas las partes de su Alma, y de su cuerpo, teniendo à este Señor en la cabeza, en el corazon, en el pecho, en los ojos, en las manos, en la lengua, en los oidos, y en los pies; porque esto es señal de buena digestion espiritual, assi como sentir en todo el cuerpo particular reforzam.to por la distribucion general que se hace de la comida en todas sus partes, es señal de una buena digestion corporal. (3.) Sales. entretenimien.to 18. (4.) Sales. lib.o 2.o ep.a 55.a

Penitente: quando conocerè tener pureza de intencion en la recepcion deste sacramento?

Religioso: (5.) quando lo recibe por unirse a Dios, y serle agradable, sin mescla alguna de interes proprio; como, si teniendo deseo de comulgar, (5.) entreten.to 18.

comulgar, no se lo permiten, ò si despues de hacerlo, no siente consuelo alguno, y se queda en paz, sin consentir en las aflicciones q. le puedan venir. Mas quiero advertir à Vm. una cosa, para que la haga siempre q. comulgue, (1.) y es: q. no pierda tan buena sazon de negociar con Dios, como lo es la hora despues de aver comulgado; porq. esto es de gran provecho para el Alma, y se sirve mucho Jesu Christo, en q. se le haga compañia en esta ocasion. Procure dexarla con el Señor q. sumamente esto es, y no dexarà de enseñarla, aunq. no lo entienda, cerrar los ojos del cuerpo, abrir los del Alma, y mirarse al corazon, pensando: (1.) que toda, y la misma gracia dà Jesu Christo àquien dignamente lo recibe en este sacramento, que traxo al Mundo, quando vino à èl sensiblemente, que obra en èl todo el efecto de su pasion, y que se le reparte todo el fruto que percibimos de su pasion, de su muerte, de su Resurreccion, y Ascension, y la gloria, claridad y bienaventuranza de su sacratissimo cuerpo, de su santissima Alma, y de su excelentissima divinidad, y meditando el imenso amor que le ha mostrado en averse le sacramentado; mas para venir en algun conocimiento de èl, considere (2.) q. si fuera un grandissimo, y maravilloso amor el q. un Emperador poderossisimo, de quien fuesen todas las riquezas, el reyno, el dominio, la hermosura, la ciencia, y sabiduria de todos los hombres, se uniese todo à un hombre leproso, lleno de postillas por todas partes, ciego, cojo, y q. oliese malissimamente, de manera, que derramasse, y transformase su cabeza, su corazon, sus pies, sus manos, y todas sus cosas interiores y exteriores en el cuerpo de èl: es mayor de muchas maneras inmensamente, y sobre todo alcance, y concepto de la humana flaqueza el amor y union de Dios con el Alma racional en este dignissimo sacramento. (2.) Tome Vm. està costumbre, y considere esto todas las veces q. comulgue, procurando tener tal conciencia, que le sea licito gozar amenudo de este bien, que no viene el Señor tan disfrazado, q. de muchas maneras no se dè à conocer, conforme al deseo q. tenemos de verle, y quanto lo podemos desear, que se nos descubra del todo. Y pues, quando andaba en el Mundo solo el contacto de sus ropas sanaba los enfermos, no serà mucho q. haga milagros estando tan dentro de Vm, y le dè lo q. le pida, si tiene fe, y se acostumbra à hacer lo q. le acabo de decir.

(1.) Sa. Teresa cam. de perfecc. cap. 34.

(1.) Taulero in fest. ven. sac. 3. c. 3. citando à S. Thomas.

(2.) Taulero alli.

(2.) Sa. Teresa alli.

Capitulo treinta y nueve.

Quantos males trae al subdito despreciar y faltar al amor obediencia, y reverencia à su prelado, y quantos bienes hacer lo contrario. Modo de reformar

una

una comunidad, quanta pena padeceràn losq.e dilatan la penitencia para la hora dela muerte, singular consuelo en ella, y algunos avisos mui preciosos, y utiles.

Penitente: con ocasion dhaverme desazonado con la M.e Abadesa, pare-
ceq.e todo el Infierno està empeñado en inducirme à displicencia,
version, y desprecio della; mas heresistido àlas sugestiones del De-
monio. Que parece à Vm. desto?

Religioso: mui bien me parece, y no me maravillo dlo q.e Vm. dice: porq.e (1.)
como sabe el Demonio, que Dios tiene determinado con su eterna sa- (1.) Tauler de
biduria, y bondad, guardar, y dar su gracia àlos religiosos por medio 1o. exercit.
de sus superiores, y no por otros: q.e si se someten à ellos por el mismo cap.e 17.
Dios en todas las cosas sin excepcion en humilde simplicidad y obedi-
encia, y [illegible] sufren con longanime paciencia este yugo (aunq.e acaso
les sea molesto) hasta la muerte, à exemplo de Christo, se escaparàn
sutilm.te de todos sus lazos, y tentaciones, y de todos los peligros, y tristezas,
y adquiriràn para si infinitos bienes dmeritos, y de coronas celestia-
les, y produciràn gran fruto dlante de Dios, no solam.te para si, sino
tambien para sus prelados, y para ~~toda~~ la Iglesia: como no ignora este
espiritu infernal, que Dios les hablarà, y los dirigirà segun su volun-
tad por sus superiores, si buscan al S.or con sencilla intencion, que no po-
dràn errar hasta el fin, ni ser engañados, y que todas las cosas coope-
raràn à su bien aunque estos sus prelados sean peores, y mas ini- a
quos que el malvadissimo Caifas: Y como conoce, q.e asi como los que
reverencian, y honrran à sus padres espirituales, y superiores, por di-
ios, en cuyo lugar estàn, reciben bendicion, gracia, y consuelo; los q.e
los desprecian abundan en maldicion, y aflicion y amargura, en este, b.
y en el venidero siglo: le dà poco cuidado, dno poder cegarlos, niven-
cerlos con las demas tentaciones, con talq.e pueda apartarlos dla
obediencia, reverencia y amor que à sus superiores deben tener;
porq.e està cierto, dq.e ninguna cosa les aprovecha dlante de
Dios, y q.e se les cierra el influxo dla divina gracia, mientras que
en esta aversion perseveran. Portanto, para evitar Vm. estos c.
males, y conseguir tan grandes y excelentes bienes, procure (no
solam.te en lo exterior, sino tambien con sencillo corazon) temer,
y defender à su Prelada, amarla, honrrarla, y jusgarla mas dig-
na, mejor, y mas util para Vm. que todos los hombres del mun-
do,

do, asi como los niños inocentes defienden, y creen ser mejores que todos sus padres naturales, aunque sean malíssimos.

Penitente: la presente Abadesa cumple su oficio la semana q. viene, y la comunidad está (segun yo entiendo) en elegirme en su lugar, y estoi en renunciar el oficio, considerando mi poco talento, las religiosas unas enfermas, otras con pocos fervores, y que a toda la comunidad muì lexos de aquellos primitivos en que se fundò este convento. ¿Quiere Vm. decirme lo q. he de hacer en este caso?

Religiosa: si yo viera que Vm. se quiere elegir à si misma, è introducirse à governar desde luego le aconsejára la renuncia del oficio de prelada en caso de que lo consiguiera. (1.) porq. à lo q. esto hacen cumple diam. de la de recha, y se prueba el mismo Dios: mas como veo, que espera ser

(1.) Rudb.° de ger. za contemp. capit.° 53. — nombrada a governar sin deseo, y voluntad suya, por obedecer, y para comun utilidad de las religiosas, (1.) de lo q. puede tambien esperar poder cumplir con su obligacion, (2.) hallar gracia en los ojos de ellas, y hacer de ellas lo

(1.) Sales entret. 3. — q. quiera, y grandissimos premios de Dios; no puedo menos que

(2.) Rudb. alli cap.° 50. — aconsejarle lo contrario. Quando tomamos los oficios por propria eleccion podemos temer no poder cumplir con sus obligaciones, mas quando nos los dà la obediencia, no; porq. ademas de estar Dios con nosotros, y hacer q. aprovechemos mucho mas en la perfeccion q. si estuvieramos desembarazados: (2.) si nos ponemos à executar la

(2.) Sales. entretenim.to 5. — obediencia en simplicidad de corazon, y no confiados en nras. fuerzas y talentos, sino en Dios, que lo puede todo; harà este S.r primero milagros, q. faltar à dar nos fuerzas para cumplir su execucion. Y advierta Vm: q. la humildad no consiste solam.te en desconfiar de nosotros mismos, sino tambien en confiar en Dios; y que la humildad, que no produce esta confianza en Dios, y la generosidad de espiritu, es indubitablem.te falsa. Ello es cierto, que el gobernar es grandissi-

(3.) Taulero. Dom.a 2.a post pasch. ser.e 1.° — mo tom.to, y una cruz casi intolerable: mas tambien es cierto (3.) q. Vm. cumple con su deber, haciendo lo que debe, en el mejor modo que pueda, y que Dios, por cuya gloria toma este cargo, puede y quiere desquitarla para mayor salud suya à su gloria. Errarà Vm. si renuncia por la enfermedad de las unas religiosas, por el poco fervor de las otras, q. ya no estàn la com.d con tanto fervor como al principio; (1.) porq. no debe des-

(1.) S.n Geron. presf. 16. de Prefecto. — preciar à las enfermas, sino compadecerse de ellas con paciencia y longanimidad dexar muchas veces à las subditas, quando Vm. quiera velarmas de lo q. manda la regla, y sufrir sus molestias; asi como los preceptores sufren las de los niños, y no reusan conversar con ellos, por la paga que esperan de los hombres; y no pueden en tierno

niño correr tanto como corre un perfecto, y adulto varon. (1.) La (1.) Sales. lib. 2.º epist.ª
reforma dla comunidad, la conseguirà facilmente, viendo al prin- 31.
cipio dulce, graciosa, y suave, sin comenzar por la reprehension
de cosas que han sido hasta ahora toleradas, sino mostrando (sin
decir palabra à las religiosas) todo lo contrario en Vuestra vida
y conversacion; (1.) (asi sucederà tener facilm.te todas las cosas buen e- (1.) Taulero.
fecto, luego que vean à V.m. sus subditas dada à las virtudes, y veràn in fest. S.ti
obligadas, ayudando la divina gracia, à seguir à V.m., aunque esten Petri. ser.e
inclinadas à todos los vicios, y males, y aunque aborrezcan à V.m. y unico.
esto, que quieran, que no quieran) ocupandose delante dellas en estos
exercicios, acariciandolas mas dulce, y modestam.te q.e jamas, haci-
endo todas las cosas tan alegrem.te, y con tanta suavidad, que todas
tomen ocasion de querer abrazar la devocion poco à poco, y tratando
mas enteram.te de restaurar la perfeccion, y regla, quando las vea
aficionadas à ello; por convenir asi entonces, y ser este el mayor ser-
vicio que puede V.m. hacer à n.ro Señor: mas todo esto debe proceder,
no tanto de su autoridad, como de su exemplo, y dulce gobierno.

Penitente: como cumplirè mejor con mi ministerio de prelada, y
como vivirè con algun consuelo en la prelacia?

Religioso: (2.) conduce mucho para esto que vea V.m. comun y afable (2.) Taulero.
à las amigas, y à las enemigas, à las afectas y desafectas (si las tuvie- Dom.ª 2.ª post
re) suavemente seria, que mande con amor mas bien q.e con te- Epiph. S.e
mor, y terror, que quando reprehenda à alguna religiosa, se repre- 1.
hendo primero à si misma, procurando (en quanto pueda hacerse)
vencer el mal en el bien, porq.e satanas no expele à satanas:
es tambien mui à proposito para lo dicho, contener con mucha vigi-
lancia à las mozas; porque la juventud mal educada, perturba mu-
chas veces una congregacion; referir, y encomendar à su director,
y prelado lo que exceda las fuerzas de V.m., tolerar, sino puede
mover, procurar que no caiga, ni desfallezca en sus subditas la
vida santa y piadosa, levantar continuam.te el corazon à Dios, pidi-
endole, y rogandole, que las conserve, ampare, y defienda, sufrir
con paciencia, si le interpretan siniestram.te alguna cosa, quando
aya echo q.to es de su parte por acertar, y no errar, advirtiendo:
que no puede agradar igualm.te à todos, y q.e quien quisiere ha-
cerlo, desagradarà muchas veces à Dios, y à la verdad: Ultimam.te
conviene para lo dicho, procurar disipar, è impedir toda mala a-
mistad dentro [illegible] del conv.to, y toda mala familiaridad
de la parte de afuera, (lo qual si hiciere V.m. en q.to pueda, que
darà

darà libre delante de Dios) porque la comunidad donde faltaren estas dos cosas, serà destituida de la paz, è incurrirà la nota de ignominia; sin temer Vm por esto reconciliarse el odio de las monjas, y ser defraudada de la propria paz; pues ademas de ser feliz esta perturbacion y molestia, como buena prelada busca puramente la alabanza y honrra de Dios, à imitacion de nuestro salvador, que por esse motivo sufriò la ignominia de la cruz;[1] y en nada de quanto le acontezca, juzgue que se le hace injuria, hasta que vea Vm, que de las llagas de su cabeza gravemente herida, corre copiosamente sangre por su rostro, hasta humedecer la tierra.

(1.) Taulero. Dom. 2a post Pasch. serm. 1.

(2) Si Vm. quiere vivir con consuelo, ha de procurar endereçar el fin de quanto ordenare solo à la gloria de Dios, y no sea su deseo de dar gusto, y contentar à las criaturas. Porque de esta manera si ellas lo agradecen, y reconocen, esso se hallarà (aunque es de bien poca importancia) y si no selo agradecen antes lo censuraren, no echarà menos el agradecimiento, pues no lo hizo por esto. Y la prelada, que en esta vida huviere echo por Dios muchos beneficios à sus subditas, asi espirituales, como temporales, y fuere à la otra, sin que aqui selo ayan agradecido, serà mucho mas rica, que no la alabada, y la aplaudida.

(2) Palafox. via unitiva sent. 7o doc.o 3.

Penitente: como he de reprehender à mis subditas, quando aya de ello necesidad ?[3]

Religioso: con mansedumbre, y con aquella piedad, con que Vm. quisiera ser reprehendida; porque con lo primero las harà Vm. (si son buenas las) mas prudentes y mas cautas,[2o] y sin lo segundo serà su castigo furor cruel y por lo mismo le faltarà la humildad, y la concordia de la fraterna caridad. Los que por razon de su oficio (dice un Theologo iluminado por Dios) quieren reprehender, deberàn prevenir el desprecio de Dios, y los daños de las almas, y asi corregir à los que han de ser corregidos, con blandas y dulces palabras, y con mansas acciones; para que los mas flacos puedan conocer, que miran esto solamente à su salud, y no à otra cosa.

(3.) Rusb.o Lib. 2o de remed.o cap. 30.

(4) Rusb.o in tab. cap.o 123.

(5) Fr. Juan Taulero. in festo Sti Petri. serm.e unico.

Penitente: acaso por esta mansedumbre se levantaràn contra mi, y me perseguiràn y murmuraràn.

Religioso:[2] eso debe ser mui tolerable en Vm, pues supongo que hallarà mar de verdad à sus subditas de tal manera que no quiere menos el Padre al hijo, que con el accidente de la enfermedad le arroja el vaso à la cara, que al que sano, y bueno, le està sirviendo à su lado: antes le tiene

(6) Palafox via unit. sent.a 7.o doc.o 4.

letiene tanto mayor lastima al enfermo, que el accidente hace, que mire como à enemigo, al que le asiste, y sirve con entrañas de verdadero Padre. Y si Vm. no tiene valor para servir, regalar y beneficiar à las que de Vm. misma murmuran, y la persiguen, correrà mucho riesgo de entibiarse mucho en la caridad, y serà poco util en sus subditas: y asi es bien que obre con advertencia, que ni el amor de ellas haga menos fervoroso el de Vm., ni el que les tiene, le quite la constancia, y fortaleza, con que debe obrarse en las causas de Dios, aunque convenga talvez de razonarlas.
Penitente: si sucediere que talvez por divina permision, alguna religiosa se exceda por immodestia ò temeraria irreverencia para conmigo; que he de hacer?
Religioso: (1.) no hacer caso de ello, ni vengarse de ~~ninguna~~ manera alguna, porque se harà Vm. sospechosa, lo que acaso serviria de impedimento infesta à Vm. de tal manera, que ningun fructo pueda hacer Dios por su medio: sino portarse con mayor paciencia, y con palabras y acciones mas benignas, que con las otras que en nada la han agraviado. Esta es, Señora, regularmente casi la principalissima tentacion de los superiores, por la qual, ò pierden, ò merecen mucho de la gloria del martirio por lo qual deben en esta parte velar perpetuamente, y vivir con muchissimo cuidado. (1.) Tautero. in festa Sti. Petri Mart. unico.
Penitente: quiere Vm. algo mas acerca del modo de corregir à los proximos, para acertar a hacerlo, sea, ò no sea prelada?
Religioso: (1.) apareciose Jesuchristo à S.^ta Gertrudis, el qual en la forma de su cuerpo mostraba el cuerpo mistico de su Iglesia, en la parte derecha del estaba vestido de vestiduras reales, y la parte izquierda desnudo, y casi todo lleno de llagas: y entendiò significarsele; que ai algunos que con su impaciencia, y desabrido modo de corregir à los imperfectos, los exasperan y hacen obstinar mas en sus culpas, que los enmiendan. Y estos parecia, que atormentaban, y maltrataban las llagas del Señor con golpes terribles, furiosamente; de las quales llagas la materia exprimida saltaba con repentino ìmpetu à los rostros de los que asi los reprehendian, y los inficionaba, entorpecia, y afeaba notablemente. Y para, le dixo el Señor: que los hombres siquiera por lo que en esto pudieran interesar aprendiesen el modo de la correpcion fraterna, con que deben curar los defectos de los proximos con blandas amonestaciones, añadiendo un poco mas de rigor, si vieren que sus blandas amonestaciones no podian aprovechar; pero ai muchos que parece, que no tienen cuidado alguno de mis llagas: Y estos son aquellos, que conociendo los defectos de sus proximos, los tienen por (1.) libro 3. cap.º 75.
esto

esto en poco, sin procurar corregirlos, ni aun con una palabra, temiendo, de q. por este camino recibirán alguna pesadumbre, excusandose engañosamente con los daños, que les pueden venir de corregir à los q. no quieren ser corregidos, sino vivir à sus anchas diciendo con Cain: por ventura soy yo guarda de mi hermano? Estos, parece que ponen un emplasto en mis heridas, no para sanarlas, sino para q. haga podrir la llaga, y hervir de gusanos, dexando crecer los defectos de sus proximos por su silencio, los quales por ventura pudieran enmendar con pocas palabras, en las quales pone Dios fuerza, para sacar à los pecadores del miserable estado de la culpa. Tambien ai otros q. con deseo de corregir los defectos de los proximos, se los descubren à los culpados, pero si no vèn q. se enmiendan luego como à ellos les parece q. seria razon, proponen de alli adelante no corregir à ninguno, pareciendoles que no se hace caso de sus palabras; pero reprehenden à sus proximos, murmuran dellos en su corazon con aspereza, y dureza, tratando de obscurecer su fama con murmuraciones, sin decirles palabra alguna de edificacion, q. los reduzga del estado de la culpa al de la gracia, y amor de Dios. Estos parece q. ponen en mis llagas un emplasto, que por de fuera en cierta manera disimula, y cubre la hinchazon dellas; pero por de dentro, como con un fuego de hierro ardiente penosamente las atormentan, y despedazan. Los que, aunq. sin malicia, dexan pasar lo que podian enmendar corrigiendolo, parece q. acocean mis pies, y los que se vàn tan à rienda suelta tras sus gustos, q. por cumplir su voluntad,

a. como les agrada, no reparan: en si mis escogidos se escandalizan, estos, parece que trayendo entre si sus manos punzan, y hieren crudamente las mias con leznas y tenazas de fuego ardiendo. Ay otros q.

b. lisongean las cosas malechas de los prelados, para q. grangeando por este camino su amistad, les permitan hacer su voluntad, y governarse segun su libre alvedrio: y estos, parece, q. penosamente tuercen y doblegan àcia atras mi cabeza, y en cierta manera se deleitan en los gusanos, y llagas de mi cabeza, acrecentando dolorosa, è ignominiosamente mi dolor. Pareceme Señora, q. no puede V.m. desear doctrina mas sana, y segura que esta para ver el modo que ha de tener en reprehender à sus subditas, y en corregir à otros qualesquiera proximos suyos.

Penitente.

Penitente: aun me detiene mas para admitir la prelacia el ver que esta señora, q. tantos años hace q. esta aqui, no se ha querido reconciliar con la persona q. la injurio publicamte., ni quiere hacerlo, no obstante que esta ya casi para espirar.

Religioso: ciertamte. huviera esa señora perdonado à ese su injuriador, y enemigo, si huviera sabido,(1.) que en perdonar las injurias nos hacemos en algun modo semejantes à Dios, que hace que su sol nazca sobre buenos, y malos, y llueve sobre justos, y pecadores, q. los q. nos injurian son ministros de Dios, que por el perpetuo amor con q. nos ama nos embia correccion, y azotes, por la injuria q. hacemos à todas las criaturas, por el mismo, y solo echo de injuriar à nro Criador: si huviera advertido(1.) q. no podemos lograr à nros enemigos por ningun modo mas saludablemte à ellos, mas util à nosotros, ni mas glorioso para Dios, q. con una cuidadosa, y amigable dileccion; y q. no podemos refrenarlos mas eficazmente, conseguir mayor paz, y tranquilidad del Alma, poner en quietud nro hombre exterior,(2.) (lo qual adorna al bueno, lo mismo q. el carbunco adorna los ornamentos de oro) y unir nro espiritu mas estrechamte. con Dios, q. con aquella verdadera, y divina caridad, conque amamos nros enemigos, como si amigos nros. fueran: y ultimte. si no huviera ignorado(3.) q. quantas veces quebrantamos nra voluntad, para q. no prorrumpa en ira, tantas se nos pone por Dios, justissimo Juez una especial corona; y q. es mas agradable al todo poderoso Dios, q. si le ofrecieramos mil libras de oro, el exemplar la exhibicion de la venganza, quando vengarnos podemos. Vm. siente sobre su corazon, (para librarse de este pecado) y fixe sobre los de sus subditos, y de todas las personas relaxadas que trate, esta verdad:(3.) que los que estan acostumbrados, y manchados con grandes pecados, y dilatan la penitencia hasta la muerte, y mueren al fin con pequeña contricion, excitan contra si de tal suerte la ira del justo Juez, que metidos en penas, se veràn obligados à padecer ciertos castigos como infernales, y aguardar en ellos el extremo Juicio de Dios, y seràn mientras tan gravemte. atormentados, q. ignoraràn, si queda para ellos delante de su Magestad lugar de misericordia.

Mas supuesto q. està esa señora tan agravada, y llegàre à terminos de morir, procure Vm, que repita, y en caso de no poder, que diga una religiosa en sus oidos con alta voz estas palabras: Señor Dios yo soy aquella

muger

(1.) Catecismo Rom.no 3. part. cap. 6. num. 22.

(2.) Taulero institutionum cap. 31.

(2.) a Dom. 1. post Trinit. s. 1.

(3.)

(4.) Serm. exhortatorio ad felicem mortem.

muger miserable, àquien tu criaste portimismo, yparatimismo, contu poder, yportu bondad paternal. Señor Jesu Christo, yo soy aquella miserable, àquientu redimiste del poder del enemigo portu ignominiosa è inocentissima muerte; tupues solo tienes imperio ypotestad sobre mi. Señor Dios, yo soy aquella miserable muger, àquien tu puedes salvar segun el abismo detu misericordia: porque à demas de estar probado porla experiencia, y por la auctoridad delos santos, q. semejantes palabras dichas à los moribundos, les aprovecha de un modo maravilloso; (1.) cierto varon, digno de toda fe, estando fuera de sus sentidos, buelto ensi, viò; q. le asistian tres tropas de Demonios q. ya avia sido echado casi enel Infierno, y que à cada oracion de estas, que se profería, huia una tropa de ellos [illegible] hasta q. pronunciadas todas, se apartaron todas tres tropas, sin poderlo tentar mas; y dixo despues: que qualquiera àquien, estando para morir, se dixesen [illegible] dichas palabras enlos oydos, ò que se pensasen por el, ò dixesen interiormente, podria tener grande esperanza en Dios, queno perecería de manera alguna. Con esto puede Vm. consolar àesa afligida señora entrance tan peligroso, y bendezir à Dios, q. se ha dignado revelar àsus siervos, pormia salud, esta utilissima doctrina, desconocida à algunos [illegible] enestos tiempos.

(1.) Taulero. serm. exhortatorio ad felicem mortem.

Penitente: harè bien en omitir enadelante lapenitencia, ybuenas obras, fiada enlas oraciones de de mis hijas, ysubditas, siendo mucho q. todas me quieren.

Religioso: harà Vm mui mal en eso; (2.) porq. nada podràn quitarle, ni añadirle, y solamente tendrà loque aqui merezca, sean bienes, ò sean males, yaun me atrevo à dezir: q. aunq. la dignissima reina ymadre de N. Sor. Jesu Christo, la siempre virgen Maria, y todos los santos y Angeles de Dios derramasen lagrimas de sangre poralguno despues de la partida de esta vida, no podrian librarlo del Infierno, si se avia de condenar, ni augmentar la esencial bienaventuranza q. huviese merecido, si se avia de salvar. (3.) Ese ocio señora, es un engaño, alqual nunca ha llegado Christo, aunq. siempre sea su Alma bienaventurada enla divina esencia, antes persevera siempre en amar desear, dar gracias, y alabar àsu Padre celestial, yen compañia detodos los santos se tiene cierto perpetuo deseo, àmanera (digamoslo asi) delos q. se arden enuna perpetua hambre y sed, llamarle, y gozarle, y quanto mas del gozan, tanto mas desea gozarlo; de modo, que este gozar, y obrar,

(2.) Dom. 4. post Trinitat. serm. 2.

(3.) Dom. 1. quadragesimae serm. 2.

obrar, es la bienaventuranza de Jesuchristo, y detodos los santos la vida de cadauno detodos los buenos, à proporcion del modo y grandeza de su amor, y una justicia, q. con ningunos tiempos perecerà. Las criaturas, tienen porvirtud de Dios, en la naturaleza, en la gracia, y en la gloria sus propias obras; y si posible fuera q. las criaturas espirituales fuesen privadas del todo de su operacion, de modo, q. no pudieran obrar nada, y estuvieran tan ociosas, como quando estaban en el divino abismo sin ser criadas, no podrian merecer cosa alguna, como en aquel tiempo no podian, ni tendrian mas de santidad, y felicidad, que un leño, ò una piedra.

Ademas de esto, està Vm. viendo[(1)], que si diese una moneda, ò cosa que lo valga por Dios en vida, serà à este señor mas agradable, y à Vm. mas provechoso, que si despues de muerta se diese por su Alma un monte de oro, que llegase desde la tierra al Cielo: llorar una lagrima por sus pecados, mas, que si despues de muerta llorasen tanto por Vm, que hiciesen un gran lago de lagrimas agenas: recibir algun huesped por amor de Dios, y hacerle algun servicio, mas, que si anduviese alguno por Vm desde el un cabo del Mundo hasta el otro, derramando à cada paso la sangre de su cuerpo por el bien de Vm misma; sufrir por amor de Dios una palabra injuriosa, mas que si diesen por Vm. despues de muerta tantas disciplinas, que rompiesen un soto, ò monte de varas verdes; levantarse de la cama por amor de Dios, dexar de dormir, y ponerse à rezar, mas, que si despues de muerta tomasen dos caballeros una cruz por Vm, y fuesen en peregrinacion, y pasasen allende del mar, hasta el santo y venerable sepulcro; pedir en vida algo de gracia para el bien del Alma y cuerpo de Vm, mas, que si por un pilar quadrado, que cortase como una espada, subiese uno de continuo, derramando sangre hasta el dia del juicio; y ultimamente sepa Vm, y no dude; que sufrir con paciencia todas las adversidades q. el Mundo le ocasione, le serà mas provechoso, y à Dios mas agradable, que si fuese, sin esto, tan devota, que llegase al tercer cielo. Todo esto dixo el señor à Sn. Alberto Arzobispo de Colonia, aviendo preguntado à su Magestad en la Misa; en que le agradaria mas. A vista de esto, omitirà Vm. la penitencia, y obras buenas?

(1) Palafox. Luz de los vivos. notas al num. 111.

Penitente: afligidissima estoi, à ver q. estoi de vida de obras buenas, llenada defectos desde que me convertì à Dios, haviendose

muerto mi confessor al tiempo q.^e Vm. serà aesta segunda mision àin-
dias, no tendrè quien me dirija, ni conquien consolarme enmis espi-
rituales desconsuelos. (1.)

(1.) Tauleroin institution. cap.^e 18.^o Religioso: pornada dessto sedebe afligir Vm. No porlo primero: porque
con estar adornada de una entera, y buena voluntad, de hacer quantas
buenas obras hicieron, y pueden hacer todos los hombres, y quantos
de sufrir los tormentos, y dolores de todos los mortales, y de hacer todas
las limosnas q.^e sehan hecho, y pueden hacer sin faltarle mas q.^e la
facultad para todo lo dicho, ha echo delante de Dios todas estas cosas
verdaderamente, y ha derecibir porellas cumplido premio; porque
(como dice San Agustin:) siempre que ai perfecta voluntad de ha-
cerse alguna cosa, si hacerse pudiesse, exerce, se juzga, y tiene de-
lante de Dios, como si ya se huviera echo. en esto no ai duda algu-
na. No es cierto q.^e si Vm. quisiera hacer alguna obra mala, fuera rea
delante de Dios, como si la hiciera? Pues porque no ha de ser agradable
à Dios, deseando hacer buenas obras, como si de hecho las hiciera? Si qui-
ando à la mala voluntad sola su iniquidad la sufraga, y cooperando
Dios àla buena, hace su obra facible, y tolerable? Y quando tanto mas
eficazmente que la mala voluntad puede perficionar quanto quiere
la buena, confiada en el auxilio de la divina gracia; quanto mas puede
esta junta àla buena voluntad que sola la perversa voluntad? Con-
suelese pues Vm; porq.^e con la buena voluntad puede quanto quie-

(2.) Dom.^a 11. post Trinitatis serm.^e 1.^o re. Tampoco debe afligirse porlo segundo: porque (2.) es tan fiel el Señor nu-
estro Dios, que muchas veces permite al hombre de buena voluntad per-
manecer todo el espacio de su vida en algun defecto; para q.^e por esto me-
dio se humille, no solam.^te en si mismo, sino tambien en los ojos de a-

(3.) instit. serm. ... serm.^e 2.^o quellos, con quienes vive: (3.) permite que cada uno sea fatigado con se-
quedades, tentaciones, y otras semejantes afliciones, quanto su eter-
na sabiduria conoce serle necessario, y util, y aviendose Vm. con pacien-
cia en estas cosas, ademas de llegar facilm.^te àla perfeccion, porq.^e sele
vendrà àlas manos por medio de las excelentissimas virtudes de la hu-
mildad, misericordia, castidad, paciencia, y resignacion, conseguir-

(4.) in institution. cap.^e 27. rà por ellas hacer buena, y espiritual, (4.) sin las quales ninguno podrà
jamas ser ni espiritual ni bueno. Porlo tercero tampoco debe Vm.

(1.) S.^a Teresa libro 4. cap.^e 5. desconsolarse (1.): porque, doliendose de todos los defectos que huviere
echo, y proponiendo con amoroso afecto de corazon y firme proposito
enmendar en adelante la vida en todo lo q.^e huviere faltado à su
regla, y obligacion, reparando lo echo, estando cautelosa en lo por

venir,

venir, y teniendo por blanco de todo esto la honrra y gloria de Dios; este señor hara con Vm. el oficio de un amoroso y cuidadoso maestro, enseñandole con el dedo el modo con que se ha de governar, borrando las malas letras de la plana, y poniendo otras en su lugar, para que asi se suplan todos los defectos echos, y que de Vm. industriada con nueva doctrina de modo que evite las faltas que suelen ser ordinarias en otros.

Penitente: ahora quando Vm. me hablo de la necesidad de las buenas obras, se me ha ofrecido una duda, y es: como podre exercitarme en las de misericordia, no obstante el voto de pobreza que tengo echo; pues algunas parece que no se compadecen con el?

Religioso: con mucha facilidad puede Vm. hacerlas al mismo Jesu Christo: (†.) si procura rumiar y contemplar todos los dias algunas palabras de edificacion, sacadas de la sagrada escritura, para mejorar su vida, y mover à otros à que sirvan à este señor, sin duda, le pasará su hambre con suavissimos manjares. Si por la leccion del libro sagrado desea alcanzar dolor de aver ofendido à Dios, devocion, y gracia, entonces satisfarà su sed con una dulcissima bebida. Si por lo menos tiene Vm señalada una hora cada dia, en que desembarazada de todos los cuidados, prepara el Alma como agua en la presencia de este señor, le hospedarà con mucho contento y gusto suyo; porque todos sus regalos son estar con los hijos de los hombres. Si cada dia se exercita en una virtud con cuidado, y diligencia, lo vestirà con vestiduras de mucho ornato y atavio. Si con animo varonil y esforzado resiste à la tentacion importuna, que el Demonio le propone, y perseverando en la pelea, con su ayuda saliere vencedora de este espiritu infernal, se podrà decir, que con grande caridad visita Vm. à el mismo señor en su enfermedad. Si le ofrece oraciones por los pecadores, y por las animas del purgatorio, le harà un gusto tan grande, como si estando preso en una carcel obscura, y lobrega lo visitase, y con muchos regalos, y caricias aliviase su soledad y desconsuelo. Ultimamente: si Vm., por amor del señor se exercitare en estas obras cada dia en todo tiempo, y en particular en el de quaresma, su Magestad la premiarà con premios dignos de su gloria, y magestad real, la tratarà con la suavidad, y fidelidad, que un grande amigo puede tratar à otro, que lo tiene por mui fiel, y verdadero; y segun es cosa digna de su incomprehensible Omnipotencia, y sabiduria infinita, que no se puede vadear, ni escudriñar, y de su amor suavissimo; que haga mercedes à los que le aman, y cumpla lo que les ha prometido con liberalidad digna de quien es.

(†.) S.ª Gertrud. lib. 4.º cap.º 18.

Penitente.

(1.) Taulero. Dom. 1.ª post pasch. serm. 1.º
Penitente: quando tendré un corazon verdaderamente puro?
R.ª quando puramente y del todo baste à Vm. solo Dios, quando nada le assepa, ni deleite sino Dios, quando fixa continuamente su pensamiento, y mente en Dios, quando le sea extraño y peregrino q.to no sea Dios, quando se guarde diligentemente (en quanto buenamente pueda) de todas las extrañas imagenes, tanto de las cosas prosperas, como de las adversas, y de toda externa ocupacion, cuidado y solicitud. Procure pues tener

(2.) Domin. 1.ª post Pascha serm. 1.º
un corazon limpio, (2.) porque es noble, hermoso y respetuoso templo de el espiritu santo, havitaculo de oro de la divinidad, santuario de el unigenito hijo de Dios, en que el adora à su Padre, altar de el summo y divino sacrificio, en que ese mismo hijo de Dios se ofrece todos los dias à su Padre celestial, trono del eterno Juez, descanso y talamo de la santissima Trinidad, arcano deliberatorio de las divinas personas, conclave de todos los tesoros de Dios, mercaderia de la divina suavidad, juego de la eterna sabiduria, recompensa de toda la vida y pasion de Christo, amigo de el espiritu santo, hermano de todo los Angeles, terror de los demonios, victoria de todas las tentaciones, agregado de todos los divinos bienes, tesoro de todas las virtudes, y restauracion de todas las cosas, q.e en algun tiempo se perdieron. Todas estas excelencias contiene la pureza de corazon, la qual alcanzarà Vm, si arrosa, y expele de el todas las aficiones de las criaturas, expecialmente la de los hombres.
Sobre todo encargo à Vm, que busque à Dios, y lo tenga por fin en todo; porq. el q.e asi busca à Dios, aunque se conjuren contra el todos los mortales, y todos los Demonios, no le podran dañar; antes, mientras mas procuren hacerlo, mas altamente lo exaltaràn en Dios, y

(3.) Dom. septuagesima 2.ª s.º 1.º
(3.) si con esta pureza de amor, y de intencion, fuera un hombre llevado al Infierno, (si posible fuera) no pudiera dexar de hallar alli el reyno de los cielos, la bienaventuranza sempiterna, y el mismo Dios, y el mismo Infierno se le convirtiera en paraiso

Capitulo quarenta.

Convite espiritual, como conservaremos la buena y santa vida modo de rezar el ave Maria con mucho agrado de esta Señora, y una letania compuesta de los titulos honorificos, con que la elogian los Padres, asi griegos, como latinos.

Penitente: yo quisiera saber, Padre mio, como conservare la buena y santa vida, à q.e Vm. tanto me ha inducido con sus consejos.

Religioso:

Religioso: tres virtudes ai, sin las quales no podemos obtener buena vida, ni despues de obtenida conservarla. La primera es, que despreciemos, y tengamos en nada todas las riquesas, y toda honrra temporal, y asi seremos pobres de espiritu. (+.) Rusbr. cap. 5.
La segunda, que usemos una vida aspera, afin de poder despreciar y despreciar todas las comodidades de la naturaleza, y ministrarle à ella con moderacion y discrecion las cosas que necesita, y asi guardaremos puresa. La tercera es una recta intencion, conque miremos à Dios como à fin en todas nuestras acciones; y asi obedeceremos siempre à la divina voluntad.
Penitente: quiere Vm. hacerme un compendio espiritual acerca de la pobreza de espiritu, de la humildad, del divino amor, de la resignacion, y union con Dios, que son las virtudes que mas apetece mi Alma?
Religioso: con mucho contento referirè uno que compuso cierto varon espiritual, y es como voy à decir: (+.) aquel insigne theologo el M. Eckardo, quenta, que en cierta ocasion llegò cierto pobre à la Colonia Agripinense con el fin de buscar que comer; al qual aviendolo hallado cierta señora puestada en una ciudad le rogò encarecidamente, que quisiese comer con ella. Aviendo venido en ello el pobre, estando yà comiendo, le decia dicha señora, que comiese libremente y sin verguenza, à quien le dixo èl: si como demasiado, peco, si menos de lo que necesito, del mismo modo peco; el medio entre estos dos extremos es lo mejor, mas debo comer como pobre. Y dixo la señora: que es ser pobre? Respondiò el mendigo: tres cosas se requieren para ser verdaderamente pobre. La primera, que estè muerto en si mismo à todos los vicios, criaturas, y afectos naturales, que à solo Dios ame, que à Dios solo observe, y le sirva con ardiente deseo; porque tan imposible es recibir à este señor en las cosas temporales y en un corazon terreno, como que una piedra reciba la Angelica sabiduria. La segunda: que desee unirse mas, y mas con Dios, y que nunca se pueda saciar en este deseo. La tercera: que todo lo que se llama y es afliccion pobreza, y desprecio, lo desee para si mas que à ninguno. Entonces dixo la señora: dime mui amado hijo: que es la pobreza del hombre interior? A lo qual respondiò: que tambien consistia en tres cosas. La primera, una perfecta abstraccion de todas las criaturas fuera de Dios. La segunda una mui diestra humildad del hombre interior, y exterior. La tercera, una cuidadosa devocion, y tener la mente continuamente levantada à la eternidad. Segunda vez dixo ella: que es la pobreza de espiritu? A la verdad, nunca he podido saber que se requiere para la pobreza de espiritu, para gloria de Dios y salud del hombre. Y el mendigo dixo: haveis hablado verdad señora mia.

(+.) Apud Taulerum.

Margin numbers: 1. 2. 3. (first list); 1. 2. 3. (second list)

1. mia: mas esta pobreza de espiritu consiste en tres cosas. La prime-
ra es, que cada uno se porte en esta vida de tal manera, que nada sepa
sino à si, y à Dios. La segunda, que no busque à Dios fuera de si, sino
2. q. contemple la salud eterna en Dios presente en si mismo. La tercera
3. ra, que no lleve consigo bien alguno espiritual con propiedad de un lugar à otro, ni
à su lecho imagenes de criaturas, sino vaya à el con un corazon des-
nudo, y vacio. ¡O que noble vida es esta, y que gustoso descanso dormir
asi en Dios con pura conciencia, aunque Vm. este acostada sobre un ban-
co de paja: con tal q. este libre y desnuda de todos los deseos, que no son de Dios!
entonces dixo la Señora: no debe el venerable padre mio, el Maestro
Eckardo tomar de memoria el sermon que ha de predicar? No, dixo
el, porq. este espiritu nace del vulgo, y quanto menos se premedita, tan
to es mas acepto. entonces dixo ella: de manera alguna me parece
que eres de tan vulgar suerte de los hombres. Respondio el pobre: este sol,
que raya en Colonia, tambien ilustra la ciudad de Paris. Mas aviendo
ella pedido, que se le dixese esto mas claro, respondio el pobre: que esto no
le tocaba à el, pues estaba presente el Maestro Eckardo. entonces el Ma-
estro Eckardo dixo: qualquiera, que està interiormente destituido de la
verdad, amela de fuera, è interiormte. la hallarà. Entonces dixo la Seño-
ra: con abundancia se ha pagado esta comida. Y dixo el: asi, mi Seño-
ra, toca recompensar el vino que hemos bebido. Y la Señora dixo: con gus-
to moviera muchas questiones mas. Ruegote pues, que me digas:
por donde conocerà qualquiera en su Alma las obras del Espiritu santo?
¿Respondio el: que se conocen por tres cosas. La primera: si se dismi-
1. nuyen cada dia en el las cosas y deleites corporales, y el amor na-
2 tural. La segunda: si continuamte. crece en el amor, y gracia de Dios.
3. La tercera: si con cierto amor, y destreza està mas propenso à ha-
cer bien à su proximo, que asi. ¿Y como podrà saber qualquiera bue-
no, si Dios està presente en su oracion, ò exercicio? tambien pue-
1. de entender esto por otras tres cosas. Primeramte: de aquel objeto, que
suele Dios dar à sus escogidos, que es desprecio del siglo, y promptitud
2. de animo para sufrir qualesquiera cosas adversas. Lo segundo: del aug-
mento de la gracia que se da segun la grandeza del virtuoso amor
3. entre Dios y el hombre. Lo tercero: de que nunca se aparta del hom-
bre, sino q. le muestre algun camino de la verdad. otra vez dixo la Seño-
ra: de donde, te ruego, se puede saber, si todas las obras del hombre
se hagan segun la muy agradable voluntad de Dios? De tres, le
1. dixo el. La primera es, si tenga perpetua pureza de conciencia: La segun
da:

da, si nunca se aparte fuera dela union de Dios. La tercera, si el Padre 2
celestial haga q̃e nazca continuam.te en el su hijo. Entonces dixo el M.º 3.
Eckardo: si se huviera pagado tan enteram.te toda la deuda, como el vino
que hemos bebido; muchas Almas, delas que se abrazan enlas llamas
del purgatorio, q̃ ya estuviesen gozando delos gozos del Cielo. Dixo el
pobre: lo que se ha de pagar toca al M.º Eckardo. Mas él respondio: se
avia de llevar a todas anciano en edad. Y el pobre dixo: de xa que obre el amor,
porq̃e obra sin accidente. Dixo la señora al pobre: dime padre, de donde pue-
de saber qualquiera, si es hijo del Padre Celestial? Respondio el pobre:
De tres cosas. La primera es, si perficiona todas sus obras por amor. La 2.ª 1. 2.
si con humilde resignacion reciba dela mano de Dios todas las cosas igualm.te
La tercera, si finalm.te ponga toda su esperanza y confianza en Dios solo. 3.
Dichas estas cosas, hablo al M.º Eckardo el pobre desta manera: de donde
es licito advertir, si la virtud obre en alto punto segun su suprema exce-
lencia? Al qual respondio el M.º Eckardo en estas palabras: hijo mui ama-
do, el discipulo e indagador dela eterna verdad de tal suerte debe vivir, que
exprima con las costumbres, y con la vida, lo que percibe con el oydo; y asi es-
tarà dispuesto, que nada mas posea, que pueda explicar con palabras. Asi
como el verbo sempiterno es engendrado por el eterno padre, asi la volun-
tad de Dios es causa eficiente de todas las criaturas. Concedanos estas co-
sas la misericordia de nño Dios. Amen.

Penitente: quiere Vm. decirme que oraciones seran mas agradables à
la madre de Dios en este solemne octavario que se celebra en esta ciudad de
su Anunciacion dichosa?

Religioso: dará Vm. mucho gusto àla Señora, si dice en el con grande de- (F. 7 5.ª Part. lib.º 4 cap.º 12.)
vocion 45 avemarias, en memoria delos 45 dias primeros, en q̃e su hi-
jo muiquerido comenzo à crecer en su santissimo vientre virgi-
nal; las quales ha de decir con mucha devocion, y atencion, acompañadas
con estos amorosos sentimientos: de manera, q̃e diciendo Dios te salve
Maria, desee que todos los afligidos, y desconsolados sean aliviados en sus
trabaxos y desconsuelos. Y diciendo: llena eres de gracia, desee poner
sabor, y codicia della à los q̃e por su estragado gusto no la hallan en ella,
y a di menosprecian joya tan preciosa. Y diciendo: el Señor es contigo,
desee, que Dios dè remision de todos sus pecados à los pecadores, y habite
en ellos, purificadas sus Almas, como en templos sagrados. Y diciendo:
bendita tu eres entre todas las mugeres, desee q̃e todos los principiantes
tengan buena voluntad de aprovechar en el camino dela perfecci-
on, teniendo retrato y [illegible] y exemplo tan perfecto q̃e imitar

en lo mas alto, y encumbrado d ella. Y diciendo: bendito es el fruto d tu vientre, desee que todos los escogidos lleguen al alto monte d la perfeccion sobre el qual estan puestos los fundam.tos d la perfeccion d la virgen SSma. Y diciendo: Jesus, desee, q. todos los hombres tengan verdadero conocimiento d Dios, y d su santissima ley. Tambien agradara Vm. mucho a la SSma. virgen, si a la palabra Jesus añade estas: resplandor d la claridad del Padre, y figura d su substancia.

Penitente: no tiene Vm. algunos elogios d Maria SSma. para saludarla, y alabarla todos los dias, y satisffacer a la devocion que te tengo a esta pequeñita?

Religioso: tome Vm. esa letania que compuse quando Dios me traxo a la religion d los honorificos titulos, con que la honrran assi los padres griegos, como los latinos: Letania a nuestra señora la virgen Maria.

(1) Cartagena lib. 6. hom.a 17. paragra. 3.

(1) Luz de los fieles. ruega por nosotros.
Raiz d la flor mas hermosa. ruega por nosotros.
Madre del Criador. ruega por nosotros.
Comprehension del que comprehende todas las cosas ruega por nosotros.
Portadora del que lleva todas las cosas con su palabra. ruega.
Cisterna d Belen, que recrea a David. ruega.
Fuente d la humanidad del hijo d Dios. ruega.
Silla glorificada y digna para Dios. ruega.
Tesoro del amor. ruega.
Principio, medio, y fin d la humana alegria. ruega.
Precios a margarita del reino celestial. ruega.
Fuente mui abundante d toda santidad. ruega.
Altar animado. ruega.
Pan d vida. ruega.
Promptuario d la divina caridad. ruega.
Esposa d Dios Padre. ruega.
Maestra d la santa religion. ruega.
Obradora d las virtudes. ruega.
Maestra d los maestros. ruega.
Casa inmaculada del Rey celestial. ruega.
Tesoro d la Deidad. ruega.
Paloma en medio d los Gavilanes. ruega.
Oveja en medio d los lobos. ruega.
Estrella en medio d las nubes. ruega.
Lirio en medio d las espinas. ruega.
Pimpollo d la justicia en medio d la iniquidad. ruega.

agradable

240.

Agradable, y oficiosa maestra de la penitencia xuega

Templo animado de Dios. xuega.

Ancora, y puerto segurissimo. xuega.

Fortissima defensa para los que pelean con el enemigo. xuega

Monstruo sacratissimo, y prodigio celestial. xuega.

Madre augusta de la bendita semilla. xuega

Magnifico templo de la gloria divina. xuega.

Palacio del Rey eterno. xuega.

Talamo inmaculado. xuega.

Reina de los Cielos. xuega.

Estrella del mar. xuega.

Madre de la vida. xuega.

Inventora de la gracia. xuega.

Señora del Mundo. xuega.

Camino real por el qual anduvo el Salvador. xuega

Firmamento mas firme q̃ todos los firmamentos. xuega.

Tierra que mana leche y miel. xuega.

Honrra excelente de todo el Mundo. xuega.

Lampara inextinguible. xuega.

Corona de la virginidad. xuega.

Norma de recta fe. xuega.

Templo inviolado xuega.

Fundadora de la Iglesia xuega.

Madre del verbo xuega.

Abridora del paraiso. xuega.

Dulcissima prenda de S.ta Ana. xuega.

Fuente que perennemente corre. xuega.

Delicias del paraiso. xuega.

Principio del sol que no puede tener ocaso. xuega.

Fuente de la luz. xuega.

Armario de la vida. xuega.

Prado de toda fragancia. xuega.

Vid, que produce uvas hermosas xuega.

Raiz de todos los bienes. xuega.

Tierra santa, de q̃ fue formado el nuevo Adan. xuega. Pan.

Fermento sagrado de Dios, del qual se confecciona el cuerpo de Christo como

Instrumento de alegria. xuega.

Cielo en quien resplandece el sol de la gloria. xuega.

Domicilio mas excelente que el Cielo. xuega.

Defendedora

Defendedora delos Christianos. ruega.
Tesoro de toda Santidad ruega.
Declaracion delas cosas ocultas, y profundas. ruega.
suma dela divina incomprehensibilidad. ruega.
Cathedra Cherubica. ruega.
Arca de Noe la mas ancha, la mas larga, y la mas ilustre. ruega.
Complemento dela Trinidad. ruega.
Vivo tabernaculo de toda la Trinidad. ruega.
Reparadora de todo el genero humano. ruega.
Ventana del cielo. ruega.
Escala celestial. ruega.
restauracion delas mugeres. ruega.
Esperanza delos pecadores. ruega.
espejo de santidad. ruega.
Arca del testamento. ruega.
Summa Señora de cielo y tierra. ruega. de vida.
Horno intelectual que dio al mundo para comer el fuego y pan caliente
Mesa que abunda en todos los manjares excelentes. ruega.
Candelero de oro. ruega
Purpura real, q. vistio al rey de cielo y tierra ruega.
Libro incomprehensible que dio â leer enel Mundo al verbo del Padre.
Vid fertilissima de verdad, y no vendimiada. ruega
esperanza delos Padres. ruega.
Gloria delos Prophetas. ruega.
Honrra delos martires. ruega.
Alegria delos santos ruega
Luz delas estudiosos ruega.
consuelo del Mundo. ruega.
excelentissimo milagro del Mundo. ruega
Madre delos que viven por la gracia. ruega.
Principio de toda salud ruega. ruega.
signo de contradiccion. ruega.
Nube hermosa. ruega.
virgen ilustre. ruega.
cielo, y silla de Dios. ruega
receptaculo de toda pureza ruega ruega
expeledora delas tinieblas. ruega.

Fuente.

~~262~~

Fuente de inmortalidad. xruega.
Muerte dela corrupcion. xruega.
Receptaculo dla divinidad. xruega.
Tesoro puro dla virginidad xruega.
Honra y ornamento del segundo Adan. xruega.
Puente por donde pasó Dios á los hombres. xruega.
singular refugio delos perdidos
Abogada de todos los malos q̃ se acogen á vos. xruega.
Maria madre de Christo. xruega.
Madre delas madres. xruega.
Virgen dlas virgenes. xruega.
Estrella dlas estrellas. xruega.
sagrario del Espiritu Santo. xruega.
Emperadora dlos Angeles. xruega.
Virgen dulce y serena. xruega.
Divina sunamitis. xruega.
Trono d salomon. xruega
Huerto cerrado. xruega.
Casa santa. xruega.
Tabernaculo santificado del Altissimo. xruega.
Tierra bendita. xruega.
Zarza que arde y no se quema. xruega.
Escala d Jacob. xruega.
Puerta cerrada. xruega.
Hermosa como la luna. xruega.
escogida como el sol. xruega.
lecho florido. xruega.
Torre d David. xruega.
Lirio entre las espinas xruega.
Mirrha escogida. xruega.
Vara d Aaron xruega
Ciudad d Sion. xruega.

Religioso: estos son señora los elogios dla virgen que pude escoger

escoger delos padres quando los dispuse en forma letania. Repitalos
Vm. todos los dias en honor de esta Señora, y encomiendeme à Dios
en recompensa de lo bien que la he aconsejado, y he solicitado su mayor
adelantamiento en las virtudes desde que à Dios se convirtio. La omni-
potente virtud de Dios Padre expugne, y venza en nosotros qualquiera cosa,
que nos pueda impedir del, y nos de gracia para executar en todas las
cosas su muy agradable voluntad. La lucidissima sabiduria de Dios
nos ilumine y nos guie à todas las cosas buenas que à el mismo nos
puedan llevar. La inefable, y muy superabundante caridad del
Espiritu santo encienda, y una consigo todas nuestras fuerzas en su ardentissimo y gustosissimo incendio de amor; paraque olvidados de las co-
sas passadas, sigamos aquella dulcissima vocacion, y aquel amoroso
atractivo, en que nos llamo y predestino ab eterno la muy gloriosa Trinidad, à
saber: del amor de este siglo falacissimo asi, à todas las riquezas, y
à su infinita bienaventuranza, paraque seamos echos por gracia,
lo que ella es por naturaleza. A quien es, y sea toda alabanza, honra,
obsequio, y reverencia por todas las criaturas en siglos infinitos.
Amen.

de loq.ᵉ consienten en las tentaciones. y los encantadores consuelos p.ª los casados, aquienes favorece como es justo, no ha podido mi imaginacion dejar de levantarme y desear con el mayor ahinco ser del n.º de las virgenes prudentes, como en el Cap. 8. expone su R.ª

Solo una candidez sin limites es capaz de tratar como se deve asunto semejante, y yo no deje de sorprenderme al ver qual otro sublime y s/a en la introducion de este Cap. a hablar con su querida hermana preguntando al director el modo de adquirir el nombre de prudentes: mas al examinar su rigidez mandando aun a las personas ricas travajar para su sustento dixe interiorm.ᵗᵉ he aqui un hombre todo celestial.

Quisiera explayar mi corazon, en esta censura justa, pero siendo precisso limitar estos deseos, me ceñire a decir. q.ᵉ nada hay mas conforme ala doctrina q.ᵉ en el dia se necesita para consolar a los espiritus debiles en razon de las actuales circunstancias: pues al ver su contenido todos exclamaran con las palabras

Tengo vista con bastante atencion la Obra intitu-
lada Documentos Celestiales, con q.e Vm. escrita p.r un
Sacerdote [redacted], despues de estar muy distan-
te, en todas sus partes, de contener cosa adversa à los
Dogmas sag.dos de n.ra Catholica Relig.on buenas costum-
bres, ni Regalias de S. Mag.d aparece en toda ella, baxo
un estilo sencillo, llanissimo, y sin desvelos del Autor,
quanto no es decible, con todo él. Por lo menos habla
tan al corazon, q.e dexaria de tener toda la mocion
y suave atractivo, si las reglas retoricas mas ajusta-
das la huvieran conducido à los Lectores.

Verdaderam.te puede asegurarse, que en
esta parte, no dexarà de aver, ni si genera alguno, q.e
como sea Christiano, no le dè un buelco su corazon y
pase à mas con la leccion de la Obra, q.e tengo baxo
la vista. Es imposible dexar de mover, alhagar, y
llen-

enseñar el camino p.ª llegarse à Diós, mantenerse en D.s
y morir en Dios. Sobre lo solido de su doctrina, que
es la pura Evangelica, sobre los exemplos, consejos, revela-
-ciones, y exortaciones, q.e todo ès conforme al mismo Evan-
gelio, y dictado p.r Varones venerables en la Iglesia de D.s
como manado todo de fuentes aprobadas en la Iglesia,
cada cosa, seg.n el grado de autoridad, q.e en ella tiene,
como puede verse en sus citas: Esta obra conduce à un
alma paso à paso, desde su conversion sincera à D.s
p.r todos los estados q.e puede tener, alumbrandole
en cada uno de ellos, para q.e camine, y quitando todo
estorvo para q.e no tropieze.

La facilidad, la seguridad, la confian-
za q.e inspira, no puede decirse, pero sin duda se sien-
-te, y tanto q.e parece imposible, sino el renorse à en-
prehender el camino de la Virtud, por lo menos hall.
vehementemente movido del. Pudiera decir mas

E gioja che si sente e non si dice = (Lucia de Lammermoor)

pero ya he dho q.e todo es menos, y solo me queda el
recurso de asegurar, q.e si no me creen lo q.e digo, que
el q.e no me creyere, pruebe á leer la obra referida, y
me creerá quiera ó no quiera: Sea el corazon el res.
que fuere, este en el estado, q.e estuviere, ha de suceder
q.e se encienda hasta la ceniza, p.r q.e la sopla boca
divina, y eficaz llama. Esta es toda la recomenda-
cion de esta obra, p.r lo qual, ya se ve que es dig-
-nissima de q.e salga à luz, y se reparta p.a el prove-
cho comun. Asi lo siento, salvo meliori Juicio, [redacted]

[redacted]

Domingo de la Torre.

Sacerdote Regtdo.

[redacted]

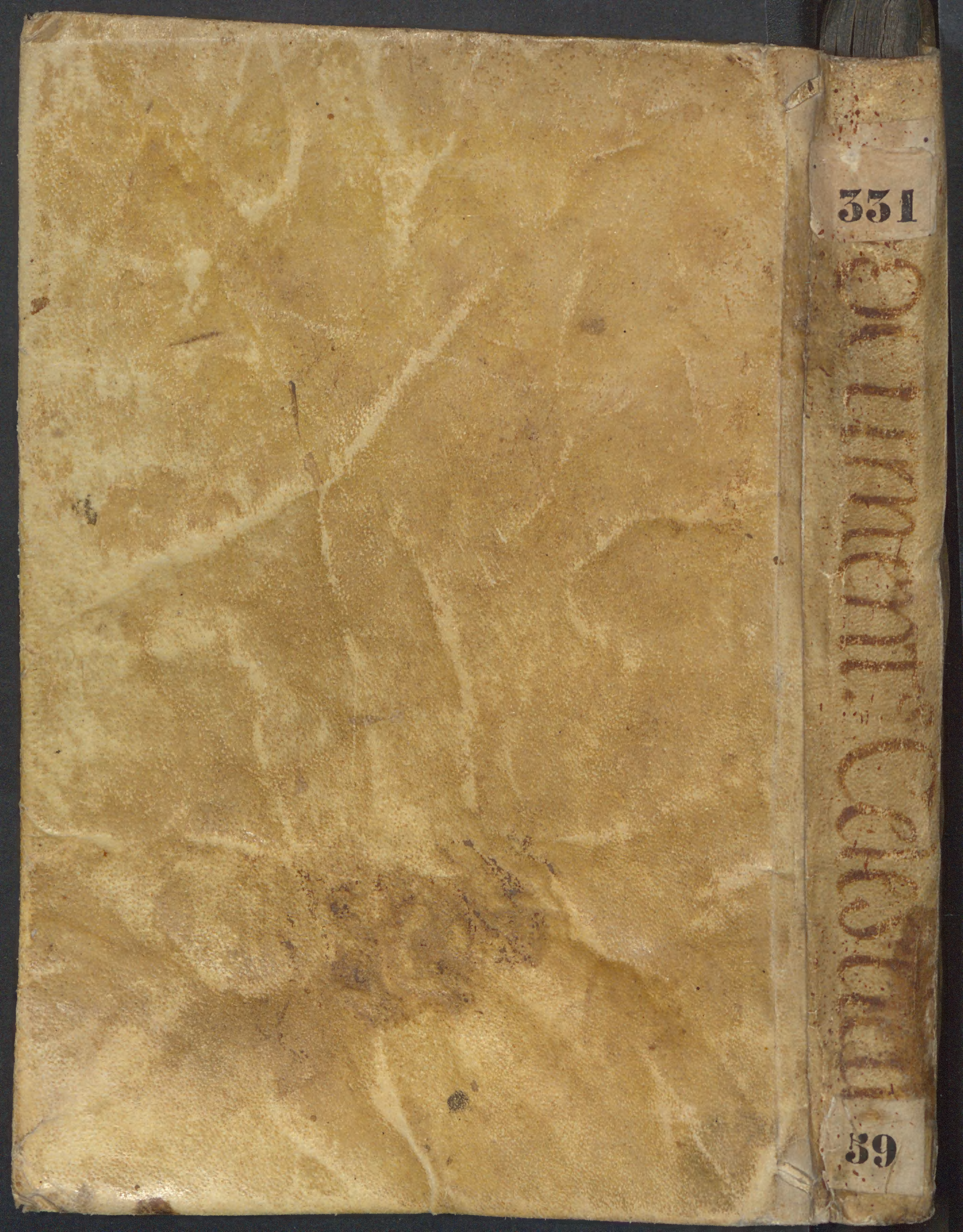
E gi
che
é no
di cl
(Lia
Laun

Vega. *Olloqui.* *Maestre.* *Romero.* *Raigada.* *Torres.*

Lopez Ontanár.

Son 80 rr.

indivº. no la no especial 54. 2º
aun de muchos en endereç. mas honra
a honrra de bu. son dignos de
galardon 73. 2º
ys. entemores ... 105. 2º
pres. de Dios 105. 2º
como portante en las imps. 128.
sext.º lo imperfecto en ysm 131. 1º
premio eterno mas imperfecta
que los demas. 13ª. 1º


331
59